

Serie Papel Lustre



COLECCIÓN PAPELES PARA ARMAR



Editorial Quimantú  
Colección Papeles para Armar / Serie Papel Lustre  
Los Orígenes Libertarios del Primero de Mayo:  
de Chicago a América Latina (1886-1930)

Autores: José Antonio Gutiérrez D.; Fernando Lopez Trujillo; La Protesta Humana; Frank Fernández; Periódico Rojo y Negro; Milton Lopes; Brenda Aguilar; Cruz Negra Anarquista de México; Víctor Muñoz C.; Franz García Uceda; Carlos Pazmiño; José Julián Llaguno Thomas; Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular; OARS.

José Antonio Gutiérrez D., compilador

Registro de Propiedad Intelectual N°190.654

Santiago de Chile, mayo 2010

Producción y Diseño Gráfico: Editorial Quimantú  
editorial@quimantu.cl  
www.quimantu.cl

## PRESENTACIÓN

Un movimiento obrero. Un día. Una tragedia. Tal parece que cada vez que los de abajo se mueven por su emancipación, un sino trágico les acompaña. Esta vez el escenario es la ciudad de Chicago en EEUU, a fines de los '80 del siglo XIX.

¿Cuántos de los asistentes a la tradicional marcha del 1º de Mayo conocen la historia que da origen a dicho evento? Quizás no muchos, y menos deben saber que aquellos obreros que subían al podium de los ejecutados eran anarquistas. Que muchas huelgas, en las cuales siempre había algún obrero muerto resultado del enfrentamiento con la policía, fueron las que antecedieron algunas reivindicaciones que aún no se han perdido, pero que todavía hay que defender, pese al paso del tiempo y la aplanadora capitalista.

En estas páginas presentamos el trabajo de un grupo de jóvenes latinoamericanos, entregándonos la historia que da origen a una conmemoración que llega a todos los rincones del planeta, el Primero de Mayo, y su repercusión en América Latina durante los primeros años del siglo XX, exponiendo una síntesis de los hechos que fueron dando vida a esta fecha.

De gran importancia resulta leer estos papeles para darnos cuenta que las conquistas de la clase trabajadora jamás fueron regalos de la patronal, sino una constante de movilizaciones y huelgas que fueron obteniendo sus frutos a medida que las organizaciones obreras crecían. Si bien hoy la fuerza de estas organizaciones dista mucho de las de ese entonces, puede que la lectura necesaria de este libro aporte al desarrollo de un pensamiento y una acción que relea el pasado para caminar el presente, visualizando un futuro que apuesta a esa revolución social tan ansiada ayer y que creemos tan necesaria hoy.

Editorial Quimantú  
Mayo de 2010





*Para Sabina Lidia Quiroz Jara; difícilmente habrá alguien que se hubiera puesto más contenta si hubiera alcanzado a ver este proyecto finalizado.*

*Agradecemos a los compañeros de Red Lion Press (Canadá) y muy especialmente a la Federazione dei Comunisti Anarchici y al Centro di Documentazione Franco Salomone (Italia), sin cuyo vital aporte, este proyecto jamás podría haberse finalizado. La Federazione del Comuniste Anarchici es parte del proyecto informativo internacional [www.anarkismo.net](http://www.anarkismo.net)*



**Los orígenes libertarios del  
Primero de Mayo:  
de Chicago a América Latina  
(1886-1930)**

**VARIOS AUTORES**

José Antonio Gutiérrez D.  
Compilador





## A MODO DE INTRODUCCIÓN

En sus manos tiene un humilde tributo a los hombres y mujeres que con su esfuerzo y dedicación forjaron las bases del movimiento obrero, sindical y popular. A ellos les debemos las conquistas sociales que hoy gozamos y que, no debemos olvidarlo, han costado sudor y sangre. Estas conquistas hoy peligran en medio de una ofensiva voraz del llamado neoliberalismo, de un empresariado insaciable, que está llevando a la clase trabajadora a niveles de miseria históricos, e incluso a países completos a la quiebra. En estas últimas décadas, ya se ha perdido cualquier ilusión de colaboración de clases, cualquier ilusión de reforma social o de chorro, en tanto que la patronal ha decidido declarar una guerra sin cuartel a los derechos de la clase trabajadora. Derechos que no son “naturales”, sino que han sido ganados por la lucha y que con la lucha debemos saber defenderlos –por nosotros y por nuestros hijos.

La tragedia de Chicago, el crimen del empresariado norteamericano, que estranguló a los mártires de la clase obrera como una manera de detener el irrefrenable avance de los trabajadores exigiendo su derecho a vivir, se desvanece en las tinieblas del tiempo y es menester que los sectores concientes del pueblo refresquen esta memoria, traigan nuevamente a la vida a los compañeros y las compañeras que con su palabra y su ejemplo nos enseñaron la solidaridad y nos señalaron una ruta hacia el bienestar y la libertad.

Ahora, que las clases dominantes de América Latina se preparan a celebrar el bicentenario de su dominación sobre el pueblo, sobre los pobres, sobre los trabajadores, es necesario salir a recordar esa otra historia que se forjó de la mano de millones de personas, en su mayoría anónimas, cuyo sudor creó todas las riquezas de esta tierra y con cuya rebeldía, y con no pocos sacrificios, conquistamos cada uno de esos derechos que hoy empresarios y politiqueros manosean según su conveniencia. Esa otra historia debe ser contada por gente común y corriente, pues los historiadores oficiales, empeñados en dar a su versión oficialista de “la” historia, aires de cuentos de hadas, se encargarán de ocultarla por todos los medios a su disposición.





Es un deber moral recordar a los valientes de Chicago cuyos cuerpos colgaron de la horca por defender las ocho horas de trabajo y el derecho de los trabajadores a una sociedad nueva. Jamás debemos olvidar a los miles que marcharon todos los Primeros de Mayo por las calles latinoamericanas, en huelga, abandonando sus lugares de trabajo, para tener siquiera algunos derechos. Ni olvidar tampoco a los otros miles que al reclamar por su dignidad, perecieron acribillados cobardemente por una soldadesca que pretende posar como “defensora del pueblo”. Ellos, los ignorados de la historia “oficial”, son a quienes debemos celebrar todos los días, siguiendo su ejemplo.

Este proyecto comenzó, sencillamente, como una idea entre tres jóvenes historiadores, de cepa libertaria, de Ecuador, Chile y Costa Rica. Luego me pidieron que escribiera una introducción que sirviera de enlace para la historia de los orígenes libertarios en estos tres países. Después la bola de nieve fue creciendo, hasta llegar a la versión que hoy tiene en sus manos. Nuevos compañeros se fueron sumando al camino, todos gente que nos hemos conocido organizando, luchando e intercambiando opiniones. Algunos historiadores, otros no. Algunos con trayectoria profesional, otros sin ella. Algunos trabajos son individuales, otros colectivos. Todos igualmente rigurosos en el trato de los datos. Todos de afinidad libertaria.

Pero lo que nos mueve no es un excesivo celo partidista ni un ánimo exclusivista; no nos anima el reclamo de la historia y sus figuras para nuestra corriente. Más bien lo que nos mueve es el ánimo contrario: recuperar nuestras ideas y prácticas para el pueblo. Pues el movimiento libertario está en la base, en las raíces profundas de la organización popular, de las conquistas sociales más básicas. La historia del anarquismo, para bien o para mal, es indisoluble de la historia de la organización obrera en América Latina. Y hemos considerado nuestra responsabilidad, nuestro deber, el rescatar esta memoria para facilitar que todos los trabajadores que lean esta publicación puedan apropiarse de ella. Pues no importa si el lector es pentecostal, estalinista o espiritista: esta historia es también su historia, por el sólo hecho de ser uno más de los hijos del pueblo. Nuestro ánimo no es otro que compartir esta historia, y de hacerlo con mucho amor por los que entregaron todo, amor por los que hoy luchan y entregan todo,

amor por los que aún no nacen y que merecen todo. Recordemos, aprendamos y honremos esta memoria, que no es patrimonio de una corriente política determinada, sino que de todos nosotros, independientemente de credos y persuasiones.

Dedicamos este trabajo a todas esas compañeras y compañeros que en un lejano Primero de Mayo, como hoy, decidieron que sus vidas valían más que todo lo que este sistema les puede ofrecer; lo dedicamos a los que ofrendaron su vida a cambio de un futuro mejor para la humanidad; lo dedicamos a los que hoy enfrentan con valor la represión y las amenazas para defender sus derechos y avanzar hacia una sociedad más humana; y lo dedicamos, de manera especial, a todos aquellos trabajadores a quienes aún no les nace la conciencia y que no se dan cuenta que la vida puede ser mucho más que trabajo, precariedad y evasiones para matar el tiempo libre.

Hoy es Primero de Mayo, hoy es el día en que a millones les ha nacido la conciencia, hoy es el día para perder el miedo y decir ¡basta!

José Antonio Gutiérrez D.  
1° de Mayo, 2010





## LOS MÁRTIRES DE CHICAGO: HISTORIA DE UN CRIMEN DE CLASE EN LA TIERRA DE LA “DEMOCRACIA Y LA LIBERTAD”

*José Antonio Gutiérrez D.*

El Primero de Mayo conmemora uno de los eventos más dramáticos de los albores del movimiento obrero, cuyas repercusiones se hicieron sentir en todos los rincones del planeta. En 1886 los EEUU se vieron sacudidos por una oleada de huelgas exigiendo las ocho horas de trabajo diarias, la cual fue violentamente reprimida, terminando con la ejecución de cuatro importantes dirigentes obreros: **August Spies, Albert Parsons, George Engel y Adolf Fischer**; un quinto, **Louis Lingg**, se había suicidado un día antes de la ejecución a fin de evitar la horca. Tres obreros más, **Samuel Fielden, Oskar Neebe y Michael Schwab**, debieron pasar varios años en la cárcel hasta que, en 1893, un gobernador les pusiera en libertad. El escenario de esta tragedia fue Chicago, una ciudad pujante, que entre las décadas de 1870 y 1890 creció a un ritmo acelerado, de 298.000 habitantes a 1.099.850, atrayendo a una abundante mano de obra inmigrante para cubrir las necesidades de la creciente industria: en esa época, al menos el 40% de la población de Chicago había nacido en el extranjero (censo de 1880), y un 75% de las familias eran de origen extranjero según otro censo realizado en 1884<sup>1</sup>. Después de un incendio que en 1871 destruyó a la ciudad casi por completo, ésta fue reconstruida, literalmente, de las cenizas, lo cual produjo un importante estímulo económico. La ciudad no solamente cambió de aspecto después del incendio: antes era una ciudad primordialmente comercial, y después, se convirtió en un centro dinámico del desarrollo industrial norteamericano, donde las principales industrias fueron la carne, metalurgia, maquinaria pesada, textil e imprenta. El 45% de la población era parte del proletariado industrial<sup>2</sup>. Es al alero de esas industrias donde se desarrollará el movimiento sindical y anarquista de Chicago.

Pero estos no son años solamente de crecimiento económico, sino que son también años de gran violencia de clase: los trabajadores eran frecuente-





mente reprimidos por la más mínima demanda, el espíritu colectivo era constantemente aplastado y destrozado mediante la criminalización de toda forma de organización y de toda acción mancomunada para que los trabajadores mejoraran su condición social. Casi todas las huelgas, las cuales eran por lo general espontáneas y motivadas por el hambre y la desesperación, eran intervenidas por la milicia, con varios trabajadores muertos. Agentes privados, los odiados "Pinkerton" infiltraban las organizaciones obreras en labor de espías o para causar divisiones, o bien prestaban abiertamente sus servicios como mercenarios, protegiendo a los rompe huelgas o reprimiendo manifestaciones. Si una huelga no se podía controlar, aún pese a la intervención de la milicia, de los Pinkerton y de los policías, las clases dominantes por lo general recurrían a formar organismos de tipo paramilitar para asistir la represión (que en América Latina también se estrenaron bajo el nombre de "guardias blancas"), los cuales a sangre y fuego imponían el orden, asesinando con total impunidad. Y en caso de que aún todas estas fuerzas combinadas no pudieran controlar a los insubordinados, siempre estaba la posibilidad de enviar a las tropas federales. Como se ve, la cuestión social aparecía al desnudo, sin mecanismos de arbitraje legal, sino como una descarnada guerra de clases sociales. En estos años, un importante capitalista llamado Jay Gould, podía bravuconear diciendo *"yo puedo contratar a la mitad de la clase trabajadora para que asesine a la otra mitad, si quiero"*.

No es exagerado decir que el espíritu del Far West, del Salvaje Oeste, era el espíritu que animaba a la empresa capitalista norteamericana: violencia, corrupción, robo, saqueo, todos los medios servían con tal de enriquecerse. Es acá donde encontramos el origen de las grandes fortunas de la plutocracia yanqui de hoy, no en el "honesto sudor" de sus antepasados como quisieran hacernos creer. Pero este espíritu de Far West capitalista intoxicaba al conjunto de la estructura social. Sobre los trabajadores se intentaba inculcar por todos los medios el mismo espíritu egoísta y competitivo que animaba a los capitalistas norteamericanos, que sin ninguna clase de consideración explotaban descarnadamente al obrero mientras competían con los otros empresarios por todos los medios imaginables, incluida la corrupción y la violencia, naturalmente. Para evitar el menor

asomo de solidaridad de clase, se buscaba poner al trabajador alemán contra el irlandés, al escandinavo en contra del polaco, y al nacido en suelo estadounidense, en contra de todos los inmigrantes. En estas condiciones, la clase obrera, cansada de ver su protesta pacífica ahogada en sangre, comenzó a agruparse según origen étnico y a responder con furia ciega a la violencia de los de arriba: los Molly Maguires, por ejemplo, respondieron a la fuerza con fuerza en las minas de Pensilvania en la década de 1870. Los Molly Maguires fueron una sociedad secreta que se dedicaron, junto a organizar y dirigir las disputas laborales de los mineros irlandeses, a sellar mediante el revólver las disputas con empleadores abusivos, los cuales, las más de las veces, también sellaban con plomo la protesta de los mineros en esta región, que había vivido una fuerte oleada huelguística desde la década de 1840 y cuyas organizaciones sindicales habían sido reprimidas y perseguidas violentamente, sobretodo durante las huelgas que azotaron Pensilvania en 1875<sup>3</sup>. Varios empresarios mineros fueron sencillamente llenados de plomo luego de alguna disputa con un minero irlandés, capataces groseros eran golpeados y a veces asesinados, carneros (rompe huelgas) muchas veces recibían un trato en nada diferente. Esta primera experiencia de resistencia obrera, incapaz de unir a los obreros irlandeses con sus hermanos de clase de otras nacionalidades, terminó con 19 líderes en 1877, y 2 más en 1879, asesinados en la horca –todos irlandeses, todos mineros, todos líderes de las importantes huelgas del carbón en 1875<sup>4</sup>.

Los años del surgimiento de estas organizaciones de autodefensa, fueron años de aguda crisis económica a la sombra de la depresión de 1873: el crecimiento industrial acelerado por el que atravesaba el país, requería la intensiva construcción de infraestructuras, obras, que a su vez requerían de grandes préstamos e inversiones, sin respaldo y sin retorno inmediato. Bastó la quiebra de un banco para que la economía estallara inmediatamente en pedazos, golpeando a los proletarios con una fuerza cruel y arrojando a millones al hambre y al frío. El espectro del hambre hizo que más y más trabajadores expresaran organizada o desorganizadamente su descontento y exigieran condiciones mínimas de existencia: la respuesta de los capitalistas y de las autoridades, como se puede suponer, fue brutal.





Un momento crítico, que marcó profundamente a los militantes obreros de la década posterior, fue la huelga de los ferroviarios en 1877. Cuando en Junio de ese año, la Baltimore & Ohio Railroad anunció que reduciría los magros salarios de sus obreros, los cuales apenas alcanzaban para cubrir las necesidades más básicas, los obreros de esa línea se declararon en huelga, sumándose a ella inmediatamente otras líneas, generalizándose la huelga entre los ferroviarios de la costa Este de los EEUU. Importantes capitalistas del sector, como Thomas Alexander Scott, pidieron inmediatamente que se diera “una dieta de rifles a los obreros, a ver si gustaban de ese alimento”<sup>5</sup>. Las 20.000 tropas de la milicia movilizadas para efecto de la represión y la policía inmediatamente comenzaron a ejercer violencia en contra de los huelguistas, los cuales respondieron con cualquier objeto que tuvieran a mano. Este combate desigual terminó en una carnicería en contra de los obreros: 10 asesinados en Maryland, 40 en Pittsburgh, 12 en Baltimore, 16 en Reading, 10 en Cumberland, entre 25 y 50 en Chicago... en total, se estima, según las cifras más conservadoras, que al menos 100 obreros fueron asesinados de la manera más cobarde, por instigación directa del empresariado. Esta represión atroz reforzó las posiciones de aquellos que sostenían la necesidad de responder al plomo con plomo y de formar organizaciones de auto-defensa obrera. Convenció, además, a muchos de los que hasta entonces creían ciegamente en la bondad intrínseca de las instituciones, que la lucha de los trabajadores por sus derechos encontraría una resistencia homicida por parte de la patronal, que no sería sabio enfrentar con las manos vacías. Entre ellos encontramos a Albert Parsons, quien como dirigente de los obreros tipógrafos, fue despedido, pasado a lista negra y casi fue asesinado por esbirros de la patronal durante esa movilización<sup>6</sup>.

La “cuestión social” comenzó a perfilarse en medio de ese proceso de industrialización acelerado, de esa oleada de inmigración que reunía diversas tradiciones socialistas y organizativas, y al calor de esa violencia fanática de las clases dominantes hacia cualquier forma de reivindicación obrera. En este contexto, nacieron organizaciones como la *Noble and Holy Order of the Knights of Labor* (Noble y Sagrada Orden de los Caballeros del Trabajo, KoL), una organización inspirada en la masonería y que propugnaba por

mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores y una línea de conciliación de clases, que rechazaba las huelgas y que aceptaba no solamente a trabajadores, sino que también a empleadores en sus filas: pese a su orientación más bien conservadora y a que en general tenía connotaciones incluso racistas (en muchas secciones locales se impedía la participación de negros y fue una organización que no solamente apoyó la legislación que en 1882 limitaba el ingreso de chinos a los EEUU, sino que algunos de sus miembros participaron en masacres y linchamientos de chinos), su carácter de masas, con alrededor de 700.000 miembros durante su apogeo en 1886, significó que muchas secciones locales se radicalizaron, se opusieron a los prejuicios y la colaboración de clases dictada por su dirigencia, y que algunos anarquistas y socialistas ingresaron en sus filas para labores de agitación –entre ellos, Albert Parsons–. También surgieron organizaciones sindicales que con el tiempo se dividieron según orientación política en sindicatos “gremialistas” o “progresistas”, en una práctica conocida como el “dualismo sindical”. También surgieron expresiones políticas de la clase trabajadora, como el *Socialist Labor Party* (Partido Socialista Laborista, SLP): hacia 1879 el SLP logró importantes triunfos electorales; sin embargo, la incapacidad de realizar reformas de alguna importancia, así como la reproducción de viejos hábitos clientelistas entre algunos de los representantes del partido, llevaron a una discusión en torno a la futilidad del electoralismo. Esta discusión llevó a la polarización del partido en torno a la cuestión de las tácticas, polarización exacerbada por los fraudes electorales de 1880: la burguesía, temerosa de mayores cuotas de poder para los socialistas, hicieron fraudes masivos y descarados para favorecer a sus propios candidatos.

Esta amarga experiencia llevó a que hacia fines de 1880 se perfilara una corriente que buscaba el quiebre con el electoralismo, abogando por la acción directa, y que hablaba, sin falsas vergüenzas, sobre la inevitabilidad de la violencia revolucionaria. Estos sectores se autodenominarían a sí mismos “Social Revolucionarios” y aún no se definían explícitamente como anarquistas, aún cuando la influencia anarquista ya comenzaba a hacerse sentir en las tierras del dólar: en Enero de 1881 había aparecido en Boston el primer periódico anarquista de los Estados Unidos, “*The*





*Anarchist*”, editado por el Dr. Edward Nathan-Ganz, en el cual colaboraron algunas eminencias del movimiento revolucionario internacional, incluidos Johann Most, entonces aún un social revolucionario y de quien hablaremos un poco más adelante y Adhémar Schwitzguébel, amigo personal de Bakunin y figura clave del ala anarquista de la Primera Internacional (pese a su nombre y a su contenido, este periódico se autodefinía como Social Revolucionario). Nathan-Ganz, posteriormente, participará en el Congreso Social Revolucionario de Londres, en Julio de 1881, en el cual se fundó la llamada “Internacional Negra”, la que en realidad jamás tuvo una existencia real, pero cuyas resoluciones tuvieron algún eco entre los círculos revolucionarios de EEUU, particularmente en Chicago, donde los sectores descontentos con el SLP decidieron a organizarse según sus recomendaciones<sup>7</sup>.

### **Social Revolucionarios y Anarquistas**

El término Social Revolucionario, es relativamente elástico, agrupando una amplia gama de tendencias políticas aún en definición, que compartían entre sí la defensa de la violencia revolucionaria y el rechazo al reformismo electoralista. En varios casos, el término era utilizado como sinónimo de anarquismo, como por el Dr. Nathan-Ganz. En el caso de los militantes de Chicago, así como del grupo *Freiheit* (Libertad) de Londres liderado por Johann Most, indicaba una especie de transición entre la socialdemocracia y el anarquismo revolucionario. Most, veterano del partido socialdemócrata alemán, que sirvió en el parlamento, el Reichstag, por algunos períodos y que en él se desencantó del electoralismo, y que luego fue expulsado de este partido por sostener ideas radicales, define de manera muy clara el programa de ese momento de los Social Revolucionarios en el siguiente artículo de 1880:

*Concluimos que es un error el creer que el Estado democrático es el medio mediante el cual los trabajadores, mágicamente, podrán construir el socialismo... Quien sea que busque un orden completamente nuevo de cosas, no se meterá en la cabeza cosas ya manoseadas por la burguesía en su infancia. Una nueva sociedad no puede moldearse según fórmulas políticas anticuadas.*

*Quien sea que piense en una transformación general de la sociedad, debe consecuentemente ser un revolucionario. Y debe serlo en el doble sentido del término. Primero, porque el derrocamiento del orden existente es a las claras el objetivo del término revolución; y en segundo lugar, porque resulta claro también que este derrocamiento será hecho por medios violentos. Pues solamente los sofistas y los ignorantes pueden recitar al pueblo el sin sentido de una “revolución pacífica” del conjunto de la sociedad...*

*Llamarse a uno mismo revolucionario, sin más especificaciones, sin embargo, también resulta cuestionable. Puesto que los revolucionarios son también aquellos que piensan solamente en una transformación política y no quieren más que reemplazar a la autocracia por un régimen constitucional... Por consiguiente, debemos denominarnos social revolucionarios.*

*Con este término manifestamos nuestra intención de transformar a la sociedad, y como la sociedad actual no puede ser destruida en pedazos sin, al mismo tiempo, destruir su soporte político, el Estado moderno, la revolución social abarca, no es necesario aclararlo, la revolución política.*

*La revolución social debe consistir... en nada menos que la más absoluta destrucción de todos los instrumentos existentes del “orden”, para así tener un amplio margen para construir una sociedad en armonía...*

*Uno no debe temer en absoluto a esta desintegración general de las cosas puesto que ella precede inevitablemente a la reconstrucción. Para asegurar que durante este breve período de transición la humanidad no se desmorone como la arena, habrá un factor que ha de servir como cemento –para este fin visualizamos al pueblo revolucionario en armas...<sup>8</sup>.*

Estas ideas definen muy bien al programa de los Social Revolucionarios liderados por Most, y a los grupos de obreros revolucionarios en Chicago. En este espíritu, y con el ejemplo del Congreso de Londres, en Octubre de 1881 se convocó a un Congreso Social Revolucionario en Chicago, entre los días 21 y 23, bajo el nombre “Congreso de Socialistas de los EEUU”. En él, pese a que solamente participaron 21 delegados, se destacó la participación de tres compañeros que en los años posteriores tendrían una importancia capital en el desarrollo del movimiento obrero y revolucionario de Chicago: Michael Schwab, August Spies (quien actuó como secretario del Congreso) y Albert Parsons. Este Congreso aprobó las resoluciones





del Congreso de Londres (que versaban sobre la “propaganda por el hecho”, es decir, los golpes violentos a los representantes más odiados del régimen como mecanismo para despertar a la clase trabajadora), llamó a los obreros a organizar cuerpos armados de auto-defensa, condenó la propiedad privada y el régimen del trabajo asalariado, y se solidarizó de las luchas de los populistas rusos y de los anti-imperialistas irlandeses. De esta convención nació el *Revolutionary Socialistic Party* (Partido Socialista Revolucionario -RSP), pero desde su nacimiento esta organización se vio atrapada en diferencias tácticas (se siguió participando de las elecciones, por ejemplo, para demostrar su “futilidad”) y su estructura orgánica era demasiado laxa como para tener eficacia alguna. Fue solamente en Diciembre de 1882, con la llegada de Johann Most a los Estados Unidos desde Londres, quien ya se había convertido al anarquismo, que este núcleo militante adquirió una dinámica que le convertiría en una poderosa corriente revolucionaria y libertaria, que dejaría una impronta indeleble en la historia de la clase trabajadora<sup>9</sup>.

### **El Congreso de Pittsburgh (Octubre de 1883)**

La llegada de Johann Most fue como un vendaval que infundió vida nueva en el movimiento obrero y revolucionario en los EEUU. Su recepción fue propia de un héroe, miles de obreros iban a escuchar sus arengas y sus discursos repletaban los salones de varias ciudades donde anduvo de gira. Por un período de un año, junto a varios compañeros, incluidos algunos que terminarían en la horca, se entregó absolutamente, con pasión febril, a la agitación y propaganda revolucionaria, con miras a organizar las fuerzas anarquistas para prepararse a la revolución inminente. Los anarquistas veían en la crisis económica aguda, en las condiciones de miseria materiales absolutas del pueblo, en su desesperación, en la violencia de clase generalizada, los signos que anunciaban la inminente llegada de la revolución. Los anarquistas no hacían una defensa ciega de la violencia- en palabras de Adolf Fischer: *“Aquellos beneficiados por la actual organización social ¿cederán pacíficamente sus privilegios? Esa es la cuestión. Si los anarquistas estuvieran convencidos que esto es posible, serían los seres más felices del planeta. Pero en base a la experiencia concluyen que las clases privilegiadas*

no cederán a la razón, sino que se aferrarán a sus privilegios por la fuerza y que por tanto un conflicto general entre estas clases diametralmente opuestas es inevitable”<sup>10</sup>. Engel se expresa en los siguientes términos ante la inevitabilidad de la revolución: “No me gusta la guerra, pero me doy cuenta de que una revolución violenta se viene, debe venir, no como fruto de los obreros, sino que de los capitalistas”<sup>11</sup>. Durante una conferencia, Spies expresaba lo siguiente: “Una revolución es un levantamiento abrupto -una convulsión del organismo social febril. Nosotros preparamos a la sociedad para ese momento”<sup>12</sup>. Ellos se entendían así mismos como aves que auguraban el futuro mejor, como apóstoles de lo inevitable, cuyo rol era preparar a los trabajadores para el choque final de las clases y para la vida nueva que seguiría.

Esta mentalidad redentora de la humanidad es la que dominó al Congreso de Pittsburgh, celebrado los días 14, 15 y 16 de Octubre de 1883, el cual marcó un punto de quiebre en el desarrollo del movimiento libertario de Chicago y de los Estados Unidos. Este Congreso, decía Most a August Spies en una carta de Julio de 1883, debía sentar las bases para una “partido internacionalista, federalista y revolucionario, sin un ejecutivo, sin una agencia central, sin funcionarios pagados”<sup>13</sup>. A él llegaron representantes de 26 ciudades de todo el país; sin embargo, el grueso de la militancia libertaria se concentraba en la región nororiental, aquella que presentaba el centro más dinámico del desarrollo capitalista: Chicago, Nueva York, Filadelfia, Pittsburgh, St. Louis. También participaron representantes venidos de Canadá y México.

El consenso del Congreso en torno al rechazo del electoralismo, el fomento de la acción directa, la necesidad de la lucha armada para el derrocamiento del capitalismo fue abrumador. Un importante punto de discusión fue el rol de los sindicatos en la lucha revolucionaria: mientras los delegados de Nueva York, con Most a la cabeza, guardaban ciertas desconfianzas en el sindicalismo por considerarlo de naturaleza reformista, que en sus negociaciones retrasaba el advenimiento de la revolución y por sus derivas burocráticas<sup>14</sup>, los delegados de Chicago, con Parsons y Spies a la cabeza, defendían el rol primordial del sindicalismo y de la lucha por ciertas reformas a favor de la clase obrera, como escuelas de lucha revolucionaria, a la





vez que se oponían frontalmente al sindicalismo gremialista y reformista. El sindicato era a la vez instrumento de lucha contra el capitalismo, y embrión económico y social de la sociedad post-revolucionaria. A esta posición que propugnaba por un sindicalismo militante, de base, revolucionario, se le conoció como la “línea de Chicago” y fue la posición dominante de la mayoría de los delegados<sup>15</sup>.

La visión política de los elementos radicales que se congregaron en el Congreso, se plasmó en el “Manifiesto de Pittsburgh”, redactado por un comité compuesto por Johann Most, Albert Parsons, August Spies, Victor Drury (revolucionario francés que llegó a EEUU después de la supresión de la Comuna de París en 1871) y Joseph Reifgraber (obrero metalúrgico, dirigente nacional sindical y editor del periódico anarquista *Die Parole* –La Palabra- de St. Louis). El Manifiesto tomó prestados los párrafos finales de un programa de unificación propuesto por Burnette G. Haskell, de la llamada *Internacional Roja*, organización del Lejano Oeste, con bases en San Francisco, Denver y en Chihuahua (México). Este documento se publicó originalmente en alemán e inglés, pero se tradujo posteriormente al francés, checo, yiddish y al castellano. Su circulación fue enorme: su tiraje inicial fue de 100.000 copias en inglés, 50.000 en alemán y 10.000 en francés, pero hubo varios tirajes posteriores. Tan sólo entre Mayo y Noviembre de 1885, según el registro del secretariado de propaganda e información, se vendieron 200.000 copias del Manifiesto, en inglés, alemán y checo<sup>16</sup> [Ver documento en el anexo].

### **La Asociación Internacional de Trabajadores (IWPA)**

El Congreso marcó el nacimiento de la *International Working People's Association* (IWPA), la primera organización marcadamente anarquista en los EEUU<sup>17</sup>, y en la cual confluyó toda la radicalidad de esos años de lucha. Su nombre, marcaba por una parte la continuidad de la tradición revolucionaria iniciada por la Primera Internacional, fundada por Carlos Marx en 1864 en Londres, y a la cual se sumarían los libertarios en 1868, marcando el primer intento de hacer un frente clasista y revolucionario de alcance internacional. De hecho, plantearon que esta organización sencillamente revivía a la Internacional<sup>18</sup>. Pero también marcaba una

diferencia y era un enfoque mucho más incluyente, que no rechazaba a los elementos del llamado “lumpen proletariado” (los elementos marginados por el desarrollo capitalista de esa época y sin un lugar fijo en la producción) y también hacía un esfuerzo especial por organizar a las mujeres<sup>19</sup>: se destacaron en sus filas importantes compañeras como Lizzie Holmes, Lucy Parsons y Sarah Ames, sus postulados explicitaban abiertamente la igualdad de los sexos y se procuraba que las actividades políticas fueran familiares (picnics, por ejemplo) para facilitar la asistencia de las mujeres. Muy pocas otras organizaciones políticas de aquella época lograron tener una participación femenina tan importante, reflejado en la visibilidad de algunas dirigentes mujeres. Esta participación femenina horrorizaba de igual manera a la burguesía yanqui como en la Comuna de París las “petroleras”<sup>20</sup> horrorizaban a la burguesía francesa<sup>21</sup>. Esta Asociación era internacional no tanto por su alcance a trabajadores extranjeros (su fundación se hizo sentir en Europa y América Latina, y surgieron bases del movimiento en Canadá y México<sup>22</sup>), el cual pese a todo fue limitado, sino por su política internacionalista y por su composición multiétnica. En su seno se organizaron obreros de todo el orbe, formando una auténtica Torre de Babel en que debían entenderse en por lo menos 12 idiomas diferentes. Aunque el movimiento era en su inmensa mayoría alemán (de acuerdo a las listas de miembros disponibles, aproximadamente un 45%), también se encontraban numerosos bohemios –checos- (15%), escandinavos (10%), estadounidenses (15%), irlandeses (5%), británicos, siendo el resto suizos, franceses, polacos, holandeses, belgas, rusos, canadienses, luxemburgueses e italianos<sup>23</sup>. Haber logrado organizar a esta masa de manera relativamente compacta, constituye el mayor logro de esta generación militante, que generó unidad donde todo confabulaba a la desunión y la competencia entre las comunidades inmigrantes. El movimiento anarquista en Chicago organizó tanto a obreros calificados como a jornaleros y obreros sin ninguna clase de calificación. Se calcula, según un listado de 572 militantes anarquistas cuyos oficios se conocen, que el 40% de la IWPA eran obreros de manufacturas (mueblistas, textiles, tabacaleros, gráficos, etc.), un 20% eran obreros de la construcción (carpinteros, pintores, albañiles, canteros, estucadores, ladrilleros, etc.) y un 14%





eran jornaleros sin ninguna clase de especialización. El resto, pertenecía a los más diversos oficios, desde telefonistas, tenderos, comerciantes, herreros, oficinistas, choferes, panaderos, cerveceros, amas de casa, matronas, profesores, hasta uno que otro periodista y doctor. ¡Incluso aparece hasta un adivino y un par de Pinkertons! En total, se estima que aproximadamente el 82% de los miembros de la IWPA eran trabajadores de cuello azul; el 18% eran trabajadores de cuello blanco, y de ese sector, tan sólo un 1% estaba en ocupaciones de alta profesionalización<sup>24</sup>. Era un movimiento eminentemente nacido de las entrañas de un pueblo explotado y pobre. Pero aún cuando la inmensa mayoría de los jornaleros y obreros sin calificación en Chicago estaban desorganizados (política y laboralmente), el anarquismo tenía fuerte llegada a esos sectores y mantenía capacidad de convocatoria y de movilización entre ellos mucho mayor que lo que se deduce de las estadísticas de militancia activa.

La organización se conformaba de diferentes grupos: en su mayoría organizados según etnicidad (alemanes, bohemios, escandinavos –principalmente daneses y noruegos- o angloparlantes –británicos, irlandeses o norteamericanos) o según la localidad de Chicago en que sus habitantes moraban. El movimiento estaba organizado primordialmente en base a criterios étnicos: con los altos niveles de inmigración que hemos visto, no era fácil la tarea de organizar a una clase obrera que hablaba en varios idiomas ininteligibles entre sí: por tanto las organizaciones sindicales, así como los grupos que componían la IWPA, se organizaban según lengua –alemanes, escandinavos (principalmente daneses y noruegos, en menor medida, suecos), bohemios (checos), angloparlantes (irlandeses, estadounidenses, ingleses).

Todos los grupos adherían al programa desarrollado en el Congreso de Pittsburgh y elegían un secretariado que era rotativo cada seis meses, para enfatizar la participación del conjunto de la organización y la democracia interna -adelantándose al sindicalismo revolucionario impulsado por los libertarios desde finales del siglo XIX, entendían a la organización revolucionaria como un laboratorio en el cual se ponían en práctica los principios que habrían de regir la vida futura: *¿Cómo podría esperarse que una organización autoritaria engendre una sociedad igualitaria y libre?* (...)

*La Internacional, embrión de la sociedad humana futura, debe ser desde el primer momento la imagen fiel de nuestros principios de libertad y federalismo, y rechazar de su seno cualquier principio conducente al autoritarismo y la dictadura*<sup>25</sup>. La organización llegó a tener en Mayo de 1886 más de un centenar de grupos, con un promedio de 50 militantes cada uno<sup>26</sup>, pero con algunos grupos llegando a sobrepasar los 200 militantes<sup>27</sup>. Estos grupos, se concentraban en la zona nororiental que hemos mencionado, pero también existieron grupos en Denver, San Francisco, Nuevo Orleans, los centros mineros de Pensilvania, Michigan, etc.<sup>28</sup> Aunque es difícil saber exactamente cuántos militantes activos tenía la organización, Paul Avrich calcula que en 1883 habría nacido con unos 2.000 militantes y que a fines de 1885 habría alcanzado unos 5.000 militantes, llegando a tener unos 15.000 colaboradores<sup>29</sup>. En Chicago, que era la plaza fuerte de la IWPA, se estima que en 1886 la organización habría contado con unos 2.500 militantes activos y con un número mucho mayor de simpatizantes, muy probablemente 10.000<sup>30</sup>, que se expresa en su capacidad de convocar movilizaciones multitudinarias<sup>31</sup> –el anarquismo se convertía así en el polo de atracción de los elementos revolucionarios e inconformes en Chicago, constituyéndose en el principal referente de izquierda. Hacia 1884, las filas del SLP se reducían hasta poco más de un centenar de militantes, mientras el anarquismo crecía imparablemente, fuerte y combativo<sup>32</sup>.

Un elemento fundamental, que vertebró al movimiento anarquista, fue la prensa: ella no solamente sirvió de canal de expresión y de agitación, escrita en un lenguaje provocativo, directo y sencillo; además, fue un importante sustento para la vida organizativa, siendo el punto en que se congregaban las diferentes visiones y experiencias que constituían el movimiento. Esta prensa, obrera y libertaria, fue políglota, al igual que el movimiento: la IWPA tuvo 14 órganos oficiales, 9 en alemán, 2 en inglés, 2 en checo y 1 en danés<sup>33</sup>. De ellos, solamente uno fue diario, el periódico alemán *Chicagoer Arbeiter Zeitung* (Periódico Obrero de Chicago), cuyo editor era Albert Spies. Michael Schwab también cumplía labores editoriales en ese periódico y Adolf Fischer trabajaba como tipógrafo. Este diario tenía, además, una edición dominical enfocada a la cultura, *Die Fackel* (La Antorcha) y una del día sábado *Der Vorbote* (El Heraldo). Estas tres publicaciones nacieron de





la mano de la social democracia y luego se pasaron al campo anarquista. Otros periódicos de lengua alemana eran el *Freiheit* (Libertad) editado por Johann Most en Nueva York, *Die Parole* (La Consigna) de St. Louis, *Die Zukunft* (El Futuro) de Filadelfia, *New England Anzeiger* (El Informador de New England) de New Haven, el *New Jersey Arbeiter Zeitung* (Periódico Obrero de New Jersey) de Jersey City Heights y el mensual *Die Anarchist* (El Anarquista), editado en Chicago por Engel y Fischer, del cual tan sólo aparecieron cuatro números entre Enero y Abril de 1886. Este último periódico fue fundado por una base en Chicago que consideraba que el *Arbeiter Zeitung* no era lo suficientemente radical<sup>34</sup>. En danés apareció el *Den Nye Tid* (La Nueva Era), el cual también fue un periódico que se inició en la fase social demócrata para luego transitar hacia el anarquismo. En inglés, los periódicos fueron *Nemesis* editado en Baltimore y, de lejos el más influyente, *The Alarm* (La Alarma) de Chicago, editado por Albert Parsons y su compañera Lucy Parsons, una importante cabecilla del movimiento, quien irritaba a la clase dominante no sólo por ser mujer y anarquista, sino también por ser una mujer de color y estar casada con un hombre blanco, un verdadero sacrilegio en esa época. Por último, en checo, aparecieron el *Budoucnost* (Futuro) de Chicago y el *Proletář* (Proletario) de Nueva York. También apareció en Chicago una publicación anarquista checa de corta vida llamada *Lampcka* (El Farol)<sup>35</sup>.

La prensa tuvo una importancia formidable: en Chicago, el *Arbeiter Zeitung* producía 5.780 copias todos los días, *Die Fackel* y *Der Vorbote* producían 12.200 y 8.000 copias semanales en 1886. *The Alarm* producía tres mil copias quincenalmente en 1886 y del periódico checo *Budoucnost* se editaban 1.500 copias semanales. Periódicos como *Lampcka* y *Der Anarchist* tenían publicaciones muchísimo más modestas, de algunos cuantos centenares de copias. El número de copias, debemos recordar, es una subestimación del número total de lectores de estas publicaciones, puesto que la mayoría de ellas circulaban ampliamente de mano en mano<sup>36</sup>. Junto a estos periódicos, se repartía abundante material de propaganda en forma de libros y folletos: durante 1885, como habíamos dicho, se distribuyeron en diversas lenguas 200.000 copias del Manifiesto de Pittsburgh, 25.000 copias del Manifiesto Comunista de Carlos Marx y Friedrich Engels, 10.000

copias de un folleto muy popular de Lucy Parsons titulado “A los Vagos” [reproducido en el anexo], 5.000 copias de folletos de Johann Most y más de 6.000 libros que incluían títulos de Bebel, Lasalle, Marx, Bakunin y Reclus entre otros. En total, se habían vendido 387.527 obras<sup>37</sup>. Esto da una buena idea de la amplia circulación y el interés existente en las ideas revolucionarias en aquel contexto.

Miembros de la IWPA, cansados de ver al movimiento sindical avanzar con pies de plomo y esclavo de las premisas ideológicas de la clase dominante en su desarrollo, se dedicaron a estimular sindicatos “progresistas” que tenían una orientación más radical, favorecían la acción directa y no temían a la convocatoria a huelgas. Es así como en Febrero de 1884 se llama a fundar la *Central Labor Union* (Central Sindical Obrera, CLU) en Chicago (ya existía una de igual nombre y similares principios en Nueva York); esta se constituye en Junio de aquel mismo año con ocho sindicatos “progresistas”<sup>38</sup>, los cuales llamaron a “*la rebelión, en todo el país, de la clase expoliada, en contra de las instituciones económicas y políticas*”<sup>39</sup>. Esta organización adoptó la organización de base y horizontal de la IWPA, con cargos rotativos y asambleas de base resolutivas, también adoptó como declaración propia el Manifiesto de Pittsburgh y sus métodos y fines eran abiertamente revolucionarios. El secretariado de la CLU se reunía en los mismos locales que la IWPA y convocaban conjuntamente a manifestaciones y actividades sociales. La mayoría de los dirigentes de la CLU eran también militantes de la IWPA, aunque había algunos que pertenecían al sector de izquierda del SLP. El historiador Paul Avrich revela que de los 400 miembros del sindicato progresista de carpinteros, casi todos eran anarquistas o simpatizaban con el anarquismo<sup>40</sup>. Esto es prueba de lo hondo que el movimiento libertario supo calar en la clase trabajadora de esos años. En 1886, la CLU contaba con 24 sindicatos, incluidos los 11 más importantes y numerosos de Chicago, agrupando a una masa activa de 28.000 obreros en la ciudad<sup>41</sup>.

Los anarquistas también participaron activamente de las organizaciones de autodefensa armada que formaron organizaciones sindicales en respuesta a la brutalidad policial y militar (las cuales eran posibles debido a las permisivas leyes norteamericanas sobre posesión de armas de fuego),





y donde compartían espacio con algunos socialistas de izquierda, pese a que el SLP les restara oficialmente el apoyo en 1878<sup>42</sup>. Tanto August Spies como Adolf Fischer pertenecían a una de las cuatro compañías de la *Lehr-und-Wehr-Verein* (Sociedad para la Instrucción y la Protección –fundada en 1875) de Chicago, la cual, pese a ser predominantemente alemana, incluía miembros de otras nacionalidades, incluida una compañía francesa. Esta organización, que fue la de mayor desarrollo, tenía probablemente unos 400 miembros en armas<sup>43</sup>. Otras organizaciones armadas reproducían esta organización étnica del movimiento: la alemana *Jaeger-Verein* (Sociedad de Tiradores), la checa *Bohemian Sharpshooters* (Francotiradores Bohemios), la irlandesa *Fifth Ward Labor Guards* (Los Guardias Obreros del Quinto Distrito) y la angloparlante *International Rifles* (Rifles Internacionales)<sup>44</sup>. Cada cual tenía su uniforme y armas. Ninguna de estas organizaciones se enfrentó con las fuerzas armadas del Estado; su rol pasó por preparar a los obreros para la revolución “inminente” y hacer de guardia en protestas y actividades sociales, donde su presencia sin lugar a dudas tuvo un rol disuasivo que impidió la perpetración de arbitrariedades por parte de la fuerza pública en más de una ocasión. Algunos sindicatos incluso llegaron a disponer de ciertos fondos para el apoyo de estas organizaciones y para la adquisición de armamentos: a Louis Lingg, el joven delegado de un sindicato de carpinteros adherido a la CLU, se le encomendó supervisar esta tarea en su condición de dirigente sindical y ferviente revolucionario<sup>45</sup>. Junto a su partido revolucionario, a su prensa y a su organización sindical, los elementos revolucionarios tenían una rica y vibrante vida cultural y social, que abarcaba al conjunto de la familia, mediante la existencia de sociedades de beneficencia y apoyo mutuo, grupos de teatro, coros, bandas musicales, escuelas dominicales para los niños, asociaciones de gimnasia y diversas festividades, desde bailes y picnics, hasta celebraciones en grande de eventos como la Comuna de París, o las marchas, que eran ocasiones en que también acudía el conjunto de la familia y en las cuales el elemento revolucionario ostentaba todo su poderío mediante el despliegue de sus emblemas, la procesión organizada de los militantes y de las compañías armadas de auto-defensa obrera. Esta vida social, más que nada, demostraba el afán anarquista de mejorar no solamente las condiciones

materiales, sino también morales, de existencia de la clase obrera. Este movimiento, dice Bruce Nelson: *De las divisiones etno-culturales, lingüísticas, de oficio, de género y de especialización producida por la industrialización acelerada, los anarquistas forjaron un sentido de solidaridad de clase (...)* Con un programa de eventos que eran públicos y visibles, los socialistas y anarquistas alimentaron una cultura que era confrontacional y agresiva. Tanto el movimiento como su cultura eran auto-concientes y con conciencia de clase. Más aún, este movimiento amenazaba con infectar al conjunto de la clase trabajadora<sup>46</sup>.

Ese temor a la “infección” revolucionaria de la clase trabajadora, ese miedo a la fuerza organizada del elemento libertario, explican la violencia y la histeria con que la plutocracia yanqui procedió a reprimir al conjunto del movimiento durante su clímax en la Huelga General de Mayo de 1886.

## **La Gran Huelga del 1º de Mayo de 1886**

Desde la década de 1870 diversos intelectuales y algunos reformistas con simpatías por los trabajadores venían planteando la necesidad de instaurar una jornada de ocho horas mediante el parlamento y no mediante la acción misma de los trabajadores. Algunos socialistas y dirigentes sindicales asistieron a algunas conferencias en torno a esta cuestión (entre ellos, Albert Parsons), pero no se sacó nada en limpio de esto. Hasta que en Octubre de 1884 la *Federation of Trade and Labor Unions of the United States and Canada* (Federación de Sindicatos y Organizaciones Gremiales de EEUU y Canadá) deciden declarar que desde el 1º de Mayo de 1886 se establecería la jornada de ocho horas y que todos los medios para obtener ese fin eran válidos, aún la Huelga General. Esta reunión tuvo lugar en Chicago y se formó así una asociación para luchar por las 8 horas.

Sindicatos conservadores, temerosos de los disturbios, y los KoL miraron con recelo este llamado; estos últimos, por principio se oponían a las huelgas, aún cuando las bases locales de los KoL hayan participado y animado muchas de ellas. En un primer momento, los anarquistas y la IWPA también se opusieron a este movimiento, algunos en base a una argumentación principista. Decían que con esta reforma se buscaba frenar al movimiento revolucionario, que la revolución inminente no debía re-





trasarse, que esta reforma parcial era una manera de domesticar a la clase obrera. Otros, como Parsons y Spies, consideraban que era una batalla perdida. En palabras de Spies en un artículo suyo publicado en *The Alarm* el 5 de Septiembre de 1885: *No somos antagónicos al movimiento por las ocho horas –ya que constituye una lucha social; sencillamente predecimos que es una lucha perdida*<sup>47</sup>.

Pero a fines de 1885 los ánimos comenzaron a cambiar, primero en los compañeros más permeados y experimentados en la lucha sindical, como Parsons, Schwab, Fielden y Spies, después en el resto. La influencia de la CLU fue decisiva: la clase obrera en su conjunto asumió esta lucha y arrastró con ella a los principales dirigentes anarquistas. El movimiento anarquista demostró en esta ocasión la clave de su éxito: que no solamente predicaba su credo, sino que también aprendía de la clase trabajadora, era un movimiento abierto, que escuchaba, libre de dogmatismos y que no reemplazaba la lucha de clases viva con argumentos recalentados de teoría muerta. En fin, era un movimiento que se constituía a sí mismo en el proceso de lucha.

En esas circunstancias, desde Diciembre de 1885 ya encontramos a los principales dirigentes de la IWPA apoyando al movimiento por las Ocho Horas y a sus organizaciones a la cabeza de esta lucha en los principales centros obreros del país, pero sobre todo en Chicago, el principal foco de agitación obrera en todo el país. Como diría el historiador Bruce Nelson: los anarquistas le dieron un sentido militante y combativo al movimiento de las ocho horas en Chicago<sup>48</sup>.

Los anarquistas esperaban que la reforma, de ser conquistada mediante la lucha, abriera las puertas a una serie de victorias obreras que llevarían al socialismo. Otros creían que la oposición burguesa provocaría el esperado levantamiento armado de la clase obrera. Y otros veían en esta reforma una especie de escuela práctica para demostrar la futilidad de las reformas a la vez que los trabajadores ganaban experiencia en la lucha. Sea como sea, los anarquistas ayudaron en gran medida a convertir a este movimiento en un movimiento de masas dispuesto a luchar y triunfar.

Mientras los KoL –que se habían sumado de mala gana al movimiento y por presión de las bases más que de los dirigentes- y los sindicatos conser-

vadores pedían, tímidamente, ocho horas de trabajo y sueldo equivalente a esas 8 horas, los anarquistas y la CLU exigían 8 horas sin reducción salarial por menor número de horas. El estilo confrontacional de los anarquistas no era ineficaz: el 1º de Mayo de 1886, sin necesidad de iniciar la huelga, diversas empresas en Chicago ya habían otorgado la jornada de ocho horas a 47.500 obreros, algunos habiendo logrado hasta un aumento salarial. Otros 62.500 obreros se fueron a huelga en Chicago, la inmensa mayoría haciéndose eco de las demandas de la CLU y de la IWPA, de ocho horas de trabajo con igual salario que según la jornada previa<sup>49</sup>. Pocos días después la huelga era total y abarcaba a 80.000 asalariados en la ciudad<sup>50</sup>.

Esta huelga fue una impresionante demostración de la fuerza del movimiento obrero organizado en los EEUU, donde más de 300.000 obreros abandonaron su puesto de trabajo, pero particularmente en Chicago. Es imposible que la huelga haya tenido la fuerza que tuvo sin la decisión y el apoyo que otorgaron al movimiento los anarquistas, quienes se convirtieron en los principales promotores de la huelga. Fueron ellos quienes organizaron charlas públicas y manifestaciones masivas, que agruparon a miles de obreros, las semanas previas a la convocatoria a la huelga<sup>51</sup>. Esta decisión de los libertarios está capturada en las opiniones de un anónimo anarquista entrevistado el 1º de Mayo por un periódico local en Chicago:

*Los trabajadores alemanes y bohemios se hayan absolutamente organizados y armados y lucharán para obtener sus objetivos. [Varios gremios] ya han obtenido la jornada de ocho horas. Los KoL son fundamentalmente estadounidenses e irlandeses (...) ellos se contienen y toman lo que les den, mientras que los alemanes y bohemios van a tomarse lo que ellos mismos quieren<sup>52</sup>.*

Sin embargo, y pese a los preparativos oficiales (la policía recibió nuevos hombres y nuevos “juguetes”), la huelga fue del todo pacífica. Era la calma que antecedió a la tormenta: como hemos señalado, todo movimiento obrero, toda actividad huelguística, era acallada mediante la más brutal represión. Diversas huelgas en el Estado de Illinois y en Chicago mismo, en el período 1884-1886, habían enfrentado una brutal represión. Por ejemplo, en Mayo de 1885, en Lemont, un grupo de huelguistas de una cantera





local, fueron acribillados por la milicia: al menos dos obreros murieron y varios más fueron heridos gravemente, mientras el resto eran pasados por el garrote y la bayoneta<sup>53</sup>. Esta misma escena se repitió en numerosas otras ocasiones y todos estaban concientes de que la violencia podría desatarse con la menor provocación.

Tal provocación ocurrió el 3 de Mayo, con la represión a los obreros de la fábrica Mc Cormick. Ese día la policía comenzó a atacar violentamente a los manifestantes: una marcha de 500 costureras, por ejemplo, fue atacada salvajemente, dejando a varias de ellas, apenas adolescentes, mal heridas. Pero los más graves enfrentamientos se vivieron en la fábrica de maquinaria agrícola McCormick, donde los obreros se encontraban en huelga y movilizados desde Febrero, mes en el cual el patrón Cyrus H. McCormick Jr. había despedido a todos sus trabajadores y contratado a carneros que no estaban sindicalizados en retaliación por las conquistas que habían logrado los obreros mediante una huelga en 1885. Al término de uno de los turnos, el día 3 de Mayo, se presentó una escaramuza entre los obreros que protestaban fuera de la fábrica y los carneros que la abandonaban. La policía intervino con gran violencia, asesinando a por lo menos dos obreros (algunos informes de la época hablan de hasta seis muertos) e hiriendo gravemente a varios más<sup>54</sup>. En esos precisos momentos, Spies arengaba en las inmediaciones de McCormick a una masa de entre 5.000 y 10.000 obreros, convocada por el sindicato de trabajadores madereros, el cual le había nominado al término de esa manifestación su vocero en la negociación por la reducción de la jornada laboral<sup>55</sup>. Apenas terminado su discurso, Spies se dirigió al lugar de la carnicería, al cual ya antes habían concurrido algunos obreros de la manifestación de los madereros para solidarizarse en la lucha contra la policía, y el espectáculo de hombres, mujeres y niños heridos, sangrantes, siendo golpeados salvajemente por la policía lo asqueó en lo más profundo. Corrió apresuradamente a la redacción del *Arbeiter Zeitung*, escribió su famosa circular titulada "Venganza", en la cual llama a los obreros a tomar las armas por los caídos en la planta de McCormick<sup>56</sup> [documento completo en el anexo]. Esta circular tensó el ambiente y motivó a que se convocara una manifestación de protesta al día siguiente, por iniciativa de Fischer y Engel. El 4 de Mayo, sin embargo,

concientes del peligro, se trató de evitar provocaciones y se suprimió un primer borrador de la circular de la protesta que invitaba a los trabajadores a *armarse y asistir con toda su fuerza* a la manifestación. Spies no quería que la convocatoria sirviera de excusa para un nuevo derramamiento de sangre y como él sería uno de los oradores, pidió a Fischer suprimir esa parte de la convocatoria, a lo cual éste accedió.

La manifestación de Haymarket no tuvo el carácter masivo que los convocantes esperaban: en parte, porque el 4 de Mayo fue un día agitado en el cual hubo múltiples enfrentamientos entre la policía y los huelguistas; en parte, porque ese mismo día había otras manifestaciones públicas convocadas, y en parte, porque el negro cielo amenazaba con lluvia. Creo que también influyó que la manifestación fuera convocada sobre la hora, sin especificar quién convocaba ni quién hablaría en ella: se decía que habría buenos oradores y que era convocada por el “comité ejecutivo”, sin especificar de qué. Con todo, se reunió una muchedumbre de unas 3.000 personas, quienes fueron arengados por Spies, Parsons y Fielden. Cuando éste último estaba a punto de terminar su arenga a las 10:30 de la noche, debido a que parecía que llovería en cualquier momento, y cuando no quedaban más de 300 asistentes, apareció, súbitamente, una patrulla de 175 policías bajo el mando del inspector Bonfield, dando orden de que la manifestación fuera suspendida. Fielden protestó diciendo que la manifestación era pacífica, el Capitán Ward insistió prepotente y agresivamente en que la manifestación fuera suspendida, a lo cual un asistente no identificado respondió arrojando una bomba que mató instantáneamente a un policía, dejando heridas a varias decenas de ellos. La policía, confundida, respondió disparando atolondradamente, a lo cual algunos obreros respondieron con tiros, pero la mayoría sencillamente arrancó y trató de salvar su pellejo ante la lluvia de balas policiales. Al final de esta escena, que duró tan sólo un par de minutos, yacían en el suelo más de sesenta oficiales heridos (la mayoría de ellos por las balas de sus propios camaradas que disparaban atolondradamente) y uno muerto. Posteriormente, la cifra de muertos en la policía sería de siete oficiales muertos. Del lado de los trabajadores, se estima que murieron entre cuatro y ocho, aún cuando jamás se sabrá a ciencia cierta<sup>57</sup>.





¿Quién arrojó la bomba? Hay quienes afirmaron que la bomba había sido arrojada por un agente provocador o por un detective, idea defendida por Albert Parsons en su famoso discurso ante la Corte del Estado de Illinois<sup>58</sup>, y opinión que sostuvo su esposa Lucy Parsons hasta el fin de sus días<sup>59</sup>. Más parece ser que la bomba fue arrojada efectivamente por un anarquista, sobre el cual se ha especulado bastante, pero cuya identidad jamás se ha establecido<sup>60</sup>. Sea como fuera, los anarquistas defendieron, aún ante la tragedia que se desencadenaría con este fatídico suceso, la moralidad de aquella bomba arrojada a una fuerza policial que por años había atormentado a la clase obrera. En su juicio, Spies declaró: *Si yo hubiera arrojado la bomba, o hubiera instigado a que fuera arrojada, o hubiera sabido que esto ocurriría, no vacilaría un solo momento en reconocerlo. Es cierto que se perdieron unas cuantas vidas –y que muchos fueron heridos. ¡Pero también se salvaron cientos de vidas! De no haber sido por esa bomba, habría habido cien viudas y cientos de huérfanos, en vez de unos pocos como ahora*<sup>61</sup>. Haciéndose eco de esta opinión, George Engel declaró que *creo firmemente, que si aquel desconocido no hubiera arrojado la bomba, al menos 300 obreros hubieran sido asesinados o mal heridos por la policía (...) ellos pretendieron masacrar a los obreros, pero las cosas se dieron de otra manera*<sup>62</sup>. Otros anarquistas se expresaron de idéntica manera, entre ellos, Johann Most quien dijo que ese bombazo se justificaba legalmente como autodefensa y que en un sentido militar, había sido excelente<sup>63</sup>. Para ellos, este fue un chispazo de justicia en medio de varios golpes mortales recibidos durante años.

## **La persecución**

Sea cual sea el origen de la bomba, lo cierto es que este ataque fue capitalizado por la clase dominante de Chicago: se decretó la ley marcial y se desató una feroz persecución sobre los anarquistas, y en general, sobre los sectores organizados de la clase obrera. Esta campaña estuvo orquestada desde los círculos de magnates de Chicago, que donaron U\$100.000 con el fin de acabar con los “anarquistas”<sup>64</sup>, y movilizó, bajo la dirección del inspector Bonfield y del Capitán Schaack, a toda la fuerza policial y a un importante número de agentes, que secuestraron obreros, torturaron a

otros en terribles interrogatorios en los cuales incluso sometían a los hijos de los anarquistas a tormentos<sup>65</sup>, mientras la prensa aullaba notas histéricas en contra de los “rojos”, “salvajes asesinos”, “escoria extranjera”, “basura humana”<sup>66</sup>. En esta tarea, fueron asistidos por la dirigencia conservadora de ciertas organizaciones gremiales, que querían mostrarse como “buenos muchachos” ante la patronal. Los KoL tuvieron un rol particularmente grotesco en este libreto, aún cuando Parsons haya sido miembro activo de esa organización. Un órgano de Chicago de los KoL, regurgitando la verborrea de Terence Powderly, jefe principal de esta organización que en nada se diferenciaba del discurso de la prensa capitalista, declaraba:

*Que el mundo entienda que los KoL no tienen ningún tipo de afiliación, asociación, simpatía o respeto por esta banda de cobardes asesinos, degolladores y ladrones conocidos como anarquistas, que merodean en este país como asesinos de medianoche, agitando las pasiones de extranjeros ignorantes, enarbolando la bandera roja de la anarquía y ocasionando desórdenes y derramamiento de sangre. Parsons, Spies, Fielding [sic], Most y todos sus seguidores, simpatizantes, auxiliares y ayudantes debieran ser tratados mediante la justicia sumaria. No debiera tenerse con ellos más consideración que con bestias salvajes. Sus líderes son unos cobardes y sus seguidores unos imbéciles.*

*KoL, los llamamos a boicotearlos; si uno de esta pandilla de maleantes ingresa, por alguna equivocación, a nuestra organización, expúlsenle sin más, señálenle como a un monstruo al margen de la ley. No se permitan conversar con ellos; trátenles como lo merecen, es decir, como monstruosidades humanas que no merecen simpatía ni consideración de nadie en este mundo<sup>67</sup>.*

Estas declaraciones grotescas las reproducimos para vergüenza eterna de quienes, diciendo defender a los trabajadores, se disciplinaban del lado de los patrones y traicionaban a sus propios compañeros en momentos que la más cruda represión arreciaba y en momentos en que la vida de muchos corría peligro –hoy en día, aún existen quienes cumplen el mismo rol. Estas declaraciones hicieron que los KoL perdieran toda credibilidad a los ojos de la clase obrera y que después que se consumara el asesinato legal de los mártires, debido a este rol vergonzoso, entraran en crisis profunda y





perdieran todo protagonismo en las luchas obreras por venir. Powderly, ansioso de ganarse los favores de la burguesía, contribuyó al declive de los KoL<sup>68</sup>. Hay que destacar, sin embargo, que no siempre las bases obreras se hicieron eco de la opinión de sus dirigentes y que muchas secciones locales de estos sindicatos o de los KoL participaron activamente en la defensa de los anarquistas perseguidos e injustamente encarcelados<sup>69</sup>.

La prensa burguesa repetía similares denuncias anti-anarquistas enardecidas, dejaba entrever el mismo fanatismo capitalista, pedía a grito más ametrallamientos a obreros y la horca para los líderes obreros de Chicago, pedían expulsar a extranjeros y socialistas, con notas llenas de misoginia y racismo. En este ambiente de ley marcial e histeria, cientos de compañeros fueron a parar a la cárcel, donde se les quería hacer “confesar” conspiraciones y planes demoníacos para incriminar a los líderes del movimiento anarquista, mediante la amenaza de prisión perpetua y horca; también buscaban las “confesiones” a cambio de prebendas, trabajo, dinero o más frecuentemente, a cambio de la libertad y de dejarlos de torturar<sup>70</sup>. Es de destacar, como testimonio de la entrega de los militantes libertarios de Chicago y de la firmeza en sus principios revolucionarios, que solamente tres aceptaron renunciar a sus principios y traicionar a sus compañeros. Quienes a cambio de dinero y otras migajas entregaron a los Mártires al verdugo fueron **Gottfried Waller**, **Bernard Schrade** y **Wilhelm Seliger** (mencionado a veces con la versión inglesa de su nombre, William Seliger)<sup>71</sup>. Sus testimonios comprados fueron instrumentalizados por la parte acusadora para dar “sustento” a los relatos de fábula de conspiraciones y planes maquiavélicos.

La plutocracia de Chicago había aprovechado la oportunidad presentada por los incidentes de Haymarket como la oportunidad perfecta para ir tras los principales líderes del movimiento obrero de esa ciudad, todos anarquistas y militantes de la IWPA, hombres a los que detestaban de todo corazón y que, cada cual con sus particularidades, representaban la amenaza revolucionaria que les quitaba el sueño. Así fueron tras de Parsons, Spies, Fielden, Schwab, Neebe, Engel, Fischer, Lingg y Rudolph Schnaubelt, cuñado de Schwab, a quien acusaron sin ninguna prueba de ser el hombre que efectivamente arrojó la bomba pero a quien nunca

podieron atrapar pues tras una breve detención, se les voló de la ciudad para siempre<sup>72</sup>. Albert Parsons también se escapó de la justicia: al ver que el clima represivo se deterioraba y presintiendo lo peor, salió de la ciudad residiendo por algunos meses en Waukesha, estado de Wisconsin<sup>73</sup>. Cuando comenzó el juicio (21 de Junio), al no querer abandonar a sus compañeros a su suerte y sintiendo que su gran popularidad serviría para aumentar las posibilidades de los demás enjuiciados, Albert Parsons se entregó voluntariamente ante la Corte de Chicago<sup>74</sup>; pese a que jamás volvería a ver la luz del día, Parsons nunca se arrepintió de haberse entregado en solidaridad con sus compañeros<sup>75</sup>. Es probable que Lucy Parsons, a quien las autoridades odiaban intensamente (por ser anarquista y mujer de color), solamente haya librado con vida pues la imagen de marido y esposa ahorcados, dejando a dos niños completamente huérfanos, hubiera sido demasiado sórdida y quizás las autoridades hubieran enfrentado oposición a ello aún de parte de las clases acomodadas de EEUU. Otro a quien las autoridades de Chicago querían ahorcar era Johann Most –aún cuando éste vivía en Nueva York, es probable que hubieran buscado la manera de extraditarlo, si no fuera por el hecho de que entonces, Most se encontraba preso por “incitación a la violencia” durante un discurso a fines de abril<sup>76</sup>. Eso le salvó la vida.

### **El juicio y la pasión de los Mártires de Chicago**

El juicio a los Mártires fue una parodia de justicia. En realidad, no hubo ninguna prueba contundente en contra de ellos, no se comprobó que fueran ellos los que arrojaron la bomba y la única “prueba” en su contra fue que algunos de los artículos incendiarios escritos en la prensa anarquista de esos años “podrían” haber incitado a quien arrojó la bomba a hacerlo<sup>77</sup>. Se introdujo como evidencia, aparte de los testimonios comprados, artículos escritos en la prensa de la IWPA, que habrían supuestamente incitado a quien arrojó la bomba, y hasta la ropa ensangrentada de los policías heridos, lo cual obviamente no tenía nada que ver con el proceso judicial pero que serviría para excitar las pasiones de la prensa y el jurado<sup>78</sup>. En realidad, la parte acusadora, desde el comienzo, fue clara que a estos hombres se les juzgaba en su condición de anarquistas y líderes del





movimiento obrero en Chicago, no porque la “evidencia” (inexistente, por lo demás) los inculpara de manera alguna. Tal cosa se desprende de las palabras del Fiscal Grinnell, jefe de la parte acusadora, dirigidas al jurado apenas terminado el juicio: *La ley está siendo enjuiciada, la anarquía está siendo enjuiciada. Estos hombres han sido seleccionados, escogidos por el Gran Jurado y acusados porque han sido líderes. No son más culpables que los miles de hombres que les siguen. Señores del Jurado, condenen a estos hombres, hagan de ellos un ejemplo, ahórquenlos y salven a nuestras instituciones, a nuestra sociedad*<sup>79</sup>.

La manera en que el juez Joseph Gary condujo el juicio demuestra que no había posibilidad de ninguna clase de imparcialidad: *Día tras día, él se hacía rodear de muchachas jóvenes y atractivas, bien vestidas (...) las cuales venían a una especie de teatro, susurrándose cosas al oído, sonriendo y comiendo dulces. Gary (...), al igual que las muchachas, parecía tratar el caso como un juego romano, en el cual los pulgares desde el comienzo apuntaban hacia abajo. Un día (...) Gary le mostró un crucigrama [a una señorita] mientras transcurrían los argumentos del caso. Otra joven señorita posteriormente declaró que el juez Gary le decía bromas y que pasaba la mayor parte del tiempo haciendo dibujos en lugar de poner atención a los testimonios*<sup>80</sup>. No había en realidad necesidad de poner atención: el veredicto ya estaba tomado. No viene al caso mencionar todos los pormenores del caso ni todas las irregularidades e iniquidades en ella cometidas. Digamos sencillamente que el juicio fue una mera formalidad para lograr el asesinato a sangre fría de siete de los anarquistas (a cambio de los siete policías que murieron en Haymarket)<sup>81</sup>. Parsons, Spies, Fischer, Engel, Lingg, Fielden y Schwab, fueron condenados a la horca, mientras que Oskar Neebe fue condenado a 15 años de prisión el día 20 de Agosto de 1886<sup>82</sup>. Al conocerse el veredicto, los Mártires, uno tras uno, se dirigieron al jurado durante los días 7 y 9 de Octubre con unos discursos que por su serenidad, convicción inquebrantable y por su combatividad constituyen uno de los más hermosos testimonios en la lucha de los pueblos; fueron profusamente difundidos en varios idiomas, pero aún así, hasta la fecha, no contamos con traducciones completas a la lengua castellana de ellos.

La clase capitalista, como era de esperarse, se deleitó con este veredicto que saciaba su sed de sangre obrera. Esta afirmación no es exagerada: basta leer los comentarios de la prensa capitalista de la época para ver que sus aullidos no revelaban otra cosa sino auténtica sed de sangre: “La horca los espera” se regocijaba el Chicago Tribune, “la ley ha triunfado. La anarquía ha sido derrotada. Los conspiradores han sido rápidamente condenados. Que sean castigados rápidamente”. Luego, este mismo diario dice, sobre el Jurado “han realizado su desagradable tarea sin titubear (...) recolectemos un fondo de unos \$100.000 para dárselos en agradecimiento”<sup>83</sup>. Estas expresiones de júbilo en la prensa reflejaban el pensamiento y el sentir de la plutocracia norteamericana. El presidente de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), el multimillonario J.V. Farwell escribía en una carta al Fiscal Grinnell: *Estoy orgulloso de nuestro gobierno. Su belleza y poder por sobre todos los demás gobiernos quedan demostrados por la condena de los demonios anarquistas (...) Aún la misma Rusia no nos iguala, pues allá envían a las minas de Siberia o al paredón sólo a algunos individuos. Es preciso que nuestra gloriosa América (ie. Estados Unidos) les diera una lección sobre cómo exterminar a esta plaga social cortándoles su cabeza, y así matar también al cuerpo de su movimiento*<sup>84</sup>. No cabe duda de que la crueldad de estas palabras reflejan el salvajismo y la bestialidad con la cual en Estados Unidos, la tierra de la libertad, se ha perseguido, masacrado y aplastado a cualquier forma de disidencia.

De ahí en adelante vendría un período de más de un año de apelar y tratar de detener la ejecución por medios legales y de movilizar a las masas para oponerse a este crimen. Estas actividades fueron coordinadas y financiadas por un Comité de Defensa, al cual llegaron fondos de todo el mundo, incluida una recaudación de fondos desde La Habana, Cuba [ver artículo sobre el Primero de Mayo en Cuba en este mismo volumen]. El abogado defensor, “Capitán” William Black, jugó un rol extraordinariamente importante en todo este proceso, no solamente desde las Cortes, sino también denunciando el carácter político de este asesinato judicial: en el transcurso del juicio él mismo se fue radicalizando en sus opiniones políticas y siguió, por el resto de su vida, siendo un amigo de las organizaciones obreras y re-





volucionarias<sup>85</sup>. Otro rol destacado cupo a la infatigable Lucy Parsons, quien como parte del Comité de Defensa, participó en innumerables protestas y realizó un tour de agitación por todo Estados Unidos, hablando entre los meses de Octubre de 1886 a Marzo de 1887 a unas 200.000 personas en todo el país que asistieron a sus charlas públicas en diversas ciudades. Estas reuniones públicas a veces fueron interrumpidas por la policía y en todo momento Lucy Parsons fue acosada por ellos<sup>86</sup>. El Comité también publicó folletos y los discursos de los Mártires, los cuales servían el doble propósito de mecanismo de financiamiento y agitación. El interés en el caso era tal, que Lucy Parsons en un sólo día, podía vender fácilmente 5.000 copias de estos folletos en la calle<sup>87</sup>. Se creó un gran movimiento de masas en todo el mundo que clamaba por su emancipación y circulaban peticiones para su liberación con cientos de miles de firmas: una petición del grupo anarquista *Freedom* (Libertad) de Londres, liderado por el veterano anarquista ruso Piotr Kropotkin, reunió, en un sólo día, 16.000 firmas<sup>88</sup>. Todas las formas de avanzar la causa de los mártires se aplicó: una amplia movilización y cooperación de los sectores socialistas y obreros, que incluyó incluso la participación en las elecciones locales de Octubre de 1886 en la plataforma común de un partido formado para la ocasión con el nombre de *United Labor Party* (Partido Unido Obrero, ULP), el cual contó con la participación de los anarquistas, socialistas, sindicalistas varios y sectores de base de los KoL. Como muestra de la agitación y simpatía lograda por el movimiento, este partido obtuvo un 27% de los votos. La participación de anarquistas en esta plataforma electoral debe ser entendida en el contexto de la aguda represión vivida en esos días, que imposibilitaba las maneras tradicionales de organizarse de la IWPA y como una manera de presionar por el caso –de hecho, esta iniciativa no sobrevivió a los Mártires<sup>89</sup>. Dicho sea de paso, los mismos mártires no descalificaron la iniciativa –según Spies, *El partido político que obtuvo más de 25.000 votos el último otoño es otro de los buenos resultados de la propaganda revolucionaria de Grinnell*<sup>90</sup>.

Pero el interés que despertaba el caso no era solamente un interés humano en estos Mártires del movimiento obrero que eran llevados sin

ninguna prueba de peso, al cadalso. El interés también crecía en la causa que sustentaban, en el anarquismo –como explicó un literato norteamericano, William Dean Howells, quien participó del Comité de Defensa, *gente de todo el mundo se pregunta en qué consiste realmente esta causa por la cual los hombres mueren inexorablemente, sintiéndose afortunados de su muerte*<sup>91</sup>. El interés en el anarquismo crecía enormemente y toda una generación de nuevos anarquistas crecieron a la sombra de la horca –esa es la razón primordial por la cual estos militantes revolucionarios en ningún momento se quebraron y miraron a la muerte con desprecio, sabiendo que su sacrificio no sería en vano sino que inspiraría a miles a tomar sus banderas. Spies da cuenta de esto cuando dice en una carta que *el resultado directo de la persecución ha sido actividad generalizada de los círculos obreros; un gran progreso en la organización y particularmente en las ideas. Los elementos radicales han tomado la delantera en todas partes, mientras que los elementos conservadores han sido rezagados. El Arbeiter-Zeitung ha triplicado su número de suscriptores desde que Greinzel comenzó su agitación. En ese entonces teníamos 4.000 suscriptores; ahora hay más de 10.000*<sup>92</sup>. Parsons preparaba su propio libro para explicar los principios filosóficos y científicos del Anarquismo, con contribuciones de Kropotkin, Reclus, Marx y de los otros mártires<sup>93</sup>. Y todos los mártires, en general, expresaban esa misma serenidad y esa misma entrega a la causa: Fischer, por ejemplo, escribía a Johann Most que *a revolución social debe tener su ímpetu y nuestra noble causa anarquista precisa de mártires. Que así sea. Estoy dispuesto a entregar mi vida al altar de nuestro ideal*. En otra ocasión Fischer confesaba *soy un revolucionario, pero también un esposo y un padre (...)* Pero aún amándoles tan tiernamente (a su familia), no les puedo deshonrar con mi cobardía. En otra ocasión, Fischer enviaba un mensaje a los obreros de St. Louis mediante el anarquista William Holmes: *Diles que muero gustoso por mis principios. Diles que no flaquearé ni vacilaré; que no deben llorar por mi ni guardar luto por mi muerte, sino que deben seguir adelante con sus buenos oficios y estar también preparados, de ser necesario, a dar su vida por nuestra gran causa*<sup>94</sup>. Esta convicción era compartida por todos los mártires, y la única debilidad que mostraban, eran las dudas que sembraba el profundo amor por sus familias<sup>95</sup>.





Esta presión familiar, más la del círculo directo de amigos, simpatizantes y de muchos compañeros, llevó a Fielden y Schwab a firmar una petición de clemencia al gobernador el día 3 de Noviembre de 1887, aproximadamente a una semana de la ejecución. Los otros mártires, aunque nunca les guardaron rencor por ello, se negaron aduciendo que no pedían clemencia sino un juicio justo. O libertad o muerte<sup>96</sup>. El editor del Chicago Daily News, arrepentido por su rol en fomentar la histeria durante el primer semestre de 1886, suplicó con lágrimas en los ojos a Parsons que firmara un pedido de clemencia, a lo cual éste respondió *me expuse al juicio a sabiendas de mi inocencia; sus ataques venenosos nos condenaron de antemano. Yo moriré con mucho menos miedo y remordimiento que el que usted ha de sentir en vida, ya que mi sangre caerá sobre su cabeza*<sup>97</sup>.

Todos los dados ya estaban echados en contra de los cinco mártires y ninguna de las gestiones impulsadas hasta el último minuto pudieron salvarles la vida. El 5 de Noviembre de 1887, reaparecía *The Alarm* (había cesado de publicarse después de Mayo de 1886) con el siguiente mensaje de Parsons a los lectores: *No desfallezcan. Desnuden las iniquidades del capitalismo; denuncien la esclavitud de la ley; señalen la tiranía del gobierno; denuncien la ambición, la crueldad, las abominaciones de la clase privilegiada que se desmadra y deleita sobre el trabajo de sus esclavos asalariados. Adiós. A.R. Parsons. Celda 29, Chicago, Illinois*<sup>98</sup>. Cuando estaba todo listo para las ejecuciones, el 10 de Noviembre, por la mañana, Lingg encendió una carga de fulminante de mercurio que le había sido entregada por el anarquista Dyer Lum, la cual colocó en su boca. Debido a que la carga era bastante pequeña, apenas del tamaño de un cigarro, se voló la boca, lengua, gran parte del rostro, pero sobrevivió su intento de suicidio por seis horas de horrenda agonía. Lingg había preferido morir por su propia voluntad y no permitirle a la burguesía el placer de ver su cuerpo colgando<sup>99</sup>. Al día siguiente, el 11 de Noviembre, los cuatro condenados restantes, tras una noche en que tuvieron que conciliar el sueño interrumpido por el incesante martilleo de quienes armaban el cadalso, enfrentaban la horca. Chicago amanecía en estado de sitio, el tráfico detenido, varios regimientos rodeando la ciudad con metralletas Gatling y 300 policías armados

hasta los dientes rodeando la cárcel – todo en vano, pues no había ningún plan para rescatar a los condenados. De hecho, los anarquistas Holmes, Lum y Robert Reitzel, tenían un plan para rescatar a los presos, pero los mismos mártires los detuvieron, entre ellos Lingg quien comentó a Lum que la hora para la venganza sería después, y Fischer, quien temía que un rescate armado, aunque plenamente justificado, podría poner en riesgo los avances hechos por la propaganda de la causa en torno a su juicio y que podría acarrear un derramamiento de sangre innecesario. En palabras de Holmes *la ciudad de Chicago se salvó de la destrucción solamente por la intervención de esos hombres en espera de su muerte. Dieron piedad y misericordia a cambio de su persecución, traición, encarcelamiento, tortura y asesinato. Que sea nuestro silencio el que hable, ese fue el pensamiento de cada uno y de todos ellos*<sup>100</sup>.

Sin permitirle a August Spies ver por última vez a su esposa, Nina Van Zandt, esa mañana, ni a Lucy Parsons y sus dos hijos visitar por última vez a Albert Parsons<sup>101</sup>, los cuatro condenados fueron conducidos, poco antes del mediodía, con túnicas blancas al cadalso, ante el cual se había congregado una muchedumbre de 170 personas, la mayoría periodistas, pero también médicos, miembros del jurado, entre otros. Cuando la capucha ya se les había colocado y se ajustaba la horca a su cuello, se escuchó, con un terrible eco que resuena hasta nuestros días, la voz de los anarquistas de Chicago diciendo sus últimas palabras:

Spies: *¡Llegará el día en que nuestro silencio hable más fuerte las voces que hoy estrangulan!*

Fischer: *¡Viva la Anarquía! Este es el momento más feliz de mi vida*

Engel: *¡Viva la Anarquía!*

Parsons: *¿Se me permitirá usar la palabra, oh, hombres de América? ¡Permítame hablar, Sheriff Matson! ¡Deje que se oiga la voz del pueblo!*

En esos momentos, se dejó caer la trampa bajo los pies de los condenados. La Autoridad había sido cruel hasta el último minuto de vida de los condenados: la caída no era lo suficientemente grande como para haberles garantizado una rápida muerte mediante el quiebre del cuello. Murieron a las 12:06, tras 7 minutos de horribles contorsiones, por estrangulamiento<sup>102</sup>.





## Mueren para vivir en las luchas de la clase trabajadora

La prensa burguesa se regocijó con la muerte de los anarquistas proclamando que con ellos “moría la anarquía” (incluso en Londres, el *Times* recomendaba a las autoridades británicas seguir el ejemplo de Chicago para acabar con los problemas laborales); la sociedad de abogados de Chicago hacía cenas de honor al Juez Gary y la alta sociedad escribía cartas de felicitaciones al juez, gobernador y fiscal<sup>103</sup>. Sin embargo, el juicio histórico desde el momento mismo de la muerte, condenó a estos personajes a la vergüenza y el repudio de las generaciones venideras, mientras los mártires, y con ellos su causa, se engrandecieron como figuras emblemáticas, que en sí mismas encarnaron los valores que innumerables luchadores sociales han intentado seguir. Su ejemplo, su heroísmo, su integridad, son una fuente de inspiración después de un siglo de su asesinato para los pueblos de todo el mundo, mientras que la cobardía, las intrigas, la violencia descarada y la perversidad de todo el sistema judicial yanqui, representante de la clase capitalista, fue desnudada como pocas veces en la historia. Decenas de miles de personas en todo el mundo abrazaron la causa revolucionaria y la causa anarquista gracias al ejemplo de los mártires, algo que ellos bien sabían, pues convirtieron su tragedia individual en una campaña de agitación y propaganda –supieron vivir y morir, valientemente, por la causa libertaria.

En todo el mundo hubo protestas ante el salvajismo cometido en la “tierra de la libertad”; para los anarquistas en particular, la horca se convirtió en un símbolo de igual magnitud que la cruz. En Chicago, espontáneamente, anarquistas y revolucionarios comenzaron a hacer pequeñas horcas en plata o en oro<sup>104</sup>.

Los cuerpos de los mártires recibieron honores que ninguna figura pública había recibido ni ha recibido nunca en Chicago. Miles de personas, terriblemente acongojados, fueron a dar sus respetos a las casas de los mártires, donde sus cuerpos eran velados en medio de un hondo dolor. Solamente en casa de los Parsons, 10.000 personas pasaron frente al ataúd del ex director del *Alarm*. Similares escenas se vivieron en casa del resto de los mártires. El 13 de Noviembre, la procesión de 20.000 personas que acompañaban los féretros camino al cementerio, fue saludada por

una masa impresionante de 200.000 habitantes de Chicago, que con su presencia condenaban a la justicia de clase y a la plutocracia que en esos momentos destapaba botellas de champaña para celebrar. Todos saludaban y lloraban a sus mártires –incluso algunos policías fueron vistos derramando lágrimas<sup>105</sup>.

Sus cadáveres fueron depositados en el cementerio Waldheim, en las afueras de la ciudad, donde se erigió en 1893 un monumento que hasta el día de hoy marca su tumba con las últimas frases pronunciadas por Spies en el cadalso. Esta tumba se ha convertido en un sitio de peregrinación para los revolucionarios de todo el orbe que han pasado alguna vez por Chicago.

### **Los sobrevivientes**

La memoria de los mártires sería reivindicada poco tiempo después por el nuevo gobernador del Estado de Illinois, John Peter Altgeld, uno de los pocos políticos que sería universalmente admirado por los anarquistas por su integridad y honestidad. Tras años de arduo trabajo del Comité por la Amnistía de los presos de Haymarket, el 26 de Junio de 1893, emitió el orden de liberación de los tres anarquistas aún presos por el caso de Haymarket (Fielden, Nebe y Schwab), no como un acto de misericordia en su condición de autoridad, sino como un acto incondicional ante hombres injustamente encarcelados. En su mensaje de liberación, el cual fue reproducido en miles de copias por las organizaciones obreras norteamericanas, denuncia la arbitrariedad, la “feroz maldad” y la parcialidad del fiscal Grinnell y del juez Gary, denuncia a todo el caso como un acto abierto de persecución política, donde pruebas y testigos fueron desvergonzadamente manufacturados, y donde el veredicto respondió a la presión fomentada desde los medios de comunicación de los capitalistas y la policía. El conjunto del sistema judicial había sido pervertido para facilitar el crimen de cinco hombres inocentes, un asesinato revestido de apariencia legal, y concluía que el único responsable de la muerte de los policías en la plaza de Haymarket era la brutalidad policial hacia los obreros y la imprudencia del capitán Bonfield. Por hablar con semejante claridad, Altgeld fue detestado por los capitalistas de la época (quienes lo atacaron desde sus medios tanto como habían atacado a los anarquistas en





el período de 1886-1887), pero fue admirado por la clase trabajadora<sup>106</sup>. Los grandes perseguidores de anarquistas, los capitanes Bonfield y Schaack, habían caído en desgracia en Enero de 1889, cuando se descubrió que estos guardianes de la ley estaban a sueldo de maleantes y proxenetas, y que se dedicaban al tráfico de productos confiscados y robados, entre los cuales se encontró un recuerdo que Lingg había dejado en herencia a su novia antes de morir, y el cual había desaparecido “misteriosamente” de su celda<sup>107</sup>. Fueron dados de baja y terminaron sus días sin ninguna clase de honores. Los tres sobrevivientes, en cambio, aunque ya no volvieron a cumplir el rol dirigente que habían cumplido antes de los sucesos de Haymarket, siguieron trabajando por la causa del pueblo: Schwab volvió a colaborar en el *Arbeiter Zeitung*, hasta su muerte por tuberculosis en 1898; Fielden se fue a vivir en un campo en Colorado, desde donde colaboraba a veces con los anarquistas y participaba en algunas reuniones conmemorativas del 1º de Mayo, hasta que la muerte lo abatió en 1922; y Neebe, que siguió siendo activo en el mundo sindical, en los gremios de los panaderos y los cerveceros, demostró interés por el movimiento populista hacia fines de la década del 1890 y participó de los Trabajadores Industriales del Mundo (*Industrial Workers of the World, IWW*), a quienes nos referiremos más adelante, y en cuyo Congreso de 1907 lo encontramos asistiendo. Él morirá en 1916<sup>108</sup>. Todos ellos se dedicaron por el resto de sus días a defender el legado de los mártires, junto a otros compañeros de esas jornadas de lucha, como Most, Lucy Parsons, Lizzie y William Holmes, y Dyer Lum, quienes por el resto de sus vidas se dedicarían a no permitir que el olvido carcomiera la memoria de aquella barbarie consumada en Chicago el 11 de Noviembre de 1887. Neebe, por ejemplo, se quejaba frecuentemente de que *“muchas de la literatura de ‘defensa’ [de los mártires] mostraba a las víctimas como si hubieran sido inocentes corderos, cuando en realidad habían sido soldados extraordinariamente bravos”* en la lucha revolucionaria<sup>109</sup>. Ese es, precisamente, el mensaje revolucionario imperecedero que debemos rescatar para nuestros tiempos.

## El Movimiento Popular después de los Mártires

Uno de los efectos que tuvo la prolongada ola de persecución y represión para el movimiento en Chicago es que, aún cuando el martirio de los anarquistas propagó las doctrinas revolucionarias y libertarias como nunca antes, muchas de las energías y de las capacidades organizativas del movimiento anarquista en esa ciudad, que hasta entonces se habían utilizado exclusivamente en tareas de agitación y organización revolucionarias, se volcaron a las tareas de supervivencia del movimiento, tales como los comités de defensa y asistencia legal<sup>110</sup>. Esta dificultad ya la había advertido el mismo Fischer durante una visita de Lizzie Holmes a la cárcel: *Ustedes no están haciendo nada, al parecer han abandonado completamente su labor solamente porque nosotros estamos en la cárcel*. Cuando Lizzie Holmes respondió que no querían hacer nada que pudiera complicar la situación legal de los condenados, Fischer respondió vehementemente *¡Bah! ¿Entonces van a abandonar toda actividad porque los capitalistas tienen a unos cuantos de los nuestros tras las rejas? Entonces jamás volverán a hacer nada, pues desde ahora en adelante está claro que se encargaran de tener siempre a unos cuantos tras las rejas. ¡Les digo que es ahora cuando hay que dar la batalla!*<sup>111</sup>.

Esto, sumado a la desaparición física de los más dinámicos organizadores y dirigentes del movimiento anarquista en Chicago, significó que esta ciudad dejara de ser el centro más importante para el movimiento y que este rol lo asumiera Nueva York. Sin embargo, el movimiento libertario siguió siendo significativo e importante por mucho tiempo en esta ciudad, aún cuando la IWPA perdería mucho de su impulso tras la sistemática y prolongada represión desatada en 1886<sup>112</sup>, reduciéndose a los círculos de alemanes, los cuales perderían ascendente en el movimiento revolucionario local, con el ascenso, hacia 1890, de otras comunidades inmigrantes como los italianos, polacos y judíos<sup>113</sup>. Entre estas nuevas comunidades inmigrantes, Most, representante de esa generación militante de 1886, logró gran popularidad y sirvió así de puente entre ambos movimientos libertarios. Pero aún cuando Chicago haya perdido su lugar central relativo en el movimiento, se puede afirmar que el legado de los mártires hizo avanzar enormemente,





tanto a nivel local, como nacional (y aún internacionalmente, como se demuestra en este libro) la causa revolucionaria.

El movimiento por la jornada de las ocho horas fue una víctima momentánea de la ola represiva que desde Chicago se expandió a toda Norteamérica: como habíamos mencionado, miles de trabajadores en Chicago obtuvieron la jornada de ocho horas mediante la huelga de Mayo y otros miles la habían obtenido aún antes de la huelga, incluso, con aumento salarial. En todo el país, se estima que 185.000 obreros del total que había ido a huelga, conquistaron la jornada de 8 horas, mientras otros 200.000 vieron sus jornadas laborales reducidas a 9 ó 10 horas, o vieron la introducción de descansos los fines de semana, etc.<sup>114</sup>. Sin embargo, durante los meses de represión generalizada que siguieron a los sucesos de Haymarket, la patronal se apresuró a tratar de revertir las conquistas de los trabajadores, y en muchos casos, lograron terminar con la jornada de ocho horas, aunque los trabajadores en general no volvieron a trabajar nuevamente las agotadoras jornadas de antes del 1º de Mayo de 1886. Más aún, es una verdadera proeza que en medio de la mayor reacción patronal, a fines de 1886, aún 15.000 obreros en Chicago conservaban la jornada de 8 horas<sup>115</sup>. El movimiento por las 8 horas en los EEUU dejaba de ser un movimiento organizado a nivel nacional: la Federación Americana de Trabajadores (*American Federation of Labor, AFL*), nacida en 1886 bajo la dirección de Samuel Gompers, llamaba en 1888 a retomar la agitación por la jornada de ocho horas y decretó que el 1º de Mayo de 1890 sería el día del establecimiento de la jornada universal de 8 horas en los EEUU. Cuando en Julio de 1889 se reunía el Congreso de Partidos Social-demócratas en París que daría nacimiento a la Segunda Internacional, Gompers, a nombre de la AFL, envió un mensaje llamando a los trabajadores a convertir el 1º de Mayo en un día internacional de protesta obrera por la jornada de 8 horas. Muchos obreros europeos y en algunos países latinoamericanos habían seguido con simpatía la movilización en EEUU por las 8 horas, y rápidamente se sumaron a la protesta. Así, desde el 1º de Mayo de 1890, se conmemora internacionalmente a los Mártires de Chicago y se insta a la protesta de los trabajadores<sup>116</sup>. En los EEUU, sin embargo, la AFL

pese a sus llamados, se restó de la iniciativa a comienzos de 1890 y dejó a algunos de sus sindicatos, como los carpinteros, tipógrafos y canteros, peleando solos por la jornada de 8 horas –la cual, empero, conquistaron mediante la lucha, ejemplo que fue seguido posteriormente por otros trabajadores<sup>117</sup>.

Aunque durante algunos años posteriormente al asesinato de los mártires el 11 de Noviembre se convirtió en un día de protestas de los anarquistas en Chicago y en otras ciudades de los Estados Unidos, desde 1890 el primero de Mayo se convirtió en el día en que todas las vertientes del movimiento obrero se unieron en una sola voz de protesta.

### **La herencia militante de Chicago**

Si bien es cierto que con la represión al anarquismo y sus consecuencias -declive de la IWPA y pérdida de organizadores y líderes destacados-, hubo un reflujo en el sindicalismo combativo<sup>118</sup>, pasando la hegemonía en el sindicalismo al elemento conservador (la AFL, cuyo líder Gompers reflejaba su ideología pro-empresarial en su famosa frase *el peor crimen en contra de los trabajadores es que su compañía no obtenga ganancias*), esa herencia militante seguirá viva<sup>119</sup> y renacerá en 1905 en los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW), que al igual que la IWPA y la CLU dos décadas antes, supieron atraer a sus filas al proletariado no calificado, a los jornaleros y peones, y supieron hablar en un lenguaje claro y franco a una clase obrera multicultural e internacional. Al igual que la IWPA, no ocultaron la necesidad de los trabajadores de defenderse de la represión, no ocultaron sus fines revolucionarios, su práctica estaba en abierta confrontación al sistema y agitaron entre los obreros las banderas de la acción directa. Al igual que la IWPA sostenían que la organización obrera tenía que servir de modelo para la construcción de la sociedad futura. Para hacer este vínculo tan explícito como fuera posible, la IWW fue fundada en 1905 en la ciudad de Chicago, en uno de los locales que dos décadas antes habían sido lugares frecuentes de reunión de la IWPA (el Brand's Hall) y una de las oradoras de la convención fue ni más ni menos que Lucy Parsons, viuda de Albert Parsons y destacada militante sindical y anarquista. El padre de





otro de los fundadores de la IWW, Joe Ettor, había sido herido durante la protesta de Haymarket. Luego de la convención hubo una procesión al mausoleo de los Mártires de Chicago.

La importancia de esta organización no puede ser subestimada: la IWW reunió a los elementos revolucionarios en el movimiento sindical (marxistas, anarquistas, sindicalistas revolucionarios) y lograron convocar a amplias masas obreras, atraídas por su entusiasmo, su militancia, su entrega a la causa obrera y sobretodo, por un programa de acción directa que entregaba beneficios tangibles a una clase trabajadora brutalizada y súper explotada. Llegaron en 1924 a tener 100.000 militantes y lograron crear un auténtico pánico en la clase dominante yanqui. Su capacidad de lucha, de cara a una represión increíble, se desprende del relato de una de las huelgas célebres que condujeron en sus albores:

*Una de las primeras y más encarnizadas huelgas de los IWW ocurrió en McKee Rocks, Pensilvania, en Julio de 1909. Violenta y sangrienta de principio a fin, esta insurrección de dos meses sentó el precedente de la militancia de los IWW por muchos años más (...)*

La Pressed Steel Car Company llamó a los 'Cosacos' poco después de que sus ocho mil empleados se fueran a huelga por mejores salarios y condiciones de trabajo. Los ánimos estaban alborotados en la empresa por varias experiencias amargas en el pasado. Los IWW aparecieron en escena como siempre denunciando a los 'opresores de los obreros' y apelaron a la justicia económica, siendo bien recibidos con gran entusiasmo por los huelguistas. Desde el comienzo era evidente que no había suficiente espacio en McKee Rocks para la IWW y las fuerzas policiales. El primer choque ocurrió el 12 de Agosto. Un obrero metalúrgico llamado Harvath, fue asesinado a 'sangre fría' por los 'Cosacos' (...)

Tras el asesinato de Harvath, el comité de huelga se reunió para idear mecanismos de protección para que los obreros no volvieran a sufrir ataques semejantes de manos de estos pistoleros. Entonces, lanzaron un ultimátum diciendo que aplicarían el 'ojo por ojo' (...) El comité de huelga dio aviso al jefe de policía que por cada obrero metalúrgico asesinado se quitaría la vida a un 'Cosaco'. Luego, añadieron que no serían selectivos a la hora de elegir al pistolero al cual escarmentar. Por un par de semanas hubo una

reducción notoria de la violencia en contra de los huelguistas. Hasta que el 29 de Agosto, un grupo de obreros fueron atacados, muriendo uno de ellos en la refriega.

*La venganza fue inmediata y terrible. Se asesinó a cinco guardias y pistoleros de la policía. Luego siguió un combate cuerpo a cuerpo, en el que cayeron más obreros y más 'Cosacos'. Pero los mercenarios de la empresa fueron batidos y se replegaron, quedando los huelguistas dueños del campo de batalla. Luego de esta batalla, Pressed Steel Car Company ofreció negociar el conflicto. Si hubieran pensado en hacer esto antes, nos habiéramos ahorrado todo este derramamiento de sangre. Sea como fuera, los huelguistas volvieron a trabajar el 8 de Septiembre, con todas las demandas satisfechas*<sup>120</sup>.

Pero al igual que los Mártires de Chicago dos décadas atrás, los IWW antes sufrieron de una represión feroz y de una violencia de clase difícil de imaginar: los horrendos linchamientos de Frank Little (1917) y Wesley Everett (1919), el fusilamiento de Joe Hill (1915), el encarcelamiento de sus dirigentes y la constante persecución de la organización, etc., son testigos del odio de clase que se generó en la plutocracia de EEUU. A veces, esta dinámica de violencia patronal motivó, como en McKee Rocks, respuesta por parte de los trabajadores, convirtiéndose la dinamita y el sabotaje en armas bastante utilizadas por los sindicatos norteamericanos durante las primeras décadas del siglo XX, muchas veces con resultados favorables a los obreros<sup>121</sup>. Más tarde, la persecución a los anarquistas llevó a la silla eléctrica a los anarquistas italianos Niccola Sacco y Bartolomeo Vanzetti en 1927, otro caso que también despertó la solidaridad internacional y movilizaciones masivas, despertando sentimientos semejantes a los que se habían despertado casi medio siglo antes por el caso de los Mártires de Chicago. Es de destacar que estos son los actos más emblemáticos de la brutalidad yanqui, pero que detrás de cada uno de estos mártires célebres hay cientos y miles de mártires anónimos, asesinados por pistoleros o por la milicia. La historia de la violencia de clase en los EEUU siguió por las décadas siguientes: el macartismo en los '50, la persecución a los comunistas, a los activistas por los derechos de los afroamericanos, la cacería de los "Panteras Negras" en los '60, todo demuestra que los límites para los movimientos de cambio social en EEUU son extremadamente limitados,





pese a toda la palabrería hueca sobre las “libertades” y la “democracia” yanqui. Cada movimiento significativo de cambio social, que amenazara en lo más mínimo al *status quo*, enfrentó en los EEUU una violencia completamente demencial por parte del “establecimiento”. La violencia acompañaría inevitablemente la lucha de clases en los EEUU por muchas décadas, hasta la supresión, por media de la fuerza bruta del movimiento popular en la “Tierra de la Democracia y de la Libertad”.

Pero más que la violencia, hiere el olvido. El movimiento popular norteamericano es conciente que la memoria es subversiva en sí misma. Y eso es lo que hace relevante el ejercicio de escribir la historia de los de abajo en un país que les condenó al olvido más absoluto. Pero pese a la amnesia colectiva impuesta desde el poder mediante la sangre y el discurso dominante, la herencia militante de Chicago sobrevive cada vez que surge la protesta social en EEUU, pues pese a todo, ese movimiento representa el acto fundacional del movimiento popular en el país del dólar. Después del 11 de Noviembre de 1887, en que el mundo fue testigo del rostro verdadero de la sociedad de clases, ya nada volvió a ser igual que antes. Ni en los EEUU, ni en América Latina.

3 de Marzo, 2010

## Notas

- 1 Bruce Nelson, "Beyond the Martyrs: A Social History of Chicago's Anarchists 1870-1900", Rutgers University Press, New Brunswick, 1988, pp.15-17.
- 2 Nelson, op.cit., pp.10-11.
- 3 Ver Bimba, Anthony, "The Molly Maguires", Ed. International Publishers, Nueva York, 2000. Ver también Adamic, Louis "Dynamite –A Century of Class Violence in America, 1830-1930", Rebel Press (Londres), 1984, pp.10-16.
- 4 Bimba, op.cit. p.116.
- 5 Avrich, Paul "The Haymarket Tragedy", Princeton University Press, 1984 (Princeton, NJ, EEUU), p.28
- 6 Adamic, op.cit., pp.17-25; Zinn, Howard "A People's History of the United States", Ed. Longman, 1996, pp.237-246; Avrich, op.cit., pp.26-38.
- 7 Para más detalles sobre la vida de Nathan-Ganz y sobre los orígenes de su periódico The Anarchist, y de la prensa libertarias en los Estados Unidos, se puede revisar el artículo de Heiner Becker "The Mystery of Dr. Nathan Ganz", en Raven Quarterly, vol. 2, No. 2, Octubre de 1988 (Freedom Press, Londres), pp.118-145.
- 8 Citado por Heiner Becker "Johann Most in Europe", Raven Quarterly, vol. 1, No. 4, Marzo de 1988 (Freedom Press, Londres), pp.299-300.
- 9 Avrich, op.cit., pp.55-60.
- 10 Avrich, Ibid, pp.330-331.
- 11 Foner, Philip (editor) "The Autobiographies of the Haymarket Martyrs", Monad Press, Nueva York, 1977, p.98.
- 12 Spies, August: "Autobiography, His Speech in Court and General Notes", Chicago Illinois, 1887, p.61 (ed. Facsimilar Kessinger Publishing, 2009).
- 13 Citado en Avrich, op.cit., p.68.
- 14 Si bien Most y otros delegados expresaban desconfianza de los sindicatos, era más bien porque el sindicalismo en EEUU no nació de la mano del movimiento socialista como en Europa y tendía a ser bastante conservador, hasta que los anarquistas irrumpieron decididamente después del Congreso de Pittsburgh. El supuesto "anti-sindicalismo" de Most y de sus partidarios ha sido exagerado o completamente inventado, como la biografía de Most escrita por Rocker lo demuestra. Adolf Fischer, entre los Mártires considerado uno de los "radicales", no por expresar ciertas reticencias hacia las derivas burocráticas del sindicalismo dejó de ser un excelente militante obrero y sindical, como lo demuestra su afiliación y su participación en el sindicato de tipógrafos.
- 15 Avrich, op.cit., pp.72-74.
- 16 Ibid, p.75, p.135, p.469.
- 17 Dicho sea de paso, el movimiento anarquista en esta época no tenía ningún problema en reconocer los aportes de Marx y aún no se enquistaba el sectarismo que caracterizaría más tardíamente a un sector del anarquismo que se definiría ante todo por su oposición a Marx. Estos anarquistas leían a Marx, a Lasalle, a socialistas como Bebel, junto a las obras de Bakunin, Kropotkin y Most. Uno de los grupos que conformó la IWPA, de hecho, se llamaba grupo Karl Marx.
- 18 Ver, en este sentido a Dyer Lum, "A Concise History of the Great Trial of the Chicago Anarchists in 1886", Socialistic Publishing Company, Chicago, Illinois, 1886, p.15. (edición facsimilar de Adamant Media Co. 2005).





- 19 Aún del nombre se deduce este ánimo incluyente: mientras la Primera Internacional se llamaba en inglés "International Worginmen's Association" (literalmente, Asociación Internacional de Hombres Trabajadores), ellos eligen el nombre de International Working People's Association, que quiere decir, Asociación Internacional de Personas Trabajadoras.
- 20 Nombre con el que se conocía, en francés, a las mujeres proletarias de la Comuna –*pétroleuses*– el cual evocaba imágenes de vandalismo, degeneración moral y destrucción.
- 21 Ver Carolyn Ashbaugh, "Women in the Haymarket Events" en Roediger & Rosemont, "Haymarket Scrapbook", Charles H. Kerr Editors, 1986, pp.97-100. Nelson, op.cit., pp. 93-94, discute el número de mujeres que militaban en la IWPA, estimando en base a algunas listas de militantes conservadas, en 6%. Esta lista, aparte de incompleta, podría estar reflejando sub-representación de las mujeres. También cita a S. Fielden quien entrega cifras de aproximadamente el 10% de participación femenina en la sección angloparlante. Aunque hoy la cifra pueda parecer baja, debe ser entendida en el contexto: en esa época las mujeres estaban casi completamente excluidas de las organizaciones políticas tradicionales, apenas podían estudiar y en otros partidos de izquierda, como el SLP, su representación no alcanzaba al 1%.
- 22 Avrich, op.cit., p.76.
- 23 Nelson, op.cit. pp.86-87; Avrich, op.cit. pp.84-85.
- 24 Nelson, op.cit. pp.88-91. Los cálculos se hacen sobre una muestra del total que muy probablemente tiene sus propias distorsiones (muy probablemente los obreros sin calificación están sub-representados en la muestra).
- 25 Citado en Avrich, op.cit., p.132.
- 26 Avrich, op.cit, p.83.
- 27 Nelson, op.cit.,p.104.
- 28 Avrich, op.cit, p.84.
- 29 Ibid., p.83.
- 30 Ibid, p.471.
- 31 Nelson, op.cit. pp.106-107.
- 32 Ibid., pp.74-75.
- 33 Ibid.
- 34 El periódico se proclamaba representante de los grupos "autonomistas" de la IWPA. El "autonomismo" era una corriente anarquista surgida en el exilio alemán en Londres en 1885, liderada principalmente por Otto Rinke y Josef Peukert, quienes sostenían el comunismo anarquista inspirado en Kropotkin, en oposición a las tesis colectivistas sustentadas por la Freiheit y Johann Most; además, desconfiaban particularmente de la lucha por reformas y enfatizaban el descentralismo al punto de ser casi inorgánicos. Engel y Fischer se sintieron atraídos a fines de 1885 por este descentralismo (aunque jamás llegaron al punto inorgánico como lo demuestra su militancia en la IWPA y en las autodefensas obreras), a esa hostilidad al reformismo y a la apuesta comunista de los autonomistas, que entonces eran una fuerza nueva. Pero Rinke y Peukert estaban en gran medida motivados por un dogmatismo enfermizo y por un sectarismo rabioso contra quienes discreparan de ellos, representantes últimos del purismo anarquista, y que sentían una envidia patológica por Johann Most, quien sentían les eclipsaba en el movimiento. Esta fracción, que expiró en 1895, hizo un enorme daño al movimiento alemán, disolviéndolo en amargas querrelas internas, llegando Peukert a la delación de un asociado de Most encargado de pasar copias de *Freiheit* clandestinamente a Alemania: como resultado, este compañero (Johann Neve) fue arrestado en 1887 y murió en una prisión alemana tras una década de martirios. En realidad, los "autonomistas" no hicieron casi nada más que intentar por todos los medios boicotear el trabajo de la fracción liderada por Most y atacarla desde su prensa con

más vigor que con el que atacaban a la burguesía, mediante toda clase de absurdas intrigas. La situación fue tal que el mismo Kropotkin, supuesto inspirador político de los "autonomistas", le pidió a Peukert alejarse del movimiento y dejar de hacer daño (ver "Johann Most, La Vida de un Rebelde" de Rudolf Rocker, Ed. La Protesta, Bs As, 1927, y "Johann Neve" de Heiner Becker en The Raven Quarterly, Ed. Freedom, Londres, Vol.I Nº2, 1987).

Ni Engel, ni Fischer, pese a todo su purismo, jamás cayeron en estos extremos. Es necesario hacer esta aclaración, pues aunque hayan utilizado el título de autonomistas, no tuvieron nada que ver con las querellas y las intrigas desafortunadas que desangraron intestinamente al movimiento. Su espíritu fue siempre mucho más generoso. De hecho, su periódico se mantuvo siempre en buenos términos con la *Freiheit*, y hasta el final, ambos mantuvieron profunda amistad con Johann Most, manteniéndose alejados de las peleas de ego de la pandilla de Peukert. De igual modo, estuvieron ajenos y murieron antes de la peor parte de estas peleas de tendencias de 1887 en adelante. Por otra parte, aunque se cacarea del anti-sindicalismo de los autonomistas de la IWPA y de su excesivo celo conspirador, Fischer siguió siempre siendo un fiel sindicalista adherido al sindicato de tipógrafos, lo cual desmiente esas falsas dicotomías que se han querido imponer entre los Mártires. No podemos por tanto dejarnos engañar por la utilización del término "autonomista" por parte del grupo de Engel y Fischer: en realidad, pese a las afinidades doctrinarias que puedan haber tenido con este sector del movimiento alemán en Londres, la aparición de este periódico no tiene tanto que ver con la pelea con la *Freiheit* o con Most (con quienes siempre se mantuvieron en buenos términos), como con las disputas internas en Chicago (con Spies y Schwab, principalmente, choques que tampoco deben ser exagerados ya que en ningún caso llevaron a un quiebre ni con ellos ni con la IWPA) y a su convicción de que la *Arbeiter Zeitung* no hacía lo suficiente por radicalizar al movimiento.

- 35 Ibid, pp.132-133. Ver también Nelson, op.cit. pp.116-119.
- 36 Nelson, op.cit. 123-124.
- 37 Avrigh, p.135.
- 38 Nelson, op.cit. pp.40-43.
- 39 Avrigh, op.cit. p.91.
- 40 Ibid, p.92; ver también Nelson, op.cit. p.42.
- 41 Nelson, op.cit. p.182.
- 42 "Chicago Lehr-und-Wehr-Verein", en Roediger & Rosemont, op.cit., p.86.
- 43 Avrigh, op.cit., p.162.
- 44 Nelson, op.cit., p.151.
- 45 Avrigh, op.cit. p.159-161. Sobre la decisión del sindicato de carpinteros de la CLU de destinar fondos para la adquisición de explosivos y el nombramiento de Lingg como encargado de esta tarea, ver la defensa de William Black (fragmento), en Roediger & Rosemont, op.cit, p.48.
- 46 Ibid, p.152.
- 47 Lum, op.cit. p.17.
- 48 Nelson, op.cit. p.184.
- 49 Nelson, op.cit. pp.183-184.
- 50 Alan Dawley, "The International Working People's Association", en Roediger & Rosemont, op.cit, p.85.
- 51 La semana previa a la huelga, una manifestación convocada por la CLU y la IWPA, atrajo a 25.000 obreros, ver Lum, op.cit. p.
- 52 Nelson, op. cit. p.184.
- 53 Avrigh, op. cit. p.96.





- 54 Ibid, p.190.
- 55 Lum, op.cit. pp.22-23.
- 56 Ibid; Avrich, op.cit., pp.190-191.
- 57 Lum, op.cit., pp.26-35; Avrich, op.cit., pp. 197-214. Avrich entrega los nombres y ocupaciones de cuatro internacionalistas identificados entre los muertos: Emil Lutz (zapatero), Carl Kiester (jornalero), Mathias Lewis (zapatero), Charles Schumacher (sastre). Otros nombres han circulado sobre los cuales no hay certeza de que hayan sido asesinados esa noche (Reinhold Krueger, Frank Lewis –que podría ser el mismo Mathias Lewis-, Peter Lay, John Edlund y Franz Wroch).
- 58 “The Famous Speeches of the Eight Anarchists in Court, October 7-9, 1886”, Free Society Publishers, San Francisco, 1899 (Edición facsimilar de Kessinger Publishers, 2009).
- 59 Ver un discurso suyo de 1930 en “Lucy Parsons –Freedom, Equality & Solidarity”, ed. Gale Aherns, Charles H. Kerr Editors, Chicago, 2004, p.157.
- 60 Avrich, op.cit. pp.437-445. En 1986 Avrich especuló con un nuevo posible candidato en un artículo publicado en Roediger & Rosemont, op.cit, pp. 71-73, titulado “The Bomb Thrower: a new candidate”.
- 61 “Famous Speeches” op.cit., p.3.
- 62 Foner, op.cit., pp.97-98.
- 63 Avrich, op.cit., p.441.
- 64 Se estima que hasta 1891, la cantidad de fondos donados por la burguesía de Chicago en contra del movimiento anarquista fue de U\$487.000. Nelson, op.cit., p.197.
- 65 El hijo de Parsons, por ejemplo, fue torturado para sacar información sobre el paradero de su padre, Avrich, op.cit., p.227.
- 66 Ibid, pp.215-239.
- 67 Ibid, p.220.
- 68 Ibid, p.350; Ver también Foner, Philip “History of the Labor Movement of the United States, vol.2, From the Founding of the AF of L to the Emergence of American Imperialism”, ed. International Publisher, 1998 (Nueva York), p. 169, quien denuncia a Powderly como el gran responsable de la ruina de los KoL por estar más interesado en adular a los capitalistas y en ser piropeado por ellos, que en mejorar la situación de los trabajadores. Como libertarios, resulta muy difícil atribuir meramente a las acciones de un solo individuo (que de cualquier modo fue derrocado en 1893, entre otros cargos, por apropiación ilegítima de fondos de la organización) el declive de una organización de cientos de miles. Claramente, la razón debe ser buscada en la falta de claridad táctica, programática de los KoL, sus vacilaciones políticas, un método de organización anticuado y autocrático, etc. Todo esto confluye para explicar las derivas conservadoras de los KoL y su bochornoso rol durante el proceso de 1886-1887.
- 69 Avrich, op.cit, p.309.
- 70 Ibid, p.222.
- 71 Nelson, op.cit. p.192. No se sabe qué suerte corrió Schrader, pero Waller debió salir del país, volver a Alemania, donde debió cambiarse el nombre luego de ser gravemente agredido por anarquistas en retaliación por su traición en Octubre de 1886, Ibid. p.203. Selliger, por su parte, debió abandonar el país con un nombre ficticio, junto a su familia, para evitar represalias (Ver autobiografía de Lingg). Según Avrich (op. cit. p.230), Balthasar Rau, del Arbeiter Zeitung, probablemente habría cooperado con la policía, pero no tiene pruebas para ello, salvo que su acusación por asesinato fue desechada y salió en libertad. Esto no parece probable –cualquier declaración de uno de los más importantes colaboradores de Spies hubiera sido con toda certeza utilizada en el juicio.

- 72 Tras múltiples viajes escapando de la persecución policial, Schnaubelt viaja a Inglaterra y de ahí en Argentina. Avrigh, op.cit., pp.437-439.
- 73 Ibid, p.243.
- 74 Lum, op.cit., pp.48-49.
- 75 Parsons, Lucy "Life of Albert Parsons", Chicago, 1889 (edición facsimilar de Elibron Classics, 2005), p.102.
- 76 Becker, Heiner, "Johann Most", en Roediger & Rosemont, op.cit., pp.138-139.
- 77 Incluso, se buscó establecer la culpabilidad de Lingg en el incidente, por el hecho de que éste habría fabricado algunas bombas anteriormente... sin comprobar que este hecho tuviera nada que ver con el incidente en cuestión. De hecho, esa noche Lingg no estaba siquiera cerca de Haymarket. Avrigh, op.cit. p.273.
- 78 Ibid, p.276.
- 79 Parsons, Albert "Anarchism: Its philosophy and scientific basis", Chicago, 1887, p.53 (edición facsimilar University Press of the Pacific, Honolulu, Hawaii, 2003).
- 80 Avrigh, op.cit., p.263.
- 81 Spies sugiere en su discurso ante la Corte que se está aplicando una versión de la ley del Tali6n bajo la apariencia de legalidad al asesinar a siete anarquistas a cambio de siete policas muertos. Ver Van Zandt, Nina, "August Spies' Auto-Biography: His speech in Court and General Notes", Socialistic Publishing Society, Chicago, 1887, p.54 (edici6n facsimilar de Kessinger Publishing, 2009).
- 82 Ibid, p.269.
- 83 Ibid, pp.280-281.
- 84 Ibid, p.280.
- 85 Ibid, pp.316-317 y pp.448-449.
- 86 Ibid, p.298.
- 87 Ibid, p.305.
- 88 Ibid, p.350.
- 89 Nelson, op.cit, p.206.
- 90 Van Zandt, op.cit., p.84. Es necesario aclarar tambi6n que en ese momento hist6rico, como resultado de la represi6n generalizada en contra del anarquismo, hubo ocasiones en que se entendi6 t6cticamente la participaci6n en elecciones. Esta posici6n fue sostenida en 1882 por Carlo Cafero en Italia, quien apoy6 a Carlo Acosta. Despu6s de la represi6n generalizada en toda Europa que se desat6 con la Comuna de Par6s en 1871, el mismo Bakunin recomend6 a su amigo Carlo Gambuzzi que participara en elecciones parlamentarias para buscar maneras de frenar las medidas represivas que arreciaban. En esta 6poca los anarquistas cuestionaban que las elecciones fueran una estrategia para avanzar la causa del proletariado, o que pudieran llevar a la emancipaci6n gradual, y condenaban el electoralismo pues prolongaba la ilusi6n en la metaf6sica pol6tica burguesa; pero en ocasiones de extrema represi6n no descartaban que pod6an tener cierta utilidad.
- 91 Ibid, p.377.
- 92 Van Zandt, op.cit. p.84.
- 93 "Anarchism: Its philosophy and scientific basis", publicado en 1887.
- 94 Avrigh, op.cit. p.299.
- 95 Ibid, pp.358-359.





- 96 Ibid, pp.355-360. Spies también firmó la carta, bajo enormes presiones, pero inmediatamente se arrepintió y envió otra carta en la cual renuncia a la clemencia y ofrece su vida como chivo expiatorio a cambio de la libertad de sus camaradas. Parsons, el otro de los mártires que probablemente hubiera conseguido escapar a la pena de muerte mediante la clemencia gracias a su enorme popularidad en Chicago, se negó a hacerlo para no abandonar a sus otros compañeros que no tenían posibilidad alguna de que se les otorgara (Engel, Lingg, Fischer y Spies).
- 97 Parsons, Lucy, op.cit. p.208.
- 98 Avrich, op.cit., p.320.
- 99 Ibid, pp.375-376.
- 100 Ibid, pp.383-385.
- 101 Ibid, pp.385-386. En los documentos adjuntos, Lucy Parsons relata el incidente mediante el cual ella fue encarcelada junto a sus hijos y a Lizzie Holmes, y sometida a malos tratos solamente por querer visitar a su marido por última vez.
- 102 Ibid, pp.392-393.
- 103 Ibid, pp.401-402.
- 104 Ibid, pp.410-412.
- 105 Ibid, pp.395-397.
- 106 Ibid, pp.421-424.
- 107 Ibid, p.415.
- 108 Nelson, op.cit., p.202; p.229
- 109 Ibid, p.162.
- 110 Ibid, pp.199-200.
- 111 Avrich, op.cit., p.330.
- 112 La IWPA desaparecería formalmente hacia 1914, pero después de 1886 había perdido todo impulso. Ibid, p.432.
- 113 Ibid, pp.432-433.
- 114 Foner, op.cit (1998), p.104.
- 115 Nelson, op.cit., p.225.
- 116 Foner, Philip "May Day, a Short History of the International Workers' Holiday 1886-1986", ed. International Publishers, 2005 (Nueva York), p.41.
- 117 Nelson, op.cit., p.226.
- 118 La CLU perdía importancia y sus sindicatos se fusionaban con los de la Asamblea Sindical, de tendencia reformista, hasta desaparecer en 1909. Ibid, p.228.
- 119 En el período posterior a la represión de Chicago no hubo pocos enfrentamientos abiertos entre la patronal y los obreros, como la huelga de Pullman en 1894 o la célebre Huelga de Homestead (que derivó en una insurrección), en 1892, en la cual 5.000 obreros se alzaron en armas y derrotaron a cientos de Pinkertons. Después de la victoria militar de los obreros, la dirigencia conservadora llevó a los trabajadores a una derrota política durante la negociación de la huelga –derrota la cual destruyó por dos décadas al movimiento sindical entre los trabajadores del acero, el cual no volvió a ir a huelga sino hasta 1919. Hacia fines de la década de 1890, en Idaho y Colorado, las huelgas de los mineros terminaron muchas veces en ocupaciones y colectivizaciones de piques, y en insurrecciones armadas. La *Western Federation of Miners* (WFM), sindicato que condujo esas luchas, será en 1905 crucial para el nacimiento de la IWW.
- 120 Chaplin, Ralph "Wobbly", University of Chicago Press, 1948 (Chicago, Illinois, EEUU) pp.139-140
- 121 Adamic, op.cit., p.113.

# **El Primero de Mayo en América Latina**



## EL PRIMER 1° DE MAYO EN AMÉRICA LATINA: ARGENTINA Y CUBA (1890)

### El 1° de Mayo en Argentina

Por Fernando López Trujillo

Perdida entre las muchas fechas de los almanaques, dedicadas a santos, próceres y los distintos avatares de las guerras de independencia, el 1° de Mayo asoma sin embargo con caracteres originales y distintos. Es una fecha “convalidada” por los distintos estados latinoamericanos. Aunque se ha impuesto por propio derecho y es quizá la única fecha de celebración universal<sup>1</sup>. Es quizá la única que contiene, o mejor aún, mantiene, tras más de un siglo de vigencia los atributos de altiva protesta cuyo trágico origen le proveyera. No resultará entonces caprichoso remontarse a los orígenes de la fecha internacional de los trabajadores para describir las alternativas de la primera celebración del 1° de Mayo en tierras argentinas. A poco que se sepa que aquella fecha coincide con la primera celebración de la misma en las principales capitales europeas y de los EEUU.

Ciertamente, habrá sido el Congreso Obrero y Socialista desarrollado en París en julio de 1889, el que proclamara el 1° de Mayo como “Jornada Internacional de lucha por las 8 horas de trabajo” y convocase allí mismo a las delegaciones presentes -entre las que se encontraba *casualmente* el delegado argentino Alejo Peyret<sup>2</sup>- para efectuar un primer ensayo de la medida en mayo del siguiente año de 1890. En el día establecido con la previsión de un año, las metrópolis europeas de Londres, París, Madrid, Barcelona, Viena, Bruselas, Milán, y otros centenares de ciudades menores por toda la Europa occidental y los EEUU, amanecieron paralizadas. Las clases obreras se precipitaron hacia los sitios establecidos previamente para manifestar su contundente repudio al capitalismo opresor. Y también en Buenos Aires amanecía aquel día con una extraña tensión, y lo mismo ocurría en la ciudad de Rosario, en Bahía Blanca y aún en Chivilcoy. Será necesario detenerse un poco en la coyuntura que enfrentaba entonces el movimiento obrero internacional. La lucha por la reducción de la jornada





laboral era vital para la clase obrera, justamente cuando el alargamiento de esta jornada constituía el principal medio de incremento de la plusvalía absoluta del que disponían entonces los capitalistas. Otras tecnologías se pondrán en práctica en el futuro como principal aliado del capital en la intensificación de la explotación obrera. La lucha por las ocho horas de trabajo (8 horas de trabajo, 8 de esparcimiento y 8 de descanso, como especificaba el sentido común de los higienistas y la nueva biología) tenían un lugar central en las reivindicaciones obreras desde mediados del siglo XIX. Tras la fundación en 1864 de la Asociación Internacional de los Trabajadores, la agitación por esta reivindicación encontrará nuevos cauces. En su Congreso de Ginebra de 1865 acordarán agitar mundialmente por una jornada de trabajo de 8 horas.

Es así como, un día de abril de 1890 en la madrugada, un centenar de trabajadores, agotados pero muy despiertos, se reunía en el sótano de una cervecería en la calle Cerritoal 300 en Buenos Aires, muy cerca de donde se emplazaría casi medio siglo después el obelisco que es hoy postal obligada de la ciudad. Allí funcionaba el Círculo Socialista Internacional, un núcleo de bakuninistas, que ha congregado aquí a militantes y observadores de grupos y "afinidades" de otras localidades cercanas. Los "alemanes" del Wörwarts les han planteado seriamente la organización conjunta del próximo 1° de Mayo, y eso amerita una discusión ardua.

El debate sacudió al incipiente movimiento libertario porteño, tan bisoño como el socialista y el movimiento obrero local en sí mismo. Si queremos fijar una fecha temprana para este proletariado organizado, se mencionarán seguramente las organizaciones de zapateros y tipógrafos nacidas en 1857 y '58, pero los incipientes núcleos de asalariados diseminados en la ciudad y el puerto no serán conmovidos por ideales obreristas y socialistas sino hasta la década de 1870 cuando arriben al país los primeros emigrados de la derrotada Comuna de París. Ya desde la década anterior el movimiento inmigratorio ha cobrado vigor y florecen las asociaciones de franceses, alemanes, italianos y españoles. Cuando crezca la afluencia, proliferarán las patrias chicas de asturianos, napolitanos, gallegos o bologneses. Los grupos idiomáticos, también son grupos políticos: "Les Egaux", obviamente franceses, los ya mencionados alemanes del club "Wörwarts"

(Adelante)<sup>3</sup>, primeros marxistas arribados a estas playas, los republicanos del *Facio dei Lavoratori* y otros centenares. De entonces se tiene conocimiento de la constitución de la primera sede local de la Internacional, era el año de 1873.

Los años '80 ven nacer muchos grupos libertarios, fortalecidos con la llegada de Enrico Malatesta, figura internacional que tendrá una influencia poderosa en la implantación del movimiento anarquista en el país. Los años '70 habían visto nacer muchos núcleos de "librepensadores" e individualistas, la década siguiente verá un más decisivo vuelco hacia la intervención social y las corrientes organizacionistas. Estos son los años de fundación del sindicato panadero que contó con la colaboración del propio Malatesta en la elaboración de sus estatutos. De hecho, hubo un decidido impulso a la intervención en los noveles agrupamientos gremiales.

Socialistas y anarquistas compiten cordialmente por el liderazgo de estas nacientes "sociedades de resistencia". El 30 de marzo de 1890 un buen número de trabajadores socialistas y libertarios se reunieron en la sede del club *Wörwarts* en la calle Comercio (hoy Humberto I°) 880, con el objeto de debatir acerca de la organización de la primera manifestación obrera del 1° de Mayo. El debate fue abierto por los anfitriones, socialdemócratas que proponían la elaboración de un pliego de peticiones al Congreso Nacional. El alemán José Winiger, junto a sus compañeros Mauli y Uhle defendían esta posición. Eran rebatidos por anarquistas individualistas como Rabassa, miembro del grupo "Los Desheredados" que publicaba entonces el periódico *El Perseguido*. Decía éste que las peticiones al Congreso eran inútiles, y que por otra parte no era bueno que el Estado se inmiscuyera en las relaciones entre obreros y patrones; que las 8 horas debían ser impuestas directamente a las patronales. Los delegados de las agrupaciones sindicales presentes, anarquistas organizacionistas y socialistas, se encontraban divididos en cuanto a la valoración táctica o estratégica de la celebración del 1° de Mayo, su carácter decisivo o puntual. Pero coincidían en la necesidad de provocar un hecho político contundente, en sacudir a la sociedad de la época y, fundamentalmente, unitario. Quizá esto último limitó que se extendiera penosamente el debate; se concluyó acordando en general con la convocatoria que fue firmada por los 300 concurrentes, dejando





para más adelante la conclusión de algunos detalles sobre la propaganda y la organización.

No eran pocas las organizaciones que adherían a la convocatoria, el decenario *Wörwarts* (*Organ fur die interessen des arbeiten volkes*) publicaba el mismo 1º de Mayo la nómina completa de las instituciones convocantes al acto porteño: Club *Wörwarts*, Soc. Internacional de Carpinteros, Tipográfica alemana, Soc. Cosmopolita de Obreros Sombrereros, Asamblea General de Obreros alemanes de Buenos Aires, Societá Figli del Vesuvio, Soc. Escandinava Norden, Circolo Repubblicano "F. Campanella", Soc. de los Países Bajos, Unione Calabrese, Societá Italia Unita, Circolo Mandolinisti Italiani, Circolo Repubblicano "C. Mazzini"; también adhería a la convocatoria la Confederación Obrera Sudamericana de la ciudad de La Plata, la Societá Italiana Unione e Benevolenza de la ciudad de Esquina en la provincia de Corrientes, la misma de la ciudad de 25 de Mayo, Unione e Fratellanza de Lobos, la Societá de M. S. Italiana de Chivilcoy (que organizaría el acto en esa ciudad), Forze Unite de Pergamino, la Societá Italiana de Capilla en la provincia de Córdoba y la Asamblea Internacional de Santa Fe y Rosario que organizaran el acto en esta última ciudad.

*Habiéndose resuelto la celebración del 1º de Mayo mediante mitines obreros en Buenos Aires y en las ciudades donde hubiera condiciones para ello... se designó una comisión organizadora, el "Comité Internacional Obrero", compuesta por tres delegados por cada organización adherida. Esta es la nómina de integrantes: J. Winiger, G. Nohke, B. Sánchez, G. Marroco, C. Starke, O. Seiffert, M. Jackel, A. Khun, P. Caldara, G. Capodilupo, C. Goerling, P. Galleti, C. Mauli, O. Mergen, D. Gervatti; P. Hartung, J. Moser, Laroque, P. Matadelli, J. Paul, Nicastro, C. Panella, J. Piqueres, P. de Pruisnere, G. Sachse, A. Uhle, F. Tesoglio, G. Zander y C. Villareal. Como puede verse, abundan los originarios del norte de Europa entremezclados con algunos italianos y españoles.*

Dan a conocer un manifiesto "A todos los trabajadores de la República Argentina". Abundan los signos de admiración como es natural en esta clase de volantes: "¡1º de Mayo de 1890! ¡Trabajadores! Compañeras, compañeros ¡Salud! ¡Viva el 1º de Mayo, día de fiesta obrera universal!

*Reunidos en el congreso de París el año pasado los representantes de los obreros de distintos países resolvieron fijar el 1° de Mayo de 1890 como fiesta universal de los obreros, con el objeto de iniciar de nuevo y con mayor impulso y energía, en campo ampliado y armónica unión de todos los países, esto es, en fraternidad internacional, la propaganda en pro de la emancipación social..."*

Se agregaba una serie de demandas legales, la primera de las cuales era –lógicamente- la *...limitación de la jornada de trabajo a un máximo de 8 horas para los adultos y prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años, y reducción de la jornada a 6 horas para los jóvenes de ambos sexos entre 14 y 18 años.*

El listado completo de demandas al congreso estipulaba estos otros puntos: *"Abolición del trabajo nocturno, con excepción de las industrias que no lo permitan; Prohibición del trabajo para la mujer cuya naturaleza afecte su salud; Abolición del trabajo nocturno para mujeres y menores de 18; Descanso no interrumpido para todos los trabajadores de 36 horas semanales; Prohibición de trabajos y sistemas de fabricación perjudiciales para la salud; Prohibición del trabajo a destajo o por subasta; Inspección de los talleres y fábricas por delegados remunerados por el Estado; Inspección sanitaria de las habitaciones, vigilancia sobre la fabricación y venta de bebidas y alimentos, castigando a los falsificadores; Seguro obligatorio para los obreros contra los accidentes a cargo exclusivo de los empresarios y el Estado y Creación de tribunales integrados por obreros y patronos, para la solución pronta y gratuita de los diferendos entre unos y otros".*

Entretanto se tramitaba en las altas esferas de las clases dominantes la crisis económica, política e institucional que estallaría en julio de ese año en la llamada "Revolución del Parque" que determinaría la caída del gobierno de Juárez Celman. Allí tendrían carácter protagónico los fundadores de la Unión Cívica Radical y quienes casi inmediatamente se darían a la tarea de fundar el Partido Socialista Argentino; hombres como Juan B. Justo y del Valle Iberlucea.

Éste quizá haya sido el trasfondo que justificara la poca atención que la prensa de la época –vocera irrestricta de las clases dominantes- concedió





a la convocatoria obrera. *La Prensa* se indignaba por las apelaciones del manifiesto a la miseria que vivían las masas obreras, y decía: *duele por injusta y apasionada la afirmación gratuita de que los trabajadores se hallan aquí expuestos a una explotación vergonzosa y desenfrenada...* Por su parte *La Nación*, destacaba el accionar del movimiento obrero en Europa y los EEUU, pero le restaba importancia a lo que se programaba aquí, afirmando que *aquí no hay cuestión obrera, ni subsisten las causas principales que le han dado importancia...* en otras latitudes.

Sin embargo, el mitin convocado para las 14.00 horas en el Prado Español, un parque cercano al barrio de La Recoleta, reunió a más de 7000 trabajadores que firmaron en forma entusiasta el petitorio propuesto por los organizadores. No debe subestimarse el número, la ciudad de Buenos Aires no reunía entonces más de 500.000 habitantes, y el proletariado industrial convocado por los organizadores no excedería quizá de algunas decenas de miles. Por otra parte, los días previos habían estado plagados de amenazas de despidos y represalias. La propia policía de la Seccional 1º, responsable de la zona prevista para la concentración, había prohibido la fijación de carteles y el reparto de propaganda alusiva al acto.

A las tres de la tarde subió a la improvisada tarima José Winiger, el primer orador, quien dio por iniciado el acto con estas palabras: *Declaramos abierto el mitin con un saludo a los millones de hermanos y compañeros de todos los países reunidos en este momento con el entusiasmo de sus corazones y las aspiraciones de su alma con nosotros, en solidaridad y fraternidad internacional.* Tras él se sucedieron oradores por los distintos agrupamientos gremiales y núcleos de militantes socialistas y anarquistas, respetando el acuerdo previo de no extenderse por más de 15 minutos.

Un piquete policial del la Seccional 15, integrado por su comisario (García), dos oficiales y unos quince agentes, vigilaba alerta la concentración obrera; aunque ésta se desarrolló pacíficamente. Es de hacer notar que a pesar de ello, el periódico del Wörwarts destacaba aún meses después los tumultos protagonizados ese día por los anarquistas, una manifestación –la del periódico– que sólo puede deberse a la intensa rivalidad que mantuvo desde entonces este grupo con todas las corrientes del movimiento libertario local. El petitorio fue entregado en la mesa de entradas del

Congreso Nacional, no obstante que éste se negara a recibirlo. Fue ésta la última convocatoria conjunta de anarquistas y socialistas, en adelante se desarrollarían actos paralelos y enfrentados.

En la ciudad de Rosario donde el anarquismo era hegemónico entre los trabajadores, el acto –aunque unitario- no contó casi con la participación de los socialistas. Grupos anarco-comunistas muy activos en la ciudad como “El Errante”, “Tierra y Libertad”, “El Vencedor Cosmopolita” y “La Venganza”, son los promotores de un desfile de banderas rojas y negras en la Plaza López de Rosario. Cinco son los oradores designados para hablar en el acto que convocaría a más de un millar de concurrentes, tres por las nacionalidades que darán su discurso en sus idiomas de origen, italiano, francés y español; obviamente, con éste último coincidían otros oradores obreros. La lista final incorporaba a los socialistas Dupont y Schulze, y a los anarquistas Pallás, Virginia Bolten, Juan Ibaldi, Alfonso Julien y Rafael Torrent.

Las crónicas destacan el encendido discurso que pronunciara la obrera zapatera Virginia Bolten, feminista y libertaria que portaba una inmensa bandera roja con la inscripción en letras negras “1º de Mayo Fraternidad Universal”. Virginia Bolten será una destacada militante y conferencista que efectuará giras de propaganda por todo el país. Había nacido en el Uruguay, desde donde emigró a Rosario, allí participó en la organización de su sindicato y ayudó a construir la organización gremial de los trabajadores de la Refinería de azúcar, el primer establecimiento industrial de envergadura en la ciudad (trabajaban en él más de 3000 obreros). No tenemos en cambio dato alguno respecto al volumen de la convocatoria que se realizara en las ciudades de Chivilcoy y Bahía Blanca. Aunque siendo ésta última centro de expedición para la exportación agraria pampeana (de ella depende el puerto cerealero de Ingeniero White), es de imaginar que la concurrencia habrá sido importante. En el futuro destacaría en esta ciudad un movimiento obrero y libertario de gran desarrollo.

Pero el acto en sí mismo -su convocatoria, los trabajos ordenados a su consecución, etc.- tuvo un resultado aún más halagüeño que su exitosa realización. Dos meses después, el 29 de junio de 1890, se creaba una Federación de Trabajadores de la Argentina, la primera central obrera en





el país, con representantes de Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Mendoza y Chascomús. Tendrá como órgano oficial el periódico *El Obrero*, dirigido por los mismos militantes del *Wörwarts* que alentaron el periódico en lengua alemana. Es cierto que restringida a este grupo de socialdemócratas y con la oposición unánime de los anarquistas de todas las corrientes, la central obrera no sobrevivirá sino dos años, con un crecimiento raquítico.

Tras sucesivos y fracasados intentos durante esa década del '90 del siglo XIX, la constitución definitiva de la Federación Obrera Argentina deberá esperar al año 1901, cuando anarquistas y socialistas coincidirán en su necesidad imperiosa, para un proletariado que había crecido ya considerablemente.

## **El 1º de Mayo, dos interpretaciones opuestas**

Por "La Protesta Humana"

*(Nota introductoria: El siguiente artículo, extraído del periódico anarquista argentino "La Protesta Humana" (Buenos Aires, Año 2, N° 34, 1º de Mayo de 1898) es una temprana reflexión en torno al sentido que muchos obreros anarquistas daban en ese país a las jornadas de protesta de Mayo de fines del siglo XIX. Aún cuando muchas de las afirmaciones contenidas en el artículo, con el privilegio del tiempo transcurrido, puedan parecer exageradas, forzadas o hasta ingenuas, el artículo plantea la fuerte discusión que en la década de 1890 sostuvo el anarquismo en contra del creciente legalismo parlamentarista socialdemócrata que canalizaba todas las energías obreras hacia la contienda electorera. El artículo es, además, característico de las opiniones sostenidas por los anarquistas argentinos en ese momento histórico sobre las diferencias estratégicas con el socialismo autoritario, articulando de manera lírica la visión de la "asociación libre de los productores" que inspiró a miles de obreros atraídos por el anarquismo en su lucha en contra del Estado y del capitalismo).*

### **El socialismo autoritario**

El alcance del 1º de Mayo nadie lo desconoce. Si la reducción de la jornada de trabajo a ocho horas no tuviera otra justificación, bastaría a justificarla lo moral y humanitario del propósito. El obrero se agota en un trabajo continuo y sin descanso, en un trabajo bestial que dura con frecuencia doce y aún catorce horas diarias. Para él no hay instrucción ni recreo, no hay descanso, no hay familia, no hay amistad, no hay amor; no hay más que el infierno del taller y del terruño y el embrutecimiento de la taberna

y de la iglesia. Después de esto, resta la miseria permanente en un hogar desmantelado, sucio, lóbrego y estrecho. Así se convierte al hombre en un idiota.

¿No es moral a todas luces un propósito que implica posibilidad de descanso, de vida afectiva, de instrucción y de recreo para el que trabaja?

La reducción de la jornada de trabajo supone además el empleo inmediato de mayor número de brazos, ocupación, por tanto, para los miles de obreros que en el campo y en la ciudad se ven empujados por falta de trabajo a la desesperación, a la mendicidad y al crimen. Y es esto así mismo grandemente humanitario.

\* \* \*

Tratemos ahora de examinar las dos tendencias predominantes en el movimiento a favor de las ocho horas.

El Partido Socialista Obrero pretende el establecimiento legal de la jornada de ocho horas y considera el 1º de Mayo como una fiesta del proletariado.

Los anarquistas quieren obtener el mismo objeto por la huelga general, por la agitación revolucionaria fuera de toda intervención legislativa. Esa misma es la idea originaria del movimiento de Mayo. Los anarquistas la han mantenido y la mantienen, porque más allá del éxito momentáneo, ven que de este modo el obrero se habitúa a exigir el respeto de su derecho, a defender su dignidad, a ponerse frente a frente del que le explota, a marchar unido contra el privilegio capitalista y el privilegio gubernamental.

Arrancar concesiones al burgués es anularle, es vencerle. La huelga general tiene que revestir forzosamente caracteres revolucionarios, y es en la agitación revolucionaria en la que ha de educarse el pueblo para emanciparse, no en la obediencia y en la sumisión, que todo otro procedimiento legal implica. Por la huelga revolucionaria, además, han obtenido señalados triunfos los trabajadores; no triunfos solamente de horas laborables, sino triunfos morales, mucho más importantes que aquellos. Por la huelga general han estado en pie de guerra los ejércitos, se han movido las escuadras, y el pueblo obrero se ha atrevido a luchar en las calles con los guardadores de los ricos. Por la huelga general un 1º de Mayo se ha unido a otro 1º de





Mayo, el período de agitación no se ha interrumpido ni un solo instante; tal ha sido la obra de los anarquistas.

El Partido Socialista Obrero en todos los países ha hecho, en cambio, pasear a los trabajadores por las calles de las ciudades entre filas de polizontes y quiere además que los obreros hagan fiesta, fiesta solemne, sin duda, de sus martirios, de sus dolores, de sus lágrimas sin cuento. Quieren una ley -¡siempre una ley!- que obligue a todo el mundo a trabajar ocho horas, y ya puestos en ese camino, podrían pedir leyes que ordenasen la hora precisa para evacuar nuestras más urgentes necesidades. Como si no tuviéramos bastantes leyes que nos cohíban y esclavicen, quieren reglamentarlo todo a su sabor para reducirnos, sin duda, a una rueda del complicado engranaje del Estado.

Eso que el partido obrero intenta es insensato. Aquello a que se tiene derecho no se pide; se exige, se toma. En vez de pedir que rompan nuestras cadenas, debemos romperlas nosotros mismos ¿No es esto lo cuerdo, trabajadores?

Pues cuando quieran sacaros en ridícula y teatral procesión, cuando quieran obligaros a pedir lo que os pertenece, enviad a paseo a esos fantoches que quieren figurar a la cabeza de las masas para darse tonos de jefes, de futuros diputados, de venideros ministros, y decidles que la clase obrera no necesita nada de eso para imponerse y triunfar.

Si creéis de alguna utilidad práctica la agitación de Mayo, no olvidéis que sólo por la huelga general, tan permanente como sea posible, se pueden obtener resultados prácticos y que sólo por la Revolución que os reintegre todo lo que se os roba, podréis gozar de libertad y de justicia.

Uníos y luchad. De esa inmensa unanimidad con que procedéis, de la acción común que solidariamente habéis emprendido, puede surgir un día la anhelada Revolución.

La conducta aconsejada y seguida por socialistas y anarquistas no puede ser más opuesta. Mientras los primeros reclaman leyes para el trabajo y organizan a los obreros bajo una disciplina, una reglamentación y un autoritarismo despótico; mientras aconsejan la lucha electoral y aceptan el parlamentarismo; mientras ahogan toda manifestación revolucionaria y se acomodan buenamente a la legalidad, rodeándose de polizontes,

los segundos, los anarquistas, rechazan toda ley económica, política o jurídica; propagan la organización libre, sin disciplina ni reglamentación ni autoridad alguna que cohiba la autonomía individual o colectiva; se apartan con repugnancia de la lucha electoral; reniegan de esa plaga social llamada parlamentarismo y se colocan frente a frente de toda legalidad gubernamental, alentando el espíritu revolucionario de las masas. Los primeros hablan de la Revolución y no la quieren; los segundos no trabajan más que por ella y para ella.

\* \* \*

A una diferencia de conducta tan grande corresponde una diferencia de principios tal vez mayor.

El partido socialista pretende una transformación social que dejaría en pie la mayor parte de los vicios de la organización presente. Quiere que la tierra y los instrumentos del trabajo pasen a ser propiedad social. Pero bajo el nombre de administración, conservará un gobierno y un parlamento que administre y arregle los asuntos sociales. El Estado subsistirá y este será realmente el propietario de todos los bienes. Sus representantes, los futuros administradores, dictarán leyes para la retribución del trabajo y para su duración; intervendrán en las relaciones generales; reglamentarán el cambio, establecerán, en fin, un inmenso monopolio de la cosa pública. Nacerá naturalmente con este sistema una burocracia asoladora que, como los políticos de oficio, vivirá sobre el trabajo de los demás. Ellos mismos lo dicen: cada obrero será un funcionario público, lo cual vale tanto como asegurar que será un asalariado del Estado, del gobierno, de esa burocracia que acabará por comerse toda la producción del país. Vendrán entonces las desigualdades de siempre, los privilegios irritantes, amparados todos por una hipócrita dictadura o por un despotismo franco de los doctores del porvenir.

En el Estado obrero, profetizado por los socialistas autoritarios, cada trabajador sería más esclavo que hoy, porque ese Estado se levantaría sobre una legislación que abarcaría toda la vida real del hombre. Reglamentada la producción, el cambio y el consumo, como los socialistas quieren, apenas podríamos dar un paso sin tropezar con un artículo de reglamento al que





deberíamos atenernos. Ni aún queda la defensa de argüir que, a cambio de todo esto, se nos daría la igualdad. ¡La igualdad es imposible con una clase de privilegiados que con el nombre de administradores nos explotará y vivirá en la holganza!

Hoy nos paga el burgués. Mañana nos pagaría el Estado. ¿Qué más da? El salario sería la regla de siempre, y el salario es precisamente el signo de la moderna esclavitud. Se cambian las formas, pero el fondo subsiste. Quien dependa de un jornal, sea en la forma que fuere, no puede considerarse hombre libre.

Los anarquistas, reconociendo que si por una parte el salario es el medio de reducir al obrero a la servidumbre, por otra es la organización autoritaria de la sociedad, es el gobierno, quien hace posible la continuación de aquel medio de servidumbre, nos pronunciamos resueltamente contra ambos principios. Ni gobierno ni salario. Para suprimir el gobierno y el salario, para abolir la propiedad individual, que es la que mantiene en pie la forma actual económica y política de la sociedad, no hay más que un medio: realizar la Revolución Social. La Revolución Social debe comenzar por la toma de posesión de las tierras, de las casas, de las fábricas, de las minas, de las vías de comunicación, de los instrumentos del trabajo, de cuanto, en fin, hoy acapara la burguesía de todas las naciones. Y una vez hecho esto, en lugar de entregarlo a unos cuantos caballeros particulares para que lo administren, deben los trabajadores mismos organizarse por sí y ponerlo todo a disposición de todos para que cada individuo y cada colectividad no carezcan de los medios necesarios para producir. Y cuando los trabajadores del porvenir tengan a su disposición todas estas cosas y hayan vencido los obstáculos que naturalmente se les opondrán, entonces habrá llegado la hora de que procedan a la organización metódica del trabajo, de la distribución de los productos y de las relaciones que los unos con los otros han de mantener libremente. Al Estado administrativo de los autoritarios, oponemos nosotros la libre asociación de todos los productores; a sus leyes nuestros pactos; a sus reglamentos la espontaneidad individual y colectiva; a sus salarios la distribución de los productos

libremente convenida. Se nos harán seguramente muchas objeciones. Pero a todas ellas no tenemos más que una cosa que decir: lo que no puedan hacer por sí los trabajadores emancipados, no podrán hacerlo tampoco unos pocos elegidos de entre ellos; lo que la solidaridad de todos no pueda establecer, no lo establecerá el mandato de unos cuantos.

O se acepta, por tanto, la cuestión en toda su crudeza y entonces no hay más solución que la anarquía, o se reconoce francamente que el orden actual es el único lógico en su fondo, aunque se trate de modificar su forma, que esto y no otra cosa es lo que quiere el socialismo autoritario.

\* \* \*

Concluyamos. Somos enemigos de todo gobierno y de toda administración central que lo substituya. Somos enemigos de la propiedad individual y de su consecuencia, el salario, aunque se disface bajo la forma del socialismo o comunismo de Estado. Somos enemigos de todo procedimiento electoral, parlamentario y legislativo, ya sea para fines políticos ya para fines económicos.

Queremos la libre federación de los productores mediante la posesión en común de todos los medios de producir y el libre acuerdo o pacto para que entre sí arreglen sus asuntos.

Y a este efecto somos partidarios de la agitación revolucionaria en todos los momentos y queremos la Revolución Social con todas sus consecuencias, abolición de todos los poderes, expropiación de la riqueza detentada, de la propiedad monopolizada, anulación de todo privilegio, cualquiera que sea su naturaleza, porque sólo así tendrán un día todos los hombres pan, casa y abrigo, y teniendo esto, que es lo principal, vendrá lo demás por añadidura; ciencia, arte, recreos y goces, de que hoy está alejada la inmensa mayoría de la humanidad.

Agitemos, pues, sin cesar, y luchemos porque nuestros hermanos de infortunio no se extravíen en el laberinto de las mentiras burguesas ni se duerman con el opio del socialismo autoritario.

La Revolución Social, sólo la Revolución puede emanciparnos.





## Los precursores del 1° de Mayo en Cuba (la primera jornada, La Habana 1890)

Por Frank Fernández  
Miami, Verano de 2009

### Una visión general de la época: 1887

La primera vez en la historia del proletariado continental en que se tuvo un recuerdo público por parte de la clase obrera, en memoria de Los Mártires de Chicago y se cumpliera uno de los acuerdos del Segundo Congreso Internacional de París, celebrado del 14 al 20 de julio de 1889, fue cuando se conmemoró simultáneamente y en la misma fecha en las ciudades de Buenos Aires y La Habana. Mucho se ha escrito y no es necesario repetir aquí, sobre la tragedia de Haymarket Square en 1886 en la ciudad de Chicago y la posterior justicia criminal de las autoridades judiciales, condenado a la horca a Albert R. Parson, August V. Spies, Adolph Fisher, George Engel y Louis Lingg<sup>4</sup>.

En relación a los acuerdos del Congreso de París se dice textualmente: *Se organizará una gran manifestación internacional con fecha fija de manera que, en todos los países y ciudades a la vez, el mismo día convenido por los trabajadores, intimiden a los poderes públicos a reducir legalmente a ocho horas la jornada de trabajo...*<sup>5</sup>. Muy contadas han sido las referencias históricas que se han hecho en Cuba sobre el impacto de estos sucesos, más por motivos políticos que por la desidia de los cronistas. Pero es bien cierto que, ya en Cuba existía un movimiento obrero bien organizado sobre todo en la capital, que respondía a las ideas anarquistas procedentes de España ya a finales de la década de 1870 y quienes fueron los precursores en Cuba de la lucha de clases, la organización sindical, el anti-racismo y los derechos sindicales femeninos. Para 1883 se habían fundado ya varias publicaciones ácratas tales como *El Obrero* y el 12 de julio de 1887 *El Productor* bajo la orientación de Enrique Roig San Martín, Enrique Messonier y Enrique Creci iniciaron el trabajo publicitario de las ideas anarquistas. En 1885 se reorganizó *La Junta Central de Artesanos* y en 1887 se fundó el *Círculo de Trabajadores*. Para 1887 se celebró el primer congreso obrero en Cuba y en 1888 una asociación obrera muy combativa llamada *La Alianza*.

El resultado fue que los anarquistas disponían de tres importantes instrumentos dedicados a la organización del incipiente movimiento obrero cubano. Al principio de esa década, el proletariado en Cuba estaba dividido entre los llamados unionistas, controlados por los patronos y los anarquistas que defendían las ideas del Socialismo Revolucionario. En 1887 los obreros agrupados en diferentes asociaciones en los distintos sectores urbanos seguían las ideas anarquistas de esos momentos y que eran sin dudas las hegemónicas. *Nadie hablaba de Marx ni de Engels... pero en cambio los nombres de Bakunin, Malatesta, Kropotkin, Reclús y Anselmo Lorenzo no son desconocidos entre los obreros cubanos y españoles que trabajaban en las tabaquerías donde a diario son leídas y comentadas sus respectivas producciones*<sup>6</sup>.

Esta influencia ácrata en el movimiento obrero condujo a varias huelgas exitosas desde 1887-90 logrando los obreros mejores salarios, evitando abusos patronales, mejorando la higiene de los talleres, elevando las condiciones sociales y laborales de las trabajadoras y un hecho muy significativo dentro de aquella sociedad profundamente racista, la igualdad sindical y racial entre los obreros blancos o negros, como lo demuestran los acuerdos del congreso obrero de 1887 y la notable actuación de *La Alianza* dentro y fuera del país, en las ciudades al Sur de los EE.UU. como Tampa y Cayo Hueso, enclaves industriales del tabaco y que también eran organizados e influenciados por el anarquismo, que procedía esta vez de La Habana y no de Barcelona, en talleres en los cuales también se producían disputas laborales, y hasta huelgas generales que se ganaban o perdían pero siempre orientadas por los responsables ácratas, *...que proclama como dogma la fraternidad universal merced a la cual desaparecen las razas y nacionalidades*<sup>7</sup>.

Precisamente las noticias procedentes de los EE.UU. primero y de España después sobre los sangrientos sucesos de Mayo de 1886 en Chicago, conmovieron la conciencia de la clase obrera cubana que supo en su momento tomar partido por sus compañeros de lucha en el país vecino y el encarcelamiento de los anarquistas presos por sus ideas, acusados falsamente de lanzar una bomba contra un grupo represivo de policías en Haymarket Square. No había dudas que el proletariado cubano se ha-





bía hecho eco del “juicio sucio” contra los más connotados responsables anarquistas de Chicago, condenando la decisión del tribunal con la pena de muerte a cinco de los ocho acusados y de largas sanciones carcelarias a los otros tres, Michael Schwab, Oscar Neebe y Samuel Fielden y como era de esperar la clase obrera de Cuba ya tenía conciencia del crimen que se iba a cometer. También habían denunciado los anarquistas en el congreso obrero de 1887 protestando *..como en el presente, para arrancar de las garras del verdugo a siete apóstoles de una idea*<sup>8</sup>.

Los ácratas en Cuba se decidieron a actuar. Se inicia entonces una intensa campaña solidaria a favor de los anarquistas presos en Chicago por medio de *El Productor*, publicando artículos que denunciaban la inocencia de los reos, la pena de muerte y la evidente conspiración entre el corrupto sistema judicial y los intereses capitalistas norteamericanos en contra de la clase obrera. Se les pide entonces a los trabajadores de toda la Isla un aporte, por modesto que fuera, para ayudar económicamente a pagar el llamado proceso de apelación al tribunal. Ya para el 2 de octubre se crea un llamado Comité de Auxilio para tratar de salvar a los condenados del patíbulo y *El Productor* publica un artículo titulado “*Protesta*” con la intención de *...levantar una protesta contra la pena de muerte... y el allegar fondos para que el Comité de defensa de aquellos desgraciados pueda establecer la apelación...*<sup>9</sup>.

La colecta realizada en La Habana llegó a Nueva York y *El Productor* se hace eco de una carta confirmando el recibo de la recaudación por el cual expresa la siguiente: *Cualquiera que sea la suerte de esos mártires... los fondos que se acumulen tendrán buena aplicación... que esas familias no sufran los horrores de la miseria... Ustedes tendrán la recompensa por la ayuda... porque la mayor de las recompensas es la tranquilidad de haber cumplido con un deber*. En esa misma edición se publican unas cortas biografías de los anarquistas condenados<sup>10</sup>.

Unos pocos días antes de la ejecución programada, el Comité de Auxilio celebró una gran asamblea el 8 de noviembre en el local del Circo Jané con el propósito de solicitar el indulto para los condenados, con gran asistencia de público y la solidaridad de los distintos sindicatos y gremios de Cuba. “*La recaudación ascendió a mas de dos mil pesos*”. Ajusticiados ya cuatro

de los anarquistas (Lingg optó por el suicidio) en la triste mañana del 11 de noviembre, *El Productor* en su número correspondiente le dedicó un recuadro fúnebre a sus compañeros muertos en un epitafio “11 de noviembre de 1887. La redacción de *El Productor*. A los Mártires de Chicago”. Si no fue la primera vez que se usó la palabra “Mártires” para señalar para la historia a los anarquistas ejecutados injustamente en Chicago, es muy probable que estuviera entre los primeros en otorgarles un título honroso a las víctimas de aquel capitalismo asesino que corría por las praderas estadounidenses. Por su parte, Enrique Roig San Martín en *El Productor*, escribió uno de sus mejores artículos, dentro del cual se había insertado el epitafio de recordación titulado “*En nuestro puesto*”. *La historia, esa maestra severa y elocuente nos demuestra que las ideas emancipadoras no se ahogan con sangre; y que el árbol sagrado de la libertad, cuando más lo poda la tiranía, más lozano se levanta. La historia nos enseña también que los cadalsos que la reacción levanta, la libertad los convierte en símbolos redentores, inscribiendo en el catálogo de los mártires a las víctimas de los tiranos*<sup>11</sup>.

### **Manifestaciones y discursos, 1890**

Reunidos en asamblea en su local del *Círculo de Trabajadores*, en la noche del 20 de abril de 1890, después de informar sobre el acuerdo del Segundo Congreso Internacional de París, nueve meses antes, se discute dicho acuerdo con el propósito de instaurar por primera vez en Cuba, un día de conmemoración de los Mártires de Chicago, se aprueba por mayoría conmemorar solemnemente la fecha luctuosa con una demostración pública y un acto el día primero de Mayo de ese mismo año. Se pasa a redactar un manifiesto a los obreros y al pueblo, que firman todos los presentes: Cristóbal Fuente, Ramón C. Villamil, Eduardo Pérez, José Fernández, Juan Tiradas, José Ortega, Pedro Blandín, José C. Hernández, Adolfo Horno, Mélquiades Estrada, Federico Aguilar, Angel Patiño, José F. Pérez, José Cobo y Victorino Díaz.

El documento declara que los firmantes son responsables de esta actividad y que, ... *habiéndose hecho cargo del aspecto que anima a la mayor parte de los obreros de esta capital, de celebrar una manifestación pública, pacífica, que termine en un gran mitin el 1º de Mayo, han determinado celebrar dicha*





manifestación para que el gobierno, las clases elevadas y el público en general sepan o puedan apreciar cuales son las aspiraciones de este pueblo obrero..., y en la cual, *dominará el espíritu de orden y tranquilidad que acreditado tienen las clases obreras de La Habana*. Finaliza el manifiesto indicando el lugar del acto y la ruta del mismo a las tres de la tarde desde el Campo de Marte (actual Plaza de la Fraternidad) y *...siguiendo por las calles de Calzada del Monte, calle Águila, Calzada de Reina, Galiano, San Rafael y Consulado*. El desfile culminaría en el *Skating Ring*, un local con pista de madera para patinaje, donde se celebraría el mitín, *...sujetándose los oradores a exponer las necesidades y aspiraciones de la clase obrera, únicamente de forma moderada, para que nuestros conceptos puedan ilustrar la opinión*<sup>12</sup>.

Se deben tomar en cuenta ciertos hechos acontecidos dentro del sistema de gobierno colonial español de esos años para entender lo precario y peligroso de una organización anarquista en la “Cuba española”. Las Leyes especiales que aplicaban los gobernantes españoles en Cuba con respecto a los ácratas nunca le fueron favorables, al igual que en España. La poca libertad de imprenta, censurada; un sindicalismo espionado; la represión huelguística siempre a favor de los patronos; los actos públicos vigilados por un funcionario policial, capaz de interrumpir al orador, suspender el mitín y multar a los responsables, quedando siempre la amenaza de represión carcelaria o la deportación. Todo dependía, no de la interpretación legal de los derechos ciudadanos, sino del temperamento del Capitán General que gobernara a Cuba con poderes omnímodos desde principios del siglo. Por estas fechas la muerte súbita y misteriosa del Capitán General Manuel Salamanca a principios de 1890 y la temporalidad de los generales José Sánchez Gómez y del Teniente General José Chinchilla marcaba cierta cuidadosa tolerancia custodiada que fue bien aprovechada por los anarquistas.

Como esa primera convocatoria a un acto masivo y público, de carácter proletario, cayó un día jueves, con un desafío tácito a sus patronos, los obreros cubanos demostraron una alta conciencia clasista. Desde las dos y media de la tarde, grupos de obreros empezaron a ocupar el mismo centro de la capital en los alrededores del Campo de Marte y ya cerca de las tres una muchedumbre de más de tres mil personas se habían reunido para la

manifestación. El desfile se inició a las cinco de la tarde, encabezada por una banda de música que interpretaba el *Himno de Riego* lo cual provocó un *...viva a la clase obrera, que contestado frenéticamente por aquel pueblo, atronó el espacio*. Cuando la manifestación entraba en la Calzada de Reina, la banda sustituyó el himno republicano por *La Marsellesa*, lo cual motivó un *“...aplausos ruidosos y vivas a Francia”*. No hubo incidentes a pesar de haberse movilizado casi toda la policía de La Habana y el mismo gobernador civil, Rodríguez Batista, recorrió todo el desfile para comprobar que no se comprometía el “orden público”.

Por su parte los manifestantes mantuvieron la corrección y no desplegaron banderas ni se produjeron provocaciones. Portales, aceras, balcones y azoteas de todas las calles recorridas, estuvieron ocupadas por curiosos y público que, presenciaban sin saberlo un acto histórico, realmente nuevo en las calles del centro habanero, un largo desfile de obreros, blancos y negros, cubanos y españoles, hombres y mujeres unidos, *...en completa hermandad, respondiendo al mismo ideal de fraternidad de todos los trabajadores*.

El amplio salón del *Skating Ring* estaba lleno a reventar. Sobre la izquierda se levantaba una tribuna para la prensa, los oradores y el segundo jefe de la policía, un censor llamado Pérez que representaba al gobierno, según la costumbre ya explicada. Máximo Fernández fue elegido por aclamación para presidir y hacer el resumen del mitín y se dio comienzo al acto. Hicieron uso de la palabra veintitrés oradores, todos y cada uno de ellos con su estilo peculiar: elocuente o sencillo, violento o enérgico, expresivo o provocador. Los temas fueron varios pero se centraron en la razón y causa del acto que se conmemoraba, el recuerdo a los anarquistas ajusticiados en Chicago.

Se aprovechaba además la ocasión para hacerle una crítica social al sistema colonial español y lanzar acusaciones sobre los abusos laborales y morales, las lacras de aquella sociedad injusta, al mismo tiempo que se ponía fe en una aurora de fraternidad y libertad universal.

En orden hablaron Sandalio Romaele que reclamó las ocho horas de jornada diaria; Cristóbal Fuente que exigió la igualdad racial; Juan Tiradas exigiendo que *la tiranía termine*; Prendes pidió la igualdad total y la des-





trucción del orden actual; Ruz se declara contra el *orden existente* y pide *el triunfo del socialismo... que éste y la anarquía asoman por todas partes...* Victoriano Díaz clamó por la libertad de los obreros, *...en peor condición que los de antes...*, refiriéndose a la esclavitud africana recientemente abolida. Ramón C. Villamil felicita a los cocheros por el triunfo de su huelga; Jenaro Hernández ataca a la burguesía, pidiéndoles a los obreros *"...hacerle frente"*. Enrique Messonier defiende las ideas anarquistas y explica el significado del 1º de Mayo, declarando que *"...los que proclaman el socialismo están con la libertad y contra la reacción."* Anselmo Álvarez en una oración muy significativa promete que, *"...todos los años habrá una celebración similar y les dedica un recuerdo a los Mártires de Chicago"*.

Continúan los discursos con Pablo Guerra reclamando la igualdad de las razas; Eduardo Gonzáles Boves declara que el acto que se celebra es el principio del anarquismo en Cuba y que las ideas representan *"...la igualdad y la doctrina del futuro"*; Boves es aplaudido delirantemente. Toma la palabra Pérez, el delegado del gobierno que en varias ocasiones había interrumpido al orador de turno pidiendo moderación, cuando el auditorio, enardecido por el orador, gritaba y producía protestas dando vivas o muera. No siempre tuvo éxito y fue abucheado por el público; intervenía entonces Fernández que calmaba a la multitud en su papel de moderador persuasivo. Continúa el acto con Eduardo Rey que protesta contra la opresión y pide que no se aplauda a ningún líder (aludiendo a Boves) sino *"...a las ideas que el orador representa..."*; García y Gerardo Quiñones, *"Ambos estuvieron tan enérgicos y radicales que merecieron grandes aclamaciones"* y por supuesto la interrupción gubernamental; Manuel M. Miranda recitó una décima que comenzaba diciendo *"Abajo la explotación"* y terminaba diciendo *"y sea un hecho la anarquía"*. Enrique Creci se pronuncia combativo y desafiante. Recuerda *"la cuestión social"* y termina diciendo que sólo abraza una bandera, *"...la roja, con una palabra en el medio, anarquía"*. Velarmino le hace homenaje al internacionalismo, *"la patria universal"*; reconociendo sólo *"las leyes de la naturaleza"*; Ramón Otero saluda a los obreros de La Habana en nombre de los de Batabanó; Adolfo Horno aconseja a los trabajadores ir menos a los cafés y más a las escuelas y grita *"...viva la anarquía"* haciéndose eco con los asistentes;

Francisco Vega por su parte, reafirma lo dicho por los anteriores oradores y es aplaudido calurosamente. El acto termina con las palabras de Máximo Fernández que resume en perfecto y común acuerdo con todo lo expresado en el mitin y recomienda que al terminar el acto, los obreros se disuelvan “pacíficamente” para evitar “...*que la policía los atropelle, que ya llegará el día en que nada tendrán que temer...*”. Esto debido sin duda a la numerosa cantidad de “agentes del orden” que merodeaban por las afueras del acto<sup>13</sup>.

La conmemoración proletaria terminó a las nueve de la noche sin incidentes con la autoridad y se dispersó por el centro de La Habana. Los precursores del Primero de Mayo en La Habana había logrado su propósito de dejar sentada una fecha para otra reunión masiva similar, muy satisfechos por el éxito de aquella jornada obrera que había demostrado su organización, su valor y les tocó el honor de haber sido los primeros obreros anarquistas en este homenaje de recuerdo a los Mártires de Chicago.





## Notas

- 1 Con la paradójica excepción norteamericana.
- 2 Alexis Pierre Louis Edouard Peyret, un francés emigrado a la Argentina hacia 1857, periodista, escritor, incluso funcionario público y profesor de historia de la Universidad de Buenos Aires. Comisionado por el gobierno nacional para estudiar la maquinaria agrícola que se expondría en la Exposición Internacional de París de 1900, asistió casualmente al Congreso Socialista que se realizaba allí en julio de 1889. Le tomaron por "delegado" y él no rehusó enviar a los delegados socialistas de la Internacional en Buenos Aires y a su superior el Gobernador de Entre Ríos, informes detallados de la reunión.
- 3 A ellos llegó el informe de Alexis Peyret.
- 4 Avrich, Paul. *The Haymarket Tragedy*, Princeton University Press, N.J. 1984.
- 5 Mella, Ricardo; Dommanget, Maurice. 1º de Mayo, Ediciones Antorcha, México DF. Notas p.188.
- 6 Rivero Muñoz, José. *El primer partido socialista cubano, apuntes para la historia del proletariado en Cuba*. Universidad de Las Villas, 1962, pp.11-12.
- 7 *El Productor*, "El dictamen del congreso", La Habana, 11 de noviembre 1887. Ver: *El movimiento obrero cubano. Documentos y artículos*. Edit. Ciencias Sociales, La Habana 1977. p.54.
- 8 *El Productor*, La Habana 17 de noviembre 1887. Ver: *El movimiento obrero Op. Cit.* p.53.
- 9 *El Productor*, Op. Cit.,6 de octubre 1887.
- 10 *Ibidem*, 27 de octubre 1887.
- 11 *Ibidem*, 17 de noviembre 1887.
- 12 *El movimiento obrero... Op. Cit.* p. 72.
- 13 *La lucha*, La Habana 1 y 2 de Mayo 1890. Ver: Soto Paz, Rafael, "Nuestro primer 1º. de Mayo", *Bohemia*, La Habana 1952, pp. 124-126. *Guáncara Libertaria*, N°38 Miami, 1989. pp. 6-8.

# **EL 1º DE MAYO Y LA LUCHA POR LAS OCHO HORAS EN URUGUAY**

## **Orígenes del movimiento sindical uruguayo y la influencia del anarquismo (Periodo 1865 – 1919)**

*Por Periódico Rojo y Negro  
Uruguay, Noviembre de 2009*

### **Introducción**

El resumen que aquí hacemos sobre los orígenes del movimiento sindical uruguayo, donde colocamos cronológicamente las primeras conmemoraciones del 1º de Mayo y la lucha por las 8 horas a nivel local no pretende extenderse ni ahondar en su profundidad en la historia del movimiento obrero en nuestro país, lo cual es aún hoy una tarea bastante incompleta, imprecisa e insuficiente, sino contextualizar esbozadamente el estudio sobre el período 1865-1919 de los asuntos a los que hacemos referencia en el título del presente trabajo. La principal reivindicación obrera, es decir, la conquista de las 8 horas de trabajo, nos hace necesario retacear la situación social, económica y política de aquel entonces y analizar a grandes rasgos en qué terreno cala el surgimiento y desarrollo de nuestro movimiento sindical. Por último, pero en primerísimo orden, es imposible omitir la influencia del anarquismo en los orígenes del mismo y el activo papel de la influyente Federación Obrera Regional Uruguaya en la situación político-social en los convulsionados primeros años del siglo XX.

Debemos señalar que sobre el anarquismo y su influencia en el 1º de Mayo en ese período, así como su intervención -hegemónica en sus comienzos- en el desarrollo de nuestros primeros sindicatos y federaciones obreras, difícilmente se encuentre material histórico que no haya atravesado por la deformación de una visión sectaria y revestida de una intencionalidad que a veces lo ha desvirtuado o minimizado, -no de todos pero sí en gran medida- por parte de quienes se han ocupado oficialmente de la





historia social en nuestro país. Por suerte, contamos con la importante investigación de Carlos Rama y Angel Cappelletti sobre el anarquismo en América Latina, así como con la importante investigación de Julio Godio sobre el movimiento obrero latinoamericano. Contamos además con trabajos recientes de Juan Carlos Mechoso y Rafael Spósito (Daniel Barret, quien nos ha dejado hace relativamente poco tiempo y de quien supimos tener su aporte directo en varias charlas y actividades), materiales éstos últimos que nos brindan un excelente respaldo que, aunque no logran llegar hasta los tiempos que nos toca analizar, o por lo menos no arrojan en este sentido datos nuevos, resultan de un soporte importante en nuestra investigación, la cual con esta entrega recién comienza tras el objetivo y compromiso de canalizar esfuerzos para recrear la historia y orígenes de nuestro movimiento. También nuestra investigación dio con un muy completo folleto recopilatorio sobre los orígenes del movimiento obrero de un joven compañero de ideas libertarias, Gastón Amén, que no podemos sino valorar inmensamente su pequeño trabajo. Tuvimos también acceso al excelente material y recopilación de militantes, que sin ser de nuestras tiendas ideológicas (aunque sí de nuestra misma trinchera en la lucha de clases), como Gustavo López, poseen importantes investigaciones históricas sobre la historia de los 1º de Mayo en nuestro país y el movimiento obrero desde una perspectiva clasista y militante de la misma, y por último queremos y debemos agradecer la gran colaboración del compañero Pascual Muñoz que nos brindó un cúmulo de información, -producto de su trabajo de investigación acerca de la historia del anarquismo en Uruguay aun en carácter de borrador- ayudando a la corrección y proporcionándonos datos y lugares para la orientación y la consulta de gran contribución para nosotros.

Recurrimos por tanto, y principalmente, a referencias de reconocidos historiadores como Carlos Rama, José Barrán, Benjamín Nahum, Germán D'elia, Yamandú González, Hugo Cores, Fernando López D'Alesandro, Carlos Zubillaga, Jorge Balbis, Milton Vanger, Francisco Pintos, Universindo Rodríguez, Rodolfo Porrini, Pedro Alfonso y Armando Miraldi, entre

otros que hacen referencias bastante objetivas, quienes mayormente no siendo del campo libertario, en aras de la seriedad y honestidad intelectual, que por cierto les merece, no pasan por alto la importante intervención “hegemónica” del anarquismo en los primeros pasos del sindicalismo en Uruguay y su influencia y arraigo histórico en el desarrollo del movimiento popular en términos generales. Nos llamó sin embargo la atención que estos autores mencionados, en varios puntos coincidentes con los pasajes de la historia, difieren en varias ocasiones respecto a fechas y nombres de las primeras federaciones obreras, como así también en fechas clave de las grandes huelgas, por lo que tuvimos que cotejar entre todos ellos los datos encontrados a costa de dedicar tiempo, del que no nos sobra a quienes depositamos las expectativas más en la práctica militante que en recorrer la monumental ‘Biblioteca Nacional’ (la que por cierto creemos que quienes conformamos el pensamiento socialista todo debemos utilizar y sacar más provecho de ella puesto que, ahí se encuentra material bibliográfico y hemerográfico, incluso, de corrientes socialdemócratas y reformistas, que no obstante, dejaron registro de etapas de su pensamiento muchísimo más a la izquierda que lo que hoy se denomina como tal) y a expensas del cálculo prefigurador del orden posible de los acontecimientos, historiar cronológicamente nuestro esbozo. Sin duda que algún pasaje del mismo puede haber quedado inexacto, empero, en última instancia, minimizada culpa queda de nuestro lado ante tamaña imprecisión de los oficiales hacedores de la historia.

Nuestro trabajo no es sino un intento a contribuir a investigar nuestra historia tanto en nuestro país como así en América Latina toda, confortados quedamos si el esfuerzo volcado, como un granito de arena, logra acumular hacia ese gran médano que va a servir para recrear nuestro pasado, no como académicos historiólogos, sino como obreros de las construcciones del presente que apuntan a cimentar los pilares de un mundo futuro, inevitablemente socialista y libertario.





## Los primeros sindicatos y la influencia anarquista en el movimiento obrero

Situamos el comienzo del proceso de organización del movimiento obrero en el Uruguay en el año 1865 tras un primer emprendimiento de organización de los tipógrafos, quienes por la naturaleza propia del trabajo que les tocaba desempeñar se encontraban en permanente contacto con las ideas renovadoras y los acontecimientos internacionales más que cualquier otro sector de trabajadores. Sin embargo en esta primera etapa lo que surgió fue la *"Tipográfica Oriental, una sociedad de socorro mutuo entre los tipógrafos..."*<sup>1</sup>, la cual estaba claramente influenciada por las ideas mutualistas de Proudhon, que para ese entonces se estaban difundiendo en nuestro continente. Pero no es la única de su tipo en esos años, surgirán varias experiencias similares en otros sectores de trabajo. No fue sino hasta 1870 que se pudo cristalizar a partir de esta experiencia el surgimiento del primer sindicato: la Sociedad Tipográfica Montevideana. *A las sociedades de socorro mutuo les siguieron pronto -también la creación de- sociedades de resistencia... cuya meta era la defensa de determinados intereses de la clase obrera...*<sup>2</sup>.

*En 1872 se funda la Sección Uruguaya de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) cuya incipiente actividad no dejó de alarmar a la prensa burguesa. Tenía su sede en la calle De la Florida N° 216 (hoy Florida) de Montevideo y era su secretario -en ese entonces- Francisco Calcerán...*<sup>3</sup>. Esta Sección de la AIT en Montevideo la compone un grupo de trabajadores de origen europeo<sup>4</sup> y en sus estatutos plantean como objetivo central el *"fomentar la asociación entre todos los trabajadores de ésta localidad, a fin de realizar su emancipación económica y social..."* Textualmente, éste párrafo estará incluido en los estatutos de la Federación precedente.

Hacia junio de 1875 *se realizó el primer mitin de la Internacional en Montevideo, al que asistieron de 1500 a 2000 personas*<sup>5</sup>. Este mitin es un llamado a la organización obrera y, lógicamente es un punto de inflexión para la reorganización del movimiento sindical local. Ya el 25 de ese mismo mes, una reunión de 800 obreros dejará fundada la Federación Regional de la República Oriental del Uruguay, conocida más singularmente con el nombre de Federación Montevideana<sup>6</sup>, que no es sino la forma que adopta la AIT

Montevideana, su órgano de prensa será “El Internacional”. En sus estatutos se habla de *Librarnos de toda tiranía, así social como económica, cualquiera sea su nombre y cualquiera sea la forma en que se halle constituida. Hacer que el capital, las primeras materias y los instrumentos de trabajo, vayan a parar a manos de los que directamente los utilizan, o sea, a manos de los trabajadores organizados en asociaciones libres, agrícolas e industriales, a fin de librarse de la esclavitud del salario y conseguir que la sociedad llegue a ser una libre federación de libres asociaciones obreras...*

Nuestra Federación Regional entonces, no es sino la redimensionalización estructural y organizativa de la Sección Montevideana de la AIT, de hecho la Federación Regional pasó a ser la expresión de la AIT en Uruguay. La misma nucleó, entre otros, al sindicato de tipógrafos, que estaba ya vinculado al ala bakuninista de la misma, sumado a los vínculos que ya existían para entonces con la Sección Mexicana de la AIT también dentro de esa tendencia, que al haber sufrido la AIT en 1872 su gran escisión entre esta corriente y los marxistas en el Congreso de la Haya, tuvo como consecuencia la creación posterior de la Internacional Antiautoritaria con sede en Suiza, y la disolución en 1876 de la Asociación continuada por Marx. Aunque ya existía un fuerte vínculo con la AIT antiautoritaria, la Federación Regional no tuvo posibilidad de asistir a la reunión de Berna, considerada el VIII Congreso de la AIT, que se celebró en octubre de 1876, no obstante envía *...un saludo fraternal de parte de hombres que desean fortificar nuestra Asociación y establecer relaciones regulares con vosotros a fin de que marchemos unidos y de acuerdo para la gran obra que habéis iniciado y en la que queremos trabajar con vosotros...* Será en el Congreso de 1877 de la Internacional Jurasiana (Anti Autoritaria) celebrado en Verviers, que nuestra Federación Regional fue reconocida y admitida formalmente como filial.

Nuestra investigación nos proporciona datos que en el período que se comprende dentro de 1880-1884 se registra la creación de secciones de la Federación Regional en las localidades de Las Piedras y Paysandú, lo que supone que la Federación Regional, que en los hechos hasta entonces, era solo Montevideana tal cual se le llamaba ordinariamente, se encontraba en un proceso de extensión hacia otros departamentos del país. Sobre su





desarticulación, no pudimos acceder aún a alguna información que le de explicación.

El 13 de diciembre de 1885 -según algunas fuentes: secundando a la Federación Regional-, se crea, con iniciativa de un acuerdo entre obreros y artesanos, la Federación de los Trabajadores del Uruguay, cuyo órgano de prensa será "Federación de los Trabajadores". La línea será básicamente la de la federación del '75. *Esta Federación celebró en 1886 su primer Congreso Nacional Obrero, que puso entre sus reivindicaciones principales la jornada de 8 horas...*<sup>7</sup>. Ya entrando en la década de los '90 varios gremios fuertes -entre ellos los Tipógrafos- habrían conquistado la jornada de 8 horas, sirviendo de estímulo para esta lucha que estaba ya para entonces entre las primeras reivindicaciones de la totalidad de los sindicatos obreros que nucleaba esta Federación. Junto a la demanda de la reducción de la jornada de trabajo, estaba el aumento de salarios, descanso dominical, condiciones de salubridad, mejores condiciones de trabajo entre otras cosas.

En agosto de 1895 comienza a salir "El Defensor del Obrero", publicación del socialismo científico que logra fundar en abril de 1896 el Centro Obrero Socialista, el cual nucleará a una pequeña porción de los socialistas de la época, quienes se proponen *crear una central sindical adscripta a esta tendencia. En el mismo año y con propósitos análogos se crea la efímera Federación Obrera del Uruguay (FOU) a partir de la coordinación de 18 gremios...*<sup>8</sup>. Ni el Centro Obrero ni la FOU tuvieron mucha trascendencia y su poco peso gremial produjo su temprana disolución. Veremos que en marzo de 1905 se vuelve a impulsar bajo influencia socialista la Unión General de Trabajadores (UGT), también de poco porte influyente.

El cristianismo de tipo social tuvo también en esos tiempos su débil pero presente vertiente en la organización de los trabajadores del país orientándose conforme a la doctrina social de la iglesia. Ya en 1885 se constituirá el Circulo Católico cuyo esfuerzo dará como resultado la fundación en 1904 de la Unión Demócrata Cristiana, la cual según algunas fuentes, contaba en principio con solo 8 gremios asociados y algunos sindicatos autónomos. Esta entidad *...operó en el plano estrictamente organizativo a través de las Uniones Gremiales, organizaciones sindicales por oficio, que entraron en*

*competencia con las sociedades de resistencia orientadas por los anarquistas y con las sociedades de obreros dirigidas por los socialistas...<sup>9</sup>.*

En 1904 hay intentos de crear una federación nacional pero solo e importantemente queda articulada la Federación de los Trabajadores del Puerto de Montevideo, empero quedarán las condiciones para que en agosto de 1905 se levante una verdadera federación que signó la conducción del movimiento obrero de una buena parte de nuestra historia, la Federación Obrera Regional Uruguay, la cual, en línea directa con la primera federación del '75, seguirá la misma impronta internacionalista de influencia libertaria. Pero de la FORU nos referiremos en capítulo aparte.

Indudablemente que al hablar de los primeros pasos (último cuarto del siglo XIX y primeras dos décadas del siglo XX) del movimiento obrero y sindical en Uruguay se debe hacer referencia a la gran influencia de los anarquistas desde y hacia ellos, *...por varios años... no es posible hablar del movimiento anarquista en Uruguay como un movimiento aparte de la organización de los trabajadores, y no es posible hablar del movimiento sindical como una cuestión separada por completo de la actuación de los anarquistas... los ácratas consiguieron grandes éxitos en el terreno de la organización sindical...<sup>10</sup>. Extendiéndose su influencia predominante y, si se quiere, 'hegemónica' "hacia las primeras dos décadas del siglo XX puede afirmarse que existió una importante implantación del anarquismo a través de la FORU en los sindicatos por oficio predominantes entonces, pero también en 'centros de estudios', ateneos y bibliotecas. Esta estructura organizativa convivía en una estructura económica con un desarrollo fabril aun débil, con predominio de talleres y la producción artesanal, aunque algunos 'servicios' -tranvías, ferrocarriles- llegaban a tener importante concentración de trabajadores...<sup>11</sup>.*

Estas primeras federaciones y sindicatos obreros enarbolarán en sus estatutos y declaración de principios las consignas que jubilosamente difundirá la primera internacional: *No más derechos sin deberes, ni más deberes sin derechos; la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos.* Bajo el influjo e influencia de la AIT, se impulsarán en todos los rincones del mundo éstas organizaciones y las mismas definirán, a partir





del debate que se da en su seno, el espíritu, las características y la línea que las motoriza y guía. Acá en Uruguay, en los comienzos de la organización obrera, será la influencia bakuninista que se impone por sobre la marxista, y desde la aparición de la AIT Montevideana hasta la etapa posterior al 5º Congreso de la FORU (1919), cuando ésta se divide, predomina ésta línea en el país. Pero no obstante ésta influencia, la organización obrera surge de la autóctona y natural necesidad de oponerse con mayor capacidad de fuerza en la contienda por resolver las contradicciones que surgen de las relaciones -explotación y opresión de unos sobre otros- entre el capital y el trabajo. Así lo reflejaban los primeros manifiestos obreros: *Unámonos... para que por medio de la unión seamos más felices de lo que podríamos obtener siendo solos... debemos demostrar que tenemos fuerza moral para vencer la opresión a que estamos sometidos, y esto tan sólo se obtiene por medio de la unión... hagámonos fuertes, para destruir, sin más espera, el régimen de vida que llevamos...*<sup>12</sup>.

### **La inmigración y la línea Internacionalista**

Debemos la organización de nuestro movimiento obrero, en parte significativa, a la influencia del internacionalismo, donde además de la influyente AIT, cumplirá un rol sumamente importante como usina ideológica, el gran contingente de inmigrantes de las distintas nacionalidades empujados por la persecución, la guerra y el hambre, encontrando en los países de nuestro continente y en Uruguay particularmente, donde serán -ya los inmigrantes llegados de Europa, ya los deportados de países vecinos, fundamentalmente de Argentina víctimas de la Ley de Residencia promulgada en 1902- bien recibidos en nuestro puerto merced a la apertura de fronteras que, Batlle y Ordóñez, tenía hacia los deportados y perseguidos. Nuestro país se convertirá en terreno fértil para el asentamiento y la proyección militante de cientos de inmigrantes y deportados. Cargaban con pocas cosas en sus bolsos, pero traían consigo una basta experiencia que volcarán en la tarea de organización de los trabajadores de nuestro medio donde también difundirán sus ideologías. En efecto la lucha será internacionalista para aquellos obreros extranjeros y debía darse en cualquier rincón del mundo sin consideración de fronteras impuestas.

*A fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, nuevas oleadas de población europea llegan al Río de la Plata. Son sobre todo campesinos y obreros españoles, italianos, franceses, alemanes, polacos y rusos. Algunos vienen a 'Hacer la América'. Otros son revolucionarios o sindicalistas perseguidos por su participación en las luchas sociales que sacuden a Europa por aquellos años: franceses que huyen de la represión que siguió a la Comuna de París de 1871; polacos y rusos perseguidos por la policía zarista. Y son, sobre todo, anarquistas o anarco sindicalistas españoles e italianos. Son portadores de la experiencia de lucha y de los anhelos de emancipación social que sacuden a la sociedad europea. Muchos de ellos son obreros autodidactas, gentes de voluntades fuertes que llegarían al Río de la Plata para seguir luchando por sus ideales de justicia y libertad. Organizadores de periódicos, bibliotecas, grupos de teatro, sindicatos y 'sociedades de resistencia'...*<sup>13</sup>.

La repercusión de los hechos internacionales influirá en el arraigo y desarrollo de las ideas socialistas de nuestros países latinoamericanos en general, *...en la década del sesenta se han producido dos hechos importantes en Europa: por un lado, en 1864 se funda la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), más conocida como Primera Internacional y en 1871 se produce la primera insurrección proletaria, la Comuna de París. Ambos hechos, junto con la persecución a los socialistas en la Alemania de Bismark en la década del setenta, tendrán gran influencia en América Latina*<sup>14</sup>. El continente entero será caja de resonancia de las polémicas y los debates entre Marx con Proudhon primero y con Bakunin después en el seno de la 1º Internacional; los hechos de Estados Unidos en 1886 en la lucha por las 8 horas y la resonante y sentida ejecución de los mártires de Chicago en el 1887 que, si bien no repercutieron en lo inmediato, signaron el eje transversal de la primer reivindicación histórica de la clase obrera; la influyente presencia ideológica y organizativa de Erico Malatesta, principal referente internacional del anarco-comunismo, agitador, propagandista y organizador obrero, en Europa y los países del Río de la Plata (llega a Bs. As. en 1885 y a Montevideo en 1889); o las consecuentes movilizaciones en repudio al asesinato de Francisco Ferrer y Guardia, en la Barcelona inquisitorial de 1909; el proceso de la Revolución Mexicana de 1910 con las contagiosas ideas de Flores Magón y Emiliano Zapata; la 1º Guerra





Mundial en 1914, la Revolución Rusa en 1917 y la Semana Trágica en el Buenos Aires de enero de 1919, entre otros.

Papel no menor cumplirá también, y debemos señalarlo, la importante repercusión política y la campaña de solidaridad por “Libertad a Sacco y Vanzetti” que tuvieron eco en Uruguay de la década del 20, o la campaña de apoyo a la revolución española de 1936 donde se tradujo en esfuerzo de propaganda, de apoyo solidario y aporte de un numeroso contingente de compañeros de las distintas matrices político-ideológicas que partieron hasta la península a protagonizar aquella histórica gesta.

Sin dudas que fueron todos estos vivaces episodios -de los que nos encargaremos en otra oportunidad- que motivaron la formación ideológica y que moldearon el originario encuadre, solidario y organizativo del movimiento obrero en nuestro país.

### **Características originarias de nuestro movimiento obrero**

Algunas de las características que transversalmente atravesarán nuestra rica historia de luchas obreras y populares serán: huelgas muy duras, feroz represión, listas negras y despidos masivos, consecuentemente la desarticulación de fuertes sindicatos que por muchos años, a veces décadas, no podrán rearmarse nuevamente. Clausura de centros de estudios sociales, periódicos y sindicatos que no obstante se reagruparán y volverán a aparecer ya sea publica o clandestinamente, intentos de cooptación de los dirigentes y sectores importantes de la militancia sindical por parte de los gobiernos. No faltaron por supuesto las huelgas triunfantes donde las patronales debían retroceder, y en abnegada reivindicación de una ética obrera, las huelgas en solidaridad a los conflictos hermanos de gremio a gremio.

Metodológicamente se caracterizaba por la acción directa, la inserción en el movimiento sindical de una influyente camada de socialistas de matriz libertaria, traerá en consecuencia el rechazo de la participación estatal en los conflictos obreros, las tácticas de sabotaje, el boicot hacia las patronales, piquetes contra los rompehuelgas, la agitación permanente, la propaganda, la movilización y la huelga general. Cualidades de un movimiento obrero rico en solidaridad, en luchas, en organización. Nuestro movimiento obrero

avanzará con grandes sacrificios, se abrirá camino de la experiencia misma, del ensayo y error, y fermentará a partir de inmensos costos.

*La influencia argentina se hizo sentir intensamente en el Uruguay. Los grupos anarquistas y socialistas de inmigrantes se formaron a ambas orillas del Río de la Plata. Pero el movimiento sindical nunca llegó a adquirir el desarrollo del argentino, debido al hecho de que en el Uruguay, país ganadero y agrícola en mayor grado aún que en Argentina, el proletariado era poco numeroso. En cambio, el Uruguay fue una de las primeras naciones latinoamericanas que tuvo un gobierno que hoy llamaríamos populista (el de Batlle y Ordóñez)<sup>15</sup>.*

Inteligentemente el populismo sabrá capitalizar las luchas obreras, proyectándose a la aprobación de leyes sobre derechos que en los hechos ya estaban ganados por los sindicatos. De esto se desprende una de las características de nuestro movimiento sindical, que aún hoy perdura, por períodos será diezmado por la represión cruda y llana de gobiernos como el de Juan Cuestas, Claudio Williman o Feliciano Viera después, y por otros cooptado por el populista gobierno de Batlle y Ordóñez, no pudiendo desarrollar -salvo en algunos sectores industriales- más que una pequeña parte de su enorme capacidad potencial, quedando sus logros y conquistas como si fueran producto de las regalías del Estado benefactor lo que por lo contrario habría sido fruto de las huelgas y las duras movilizaciones obreras.

## **Desarrollo económico, industrial y político en el Uruguay de fin del siglo XIX y principios del XX**

Nuestro movimiento obrero, como en otros países, surgirá de las reestructuras del mundo de la industria, la economía y los acontecimientos políticos mundiales que repercuten a nivel local. La estructura productiva del Uruguay de la segunda mitad del siglo XIX es consecuencia directa de la formidable expansión económica a que dio lugar la Revolución Industrial en algunos países europeos a lo largo del siglo. Siglo que internamente en nuestro país estuvo signado por hechos de importancia 'Nacionales e históricos'. Este se destacó por la guerra por la 'independencia', comandada por el traicionado General Artigas, la 'Cruzada Libertadora' florista, la





última intervención armada brasilera que decidió su triunfo, las masacres de indios como en 'Salsipuedes', la Jura de la Constitución y, entre otras cosas, las batallas por cuotas de poder entre blancos y colorados, nacionalistas y derecha liberal respectivamente.

*Veamos un breve repaso de los gobiernos de la época: ...tenemos el gobierno de facto de Venancio Flores -(1865-1868)-... Estaba Uruguay embarcado en la guerra contra el Paraguay, la Triple Alianza (guerra contra el Paraguay alentada por Inglaterra que costó la vida a más de dos mil orientales). El Partido Colorado en el gobierno tenía sus propias luchas intestinas. Los Blancos por su lado trabajaban la posibilidad de un levantamiento armado... En 1868, siendo Presidente ya Pedro Varela, estalla un levantamiento blanco que lidera Bernardo Berro. Este levantamiento no prospera. -El mismo año- Se estabiliza la situación política y el 1º de marzo de 1868 es electo Presidente el General Lorenzo Batlle quien está en el cargo hasta 1872... En 1872 hubo elecciones. Quedó de Presidente José Ellauri, su presidencia duró desde el 1º de marzo de 1873 al 15 de febrero de 1875. Los principales jefes militares de Montevideo con el coronel Latorre -(1876)- a la cabeza, le dieron golpe de estado... En lo que hace al movimiento popular, a las ideas socialistas, al movimiento obrero que está surgiendo, tenemos aquí en concreto la presencia de gobiernos especialmente hostiles, arbitrarios y propensos a la prepotencia. Un ambiente social donde derechos y libertades fundamentales brillan por su ausencia...<sup>16</sup>.*

Se habían experimentado levantamientos diversos a lo largo de las últimas décadas del siglo XIX, algunos de importante tenor, orientados por el caudillismo blanco que reclamaba su lugar en el gobierno del cual estaba excluido hasta el momento. En 1870, Timoteo Aparicio inicia la revolución de las lanzas que durará dos años y logrará la obtención de 4 jefaturas políticas para su partido, lo que implica entrar con ocho representantes y cuatro senadores. En 1875 se dará lo que se conoce como 'Revolución' Tricolor. En 1878 Latorre que estaba en el Poder mediante un golpe, es elegido presidente constitucional, renuncia en 1880 quedando Francisco Vidal en su lugar, secundado, en medio de un clima fraudulento como era costumbre en esos tiempos, por la Presidencia de Máximo Santos de acentuado

porte militarista. Sucesivos levantamientos blancos se dan en procura de su inclusión en el gobierno y en defensa de los departamentos ganados. Lo que reclaman no es algo extraño en la democracia burguesa: 'igualdad de condiciones para incidir en la representación parlamentaria'.

En 1886, con Santos en el gobierno, tenemos la Revolución del Quebracho llevada adelante por los partidos de oposición y luego de la cual se cierra la etapa del 'Militarismo'. La transición hacia el 'Civilismo' fue incursionada por la Presidencia de Tajes (1886-90), arranca esta etapa el representante de la oligarquía Julio Herrera y Obes (1890-94). En 1897 es asesinado el Presidente Idiarte Borda y los conservadores postulan a Juan Lindolfo Cuesta como continuador Presidenciable de su sector colorado. Con las revueltas de Aparicio Saravia de 1896, ésta de menor cuantía, y 1897 de mayor peso y gentío, estamos hablando de más de 15.000 combatientes distribuidos en varios encuentros (la de *Tres Árboles*, Río Negro, la de *Arbolito*, Cerro Largo -donde muere célebremente 'Chiquito' Saravia cargando a lanza contra fusiles-, la de *Cerro Colorado*, Florida, y la de *Cerros Blancos*, Rivera) que buscan la coparticipación parlamentaria y mecanismos electorales que garanticen la competencia leal y 'democrática' en la cuotificación de las cámaras, se termina, se podría decir, la etapa del caudillismo. Las dos 'revoluciones' saravistas lograron, aunque fueron vencidas, en parte sus cometidos. También se experimento un doble gobierno: a la par del gobierno central de Montevideo, el de El Cordobés donde el caudillo Saravia tenía su cuartel. Estos enfrentamientos que ponían regularmente en estado de alarma al país eran verdaderos combates de audacia, pocas armas viejas y, principalmente, lanzas contra fusiles 'Remington' y después los 'Máuser' y los cañones 'Krupp', posteriormente la ametralladora que hace sus estragos, y aún así no la sacaron barata los sectores militares del gobierno colorado, supieron recibir un buen cimbronazo, porque la carne de cañón, para desgracia, la constituía el gauchaje, el pobrerió y la peonada de la campaña que contaba con gran coraje y valor y, no teniendo otra opción que prenderse de las levas (reclutamiento) necesarias para efectivizar las rebeliones con las montoneras formadas por miles de hombres, el caudillismo blanco les ofrecía morir 'por la patria' o morirse de miseria en la deserción. Nada tenían para perder.





El ciclo de las 'revoluciones' nacionalistas, (o mejor dicho 'guerras civiles') cierra en 1904 con la muerte de Aparicio Saravia. Los enfrentamientos se dan esta vez en *Mansavillagra*, *Fray Marcos*, *Masoller* y la sangrienta batalla de *Tupambaé*. Un período de enfrentamientos armados queda atrás. En breve síntesis hasta acá los enfrentamientos violentos ocurridos por las pujas de poder gubernamental, las que nada tenían que ver con el desarrollo del movimiento obrero el cual no encuentra su raíz en estos episodios, muy por lo contrario los sindicatos se abrían camino en medio de esta disputa que en nada los contemplaba más que cómo campo de reclutamiento.

Veamos: *El reflotamiento del poder estático y la ampliación de su espacio se cumplió en tres etapas de nítida caracterización en nuestra historia: el Militarismo (1876-1886), el Civilismo (1886-1903) y el primer batllismo (1903-1916). Precedida o dominada cada una de ellas... por una grave crisis política o económica...*<sup>17</sup>. Culminada la presidencia del mandatario Juan Lindolfo Cuestas arranca la primer presidencia de Batlle y Ordóñez (1903-1907) que abre el tramo de una legislación laboral tendiente a la conciliación social, seguidamente tenemos al gobierno de Claudio Wiliman (1907-1911) con un claro perfil represivo e inclinado decididamente para los poderosos, retoma nuevamente Batlle y Ordóñez en su segundo mandato donde concreta sus proyectos ya empezados en 1903 (1911-1915), y posteriormente hasta el período que nos ocupa se encuentra Feliciano Viera en el gobierno (1915-1919), el cual es también del partido colorado.

El proceso económico del Uruguay del siglo XIX fue desde el pique totalmente dependiente y subordinado al poderoso imperio Británico -aunque si bien en mayor medida, no únicamente-, inicia a partir de 1870 un proceso conocido como de "modernización", es decir, de tránsito hacia el modo capitalista de producción. Este proceso se cerrará con la crisis de 1890. *La creciente demanda de los países europeos provocó el mejoramiento de la producción ganadera en función de las exigencias de aquellos mercados. Fue una etapa del 'crecimiento hacia fuera', basado en una especialización monoprodutiva, y la integración al mercado internacional siguiendo el esquema de la distribución internacional del trabajo como exportador de productos primarios e importador de productos manufacturados (...)* los

*caracteres de la producción ganadera -latifundista- que exigía una limitada mano de obra, la escasa incidencia que esa actividad tiene en la creación de actividades complementarias, explican la existencia de una importante población marginal -sobrante laboralmente- y la migración (campesinidad) hacia los centros urbanos -especialmente Montevideo- creando una oferta de fuerza de trabajo que el escaso desarrollo de la industria -en esos momentos- no pudo absorber, actuando como factor depresivo de los salarios...<sup>18</sup>. Esta migración produce la proliferación del problema habitacional en zonas urbanas, creándose los comentillos donde vivían en condiciones degradantes, los obreros y sus familias.*

Este proceso junto a la inmigración extranjera fueron elementos determinantes para la concentración obrera en los centros fabriles urbanos, que ya en 1876 se cuantificaban en 137 establecimientos industriales, -pero que desde esa fecha a 1900- unos 577 establecimientos se suman a los anteriores... Un mayor avance sin embargo se registrará entre 1901 y 1914, pues en solamente 13 años se crean 1.272 establecimientos... su índice de crecimiento era gigantesco... La primera Guerra Mundial... promovió activamente la industrialización<sup>19</sup>.

El comienzo del siglo XX imponía el modelo capitalista denominado *Estado de bien estar social*, como estrategia de control y dominación a la vez de buscar contención de las crecientes luchas por las características de una degradante situación social. Basado en el keynesianismo, este modelo planteaba el desarrollo de una economía dirigida desde el Estado, con fuertes políticas sociales que amortiguaban el golpe de la continuidad de las injusticias producto del sistema capitalista como eje rector de las políticas de gobierno. Así se llevaron adelante, principalmente por la presidencia de Batlle y Ordóñez importantes avances a nivel de la legislación laboral, que no era sino el intento de cooptación y control social de los sindicatos que por si solos ya traían costosas victorias producto de la lucha. *La ideología del batllismo combinaba clásicas fórmulas evolucionistas y conciliatorias, negaba la lucha de clases, ponía énfasis en el papel de las reformas sociales mediante la acción de un Estado tutelar, tendía a escindir en la conciencia de los trabajadores su condición de ciudadano de la de asalariado<sup>21</sup>. Es finalmente la fidelidad de la sociedad al Uruguay batllista con la que el*





Partido Colorado (la derecha histórica de nuestro país) logrará perdurar en el gobierno ininterrumpidamente hasta 1958 y luego retomar alternadamente con los otros partidos su mandato.

Propio de los países en que se iba instalando el régimen capitalista, nuestro país cumplirá con una eficiente explotación de la mano de obra. Las condiciones de vida y de trabajo de la clase asalariada, el trabajo de las mujeres y los niños, las condiciones miserables de habitación, la insalubridad que provocaba entre los obreros una gran mortalidad por enfermedades infectocontagiosas como la tuberculosis entre otras, ...*la modalidad del pago de los 'salarios de hambre' (casi exclusivamente a destajo), la duración de la jornada laboral (siendo de 12 a 18 horas según el oficio), el sistema de sanciones pecuniarias (multas y suspensiones), generaron el nacimiento de la llamada "cuestión social", e impulsaron la protesta obrera y la sindicalización. A lo que se sumaba la lista negra donde se incluía a los obreros que accedían a sindicalizarse...*<sup>20</sup>. Así, ya entrando en la década del '80 comienza a desatarse una ascendente conflictividad en demanda de mejores condiciones laborales y sociales.

### **Primeras huelgas (breve cronología hasta 1919)**

*La calma pueblerina comienza a perturbarse y un augural movimiento huelguístico se extiende por todos los centros neurálgicos del país... La obtención de las 8 horas de trabajo, el aumento de salarios y el mejoramiento de las condiciones laborales constituyen el núcleo central de las aspiraciones obreras... Los trabajadores ferroviarios, los del cuero, los portuarios, los peluqueros, los guardas y cocheros de tranvías, los obreros de aserraderos entre otros se lanzan a la huelga en pos de sus justas reivindicaciones...*<sup>22</sup>

En enero de 1876 estalla lo que podemos considerar como la primer huelga que se registra en Uruguay, con la movilización de los empleados del Hospital de Caridad, siendo despedidos 16 funcionarios; en diciembre de ese mismo año serán los carpinteros de Rivera que, en reclamo de aumento salarial y reconocimiento de su asociación, declaran la huelga. Ambas, aunque de menor cuantía, no dejan de ser importantes.

Sin duda que es la gran huelga de los mineros de la localidad de Cuñapirú desatada en enero de 1880 la que adquiere mayor significación por su

trágico factor desencadenante: por falta de seguridad de la empresa, los derrumbes de las minas cobran la muerte de 4 obreros en el período de diciembre del `79 a enero del `80, *dos días después de la última muerte estalla la huelga... -ésta- dura desde el 15 de enero hasta agosto, escalonándose a través de varias huelgas a lo largo de estos meses, llegando a intervenir, primero la policía, luego un piquete de artillería...*<sup>23</sup>. Tempranos tiempos para esperar vigor en la pelea, aún se estaba reforzando la fibra del puño obrero. *La huelga seguramente se perdió, pero como hemos dicho, la clase obrera uruguaya no nació mansa ni sumisa ante la explotación y la prepotencia...*<sup>24</sup>.

En mayo de 1882 los trabajadores de los hospitales se declaran en huelga; en junio de ese mismo año hay huelga de los trabajadores del puerto de Paysandú; y a solo 4 meses, en noviembre anuncian la huelga los trabajadores de la fábrica de muebles Caviglia.

En agosto de 1884 estalla la huelga de los fideeros, a razón de sus reiterados reclamos por mejores condiciones de trabajo y aumento salarial, que tiene la particularidad de ser la primera huelga que encuentra adhesión de todo el gremio (prácticamente todas las fábricas de fideos se plegan a la medida) y por otro lado el decidido apoyo de la Federación Regional que incluso asegurando jornales, alojamiento y comida a los huelguistas y sus familias. El conflicto ayudó, por la dinámica de los hechos, a consolidar la organización sindical y los resultados de la lucha fueron positivos.

En 1885 se desata huelga en la construcción, los saladeros, el calzado y los gráficos. Surgen otras en el sector de tranviarios que protagonizaron una fuerte huelga en 1895, secundada por la gran huelga de los portuarios en 1896. Estas dos últimas fueron brutalmente reprimidas, en especial la huelga ferroviaria, contando con prohibición de sus reuniones y detención de sus dirigentes.

*El mismo año estalló una huelga de obreros marítimos, fluviales y portuarios. Fue tan importante que el gobierno recurrió a severas medidas de represión. Los periódicos liberales (a diferencia de otros países) vieron con simpatía a los sindicatos. La crisis de exportación y el ejemplo de Buenos Aires determinaron una nueva oleada de huelgas en 1900-1901, iniciada con una huelga muy violenta de los portuarios, que en general han estado a la*





*vanguardia de las luchas sociales... -molineros y fideeros, trabajadores de la cantera de La Teja que proporcionaban los materiales para la construcción del puerto de Montevideo, obreros de la carne, fosforeros, panaderos y tranviarios, llegaron a preocupar a la burguesía. Al año siguiente, 1902, 1.200 obreros de siete saladeros y sector panaderos, secundados por la paralización por completo de los talleres de La Teja, pautan un cuadro de situación sumamente complejo- ...El proletariado aumentaba en número, debido a la mecanización de la industria. Había organizados en la capital 28 sindicatos, y 11 en el interior... -en 1905 estalla una importante huelga, los foguistas, marineros, toneleros, maquinistas y pescadores, habiendo la patronal rechazado sus pliegos de condición se lanzan a la pelea- En 1906 hubo huelgas muy importantes: de ferroviarios por dos veces, de portuarios, de obreros de la municipalidad capitalina. Montevideo era el centro donde iban los obreros de buenos Aires expulsados en virtud de la Ley de Residencia Argentina, y su presencia contribuía a reforzar el movimiento sindical y los sentimientos de solidaridad y combatividad...<sup>25</sup>.*

En febrero de 1908 -año que se registran 13 estallidos huelguísticos con 3,716 huelguistas-, los ferroviarios se declaran en huelga, nos muestra la gran represión con la que respondían los gobiernos como el de Claudio Williman luego del primer mandato de Batlle y Ordóñez, frente a los reclamos del movimiento sindical. Ante la continuidad y combatividad de la medida el gobierno imparte duras directrices: *El decreto que prohíbe toda reunión de los huelguistas, la clausura de los locales sindicales, la prisión de los dirigentes, van pautando la voluntad gubernamental de quebrar la huelga, objetivo que se logra y que conduce a la desaparición -por muchos años- de la Unión Ferroviaria...<sup>26</sup>.*

Esta derrota conlleva como negativo costo-consecuencia el sentido debilitamiento, a niveles generales, del movimiento sindical, pero no será muy prolongada la tregua, en los años siguientes se logra avanzar en reorganizar los sindicatos y se producen movilizaciones de amplios sectores de trabajadores.

*Especial atención merece el año 1911... -se registran, 41 estallidos huelguísticos- es en este año que tiene lugar la primera huelga general en el Uruguay. En pleno proceso de reorganización de la Sociedad de Resistencia de los*

*trabajadores Tranviarios, la dirección de las dos empresas que prestaban el servicio de transporte colectivo, deciden expulsar a los nueve dirigentes del sindicato, cinco de la compañía La Comercial y cuatro de La Transatlántica. Esta arbitrariedad determina que el 11 de Mayo de 1911 se declarará la huelga de los tranviarios, reclamando el reintegro inmediato de sus compañeros despedidos, aumento de salario, reducción de la jornada laboral, pase libre para viajar en los coches de la empresa, dos días francos al mes y el reconocimiento al derecho a la agremiación. El nivel de acatamiento a la medida gremial fue casi total y la ciudad amanecía sin los clásicos tranvías... El 23 de mayo el consejo de la FORU resuelve por unanimidad declarar la huelga general por tiempo indeterminado...*

*La primera huelga general en la historia del país contó con un extendido respaldo en todas las ramas de actividad. El gobierno militarizó la ciudad y se produjeron algunos incidentes cuando los trabajadores en huelga arremetieron a pedradas contra los pocos tranvías que circulaban conducidos por carneros. La huelga duro 3 días y fue levantada luego que la asamblea de los tranviarios aceptara una formula que incluía entre otras cosas el reintegro de todos los despedidos...<sup>27</sup>.*

En 1916 hay intentos de la patronal de reducir los salarios de los frigoríficos del Cerro, los trabajadores declaran la huelga y se dan importantes enfrentamientos con la policía y patoteros pagados por la patronal. Los obreros encontrando solidaridad con el sindicato de la Bahía que se niega a trasladar carneros, impiden que ingresen carneros a la faena y ganan la pelea. Tuvo un costo importante este conflicto, el trabajador Melanio Garos es abatido por las balas de la represión dejando una gran indignación en el ambiente pero compromete a redoblar los esfuerzos para un éxito seguro.

*En 1917 Montevideo sufrió dos grandes huelgas. La del Puerto, que involucró alrededor de 7.000 obreros y la de los tranviarios. Esta última fue violenta; en repetidas ocasiones chocaron los huelguistas con tropas de línea y se produjeron tiroteos... y se arrestó a los dirigentes gremiales...<sup>28</sup>.*

En ese mismo año (1917) los frigoríficos llevan adelante una importante huelga, nuevamente la represión consigue avanzar con ferocidad, se militarizan partes de la ciudad, entre ellas el Cerro, y tras gran cantidad de





heridos se derrota a los obreros que son obligados a trabajar por la fuerza. Al año siguiente, en 1918, los obreros marítimos son protagonistas de un combativo conflicto en el curso del cual también se producen fuertes enfrentamientos con la policía.

1918 es testigo de una lucha importante de los trabajadores tranviario y conductores de autos, que se suma al conflicto de los marítimos y carboneros. Las patronales habían desconocido la Sociedad de Resistencia de los tranviarios y la FORU declara la huelga general por tiempo indeterminado. Los obreros apedrean a los tranviarios que funcionan por los carneros y se producen fuertes enfrentamientos, mueren a raíz de la brutal represión en las calles los obreros Floro Ferrara y Mario Rodríguez, prácticamente en medio de una militarización de la ciudad.

*En el inicio de la crisis de la posguerra (1919) el gobierno desató una campaña de persecución a sindicalistas -algunos acusados de 'haber constituido un soviét'- y a los sindicatos que fueron clausurados y muchos dirigentes detenidos y deportados... De las huelgas por la conquista de las 8 horas de trabajo... se pasó a las luchas por su efectiva aplicación...<sup>29</sup>.*

Por muchos años, aún hoy, y dolorosamente, a pesar de las heroicas luchas, las 8 horas no se cumplen en diversas ramas de actividad. Otras permanecen al margen de la seguridad social. Sectores de trabajadores de la forestación o peones rurales y cañeros entre otros, hasta hace muy poco no gozaban de esta conquista por la que tanto se luchó y por la que tantos hombres y mujeres dejaron sus vidas, afectándolos tardíamente dicha legislación<sup>30</sup>.

Las dos últimas décadas del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX fueron marcadas con la lucha por la reducción de la jornada laboral a 8 horas de trabajo, huelgas, mítines y manifestaciones formidables signaron las fervientes luchas de nuestra clase trabajadora. Junto a ésta, se destacan otras reivindicaciones de la época, como ser: suspensión o compensación extra por el trabajo nocturno, término del trabajo a destajo, responsabilidad patronal de los accidentes laborales, descanso semanal, prohibición del trabajo de los menores, condiciones de salubridad, derecho a sindicalización, etc. Fue sin duda el motor de empuje, que si arrancó con el movimiento y grandes huelgas de 1886 y el posterior martirio y sacrificio de los Mártires de Chicago, si se lubricó en el llamado a la lucha sin tregua de Agust Spies,

Michel Schwab, Samuel Fielden, Albert Parsons, Adolf Fischer, George Engel, Oscar Neebe y Louis Lingg, ahorcados por la clase dominante en 1887, siguió y se mantuvo la marcha con los obreros de todas partes del mundo que no dejan de luchar, mostrándonos que la lucha de clase no es sino el potente motor de la historia.

### **El primer 1° de Mayo en Uruguay y los sucesivos actos (hasta 1919)**

Ningún historiador nos proporciona, como ya dijimos más arriba, información alguna sobre hechos, actos o pronunciamientos en Uruguay, en el año de las protestas por las 8 horas ni en el momento de la ejecución de los Mártires de Chicago. El injusto bienio 1886-1887 parece no haber sido percatado oficial o extraoficialmente. Seguramente la atención se centraba en las repercusiones de la Revolución del Quebracho, que en 1886 se daba por parte de los patriotas en la campaña de nuestro país. Algún artículo de prensa o rumor aislado de lo que estaba pasando hubo, principalmente en 1887, próximo a la ejecución de noviembre, pero nada que ponga el énfasis en los acontecimientos de Chicago de mayo de 1886.

Las repercusiones de la ejecución de los Mártires de Chicago (11 de noviembre de 1887) tuvieron en la prensa liberal reaccionaria sus breves informes, pero desde el campo obrero-gremial se llevó adelante por primera vez acá en Uruguay, dos años después de los hechos, *“el 17 de Noviembre del `89 en la Cervecería Bon Jules, -frente a la “Plaza de los Treinta y Tres”- con la oratoria de 6 personas que se refirieron a “la triste y funesta historia de nuestros mártires”*<sup>31</sup>. Con presiones de diversos medios de prensa, entre ellos ‘El Bien’ que pedía a gritos que no se permitiera esa reunión anunciada con anticipación, el gobierno de Máximo Tajes anunció que quedaba prohibida toda reunión de tinte socialista, así mismo la reunión se llevó a cabo.

Algunos años después se podrá conmemorar el 1° de Mayo acá en Uruguay. El diario “El Día” del 30 de abril de 1890 anunciará de esta forma, cuasi burlescamente los hechos planificados para el 1° de Mayo en nuestro país: *Mañana se reunirán los socialistas, que por no sabemos que anomalía, existen sin razón entre nosotros, para asociarse a la fiesta universal de los obreros que se celebrará el mismo día en todo el mundo. Los socialistas de*





Montevideo tomarán una actitud pacífica, limitándose a comunicar a sus consocios del viejo mundo que el obrero es libre en esta tierra de libertad... En efecto, en las semanas previas al acto, la prensa amarilla de nuestro país cercó esta actividad con amenazas, advertencias y en ultima instancia, con caricaturizaciones descalificantes, que no obstante no hicieron mas que ayudar a la propaganda y motivar su relativo éxito.

El diario "Bien", de procedencia católica, sumaba leña al fuego como era de esperar por su empeño histórico de alimentar la hoguera inquisitorial, declarando planteos de reproche a las fuerzas policiales, decía: *No podemos comprender como la policía admite semejantes reuniones, pues ellas, generalmente son precursoras de trastornos sociales como son las huelgas, etc...* -y recuerda que- *En Buenos Aires se han prohibido; sépalo, Señor Jefe de Policía....* Pese a todo, los preparativos, aunque cautelosamente y 'bajo cuerda', fueron tomando su curso y detalles organizativos de la actividad planteada, se dirimían en los cafés donde se encontraban los obreros a resolver, mediante el sano y fraterno intercambio de ideas, sus discrepancias de opinión.

*El 1º de Mayo de 1890 -a iniciativa de la Federación Norteamericana del Trabajo- fue la primera jornada internacional conmemorada por todos los obreros del mundo. En la mañana del 1º de Mayo de 1890, Montevideo amaneció vestida con un cartel que proclamaba: 'Hoy, primero de Mayo de 1890, se invita a todos los obreros de Montevideo a asociarse a la huelga universal. Se os invita para la Protesta contra la explotación del hombre por el hombre, el día primero de mayo a las 2 de la tarde. Punto de reunión: la cervecería de Giambrinus, frente al cementerio inglés, calle 18 de Julio, esquina Olimar, -el llamamiento estaba firmado a nombre de una- Comisión Organizadora...'<sup>32</sup>.*

*Es así que la primera conmemoración publica del día internacional de los trabajadores en nuestro país tiene lugar el 1º de Mayo del año 1890, apenas 4 años después de los trágicos sucesos de Chicago que dieran origen y significación a la fecha.*

*Aquellos pioneros luchadores obreros convocaron a la manifestación callejera con un humilde volante (y a ella) asistieron algunas decenas de personas... A pesar de la modesta concurrencia la prensa de la época registro el*

*acontecimiento y el digno esfuerzo de aquellos trabajadores fue retomado en años posteriores hasta convertir al 1º de Mayo en una de las fechas de mayor significación para el mundo del trabajo en nuestro país.*

*Así- los sucesivos primeros de Mayo se convirtieron en jornadas de genuina lucha obrera en donde los trabajadores ganaban las calles y plazas para tomar la palabra...*

*Las diferentes corrientes de opinión del movimiento obrero y sus diversas expresiones sociales y políticas hacían sentir sus reclamos y el eco de sus justas demandas se multiplicaban al paso de las columnas de trabajadores...<sup>33</sup>.*

*Sus repercusiones en la prensa, en los días posteriores de la manifestación, fueron diversos. “El Bien”, bajo el título de “Los Pseudo-socialistas en Montevideo” decía: Este socialismo enteco que por la complacencia de las autoridades está desarrollando y cobrando fuerzas, aprovecha todas las ocasiones para hacerse sentir. ¿Cómo iba a dejar escapar la de la huelga universal?... También señala que según sus cálculos se reunieron unos ciento y pico de exaltados, italianos y franceses exclusivamente, presididos -según ellos- por dos antiguos comunistas y masones... Yamandú González señala que también “El Imparcial” del 3 de mayo analiza las repercusiones del 1º de Mayo en Europa, justificando allí las protestas pero no “la repercusión que se ha querido dar por los obreros de Montevideo a éste hecho que aquí no tiene fundamento y tampoco hallará eco...”.*

*Durante muchos años, en los días 1º de Mayo se realizaban varios actos: los sindicatos orientados por anarquistas, por un lado... Los que estaban orientados por los comunistas, en otro. Los poderosos sindicatos de los frigoríficos realizaban su conmemoración en el Cerro. Los gremios de la Confederación Sindical del Uruguay, hacían otro acto. Y el sindicalismo combativo de los Sindicatos Autónomos realizaban su acto en otro punto de la ciudad. En las oratorias, junto con la evocación de los Mártires de Chicago y las demandas del momento, se ponía mucha energía para marcar las diferencias con las demás corrientes. Los antagonismos no eran solo verbales. En muchos sindicatos, como ocurrió en el transporte, los choques entre las distintas orientaciones fueron duros y muchas desavenencias se saldaron a los tiros...<sup>34</sup>.*

*La heroica lucha de los obreros anarquistas diezmados en la horca de la*





burguesía arraigó en nuestro país como en otros, y *Por ésta razón el recuerdo de los mártires de Chicago en -más- de cien años de evocación y de luchas, fue incorporado plenamente al 1º de Mayo y flamea al viento victorioso, desafía al presente y al futuro, responde que sí a Spies, que ya 'El silencio es más fuerte y poderoso que sus voces' y reafirma que quienes han dado sus vidas construyendo la fraternidad viven en el porvenir...*<sup>35</sup>. A través de los años tanto en los 1º de Mayo como los 11 de Noviembre de alguna u otra forma se evocaba la memoria de los mártires de la clase trabajadora.

Bajo el mandato de Máximo Tajés y luego de J. H. y Obes, en medio de una profunda crisis el horno no estaba para bollos, poca cosa se pudo hacer ante los conflictos y despidos masivos y mucho menos como conmemoración del 1º de Mayo. Recién, y después de una lenta tarea de reorganización, ésta vez al influjo del Centro Obrero Socialista, creado en abril de ese año, 1896, se pudo hacer la conmemoración del 1º de Mayo. El manifiesto decía: *Trabajadores, festejamos esta gran fiesta del proletariado, en la que los trabajadores de Montevideo desplegando la roja bandera que simboliza la lucha de clases, pronostican el fin de la servidumbre y la opresión...* la convocatoria era en la Plaza Sarandi, antigua plaza de Las Carretas, (actualmente Facultad de Medicina) al medio día del 1º de Mayo, desde donde partieron en columna hasta la plaza Artola (actual 'Plaza de los Treinta y Tres'). Al frente de unas 3.000 personas iban, según el periódico "El Día", *cinco chiquilines, tres vestidos de colorado y dos de negro...*

Ya entrando en los primeros años del siglo XX, las conmemoraciones a los 1º de Mayo eran verdaderas demostraciones gremiales de miles de obreros. La celebración de 1902 fue signada, por la creciente movilidad sindical, los debates entre anarquistas y socialistas y la preparación de actos separados, no era la primera vez que esto pasaba, lo singular fue que la puja de espacios estaba muy evidente ésta vez. La movilización más significativa e imponente fue la realizada desde la Plaza Sarandi hasta la Plaza Independencia, organizada por numerosos gremios, periódicos libertarios u obreros y el Centro Internacional. La columna enfilaba portaestandartes, músicos que entonaban "La Internacional", varios pabellones y banderas obreras y contaba también con el acompañamiento de la guardia de seguridad que le seguía los pasos de cerca. Esta columna contó con más

de 3.000 personas y una improvisada oratoria, ya que se había prohibido por parte de las autoridades pronunciar algún tipo de discurso, dando por culminada a la tarde la manifestación con la detención y pronta liberación del 'atrevido' orador. Por la tarde hasta la noche, como era costumbre, el Centro Internacional convoca a una singular actividad con conferencia, teatro, música animada por el 'Orfeón Libertario' entonándose la Internacional, Hijos del Pueblo y el Himno al 1º de Mayo dentro de su repertorio y termina con jornada de socialización obrera.

La otra conmemoración del 1º de Mayo de 1902 fue la realizada por los socialistas; *por la mañana varios tranvías desplazaron a obreros socialistas a un saladero en el Cerro donde se ofreció un asado con cuero, y después del almuerzo se pronunciaron discursos que versaron sobre la difusión de las teorías socialistas y la necesidad de propagarlas entre el elemento trabajador del país...*<sup>36</sup>.

*Por su magnitud y entorno, la conmemoración del 1º de Mayo de 1911 se transformó en la más destacada realizada en Uruguay hasta ese momento. En medio de una situación signada por el auge de la reorganización y muchas expectativas por el funcionamiento del Tercer Congreso Obrero -de la FORU- miles de hombres, mujeres y niños, se volcaron a las calles a celebrar el 1º de Mayo pese a ser un lunes laborable...*<sup>37</sup>. Ese día se realizaron varios actos en Montevideo y en diversas localidades del interior, pero indudablemente este fue el más importante, llegando a reunir entre 10 y 12 mil personas según los diarios "El Bien" y "La Razón", y a conformar una columna de más de 7 cuadras. En pleno Congreso de la FORU, el cual se realizaba en el Centro Internacional, se llama a concentrar en sus puertas a las 14 horas, partiendo la columna a media tarde hasta el Muelle Maciel. Acompañaban la columna las banderas y carteles de las distintas sociedades obreras, los socios del CIES, los delegados del Congreso que estaba sesionando en esos días y encabezaba una banda de músicos que tocó durante todo el recorrido los acordes de la "Internacional de los trabajadores". Las oratorias a cargo de José Castelli, Antonio Marinelli, Virginia Bolten, Anival Miramar, Francisco Corney, Adrián Troitíño y Gino Fabbri, casi todas ellas historiaban el 1º de Mayo, homenajeaban a los mártires de Chicago y pedían el reconocimiento del 1º de Mayo como "Día de los





Trabajadores". Como era costumbre Adolfo Grijalbo, poeta, leyó uno de sus escritos alusivo a la causa de los trabajadores. Al cierre, y antes de dispersarse los manifestantes, el delegado por el Comité Organizador de la manifestación, José Castelli, leyó un acta *que fue muy aplaudida y en la que se reclamó el apoyo solidario de los pueblos para lograr la derogación de la Ley de Residencia implantada en la Argentina en 1902...*<sup>38</sup>. En la Noche y a salón lleno, se realizó una actividad en el Centro de Estudios Sociales con conferencistas, música, poesía, y homenajeando a Pietro Gori, que recientemente había fallecido, se presentó su obra de teatro "Sin Patria" y "Primero de Mayo".

La capacidad de lucha reivindicativa de la clase obrera era para entonces muy fuerte, la huelga general experimentada el año anterior y conducida por la FORU la cual detiene prácticamente toda la actividad económica, desembocando en el triunfo de las reivindicaciones de los obreros tranviarios sobre las patronales y el gobierno, impulsa al movimiento a una nueva ola de luchas reivindicativas que va hasta comienzos de 1912. Ese año (1912) tuvo un acto combativo y multitudinario. Acababa de dejar la presidencia Claudio Williman, quedaba atrás un período represivo y duro hacia los sindicatos, la reorganización signaba la necesidad del momento, sumado a ello y en procura de aunar fuerzas para mejorar la calidad de vida, socialista y anarquistas exploran iniciativas unificadoras en la lucha, como expresión de esta línea a la que por momentos se apostaba desde un lado y el otro se prepara un acto del 1º de Mayo unitario. *La columna partió de frente al local de la FORU. La manifestación recorrió 18 de Julio hasta la Plaza Matriz y desde allí siguió hasta el Muelle Maciel. Las mujeres iban al frente de la marcha seguidas por los gremios obreros. Al final los socialistas. El 1º de Mayo tuvo -ese año- esa particularidad, desfilaron juntos anarquistas y socialistas...*<sup>39</sup>. El medio de prensa "La Tribuna" decía al otro día: *Los trabajadores, cumplieron una misión histórica, recorrieron ayer las calles de la metrópolis, llevando al frente sus rojas banderas desplegadas y en los labios una canción rebelde plena de esperanzas...* Algunas piedras que se arrojaron hacia tranvías que seguían trabajando sin respetar el día de los trabajadores, suscitaban críticas desde el campo socialista y dieron pasto a las fieras de la prensa reaccionaria para exigir más mano dura contra

los obreros. Otro de los aspectos que caracteriza el 1º de Mayo de 1912 fueron puestos por algunos oradores que *exteriorizando un rasgo distintivo del proletariado uruguayo* -la solidaridad y el interés por acontecimientos internacionales- (instaron) *a los presentes a una colecta de apoyo a los revolucionarios de Emiliano Zapata*<sup>40</sup>.

En 1917 y 1918 se hicieron actividades y movilizaciones que acontecen bajo parámetros normales y como todos los años, el Centro Internacional de Estudios Sociales convocará a sus conferencias y jornadas de socialización y resistencia de los gremios. Pero destacamos, ya sobre el techo de nuestro período en investigación, el acto de 1919, época donde se registran los mayores índices de afiliación gremial, calculándose en unos 25.000 los obreros sindicalizados y donde se dan en las movilizaciones y conmemoraciones una formidable demostración de poder y de convocatoria. Los reclamos hacían hincapié en *el respeto de las 8 horas de trabajo por la que se encaminó la lucha de las últimas décadas y que aún las patronales intransigentes se niegan a cumplir...* La agitación que había de reflejarse ante los acontecimientos a instancias de la Revolución Rusa venía caldeando la cosa en la región como en el mundo y los gremios en Uruguay no se quedaban atrás. La Semana Trágica de Buenos Aires en enero de 1919 suma a un clima por demás tenso, llegan noticias desde Argentina por medio del periódico 'La Protesta' la cual anuncia que *El pueblo está para la revolución... Bs. As. se ha convertido en un campo de batalla...* Ante esto *el Presidente Feliciano Viera se reunió con su Ministro del Interior, el de Guerra y Marina, y con el Jefe de Policía de Montevideo, resolviendo acuartelar tropas, colocando guardias especiales en lugares considerados estratégicos, se reforzó las existentes en comisarías y organismos públicos, se enviaron al Cerro varios batallones y se emplazaron dos ametralladoras en las azoteas de la seccional 24 (Cerro) y otras dos en la fortaleza General Artigas...*<sup>41</sup>. Se allanan locales y detienen dirigentes de la FORU que se encontraban reunidos en el CIES, paralelamente son detenidos varios de los redactores y periodistas de algunos medios de prensa que agitaban la revuelta prohibiendo su edición. *Entre enero y mayo se producen grandes huelgas en todo el país... muchas de ellas muy duras y con violentos enfrentamientos...* -las que daban claras muestras de- *una atmósfera inflamable a punto de*





estallar en cualquier momento... Las clases altas por medio de 'La Defensa Comercial', órgano de la Liga Comercial, señalarán el 6 de abril: 'Negar que el capital está en peligro y que debe intentarse una acción para contrabalancear los esfuerzos demoleedores del proletariado, que intentan subvertir el actual régimen social, es entregarse a una acción suicida...' A fines de abril el jefe de Policía Sampognaro recibe una carta de un informante en Buenos Aires... que le dice: 'No hay duda que... -también en Montevideo- harán todo empeño para provocar un movimiento revolucionario... el 1º de Mayo'<sup>42</sup>. No era para menos, según las declaraciones emitidas por la FORU en días previos al día de los trabajadores, éste 1º de Mayo debía ser 'el último bajo el sistema capitalista' había que reivindicar nuestros derechos por la fuerza de la razón y no esperar... -esto claro que dependería de- las circunstancias que se presenten y de la convicción capas de adueñarse de todo: de la propiedad privada, de los instrumentos de trabajo, de las fábricas y talleres, minas y campos.... El 1º de Mayo no se llegó a conmemorar como estaba previsto, fue un año de represión, persecución y varias detenciones que lograron, pese a los esfuerzos militantes del movimiento obrero, neutralizar todo intento de llevar adelante en la práctica, lo que, por lo menos en la conciencia y en los acuerdos, ya estaba decidido: que éste fuera 'el último 1º de Mayo' bajo la explotación y la opresión del capitalismo.

Estos Primeros de Mayo son los últimos que se dan dentro de lo que comprende al proceso de expansión económica que habría provocado la primera guerra mundial. Muchos primeros de mayo se darán a lo largo de lo que resta del siglo XX y lo que va del siglo XXI, pero al período que nos atañe en este resumen histórico, período originario de nuestro movimiento obrero y de surgimiento de la organización sindical; de irrupción de la etapa de industrialización y desarrollo económico, precedido por secuencias represivas y por un estado benefactor que acolchonaba el crudo sesgo injusto de la sociedad capitalista, los trabajadores siempre, de alguna u otra forma, desde que tuvieron posibilidades de introducir esta fecha como día de conmemoración y lucha, se las arreglarán para manifestarse, ya sea pública o clandestinamente, y rendir el simbólico y significativo homenaje a los mártires de Chicago endosándole las reivindicaciones locales y particulares del momento, pero añorando en él el

mundo nuevo por el que, con la lucha y la organización, está destinado a nacer: sin explotados ni explotadores.

El espíritu era significativa y entusiastamente el mismo año tras año: *Que este 1º de Mayo sea el último aniversario que solemnizamos en la esclavitud y que el próximo lo pasemos alumbrados por el refulgente sol de la más completa libertad...*<sup>43</sup>.

### **La propaganda, el debate y la difusión de las ideas (la intensa actividad del CIES)**

Varias actividades, acontecimientos y situaciones fueron dando lugar a la conformación ideológica y politización del movimiento obrero en nuestro país, y consecuentemente a su enérgica lucha por la reducción a 8 horas de la jornada de trabajo. Ya hablamos de la gran importancia de los inmigrantes europeos, de la creciente conflictividad laboral, la influencia de la FORA Argentina y la actividad organizadora de la AIT, entre otras tantas cosas. Entre ellas no podemos ni debemos omitir la intensa actividad formativa como escuela de 'agitadores' sindicales, de debate, de actividad solidaria y de difusión de las ideas de avanzada que llevó adelante desde el año 1898, el Centro Internacional de Estudios Sociales, *destinado a participar en forma activa y destacada en la lucha de los trabajadores por sus derechos y aspiraciones...*<sup>44</sup> hasta su desaparición formal en el año 1928.

*Esta entidad, -o benemérita institución -como señala Carlos Rama- de una manera incontestable, es el centro de la vida cultural uruguaya de la extrema izquierda... En ella se encuentran las diferentes tendencias, aunque siempre predominando sus fundadores... libertarios. Impulsada por los obreros sastres, y forjada por celebres y destacados pensadores, literatos y propagandistas de extracción obrera será un espacio de reflexión y análisis del pensamiento emancipatorio donde concurrían principalmente los trabajadores a participar de sus debates y conferencias las cuales se centrarán en términos genéricos sobre la 'cuestión social'.*

Su actividad práctica era diversa, su actividad teórica amplia, así se desarrollaban conferencias sobre cuestiones teóricas y político-gremiales de relevancia contando entre sus panelistas a anarquistas y socialistas, de estos últimos podemos nombrar a Emilio Frugoni, Vázquez Gómez, Puig





y Roig y, entre otros, a Leoncio Lasso de la Vega, pero indudablemente sus ideas fuerza eran del campo libertario. No solo por los núcleos ácratas que lo dinamizaban sino porque por allí pasaron y desarrollaron una fuerte actividad los intelectuales anarquistas como Florencio Sánchez, Ernesto Herrera, Roberto de las Carreras, Rafael Barret, Ángel Falco, Alberto Ghirraldo, los deportados desde la Argentina por la Ley de Residencia como Adrián Troitiño, Antonio Marzovillo y Francisco Corney, por solo nombrar a algunos conocidos y activos militantes de ambas márgenes del Río de la Plata, *Carlos Balsán, que presidió el V Congreso de la FORA en 1905 -luego de cumplir su condena en Usuaia- se radica de inmediato en Montevideo. En 1911 editaba 'La Protesta' en esta ciudad, para enviarla clandestinamente a Buenos Aires...*<sup>45</sup>. Contaba para esta titánica tarea con el apoyo de compañeros directamente vinculados con el Centro internacional.

No podemos omitir el importante y destacado papel que cumplieron las mujeres obreras, anarquistas como María Collazo, Virginia Bolten, Juana Casas, Juana Ruocco Buela y las hermanas Cossio entre otras, quienes venciendo los prejuicios de una sociedad machista, cualidad que también salpicaba -y salpica aún hoy- en el movimiento obrero, se supieron destacar como referentes teóricas, escritoras y oradoras de masa. También supieron ocupar su lugar en el CIES, canalizando su rol como organizadoras, dirigentes sindicales y luchadoras sociales. Fueron principalmente las mujeres Virginia Bolten y Juana Buela quienes actuarán fervientemente en la campaña en repudio al fraudulento juicio contra el educador libertario Francisco Ferrer i Guardia en Barcelona de 1909. Fue Juana Buela la oradora del gran acto en la explanada Maciel que provocó con sus ardientes palabras que la multitud se lanzara hacia la embajada española, en repudio a la inminente ejecución de Ferrer, y que le costara una acusación por 'asonada'.

El Centro Internacional ofició de estrado de ilustres agitadores de otros países como Pietro Gori, Rodolfo González Pacheco, José Ingenieros, Julio Barcos, Pascual Guaglianone y otros en sus "*Giras de Conferencias*" por los países platenses, éste último, que se lo conoce como 'discípulo' de Pietro Gori y a la vez vinculado a los círculos de influencia de Erico Malatesta, llegó a ser miembro permanente del CIES y uno de los responsables de

su prensa. *Fue la palestra de sus polémicas, el escenario de sus contribuciones al arte, y el dinamo que moviliza la opinión pública y respalda al sindicalismo...*<sup>46</sup>.

El Centro Internacional de Estudios Sociales, también denominado 'Círculo Internacional' y cuya sede quedaba en la calle Río Negro 274, era lugar de reunión de distintos grupos obreros y sede de varios sindicatos y federaciones. Los grupos libertarios, así como diversos periódicos, artistas, grupos de la educación y grupos de apoyo a inquilinos de los comentillos entre otros, encontraron allí su lugar. El permanente intercambio y debate entre militantes sindicales de distintas extracciones político-ideológica, intelectuales y núcleos de las distintas publicaciones obreristas, tanto socialistas como anarquistas, generará un importante y necesario ámbito de agitación, fermentario y dinamizador del nivel y robustecimiento de las luchas obreras y sus demandas.

Su interés no era la captación de adeptos para un partido político, ni mucho menos se canalizaban intenciones electoralistas, más bien éstas se criticaban y en más de una ocasión se generará sendas polémicas por ello, sino que su actividad se desarrollará en torno a aumentar la capacidad de fuerzas de la clase obrera y del movimiento sindical y popular para la emancipación social. Su actividad estaba comprendida como de suma importancia para el desarrollo de las luchas populares, y ello le costará caro en varias ocasiones. Incluso este reconocimiento provenía de la prensa populista y de tinte liberal como 'El Día' y 'Rojo y Blanco', esta última señalará en 1901 que *El Centro Internacional (...) desempeña un rol de importancia, que conviene no desconocer, entre las clases obreras pues que en él, franqueadas sus puertas a todas las ideas y tendencias sociales, se elaboran y han elaborado la mayor parte sino todos esos movimientos gremiales que de algún tiempo a esta parte suelen agitar a Montevideo (...) Las huelgas producidas aquí han encontrado inmediata acogida en el Centro Internacional desde donde han partido de inmediato las voces amigas que alientan y contribuyen a la prolongación de aquellas hasta obtener el mejoramiento o las ventajas para cuya adquisición se lucha (...) -sin embargo- no es suficientemente conocido en el país el Centro Internacional que puede convertirse en (...) el impulsor poderoso de ocultas fuerzas sociales...*





Así el CIES, al igual que varios sindicatos, a los que la clase dominante y los gobiernos prepotentes veían con cierto temor su capacidad de acción, en el marco de la huelga ferroviaria de 1901, fue clausurado por el gobierno de Lindolfo Cuestas, situación por la que padeció por varios meses de ese año hasta que se permitió, gracias a la presión de una intensa agitación de reclamo, su reapertura nuevamente.

Entre la inmensa variedad de publicaciones que proliferaban en aquellos años se encuentra con un perfil propagandístico, formador-político, teórico y agitativo-gremial, el 'Tribuna Libertaria' que se editó hasta 1902, órgano del Centro Internacional de Estudios Sociales, que también editará luego 'En Marcha' (a partir de 1906) y 'El Surco' (1909-1924), pero muchos otros circulaban en su local para su lectura y difusión. El Tribuna Libertaria, cuya consigna era *todo por el pueblo y para el pueblo*, anunciaba en sus ediciones -poniéndolas a disposición y/o en distribución- las publicaciones y periódicos recibidos desde el exterior, entre otros: 'La Cuestión Social' (Norte América), 'La Campaña' y 'El Ácrata' (Chile), 'Freedom' (Inglaterra), 'El Nuevo Ideal' (Cuba), 'A Obra' (Portugal), 'La Revista Blanca' (España), 'El Libre Pensamiento' (Perú), 'La Protesta Humana', periódico antecesor de 'La Protesta', 'Rojo y Negro', 'Ciencia Social' y 'El Rebelde' (Argentina), 'O Protesto' (Brasil), 'L' Agitazione' y 'Il Penciero' (Italia). También publicaba la nómina de los libros que incorporaba a los estantes de su "Biblioteca Obrera" -tal era su nombre- así como aquellos que se podían adquirir a precio accesible, contando también con su sello editorial 'Biblioteca de Tribuna Libertaria' con el cual llegó a editar diversos libros y folletos teóricos, históricos y sindicales.

Entre los periódicos gremiales y/o libertarios criollos, de los cuales algunos tuvieron su albergue orgánico o vinculante en el CIES, unos ya desaparecidos para esa época, se encontrarán los siguientes: 'El Trabajo', que fue el primer cotidiano revolucionario que salió en el Uruguay, 'La Lucha Obrera', continuador del periódico 'El Internacional', 'La Revolución Social', 'Solidaridad', órgano de la FORU que se editará a partir de 1912, secundando a 'Emancipación' (1907) y a 'La Federación' (1911), la FORU también editará 'Cultura Libertaria', revista teórica. Tenemos otras como ser 'La Racha', funda por Ángel Falco, 'Regeneración', impulsada por Virginia Bolten y

'La Batalla', ésta última fundada por María Collazo, 'El Derecho a la Vida', 'La Nueva Senda', 'El Obrero Panadero', 'El Obrero Sastre', 'El Ferroviario', 'El Obrero Zapatero', 'Revista Gráfica', 'La Aurora', 'La Acción Obrera', 'El Auriga', 'La Voz del Picapedrero', 'La Rebelión', 'Despertar', 'El Obrero', 'Acción Obrera', 'Voz del Obrero', 'El Libertario', 'Tierra', 'Germinal', 'El Amigo del Pueblo', entre tantos otros. Todos estos periódicos, algunos más desde una impronta definidamente libertaria, otros claramente socialistas, algunos con una tonalidad intelectual, otros más desde un enfoque sindical, oficiaban como herramienta de aliento, propaganda y apoyo a las luchas obreras, y principalmente alimentando esa consigna tan costosa por la que dieron la vida cientos de militantes antes y después de nuestro primer 1º de Mayo: *La reducción de la jornada laboral a 8 horas*"

Sumamente vinculado a los problemas sociales de su época, las convocatorias a conferencias se dirigían 'al pueblo en general y al obrero en particular', ofreciendo sus instalaciones que oficiaban *de tribuna para el esclarecimiento de los problemas que estaban informando las plataformas reivindicativas, un 'proveedor' de oradores y propagandistas... Todo ello en la perspectiva... de una participación activa en la conflictividad social creciente que se registraba en Uruguay al finalizar el siglo XIX (...)* -dentro de estas temáticas que se abordaban se encontraba- *el derecho a la reunión, la 'cuestión social', las luchas económicas, la emancipación femenina, la religión y el Estado como enemigos de la libertad... Particular relevancia adquirirían las conferencias del 1º de Mayo, en las que intervenían varios oradores, centrando la atención en el conjunto de problemas sociales que afectaba a los asalariados y en la dimensión internacional de esas circunstancias, a partir del señalamiento de la tríada responsable: 'Capitalismo-Gobierno-Religión'*<sup>47</sup>.

En las dos últimas décadas del siglo XIX, surgirán grupos de propaganda de las ideas y de acción sindical que alentarán la creación de bibliotecas, cooperativas y Centros de Estudios Sociales. Estos obrarán principalmente en apoyo de los conflictos sociales y en procura de fortalecer las luchas sindicales y populares. Estos grupos, muchos de ellos impulsores de publicaciones y periódicos, no lograrán unirse específicamente en una organización política, pero serán fervientes agitadores hacia y desde el seno de las masas obreras. También se registra la vinculación de estos núcleos





con el CIES, en el cual se coordinaban tanto en la realización de la acción como en el desarrollo del debate teórico y la propaganda. Se reconocen unos 16 grupos...*a los que fechamos con el año de su primera mención en la prensa, que no es necesariamente el de la fundación...* -ni tampoco su año de actividad. Suponemos que varios de estos grupos funcionaron hasta la década del `20- '*La Gioventú Revolucionaria*' (1889), '*Grupo Anarquico de Montevideo*' (1890), '*Grupo Juventud Anarquica Uruguaya*' (1894), '*Grupo Acracia*' (1898), '*Grupo Libertad*', '*Grupo Germinal*', '*Grupo Derecho a la Vida*', '*Grupo La Antorcha*', '*Grupo Justicia*', '*Grupo las Proletarias*' y '*Grupo Libre Pensadores*' (todos estos últimos en 1899), '*Grupo Aurora*', '*Grupo Vida Nueva*' y '*Grupo Libertarias*' (en 1900)...<sup>48</sup>. Se encuentra también registro de otros grupos como '*Redención Obrera*' y '*Tierra y Libertad*', seguramente entre tantos otros que tuvieron su vinculación con el Centro Internacional, donde también se difundían sus actividades en cartelera, junto a información sobre próximas movilizaciones, conferencias y actividad de otros Centros de Estudios Sociales.

*En muchos barrios habían Centros de Estudios Sociales, destacándose los del Cerro, La Teja y Villa Muñoz...*<sup>49</sup>. Estos espacios de estudios, convertidos en verdaderos Centros Sociales por su activa presencia en los problemas sociales de cada barrio, albergaban las reivindicaciones sindicales y en más de una ocasión eran lugares de reunión de las sociedades de resistencia que unificaban la dispersión de los núcleos de trabajadores, ya por rama (de oficio), ya por base territorial, así como promovían, dentro de un inmenso abanico de actividades, el auto y mutuo didactismo, y casi en todos ellos se sacaba un medio de prensa local. Es así que tras la actividad de las bibliotecas obreras existió coordinadamente con el CIES una experiencia de escuela racionalista, impartiendo en sus salones una vasta gama de cursos que iban desde aritmética, química, geografía, música, historia universal, danza, teatro, desde una perspectiva de promover valores obreros y una cultura popular.

*La importancia que el Centro Internacional tuvo, desde su fundación hasta las primeras décadas del siglo XX, como centro de discusión de los problemas sociales y al mismo tiempo de promoción de la actividad sindical, adquiere una relevancia especial dentro de la historia del movimiento obrero na-*

cional...<sup>50</sup>. Fue el lugar donde se discernieron por muchos años las características organizativas y reivindicativas de los actos del 1º de Mayo, las formas de enfrentar los conflictos laborales del momento, y fue ahí donde se dieron los primeros pasos de la unificación sindical, que desemboca en la fundación de la FORU.

### **La fundación de la FORU y su intervención decisiva**

Entrando al siglo XX se da una suerte de extensión del sindicalismo, transformando al sindicato, o bien redimensionando su fin social al área cultural artística, formativa, articulando de forma combinada a los gremios por rama (oficio se les llamaba) y territorialmente, creándose las sociedades de resistencia, tal era el formato impulsado por los anarquistas paralelamente en Argentina y Uruguay. El periódico Tribuna Libertaria informaba en 1902 lo siguiente: *No hubo trabajador de Montevideo que no se sintiera agitado por aquel soplo gigantesco que, como un primer formidable estremecimiento de lucha pasó por todo el pueblo. En el transcurso de los meses de octubre y noviembre (de 1901) se organizaron en sociedades de resistencia los siguientes gremios: foguistas, estibadores, agricultores, peluqueros, constructores de carruajes, carboneros, curtidores, ladrilleros, constructores de vehículos y anexos, fosforeros, zapateros, lanchoneros, alfareros, hojalateros, planchadores y anexos, panaderos, pintores, dependientes de almacén, verduleros, varaleros, cortadores de carne y anexos y peones de saladeros.*

En octubre de 1901, se conoce la iniciativa lanzada por la “Sociedad Tipográfica Guttemberg” quien planteará la necesidad de impulsar una federación obrera uruguaya. Esta idea madurará tras la incorporación de dicha propuesta en la agenda de discusión de las distintas sociedades de resistencia y sindicatos. *A pesar de las medidas coercitivas del gobierno de Cuestas, y de la ‘revolución’ saravista de 1904 -la cual cerraba ahí su ciclo-, el ascenso sindical se mantiene y cuando a fines de ese año se plantea la posibilidad de recrear una federación obrera, existen en total nada menos que 38 sindicatos, la mayoría en Montevideo, aunque no faltan en las localidades del interior de Salto, Paysandú, Colonia y Mercedes, a veces solamente en la forma de ‘Sindicato de Oficios Varios’...<sup>51</sup>.*





En 1904 y a raíz de este intento de federar al movimiento obrero a nivel nacional, quedará constituida la primer federación por industria, la fuerte Federación de los Trabajadores del Puerto de Montevideo, que incluye también a las sociedades de resistencia conformadas por calafateros, carpinteros de Rivera, caldereros, lanchoneros, mecánicos, estibadores y carboneros entre otros sectores vinculados al ramo portuario. Carlos Rama señala también que *a cargo de esta Federación queda la responsabilidad de convocar en marzo de 1905 a los demás sindicatos para fundar una Federación sindical nacional*. La iniciativa prospera y el 23 de marzo de ese mismo año en los salones del influyente Centro Internacional de Estudios Sociales, nace la FORU. Con un período de preparación de 5 meses, pero como fruto y mérito de la intensa tarea que desde 1902 realizó el Comité pro Federación Obrera, entre los días 25 y 27 de Agosto de ese año (1905), con la participación de 32 organizaciones gremiales, se llevará a cabo su primer Congreso (constitutivo).

*En este largo recorrido, la conformación definitiva de la Federación Obrera Regional Uruguaya (F.O.R.U.) en agosto de 1905 sería el punto culminante. A través de la F.O.R.U., el movimiento anarcosindicalista uruguayo se transformaría en el innegable punto de referencia organizativo de la clase trabajadora local y remataría un proceso de décadas en la conformación del instrumento preciso para las transformaciones sociales largamente anheladas, por las que tanto se había bregado y por las que de allí en más se continuaría luchando desde una perspectiva considerablemente más ambiciosa. Con ello, el movimiento anarcosindicalista uruguayo reafirmaba su pertenencia a un proceso revolucionario a escala mundial y se concebía a sí mismo apenas como la expresión regional de un conglomerado que hacía del internacionalismo una parte sustancial de su ser...*<sup>52</sup>.

*Esta -la FORU- tiene una similitud muy profunda con la F.O.R.A. argentina, y por otro lado la misma organización, el mismo estilo táctico de lucha obrera y hasta la misma orientación ideológica, tomada del anarquismo en sus formas proudhonianas y bakuninistas. El modelo lo proporcionan los movimientos obreros de filiación libertaria de España e Italia (...) -y hasta la Primera Guerra Mundial- el predominio y orientación central del movimiento obrero es claramente anarquista... y la vertiente anarco sindicalista...*<sup>53</sup>.

La Federación Obrera Regional Uruguaya logrará mantener, por largos 18 años, la unidad sindical hasta la escisión de 1923.

No es casual que el Congreso constitutivo de la FORU se realizara el mismo año que la FORA (Argentina) llevaba adelante su 5º Congreso, ni que estuvieran presentes en el 1º Congreso del forismo Uruguayo, dos delegados del forismo Argentino, ya que los 'internacionalistas', a partir de los principales gremios obreros y como política de las distintas federaciones tenían una estrecha relación desde hace años con sus sindicatos y federaciones pares en la vecina orilla del Río de la Plata. Muestra del internacionalismo es que este 1º Congreso de la FORU dirige *un saludo fraternal a todos los proletarios del universo en lucha por su emancipación económica y social, haciendo votos porque la solidaridad internacional sobrepase las fronteras, estableciendo la armonía sobre la tierra...*

En el 'Pacto de Solidaridad' que surge de su primer Congreso, la FORU declarará la lucha por la obtención de las 8 horas como una reivindicación general obrera. Establecerá también que: *Nuestra organización, puramente económica es distinta y opuesta a la de los partidos políticos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder estatal nosotros nos organizamos para destruir todas las instituciones burguesas y políticas, hasta llegar a establecer en su lugar una Federación de Productores Libres...* -es claro el rotundo rechazo, desde el comienzo, a la ingerencia de los partidos políticos, fundamentalmente aquellos con fines electorales, pero en general proclama la autonomía de estos, ya sean partidos burgueses o los emergentes del socialismo. Su rechazo rotundo a la intervención de los partidos políticos en su seno la llevará a determinar su finalidad, en sus comienzos, claramente economicistas. Para la FORU de ese entonces la meta finalista era- *la conquista de la emancipación económica y social...* Empero, en los hechos era un sujeto político de primer orden y su incidencia política en los acontecimientos del país será relevante por varias décadas.

Los socialistas, que sí concebían la lucha política, en su vertiente electoralista, se disponen a crear una central alternativa con una perspectiva de mayor amplitud: Creado el Centro Carlos Marx en diciembre de 1904, se canalizan esfuerzos para fundar (lo que ocurre el 26 de marzo de 1905) la Unión General de Trabajadores (UGT) la cual al no poseer fuerza efectiva





para participar en las luchas de las masas obreras (sindicatos sumamente débiles) queda en los hechos al margen de los acontecimientos, y desaparece al poco tiempo tal cual su intento de 1896 con la FOU<sup>54</sup>.

Entre el 29 de setiembre y el 5 de octubre de 1906 se desarrollará el 2º Congreso de la FORU, el mismo tenía como objetivo el hacer una evaluación de su actividad desde su 1º Congreso, -período caracterizado por la profundización y las grandes luchas por la instalación de la jornada de 8 horas- la proyección en el marco de una conflictividad que avanzaba, y la ratificación de su primer declaración de principios remarcando su orientación, definidamente anarquista.

*...En el año 1907 Batlle deja la presidencia del país, la cual pasa a manos de Claudio Williman. Lo que redundó en un cambio de actitud gubernamental frente a las movilizaciones obreras... Además, a diferencia de Batlle, Williman y su Jefe de Policía West, se negaban a dar asilo en costas uruguayas a los anarquistas expulsados de la Argentina por la ley de Residencia. La represión del movimiento obrero en la vecina orilla, comenzaba a tener eco en nuestro país... El primero de marzo de 1911 asume por segunda vez Batlle y Ordóñez, quien contó con el beneplácito de la clase obrera que esperanzada veía retirarse a Williman. En este nuevo contexto político es que se da el Tercer Congreso de la FORU<sup>55</sup>.*

Es desde el 29 de Abril al 3 de Mayo de 1911 que la FORU llevará adelante su 3º Congreso. El mismo tendrá como objetivo principal la reorganización del movimiento obrero el cual, en el represivo período de Claudio Williman, habría sufrido un considerable revés que lo dejó debilitado prácticamente, *la finalización del periodo de Batlle y el acceso de Williman a la Presidencia se tradujo en un retroceso político y social intenso. La represión del movimiento sindical condujo a la desintegración de importantes organizaciones obreras y limitó la acción del conjunto del movimiento de los trabajadores<sup>56</sup>.* Por tanto la campaña de afiliación, el fortalecimiento de los sindicatos y federaciones locales, estaban en los ejes temáticos principales. Así el 3º Congreso de la FORU declara lo siguiente: *que ésta debe dirigir todos sus esfuerzos a conseguir la completa emancipación del proletariado, creando sociedades de resistencia, federaciones de oficios afines, federaciones locales, consolidando (la federación) nacional, para que así, procediendo de lo simple*

*a lo compuesto, ampliando los horizontes estrechos en que hasta hoy han vivido los productores... podamos formar con los explotados de todas (las regiones) la gran confederación de todos los productores de la tierra, y así solidarizados podamos marchar, firmes y decididos a la conquista de la emancipación económica y social...*

El 1 al 4 de Noviembre de 1912 la FORU realiza su 4º Congreso, en éste se decide el inicio de una colecta para la compra de una imprenta propia, reactivar el movimiento sindical, realizar una manifestación contra la represión en Argentina, y se rectifican algunas enmiendas del 'Pacto de Solidaridad' de su primera etapa. A la vez en este Congreso es rechazada la propuesta de declarar el comunismo anárquico como finalidad de la FORU, entre otras cosas.

*Habiendo hacia los primeros años de 1900 una población activa de 440.000 personas y con alrededor de 150.000 trabajadores empleados en la industria y el transporte, la FORU hacia 1905 llegó a tener alrededor de 7.000 afiliados... lo que constituía un 'activo sindical' relativamente importante para los tiempos que corrían...<sup>57</sup>. Ya para 1911 la FORU incidía directa e indirectamente sobre 90.000 obreros industriales, desde luego no todos afiliados, pero según Carlos Rama en 1917 la FORU contaba con 25.000 cotizantes y en sus filas militan la Federación del puerto, la Federación de Obreros de la Construcción, la Federación de Picapedreros (extendida a todo el país y vinculada internacionalmente), la Sociedad de Obreros de los Frigoríficos del Cerro, la Federación Metalúrgica, aparte de la combativa Federación de Tranviarios, la Federación Local Salteña, y otros importantes sindicatos de oficios de fundada historia combatiente...<sup>58</sup>.*

Para 1919 y con la participación de más de 50 sindicatos de Montevideo y del interior representados, la FORU realiza su 5º Congreso. Ya instalado el debate sobre la dictadura del proletariado en curso en la Rusia bolchevique y el papel del partido, la centralización del poder en el estado y el rol de los soviets, comienzan a deslindarse, definitivamente, las aguas. Ya para el cierre del Congreso, la partición estaba cantada.

Dicha escisión tiene uno de sus causales de mayor peso en el análisis y posicionamiento respecto a la revolución Rusa. Se trata nada más ni nada menos que de la teoría y la práctica revolucionaria. El periódico "La





Batalla" dirigido por María Collazo señalará lo siguiente: *...en una forma inequívoca... el análisis anarquista está sumamente predispuesto a asimilar las grandes enseñanzas que la revolución rusa ha desparramado por todos los pueblos.* Desde el seno de la FORU se criticará profundamente a esta línea del anarquismo, cuyos principales exponentes serán María Collazo, Roberto Cotel y Antonio Marzovillo, quienes serán tildados de 'anarcobolcheviques'.

El desenlace de estas discrepancias respecto a la revolución rusa llevará a una profunda crisis de unidad, provocando la escisión de un sector importante de la FORU que planteaba la adhesión a la Tercera Internacional, análogamente como su par argentino lo hace con la Unión Sindical Argentina, acá en Uruguay y junto con el creado recientemente Partido Comunista, se creará en 1923, la Unión Sindical Uruguaya (USU), cuyo órgano 'Unión Sindical' hará eco de su 'llamamiento' de esta forma: *En el Congreso obrero unionista recientemente realizado, quedó sellada la unidad del proletariado del país. De ese memorable congreso surgió la Unión Sindical Uruguaya, institución obrera revolucionaria, llamada a encauzar las fuerzas unificadas de los trabajadores y orientarlas frente a las fuerzas regresivas del Capitalismo y el Estado.* Ésta unión se terminará disolviendo en pocos años por diferencias permanentes entre las distintas corrientes de pensamiento que la componían: anarquistas y comunistas.

Tras la escisión de 1923 a partir del debate de tendencias surgido en 1917 por la posición frente al curso de la revolución rusa queda una FORU debilitada, la cual irá perdiendo influencia en el campo sindical, atravesando por un declive cada vez más degradante que terminará prácticamente con su 'disolución' en la década del '50. Posterior a ésta existió sin embargo un núcleo reducido y sin peso alguno que permaneció sosteniendo las siglas de lo que fuera la FORU por lo menos hasta 1970.

Coincidentes en general, quiénes poseen el empeño de investigar la historia del movimiento obrero y sindical de nuestro país, concluirá que no es sino la FORU la central sindical que logró ser puntal, vigía y motor, en los difíciles años de la avanzada industrial, *La FORU... es la única que adquiere verdadera significación... colocándose en primer plano de las luchas sociales que se desarrollaron en la sociedad liberal de las primeras*

décadas del siglo XX. El 'forismo' merece en la historia del movimiento obrero uruguayo un capítulo preferencial, ... porque él inaugura en nuestro país la época del sindicalismo revolucionario...<sup>59</sup>. Con su sindicalismo de presión y combatividad, que hizo posible el triunfo de las 8 horas para gran parte de los sectores obreros de la época, y sobre esta firmeza es que Batlle y Ordóñez podrá sostener su andanada legislativa en el ámbito laboral, sin ello ninguna iniciativa hubiera prosperado exclusivamente en las esferas parlamentarias. Su mérito se lo debe por tanto e indudablemente a ésta organización, pero por cierto también a los cientos de trabajadores organizados, al conjunto de sindicatos y federaciones que desde 1865 y en particular a partir de los primeros años del siglo XX, no dieron brazo a torcer por sus derechos laborales.

### **Raíces y ámbitos de la conquista de las ocho horas**

En su 3º Congreso la FORU se pronuncia particularmente con respecto a las 8 horas de trabajo, que llevaba como estandarte a través de sus luchas desde 1905, y, como ya dijimos, que desde las dos últimas décadas del siglo XIX el movimiento obrero en general llevará entre sus principales reclamos: *La ciencia justifica y exige la reducción de la jornada de trabajo como útil para la sociedad y para el individuo, -señalará la FORU- pues en las largas jornadas de trabajo en las que el obrero esta encerrado en el taller, carece de tiempo para desarrollar vínculos de carácter afectivos, la moralidad disminuye, el carácter se rebaja, la voluntad se enferma y el ser humano se transforma en una maquina al servicio de la explotación capitalista...*

Es entonces bajo presión de las luchas obreras que habrían colocado en el tapete la reducción de la jornada laboral a 8 horas y otras demandas por beneficios y seguridad social, ausentes hasta el momento, que se logró que ésta y otras demandas tomen repercusión parlamentaria, porque realmente se logró también, y primeramente, sensibilizar y ganar adhesión a la causa de amplios sectores del proletariado y del pueblo todo, sus raíces estaban en el campo popular y profundamente se entroncaban con el tenor de una necesidad por demás sentida en la clase trabajadora, y no por interés en la vía electoral la cual en esos tiempos distaba mucho de las tácticas y estrategias de un movimiento sindical que mayormente, como





ya vimos, reclamaba la autonomía de los partidos políticos y planteaba métodos de acción directa opuestos a la ingerencia estatista y gubernamental. No menos cierto es que también varios sectores del movimiento obrero y de la sociedad Montevideana e incluso en la campaña, tenían fuertes simpatías al populismo batllista, y que *La popularidad de Batlle al terminar la Primera Presidencia era objetivamente inmensa. La crónica de los actos populares, y partidarios, con que fue homenajeado en 1907 lo demuestra...*<sup>60</sup>, también y aunque con cierto malestar por nuestro lado, seriamente podemos aseverar que realmente existió una -pequeña pero respetuosa e influyente- corriente 'anarco-batllista' como bien lo analiza Diego Abad de Santillán. Es así que la lucha por las 8 horas recorrió, si bien fundamentalmente las huelgas, los mítines y movilizaciones, también los ámbitos parlamentarios. Existen por tanto previos proyectos de ley que tibiamente iban en ese sentido, cuya presentación en las bancadas no tuvieron trascendencia. Fue Batlle, quien ya el 21 de diciembre de 1906 había enviado un proyecto similar planteando que *actualmente la jornada laboral de ocho horas ha sido conquistada por numerosos gremios...*, el cual en esa ocasión no tuvo igualmente trascendencia bajo el gobierno de Williman, que enviará al Parlamento en su segundo mandato -y nuevamente- un Proyecto de Ley por la jornada de 8 horas. Esta Ley será aprobada el 14 de Junio de 1913 en la Cámara de Representantes y recibirá sanción definitiva dos años después, el 17 de Noviembre de 1915 en el Senado. Será reglamentada en 1916.

*En sus dos mandatos, alentó al movimiento sindical. Habiendo sostenido, anteriormente, que los obreros se encontraban en condiciones de inferioridad para negociar, y que si los trabajadores adoptaban actitudes agresivas era porque los patronos para la defensa de sus intereses sólo les exigía la inmovilidad. En sus primeras instrucciones a la policía, en 1904, Batlle comenzaba así: 'Los trabajadores tienen derecho a declararse en huelga'. Antes de terminar su primer mandato creó el Ministerio de Trabajo e Industria. Fue el primero que existió en América Latina. En su segunda presidencia, propuso una serie de leyes sociales, que de momento no fueron aprobadas por el Congreso, pero que poco a poco se convirtieron en ley en años sucesivos...*<sup>61</sup>.

A modo de reseña de otros proyectos impulsados en la 2ª *Presidencia de Batlle y Ordóñez, 1911-1915* -se registran los siguientes:- *Proyecto de ley de jornada de 8 horas y reglamentación de trabajo de menores (aprobada en 1915 y reglamentada en 1916)*. *Proyecto de 'empréstito de edificación para obreros' (no aprobada)*. *Ley de declaración del 1º de Mayo como 'Fiesta del Trabajo' (aprobada -finalmente- en 1916)*... -Otros proyectos se aprobaron en el período siguiente, por la: *Presidencia de Feliciano Viera, 1915-1919*. *Proyecto de ley del trabajo nocturno (aprobado con atenuaciones en 1918)*. *Ley de la silla* -relacionada a las condiciones de trabajo de las mujeres- (*aprobada en 1918*). *Proyecto de pensiones a la vejez e invalidez total (sancionada en 1919)*...<sup>62</sup>.

En capítulos anteriores como lo muestran estos párrafos arriba señalados, esbozábamos las populistas intenciones de Batlle y Ordóñez, lo cual no era producto de un aire emancipatorio del mandatario, que no podemos desconocer que si algo lo distinguía de otros presidenciables era el afán de impulso de diversas leyes que llevó adelante en pro de mejorar la situación laboral en el país. Consigo traía claros objetivos: desarticular las movilizaciones de las masas y encausar todo reclamo por vía de las urnas. Las cifras así se lo determinaban: *...el total de los obreros beneficiados por la ley de 8 horas vendría a ser cuatro veces mayor que el total de los votantes de 1910. El énfasis de Don Pepe en el obrero como ciudadano abrió la campaña para ampliar el voto colorado en favor del Colegiado atrayendo a los obreros a las urnas*<sup>63</sup>. Indudablemente que no fue algo mecánico tal cual alguien introduce una pieza que cuadra en perfección, hubo un intenso debate parlamentario en torno a las 8 horas de trabajo, por momentos muy desgarrador, había muchos intereses en juego y los capitalistas nada querían perder. La Ley contó con el ánimo de diversos sectores y un decidido, aunque débil entonces, empuje de Emilio Furgoni (Partido Socialista) por un lado, y de sectores del propio partidos colorado, católicos y blancos que, sin dormirse en los laureles, veían que el rechazo al proyecto de ley ya estaba en etapa de agotamiento y nada ganarían con darle a largas. No faltaron sectores ultra conservadores que seguían con una oposición a secas y que, no sin tratar hasta último momento de restarle esencia a dicha Ley, quedaron en la más evidente soledad. *La Ley de 8 horas, dicen*





las patronales, favorecería la holgazanería y los vicios, impediría el triunfo de los más fuertes y el sano principio de la sobrevivencia de los más aptos' principio este que, según los empresarios, es la condición indispensable del progreso material de la sociedad<sup>64</sup>. A esa altura la efervescencia de la lucha gremial presionaba demasiado y saldar el tema 'de una vez y para siempre' contaba con condiciones oportunas.

Cabe destacar aquí que *Contrariamente a lo que afirma el discurso de las clases poseedoras y su historiografía obsecuente, la obtención de la jornada laboral de 8 horas para todos los gremios no fue una regalía del gobierno de Batlle sino el producto de años de cruentas y heroicas luchas del movimiento sindical uruguayo...*<sup>65</sup>. No podemos entonces hablar de un obsequio del gobierno sino de una firme pelea declarada en la teoría, pero sobre todo en la práctica militante de varias décadas y generaciones de hombres y mujeres que dejaron sus vidas, y que incluso aún así, hecha Ley esta costosa reivindicación histórica, los obreros tuvieron que exigir con la lucha la efectividad y aplicación de la misma, luchando contra una burguesía que no se rendirá fácilmente a semejante derrota. Las patronales buscarán la manera de no cumplir con la Ley de 8 horas, y ésta, como así otras conquistas no eran ni serán, de ningún modo permanentes por buena gracia del poder legislativo. La jornada de 8 horas, así como otros derechos laborales ganados, se sostendrán conforme se disponga de fortaleza gremial. Deberán hacerse respetar mediante la correlación de fuerza, las movilizaciones, las huelgas, y las denuncias de incumplimiento. Nada quedará resuelto de una vez y para siempre, la lucha por derechos fundamentales, la lucha por una sociedad sin explotados ni explotadores, sin oprimidos ni opresores, sin privilegios ni arbitrariedades, sin injusticias ni desigualdades, será exitosa si nunca cesa en la intención de conseguir, sostener y perfeccionar una nueva sociedad con nuevos valores impregnada de nuevas ideas. La vida y el bienestar humano será posible si se lucha constantemente; si se deja librado al azar, caerán las conquistas que tantos años, fuerzas y vidas costaron. La enseñanza que nos da la historia nos muestra que no hay que dejar de luchar, solo así habrá valido la pena el sacrificio de tantos cientos de mártires de nuestro pueblo.

## Epílogo

Queremos con este trabajo dedicar y extender nuestro más sentido homenaje a los Mártires de Chicago, a los cientos de mártires visibles e invisibles que componen la historia de las luchas sociales, que con su ejemplo han marcado un camino hacia la redención y un legado que hoy debe seguir nutriendo y orientando la organización y la lucha de los oprimidos todos, porque por siempre el silencio que dejó el cadalso de la burguesía, será más poderoso que las voces que los verdugos de la humanidad pudieran haber estrangulado. Hoy más que nunca nos queda la memoria de las compañeras y compañeros caídos en batalla, y en la conciencia, el compromiso internacionalista de seguir en el camino de la revolución social en nuestro pueblo y codo a codo con los pueblos latinoamericanos y el mundo entero para seguir organizando la lucha por el socialismo y la libertad.

Salud 1° de Mayo

Salud Mártires de Chicago

Salud movimiento obrero de ayer, de hoy y de siempre

El 1° de Mayo será para siempre un mojón que simboliza la guía en ese horizonte de cambios en la sociedad, cambios de verdad y no cambios que dejen todo como está. *¡Un día de rebelión, no de descanso! Un día no ordenado por las voces jactanciosas de las instituciones que tienen encadenado al mundo del trabajador. ¡Un día en que el trabajador hace sus propias leyes y tiene el poder de ejecutarlas!. Todos sin el consentimiento ni aprobación de quienes oprimen y gobiernan. Un día en que con tremenda fuerza la unidad del ejército de los trabajadores se moviliza contra los que hoy dominan el destino de los pueblos de toda la nación. Un día de protesta contra la opresión y la tiranía, contra la ignorancia y la guerra de todo tipo. Un día en que comenzar a disfrutar ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas para lo que nos dé la gana<sup>66</sup>. Será finalmente un día, definitiva y realmente, de los trabajadores todos.*





## Notas

- 1 Carlos Zubillaga y Jorge Balbis, "Historia del Movimiento Sindical Uruguayo".
- 2 Ángel Cappelletti y Carlos Rama, "El Anarquismo en América Latina".
- 3 Idem.
- 4 La Comisión de la Sección Montevideana de la AIT estaba compuesta por: Antonio Martínez y Segovia, Juan Zabala, Pedro Sabater, Esteban Anduerza, José Vilavoá, Modesto Gómez, Domingo Marañón, Colomé Abbas y Francisco Calcerán. Estos militantes, según Carlos Rama eran *"un puñado de obreros de origen latino, algunos de ellos franceses que han participado en la experiencia de la Comuna de París en 1871, o españoles de la revolución cantonalista del 73 y que integraban la naciente clase obrera de Montevideo"*. Indudablemente algunos de ellos eran emisarios del propio Bakunin, cuyo cometido era expandir la línea federalista y anti autoritaria en Latino América.
- 5 Juan C. Valdés, "El Anarquismo en México".
- 6 Las denominaciones de la "Federación Regional de la Republica Oriental del Uruguay", fueron variadas, singularmente se le denominaba "Federación Montevideana", pero también se la llamó: "Federación de Trabajadores de la Región Uruguaya", "Federación Local de los Trabajadores de la Región Uruguaya" o simplemente –y de forma muy recurrente entre varios historiadores– se le llamará "Sección Montevideana de la Asociación Internacional de Trabajadores" simplificándolo así: "AIT Montevideana".
- 7 Víctor Alba, "Historia del Movimiento Obrero en América Latina".
- 8 Gustavo López, "Apuntes para una Breve Historia del Movimiento Obrero".
- 9 Carlos Zubillaga y Jorge Balbis, "Historia del Movimiento Sindical Uruguayo".
- 10 Francisco Pintos, "Historia del Movimiento Obrero del Uruguay".
- 11 Rodolfo Porrini, "Síntesis Histórica del PIT-CNT".
- 12 Periódico "El Obrero panadero", Julio de 1895.
- 13 Hugo Cores, "La Lucha de los Gremios Solidarios".
- 14 Julio Godio, "Historia del Movimiento Obrero Latinoamericano".
- 15 Víctor Alba, "Historia del Movimiento Obrero en América Latina".
- 16 Juan C. Mechoso, "Acción Directa Anarquista, una Historia de FAU".
- 17 José Barrán y Benjamín Nahum, "Historia Política e Historia Económica".
- 18 Guerman D'elia y Armando Miraldi, "Historia del Movimiento Obrero en el Uruguay".
- 19 Carlos Rama, "Historia Social del Pueblo Uruguayo".
- 20 Carlos Zubillaga y Jorge Balbis, "Historia del Movimiento Sindical Uruguayo".
- 21 Sala de Touron y Jorge Landinelli, "Historia del Movimiento Obrero en América Latina".
- 22 Gustavo López, "Apuntes para una Breve Historia del Movimiento Obrero".
- 23 Fernando López D'Alesandro, "Historia de la Izquierda Uruguaya".
- 24 Yamandú González Sierra, "Cronología Histórica del Movimiento Sindical Uruguayo".
- 25 Víctor Alba, "Historia del Movimiento Obrero en América Latina".
- 26 Germán D'Elía, "El Movimiento Sindical".
- 27 Gustavo López, "Apuntes para una Breve Historia del Movimiento Obrero".
- 28 Benjamín Nahum, "La Época Batllista, 1905-1929".
- 29 Yamandú González Sierra, "Reseña Histórica del Movimiento Sindical Uruguayo".
- 30 Los peones rurales no gozaban hasta hace poco del derecho a las 8 horas de trabajo, sus jornadas estaban establecidas con mayor carga horaria, tras recientes resoluciones legislativas, producto de los reclamos sindicales de estos últimos años, se logró establecer las 8 horas en

estos sectores de actividad. Dependerá de la fiscalización seria y responsable de los organismos correspondientes y la presión que se esté dispuesto a ejercer por parte del gobierno y las direcciones sindicales hacia las cámaras empresariales, el respeto de las leyes laborales vigentes.

- 31 Yamandú Gonzalez Sierra, Brecha, 13 de noviembre de 1897.
- 32 Fernando López D`Alesandro, "Historia de la Izquierda Uruguaya".
- 33 Gustavo López, "Los Primeros de Mayo en Uruguay".
- 34 Hugo Cores, "Primero de Mayo: los de Antes y los de Ahora".
- 35 Yamandú Gonzalez Sierra, Brecha, 13 de noviembre de 1897.
- 36 Yamandú González Sierra, "100 Primeros de Mayo en el Uruguay".
- 37 Universindo Rodríguez, "Los Sectores Populares en el Uruguay del Novecientos".
- 38 Idem.
- 39 Juan C. Mechoso, "Acción Directa Anarquista, una Historia de FAU".
- 40 Yamandú González Sierra, "100 Primeros de Mayo en el Uruguay".
- 41 Tierra y Tempestad, publicación anarquista, otoño de 2009, Montevideo.
- 42 Idem.
- 43 Periódico "El Obrero panadero", Mayo de 1902.
- 44 Francisco Pintos, "Historia del Movimiento Obrero del Uruguay".
- 45 Guerman D`elia y Armando Miraldi, "Historia del Movimiento Obrero en el Uruguay".
- 46 Carlos Rama, "Historia Social del Pueblo Uruguayo".
- 47 Carlos Zubillaga y Jorge Balbis, "Historia del Movimiento Sindical Uruguayo".
- 48 Fernando López D`Alesandro, "Historia de la Izquierda Uruguaya".
- 49 Carlos Rama, "Historia Social del Pueblo Uruguayo".
- 50 Germán D`Elía, "El Movimiento Sindical".
- 51 Hugo Cores, "La Lucha de los Gremios Solidarios".
- 52 Rafael Spósito Daniel Barret), "Historia del Movimiento Anarquista en el Uruguay".
- 53 Carlos Rama, "Historia Social del Pueblo Uruguayo".
- 54 No obstante el Centro Carlos Marx junto con el periódico "El Socialista" y el Centro Emilio Zola, serán considerados expresión del Partido Socialista para entonces todavía en formación, el cual el 12 de diciembre realizará su Congreso constitutivo. El Dr. Emilio Frugoni será su figura referencial y logrará, producto de la abstención del partido nacional en las elecciones, conseguir -por primera vez- una banca en diputados en la legislatura de 1911 a 1914.
- 55 Gastón Amen, "Orígenes del Movimiento Obrero en el Uruguay".
- 56 Guerman D`elia y Armando Miraldi, "Historia del Movimiento Obrero en el Uruguay".
- 57 Hugo Cores, "La Lucha de los Gremios Solidarios".
- 58 Carlos Rama, "Historia Social del Pueblo Uruguayo".
- 59 Pedro H. Alfonso, "Sindicalismo y Revolución en el Uruguay".
- 60 Carlos Rama, "Historia Social del Pueblo Uruguayo".
- 61 Víctor Alba, "Historia del Movimiento Obrero en América Latina".
- 62 Yamandú González Sierra, "Reseña Histórica del Movimiento Sindical Uruguayo".
- 63 Milton Vanger, "El País Modelo. José Batlle y Ordóñez 1907-1915".
- 64 Hugo Cores, "La Lucha de los Gremios Solidarios".
- 65 Gustavo López, "Apuntes para una Breve Historia del Movimiento Obrero".
- 66 Documento de los trabajadores de Chicago con el que se convocaba a la huelga de 1886.





## ANARQUISMO Y 1° DE MAYO EN BRASIL

*Por Milton Lopes\**

Brasil conocerá su primer gran arranque de industrialización a partir de la última década del Imperio (1881-1889). A pesar de que el grueso de la economía del país aún se basaba en la exportación de materias primas y productos agrícolas en gran escala (con predominancia del café en esta etapa), el número de establecimientos industriales, que era de poco más de 200 en 1851, subió a más de 500 en 1889. Del total de capital invertido en actividades industriales en aquella época, se concentraba el 60 por ciento en la industria textil, el 15 por ciento en la de alimentación, 10 por ciento en la de productos químicos, 4 por ciento en la de madera, 3,5 por ciento en la de vestimenta y 3 por ciento en la industria metalúrgica. Estas actividades productivas mantuvieron sus posiciones en este ranking durante las décadas siguientes. En el período de 1890 a 1895 fueron fundadas más de 425 fábricas, con una inversión equivalente al 50 por ciento del capital invertido a inicios de los años 1880. Un primer censo general de las industrias brasileñas realizado en 1907 mostrará la existencia de 3.258 establecimientos industriales, empleando 15.841 operarios. El 33 por ciento de estas fábricas estaba localizado en Río de Janeiro, que era entonces la capital de la recién proclamada república (1889). A este porcentaje se le podían sumar el 7 por ciento del antiguo estado de Río de Janeiro, 16 % en São Paulo y 15% en Río Grande do Sul. La hegemonía industrial de Río de Janeiro se desplazó a São Paulo en el período 1920-1938. La Primera Guerra Mundial (1914-1918) dio gran impulso a la industria nacional, con la disminución de la importación de productos de los países envueltos en el conflicto y también con la disminución de la competencia extranjera, debido al fuerte retraso cambiario<sup>1</sup>.

---

\* Periodista, coordinador del "Núcleo de Pesquisa Marques da Costa", dedicado a la preservación y defensa de la memoria anarquista, integrante de la Federação Anarquista do Rio de Janeiro (FARJ).





El período de inicio de esta primera industrialización del país coincide con la abolición jurídica de la esclavitud, lo que trajo alteración de la política del Estado brasileño con relación a la mano de obra, pasando el Gobierno Federal y los de los Estados a elaborar leyes y programas de subsidio a la inmigración de trabajadores europeos y más tarde asiáticos (japoneses). Entre 1871 y 1920, llegaron a Brasil 3.390.000 inmigrantes. De ellos 1.373.000 eran italianos, 901.000 portugueses y 500.000 españoles. La mayoría de ellos se estableció en el estado de São Paulo, cuyo gobierno fue el más activo en la creación de subsidios a la inmigración. La actividad a que los inmigrantes eran destinados inicialmente, era la agricultura, por consiguiente, grandes porciones se encaminaban a los grandes centros urbanos en función de la naciente industrialización del país, que era en parte financiada por los propios hacendados<sup>2</sup>. La inmensa mayoría de estos inmigrantes europeos tomó conocimiento de la llamada “cuestión social” después de su llegada al Brasil, y no vinieron ya imbuidos de la ideología anarquista de sus países de origen, desmintiendo la imagen de la “planta extranjera” transplantada al medio del trabajador brasileño prudente y bueno. Las condiciones de vida y de trabajo en el campo y en las ciudades, conducían, por sí mismas, a la lucha social. A propósito, Everardo Dias escribe:

*El exiguo grupo capitalista, aglutinado en oligarquía patronal, que se había dedicado a la creación de fábricas generalmente de tejidos y metalurgia, estableció sus cálculos sobre una base salarial bajísima, salario de esclavo, explotación brutal del brazo humilde, que se encontraba con abundancia en el país. Gente de pies descalzos y alimentación parca (un puñado de harina de mandioca, porotos, arroz, carne seca) artículos alimenticios baratos y abundantes en el mercado; café adosado con azúcar sin refinar, y un poco de harina -pues el pan era artículo de lujo, tanto como la leche y la carne, los condimentos y las legumbres- (estas últimas desconocidas en la casa del trabajador). En cuanto a la vivienda, estaba confinada a barracones en el fondo de los terrenos, en casas de barro insalubres, en habitaciones colectivas, próximas a las fábricas y por los cuales se pagaba un alquiler mensual de 15, 20 o 30 mil réis. Ese proletariado fabril, en gran parte femenino y constituido de jovencitas, era el preferido para la industria textil, trabajando desde las 6 de la mañana hasta las 7 u 8 horas de la noche. (...)*

*En la industria metalúrgica o mecánica el número de menores, era también predominante, siendo que aquí el sexo aceptado era el masculino (...) Todos, o casi todos, analfabetos, supersticiosos, tímidos, humillados por palabrotas e insultos despreciativos. Ignorancia total. Ser apartado del servicio significaba más hambre, más miseria en casa. Se encaraba el desempleo con estremecimientos de terror<sup>3</sup>.*

*Los patrones ya juzgaban que ...estaban prestando un gran favor, practicando un acto de clemencia, en dar trabajo para proteger a esa pobre gente hambrienta. Por eso, los gerentes y directores asumían aires altaneros y superiores de grandes señores, a los cuales solo se le podía hablar con el sombrero en el pecho, besándoles la mano, en una humildad de esclavo<sup>4</sup>.*

Y fue en una São Paulo aún con pocas fábricas que diecisiete militantes obreros se reunieron en el centro de la ciudad, en la calle Libero Badarò, número 110, el 15 de abril de 1894. Allí fue aprobada la resolución del Congreso Socialista de París de 1889, que instituía el día 1º de Mayo como un día de lucha y protesta contra la condena y la ejecución de los mártires de Chicago. Los presentes pretendían estudiar la mejor manera de conmemorar el 1º de Mayo venidero. Pero la reunión fue suspendida con la llegada de la policía, movilizada, según se cree, por una denuncia del cónsul italiano. El grupo estaba compuesto por brasileños e inmigrantes italianos. Espantados y advertidos de que si persistían en agitar a los operarios, serían castigados de forma ejemplar, fueron separados en dos grupos, siendo diez de ellos, los de origen italiano, encaminados a la casa de detención de Río de Janeiro, donde solo fueron liberados el 12 de diciembre<sup>5</sup>. Al llegar a la ciudad de Santos para el embarque para Río de Janeiro, uno de ellos, Artur Campagnoli, habría conseguido huir, arrojándose al mar, luego de haber preguntado durante el viaje en tren, a los policías de su escolta, si sabían nadar<sup>6</sup>. Campagnoli, orfebre (de oro) de profesión, después de pasar por Francia y por Inglaterra, instaló con su hermano Luciano, una colonia libertaria en la ciudad de Guararema, en el interior de São Paulo, ya en los últimos años de la monarquía (1888)<sup>7</sup>.

La policía de São Paulo, se aprestó, el 1º de Mayo de ese año, temiendo manifestaciones de los obreros y conflictos, que no ocurrieron. Entre tanto, explotaron bombas en dos palacios de la burguesía paulista y otra en Largo do Carmo, próximo al cuartel del 5º Batallón de la Policía<sup>8</sup>.





La liberación de los que pasaron meses en prisión en Río de Janeiro, según el texto de uno de ellos, Félix Vezzani, enviado desde la prisión y publicado en el diario *Il Risveglio* (São Paulo, 2 de diciembre de 1894) sólo fue posible gracias a la intervención del Apostolado Positivista junto al recién constituido Presidente de la República, Prudente de Moraes<sup>9</sup>. Avisados de su liberación, por telegrama, los compañeros de São Paulo, concurrieron a la estación ferroviaria, para saludar a los camaradas que volvían de la entonces Capital Federal, perforando el cordón de aislamiento de los soldados con bayoneta calada, uniéndose a los liberados, al canto de *La Internacional*<sup>10</sup>.

Los italianos envueltos en los episodios, entre los cuales se encontraban Eugenio Gastaldetti, Felix Vezzani, Augusto Donati, Artur Campagnoli, Galileo Botti, eran algunos de los militantes pioneros del anarquismo en São Paulo y en Brasil<sup>11</sup>. Entretanto, también había entre ellos socialistas y militantes brasileños. La reunión desbaratada por la policía se titulaba: Segunda Conferencia de los Socialistas Brasileños. Algunos de los italianos se tornaron anarquistas en Brasil, como fue el caso de Vezzani<sup>12</sup>. El anarquismo estaba presente en Brasil desde el final de la década de 1880 con la experiencia de los hermanos Campagnoli en la citada ciudad y la Colonia Cecilia, fundada en 1890 en el Estado de Paraná por el agrónomo y veterinario anarquista italiano Giovanni Rossi<sup>13</sup>. La cooperación, en este final de siglo XIX y el inicio del movimiento obrero en Brasil, entre socialistas y anarquistas reflejaba la coyuntura internacional, en que los anarquistas se esforzaban por participar de la Segunda Internacional, fundada en 1889, estando representados en varios congresos socialistas realizados en Europa, inclusive en el Primer Congreso Internacional Obrero Socialista, acontecido en París del 14 al 21 de Julio de 1889, responsable por la adopción de la fecha del Primero de Mayo, como Día Internacional de Proletariado y de la jornada de 8 horas de trabajo como bandera de lucha del proletariado universal<sup>14</sup>. Esta situación persiste hasta el IV Congreso Socialista Internacional de Londres, del 26 de Julio al 2 de Agosto de 1896, en que los anarquistas son definitivamente expulsados, realizando su propio congreso también en aquella ciudad del 29 al 31 de Julio (IV Congreso Anarquista)<sup>15</sup>.

Desde el Congreso Socialista de París en 1889, sólo en 1891 es posible encontrar una primera referencia a conmemoraciones del 1º de Mayo en Brasil. En el 1º de Mayo de aquel año, circula en San Pablo, una edición única de un diario con aquel título, lo que se viene a repetir en el 1º de Mayo del año siguiente, sólo que esta vez el título era en italiano (Primo Maggio), estando la publicación, de tendencia anarquista a cargo de Achille de Santis<sup>16</sup>. En 1892 es lanzado el diario Um de Maio editado en Río de Janeiro. El 1º de Mayo de 1892 en Brasil el diario vería todavía la publicación de un artículo del escritor Euclides da Cunha (1866-1909) publicado en el diario O Estado de São Paulo, con un comienzo que se tornó celebre “Extraordinario amanecer el de hoy en las viejas capitales de Europa...”<sup>17</sup>. En el texto de su escrito, Euclides, aunque dando loas a las movilizaciones obreras en torno de la fecha, condena las “exageraciones de Proudhon”, considerando que “toda la fuerza (del movimiento obrero) en este alistamiento de fuerzas, que ahora despunta a la luz de una aspiración común, la anarquía, es justamente su punto vulnerable – ya sea que se defina por un caso notable de histeria – Louise Michel– o por un caso vulgar de estupidez –Ravachol”.

La condena del anarquismo por Euclides debía estar estrechamente ligada a las acciones de los anarquistas “pone bombas”<sup>18</sup> en Francia, cuyas actividades en procesos judiciales tuvieron amplia divulgación en la prensa brasileña en aquel momento, destacando mucho el caso de Ravachol, citado por él en su artículo. Euclides da Cunha, militante republicano, había sido apartado de la Escuela Militar en Río de Janeiro en 1888 debido a una protesta que protagonizó ante el ministro de guerra de la monarquía durante la visita de este último a aquel establecimiento. Seguidamente, pasó algún tiempo en São Paulo, donde, desde final de ese año hasta el inicio del siguiente, publicó una serie de artículos bajo el seudónimo de Proudhon en la entonces Provincia de São Paulo<sup>19</sup>. En uno de ellos, contradiciendo su escrito posterior, considera a Proudhon el “pensador más original de nuestro siglo”, afirmando que los republicanos de Brasil podrían titularse anarquistas en el sentido de la lógica proudhoniana y no en la de enemigos del orden, que les atribuían<sup>20</sup>. Euclides, de su republicanismo inicial, habría evolucionado a un vago socialismo, habiendo, a partir de ahí, cesado su





trayectoria ideológica, *habiendo paralizado su marcha inquieta de pensador de nuevos rumbos para la cultura brasileña, dedicándose únicamente a su metier de escritor, perfeccionando los períodos, descarnándolos de cualquier desperdicio, dejándolos lisos y velando más por la arquitectura formal, que por destacar la esencia*<sup>21</sup>. A Euclides también le es atribuida la autoría (junto con Francisco Escobar) del Manifiesto del Club Internacional de Hijos del Trabajo, lanzado el 1º de Mayo de 1901. Algunos critican su participación en la redacción del documento<sup>22</sup>, alegando que se trata apenas de una exposición de lo que significaría la fecha, con apelación a un vago socialismo de fondo humanitario. No obstante, se argumenta que una comparación de este texto con otros dos sobre el 1º de Mayo firmados por Euclides, revela bastante semejanza en los conceptos presentados<sup>23</sup>. El 1º de Mayo de 1904, Euclides publicaría un artículo titulado Um Velho Problema, una vez más en el Estado de São Paulo, en el que afirma que fue con Marx (“este inflexible adversario de Proudhon”) que el socialismo científico comenzó a usar un lenguaje firme, comprensible y positivo, afirmando creer en las posiciones socialistas *...correctamente evolucionistas y que se llegaría al socialismo a través de un proceso normal de reformas lentas, operándose en la conciencia colectiva y reflejándose poco a poco en la práctica, las costumbres y la legislación escrita, continuamente mejoradas*<sup>24</sup>.

En el año 1892, valdría también destacar la conmemoración que los socialistas realizaron en la ciudad de Santos y la primera conmemoración pública del 1º de Mayo en Porto Alegre, promovida por el semanario L’Avennir, editado en aquella ciudad desde el 21 de febrero de ese año por un grupo de italianos oriundos de la Colonia Cecilia, fundada por el anarquista Giovanni Rossi en Paraná. Teniendo como lema la divisa en latín Labor Omnia Vincit (El trabajo vence todo), este diario tiró pocas ediciones y contaba entre sus colaboradores con el médico Francisco Colombo Leoni, Gio Paolo Locatelli y Egidio Gianinni, El diario terminó cuando explotó la llamada Revolución Federalista en Río Grande do Sul el año siguiente, después de un duelo entre Colombo Leoni y Cesare Pelli, director del diario O Italiano, también editado en aquella ciudad<sup>25</sup>.

Los anarquistas que intentaron realizar manifestaciones el 1º de Mayo de 1894 en São Paulo, aunque fueron liberados de prisión en diciembre de ese mismo año, continuaron bajo vigilancia policial. Y apenas salieron de

prisión volvieron a juntar esfuerzos para que ya en el año posterior hubiese una conmemoración del 1º de Mayo en la capital bandeirante. La noche del 17 al 18 de marzo de 1895 la policía paulista detuvo a Luciano Campagnoli y Atilio Venturini, cuando éstos distribuían y pegaban en las paredes manifiestos anarquistas por los suburbios de la ciudad. A continuación, la policía procedió a buscar en las casas de diversos militantes, secuestrando numerosos libros y publicaciones de propaganda revolucionaria y llevando a prisión a Artur Campagnoli, Giuseppe Consorti, Ludovico Tavani y Andrea Alema. Según el relato del Jefe de policía de São Paulo, Bento Pereira Bueno *...del interrogatorio de los presos surgió la confesión franca de que eran propagandistas convencidos y ardientes del socialismo anarquista, solidarios con todas las manifestaciones de esa creencia*<sup>26</sup>. El 1º de Mayo de 1895 consiguió ser conmemorado en el litoral del Estado, en Santos. La ciudad poseía un Centro Socialista con biblioteca, fundado por Silverio Fontes (médico de Sergipe radicado en la ciudad, cuyo hijo, el poeta, también médico Martins Fontes sería un destacado anarquista durante toda su vida), Sòter Araùjo y Carlos Escobar<sup>27</sup>. Este grupo pasaría a editar al revista quincenal *A Questao Social* a partir de septiembre del mismo año y que ya el 1º de Mayo de 1896 lanzaría su edición numero 15.

En el interior del estado, en São José do Río Pardo, otro grupo socialista había conseguido conmemorar el 1º de Mayo siguiente, conmemoración que resultó inofensiva, con marchas, banda de música y fogatas. Entretanto, tal conmemoración, que estaría entre las pioneras del país, ha sido negada por memorialistas como Everardo Días<sup>28</sup>.

Una característica de los primeros homenajes a los Mártires de Chicago era no sólo la conmemoración del 1º de Mayo, sino también la fecha de su ejecución, que sucedió el 11 de noviembre de 1887. Las autoridades también mantenían una intensa observación sobre los militantes obreros, a fin de reprimir cualquier manifestación en aquella fecha. En 1898, en São Paulo, su atención debió ser redoblada por el hecho de que el 1º de Mayo de aquel año hubo una intensificación de la propaganda en todo el estado, con diversos oradores realizando conferencias en Santos, São Paulo, Jundiá, Campinas y Riberão Preto<sup>29</sup>.

Además, en la capital, en el teatro Politeama, cerca de 2 mil personas





asistieron a escuchar numerosos poemas y discursos pronunciados por anarquistas como Benjamín Mota y Polinice Mattei. Otro anarquista, Gigi Damiani, se rehúsa a tomar la palabra, para no provocar desacuerdo ni promover el desorden (la manifestación era promovida en conjunto con los socialistas y hubo una propuesta aprobada en asamblea de encaminar al Congreso Nacional una petición con reivindicaciones obreras). Por la tarde hubo una marcha por las calles del centro de la ciudad hasta el Largo de São Francisco y, a la noche la representación de la pieza teatral *Capital y Trabajo*<sup>30</sup>. El 20 de septiembre, Polinice Mattei fue muerto a tiros por miembros de la sociedad patriótica italiana *Unione Meridionale*, estrechamente ligada a la represión política de entonces, comandada por el Capitán Nicolao Matarazo, al participar de la contramanifestación a la conmemoración de la fecha patriótica italiana promovida por la *Unione Meridionale*. Su entierro, que partió de la Santa Casa, fue severamente vigilado por la policía y la multitud, por poco no fue dispersada por la caballería, en el momento en que los oradores se sucedían, al lado de la sepultura de Mattei.

El 10 de noviembre, anarquistas y socialistas, tales como Gigi Damiani, Bruschi, Zeferino Bartolomazzi, Benjamín Mota y Estevao Estrela, firmaron un manifiesto conjunto sobre la fecha del día siguiente. Benjamín Mota (1870-1940), abogado y periodista, inicialmente republicano y abolicionista al final de la monarquía, comenzó a interesarse por la cuestión social durante las conmemoraciones del 1º de Mayo de 1897 y en el curso de 1898 dirigió dos publicaciones anarquistas y publicó el primer libro sobre anarquismo de autor brasileño: *Rebeldías*<sup>31</sup>, conteniendo crónicas publicadas en la prensa paulista.

La noche del 10 de noviembre de 1898, la policía emitió una orden de arresto contra todos los firmantes del documento. Damiani, Bruschi y Bartolomazzi, fueron arrancados de sus casas durante la noche y Estevao Estrela fue apresado en un baile al que fuera con su familia. Mota resistió la embestida policial en su casa, amenazando con disparar a quien invadiese su domicilio, y acabó por escapar al arresto<sup>32</sup>. La policía, con la intención de volcar la opinión pública contra los manifestantes detenidos, emitió un boletín en el que afirmaba haber detenido dos anarquistas que pretendían

envenenar los reservorios de agua que abastecían a la ciudad. El diario O Estado de São Paulo apoyó los alegatos policiales. Mota y Estrela llegaron al público a través de las columnas de A Plateia, con un vehemente artículo desmintiendo las infamias de la represión. Procesados por el policía Rangel de Freitas, éste acabó por retirar la acusación<sup>33</sup>. A partir de 1900, la conmemoración del 11 de noviembre se tornó más difícil, pues la fecha coincidía con el cumpleaños del recién entronizado Rey de Italia, Vitorio Emanuel III (su antecesor, el rey Humberto, fue muerto por el anarquista Gaetano Bresci), alegando la policía que la conmemoración en esta fecha constituiría una ofensa para la representación diplomática italiana. En tanto, la represión continuó también sobre el 1º de Mayo. El año anterior, las manifestaciones en São Paulo fueron reprimidas, conforme las noticias publicadas hasta por la prensa de otros estados, como el Diario da Tarde de Curitiba, que el 5 de mayo anunciaba *Ayer, en São Paulo, muchos anarquistas realizaron una gran marcha dando vivas sediciosas. La policía los dispersó*<sup>34</sup>.

El pasaje del siglo XIX al siglo XX marcó un cambio en la visión que las autoridades y los patrones tenían sobre el 1º de Mayo. En 1902 fue enviado a la Cámara de Diputados, un proyecto de ley tornando esa fecha como feriado, lo que sólo ocurriría más tarde. La prensa burguesa pasó a enaltecer la fecha con una retórica vacía, que buscaba enmascarar su verdadero significado para el proletariado mundial, como por ejemplo el Diario da Tarde de Curitiba, que decía el 1º de Mayo de 1902:

*Concientes de que representaban una fuerza poderosa, los obreros procuraron unirse, se congregaron bajo la égida brillante del amor y la paz, y cual nuevos cruzados, caminaron afablemente a la conquista del Jerusalén del futuro. Para las almas exhaustas de sufrimiento, la esperanza es el bálsamo suavizador por excelencia. De allí esas ansias, esa alegría sana, que emana de todos los corazones, en el día de hoy, florecidos como una promesa de un futuro de absoluta justicia*<sup>35</sup>.

Las autoridades permiten la conmemoración siempre y cuando ésta se realice en lugares cerrados, como relata Everardo Días:

*Aquí en São Paulo, comenzó a conmemorarse el día 1º de Mayo, desde 1903 o 1904, pero siempre en locales cerrados, en salones pagados, bajo*





la forma aparente de festivales, llevando a escena dramas de profunda comprensión humana, como “Joao José”, o “Infanticidio ou Crime Jurídico”, luego una conferencia, y después el baile que era el modo de convocar a la juventud (...), pero siempre en locales cerrados, salones alquilados, hasta que se consiguió organizar a través de las Ligas de Resistencia, y se obtuvo consentimiento policial, bajo responsabilidad de las Ligas, para realizarlo en plaza pública (...). Como siempre sucede, después de la reunión, vino el desfile por las calles de la ciudad, con cánticos (La Internacional, Hijos del Pueblo, Primero de Mayo)<sup>36</sup>.

El hecho de que el 1º de Mayo ya se hallara enraizado entre los obreros como fecha de los trabajadores a inicios del siglo XX, queda demostrado por el hecho de que en abril de 1904 un grupo de dieciséis trabajadores de la construcción de Santos fundaron un sindicato con el nombre de Sociedad Primero de Mayo, del que fue electo como presidente el anarquista Severino Goncalvez Antunha. La Sociedad instaló una biblioteca y un curso para los socios, entrando inmediatamente en el terreno de las reivindicaciones sociales. Santos, entonces segundo puerto del país, había aniquilado la competencia de puertos menores en el drenaje de la producción de café, a consecuencia de la construcción de la pista de hierro Santos-Jundiaí en 1867. En breve sería denominada la “Barcelona brasileña”, en vista de la combatividad de los que trabajaban allí, en lucha con la poderosa Compañía Docas de Santos, con monopolio para explotar el puerto, concedido por el gobierno federal, y una policía extremadamente violenta y arbitraria en la represión de los movimientos huelguistas<sup>37</sup>.

En cuanto a los desfiles obreros por las calles, éstos constituían una práctica adoptada en otras ocasiones y no sólo el 1º de Mayo. El diario de los panaderos de Río de Janeiro, O Panificador, en su edición del 1º de enero de 1900, reprodujo un relato de M.S.Pinho sobre conmemoraciones ocurridas el 15 de diciembre del año anterior, con un desfile de aquellos trabajadores por las calles del centro de Río, que contó con la concurrencia de la banda de música del Tercer Batallón de Infantería del cuerpo de la Policía. Yendo a la redacción del diario O Jornal do Brasil, delegados de los panaderos recibieron el estandarte de la Asociación que estaba allí depositado. El cortejo siguió con una visita a las redacciones de los demás

diarios editados entonces en Río de Janeiro, regalando a los periodistas plaquetas alusivas a la fecha. Teniendo como destino el Casino Español, los trabajadores se detuvieron allí para una sesión solemne, dirigida por Evaristo de Moraes, abogado vinculado al incipiente sindicalismo de entonces y preocupado con la organización de los obreros en el juego de la política institucional<sup>38</sup>.

Los desfiles obreros, animados por bandas de música, con quema de fuegos artificiales, le conferían a las conmemoraciones un aire festivo. Esto hizo que se llamaran “carnavalizaciones” a las fecha obreras. Este aspecto de las manifestaciones también ocurría el 1º de Mayo, principalmente en Río de Janeiro, provocando la crítica severa de los anarquistas que veían en ello el desvío de atención de aquella fecha como día de lucha y protesta de los trabajadores, sirviendo así a los propósitos alienantes de los patrones y las autoridades.

De este modo comentó, en su número 2 del 15 de mayo el diario anarquista A Greve, que comenzara a publicarse en Río de Janeiro el 1º de mayo de 1903, aquél acto del 1º de Mayo. En un artículo firmado por Pausilipo da Fonseca, (1879-1934), se llamaba la atención sobre el hecho que:

*...la prensa burguesa se regocijó con el hecho que los festejos del 1º de Mayo asumieran un carácter francamente carnavalesco, y felicitó a los obreros de esta ciudad por tener solemnizado la significativa fecha de manera tan ridícula y deprimente. Nos oprimió el corazón ver tantos hombres sirviendo de instrumentos inconcientes a una detestable mascarada, recorriendo las calles bajo el retumbar de bandas marciales y detenerse de redacción en redacción para oír discursos que eran verdaderos insultos arrojados a sus rostros...<sup>39</sup>.*

El 1º de Mayo del año siguiente no fue mejor. El 14 de mayo de 1904, Manuel Moscoso (¿?-1912), comentó en el diario anarquista “Amigo do Povo” -diario que se publicara en São Paulo desde 1902- como transcurrió la fecha en Río. Iniciaba su artículo de manera irónica, declarando que la burguesía fluminense se habría asustado en un principio con el gran movimiento en los ámbitos obreros los días que antecedieron al 1º de Mayo, pensando que tal vez se tratara de preparativos revolucionarios.

Según Moscoso, el miedo de los burgueses cesó al verificar que *...toda*





*aquella actividad estaba destinada a preparar cosas más importantes que todas las emancipaciones del mundo: los estandartes y las coronas, las banderas para las sedes de las asociaciones, las bandas de música de la policía, ejército y marina, las condecoraciones –a 500 reis cada una– para el brazo o para las lápidas, las misas por el alma de compañeros muertos y todo lo demás...*

Moscoso proseguía deplorando *...el estado de incultura en que se encuentra la clase obrera en esta capital...*, ya que allí los obreros habían interpretado el 1º de Mayo como cualquier fiesta religiosa. Según Moscoso, aquel 1º de Mayo, fueron expuestos:

*Estandartes alusivos a fechas y personas (santos), coronas sobre altares cargados al hombro por niños, himnos a la libertad, a la humanidad, a la paz universal (otros tantos santos y vírgenes), inauguraciones con profusión de banderas, sesiones solemnes donde oradores (...) dicen sermones que terminan exhortando al obrero a esperar<sup>40</sup>.*

Moscoso destacaba además en su crítica al 1º de Mayo de aquel año los elogios de la prensa burguesa a las conmemoraciones, reprobando las iniciativas tomadas por la “Unión Obrera del Ingenio de Dentro”, las manifestaciones de aprecio de obreros a los patrones en la fábrica de calzados “Globo”, el convite a políticos para presidir ceremonias en asociaciones obreras (como el caso del senador Irineu Machado) y la sesión solemne de la masonería. Apenas veía como positivo en los festejos de aquel año en Río el envío por el Centro de Clases Obreras (“capilla donde es adorado el doctor Vicente de Sousa, su eterno presidente”) de una carta de protesta al *Jornal do Brasil*, considerando indignas las realizaciones de tales fiestas. Aunque el carácter festivo que comenzaba a revestir el 1º de Mayo fuese más acentuado en Río de Janeiro, también sucedía en otras regiones. En el mismo número de *Amigo do Povo*, en que figuraba la opinión de Moscoso, también se publicaba correspondencia enviada desde Porto Alegre por el Grupo dos Homens Livres condenando actitudes semejantes ocurridas en la capital gaucha. En contraste, el diario presentaba un relato de los eventos sucedidos en aquella fecha en São Paulo, que presentaban un carácter más libertario.

La cuestión de remarcar el respeto al verdadero sentido del 1º de Mayo

se tornó tan importante que el 1º Congreso Obrero Brasileño, realizado en Río de Janeiro del 15 al 20 de abril de 1906 dedicó una parte de sus resoluciones a dar orientación sobre ese tema. Este congreso, realizado en la entonces capital federal, el primero de una serie de tres que se reunirían después en 1913 y 1920, contó con la presencia de 43 delegados sindicales, y dio lugar a la fundación de la Confederación Obrera Brasileira, primera central sindical de carácter nacional, orientada por los principios del sindicalismo revolucionario de origen francés. Sus resoluciones incluían la adhesión a la idea de la acción directa como método de lucha social, a la creación de sindicatos con minorías militantes y a la no participación de los trabajadores en la política institucional, concentrándose estos, en la lucha económica.

En la parte de sus resoluciones relacionada con las conmemoraciones del 1º de Mayo, el congreso afirmaba que los obreros aceptaban la existencia de una lucha de clases *...que ellos no crearon pero que se vieron obligados a aceptar, y que, por lo tanto, no se puede realizar una "fiesta del trabajo", pero sí una protesta de los oprimidos y explotados, recordando el sacrificio de los Mártires de Chicago*. En consecuencia, el congreso, en sus resoluciones fustigaba y reprochaba:

*...las payasadas realizadas el 1º de Mayo con el concurso y la complacencia de los señores; se incita al obrero a restituir al 1º de Mayo el carácter que le compete, sereno pero de corajuda protesta, y de enérgica reivindicación de los derechos ofendidos e ignorados; se estimula vivamente a las organizaciones obreras a la propaganda de sus reivindicaciones y afirma que el 1º de Mayo; (...) el congreso aconseja a los obreros y sus respectivos sindicatos, que en el caso que esta fecha sea declarada día feriado, inicien una fuerte propaganda en el sentido de plantear la incompatibilidad de la adhesión del Estado a tal manifestación, que es revolucionaria y de lucha de clases, apuntando al trágico epílogo del 11 de noviembre de 1887<sup>41</sup>.*

Además, el 1º Congreso decide, en la parte dedicada a la acción obrera, convidar a los trabajadores a iniciar una huelga el 1º de Mayo de 1907, con miras a la adopción de la jornada de 8 horas de trabajo<sup>42</sup>.

La huelga general explota el 1º de Mayo de 1907 teniendo como epicentro la ciudad de São Paulo<sup>43</sup>. La policía –sobre aviso– prohíbe la concentración





en plazas públicas en aquella fecha, colocando tropas a ocupar la Praça da Sè. Entretanto, la Federación Obrera de São Paulo convoca para una asamblea en su sede a las 14 horas, que resulta colmada, siendo distribuidos manifiestos alusivos a la fecha y diarios sindicalistas revolucionarios y anarquistas como Luta Proletaria, O Padeiro (el Panadero), O Chapeleiro (el Sombrerero), Terra Livre y Novo Rumo. Los oradores, inflamados, insisten sobre la cuestión de la jornada de trabajo de 8 horas, llamando a los obreros a la huelga. Llegan noticias de ciudades del interior del estado, solidarizándose con el naciente movimiento huelguista. La policía efectúa diversas detenciones a la salida del acto. El 4 de mayo, los metalúrgicos inician la huelga, seguidos el 5 de mayo por obreros de la construcción. El día 7 llega el turno de los torneros, aserraderos, fabricantes de peines y ballenitas, pintores y lavanderías. Del día 8 al 22 del mes de mayo, 18 categorías profesionales más se pliegan a los huelguistas. La paralización se extiende a otras ciudades del estado, como Campinas, São Bernardo do Campo, Riberao Preto, Itu y Santos.

El 12 de mayo, los obreros del importante Molino Santista también se declaran en huelga, con la policía como siempre golpeando y deteniendo huelguistas. Ese mismo día, los industriales paulistas se reúnen para deliberar sobre la huelga, resolviendo pedir a la policía que intensifique la represión, y a la prensa que no dé mucha cobertura a los acontecimientos sobre la huelga para no influenciar a otros obreros que podrían llegar a adherir al movimiento. Uno de los empresarios allí presentes, declara que las 8 horas no deben ser concedidas, pues los obreros pasarían el tiempo ganado, en bares y fiestas. La policía, algunos días después, justifica las detenciones en masa, y la depredación de las sedes obreras con el pretexto de que *la huelga fue provocada por algunos anarquistas, agitadores de profesión, pagados por gobiernos extranjeros para destruir nuestra industria*. La huelga solo terminaría totalmente el 15 de junio, con las distintas categorías paralizadas volviendo gradualmente al trabajo, habiendo obtenido casi todas las corporaciones las 8 horas de trabajo, lo que sucedió tanto en São Paulo como en Santos, Campinas, Riberao Preto, Araraquara, São Bernardo, São Carlos, Salto de Itu, Juandiaí y Cravinhos.

A partir de este histórico 1º de Mayo, la fecha se fortaleció en términos

de lucha social y de protesta. Durante los años siguientes, es de notar la creciente participación de la población obrera a los eventos de esa fecha, destinados a resaltar su sentido real. Tomando algunos ejemplos, el 1° de Mayo de 1909 en Curitiba, el orador José Lopes Netto, de la Federación Obrera de Paraná fue ovacionado al pronunciar un discurso sobre el verdadero sentido de las conmemoraciones, llevando a la multitud a cantar al unísono el himno “1° de Mayo” del anarquista italiano Pietro Gori. En su oratoria, Lopes afirmó que *...la fecha representa el despertar moral de una clase pujante y fuerte, que parecía dormir sobre los logros conseguidos en el campo de las reivindicaciones sociales*<sup>44</sup>. En 1912, bajo el lema “Organización sindical y protesta contra el costo de vida”, hubo una gran manifestación a partir de las 8 de la mañana en el Largo de la Concordia en São Paulo. A continuación, se realizó una asamblea de la Federación Obrera de São Paulo en el salón Celso García, interrumpido con la llegada de numerosos obreros oriundos de los barrios proletarios de Bràs y de Mooça, cantando la Internacional y siendo intensamente aplaudidos. A la noche se realizó otra asamblea en el Largo São Francisco, organizado por un grupo de estudiantes de la Facultad de Derecho que funcionaba allí, que contó con numerosa concurrencia, con la multitud permaneciendo en el local debido a la fuerte lluvia que se desató<sup>45</sup>.

En 1913 en Porto Alegre, se destacaron los festejos organizados por la Federación Obrera de Río Grande do Sul, cuyo secretariado contaba con la participación de varios anarquistas. Fue realizada una asamblea que contó con la presencia de cerca de 2.000 personas. A continuación se escuchó música ejecutada por las bandas de la Lira Operaria y de la Lira Oriental, se participó en juegos y se pronunciaron discursos sociales<sup>46</sup>.

En ese contexto, no fue de extrañar que los poetas libertarios ejercitasen su lírica sobre la fecha en una práctica que se tornó tradicional dentro del campo poético anarquista, producida tanto por militantes que no eran escritores profesionales, como por aquellos que pretendían seguir una carrera literaria, como en el caso del poeta anarquista Max de Vasconcelos (1891-1919), que el 1° de Mayo de 1913 publicó en la Voz do Trabalhador, órgano de la Confederación Obrera Brasileira, editado en Río de Janeiro, ya en su segunda fase (1913-1915):





*Día grande y cruel a la memoria obrera  
Himnos blancos de Paz. Himnos rojos de Guerra.  
La Bandera del Amor que se hizo incendiaria...  
Fecha fatal que en sí al mismo tiempo encierra  
La promesa del bien al corazón del Paria  
Y juramentos de Odio a los señores de la Tierra.  
¡Mirar perdido más allá!  
En un sueño en que se ven el Mundo Comunista  
¡O se recuerdan tal vez los muertos de Chicago!  
Gran marco militar a la suprema conquista  
Del país ideal donde se explaya el Lago Verde–Azul  
de la Concordia a consolar la vista...  
¡Calendario; el Sol se ilumina, sea  
El último a iluminar las gradas de la prisión  
Los muros del Cuartel y los frentes de la Iglesia;  
¡Y mañana al brotar del gran Astro la claridad  
Que a sus rayos triunfales el Hombre por fin se vea  
¡Sobre la Tierra cantar, liberado del patrón!*

La tendencia del gobierno y de las clases dominantes a transformar el 1º de Mayo en “Fiesta del Trabajo” adquiere mayor impulso a partir de la década de 1910. El 1º de Mayo de 1914, Neno Vasco (1878-1920), anarquista portugués que residiera y militara en Brasil durante 10 años, alerta en la edición alusiva a la fecha en la “Voz do Trabalhador”:

*He ahí la fiesta del 1º de Mayo, esto es, la manifestación proletaria que a la inconsciencia de algunos, a la astucia y la bellaquería de otros y a la complicidad de todos redujeran en tantas partes a una absurda “Fiesta del Trabajo”, como le llaman los burgueses complacientes. (...) Vosotros, sólo lo podréis festejar cuando lo tuvieres conquistado. Y es de esa conquista que se trata, tanto en el 1º de Mayo como en los otros días<sup>47</sup>.*

En Santos, el diario anarquista A Revolta, en la misma fecha, parece hacer coro al artículo de Neno Vasco en la Voz del Trabajador:

*Los gobiernos que siempre tratan de desvirtuar las cosas, ya reflexionan en todas partes, hacer del 1º de Mayo un feriado. Cuando esto sea verdad,*

*trabajadores, entonces no se abandona más el trabajo en ese día, porque así será perdido completamente el verdadero sentido, y ya no será mas un día de protesta, será el 1º de Mayo sancionado por la Ley*<sup>48</sup>.

Sin embargo, la conciencia del 1º de Mayo clasista y el recuerdo de los Mártires de Chicago, ya se encontraba bien difundido entre el proletariado brasileiro. En Manaus, el también anarquista *Luta Social* proclama el 1º de Mayo de 1914:

*¡Vamos, pues, obreros de Manaus! Vamos a decir bien alto que también aquí, en este colosal Amazonas, surgió y fructificará el árbol grandioso de la Anarquía, que ha de albergar a la humanidad con la misma sombra porque todos tenemos los mismos derechos*<sup>49</sup>.

La preocupación en esclarecer a los obreros sobre el significado real de la fecha, continuará el año siguiente, ya iniciada la Primera Guerra Mundial los obreros se vuelven hacia el antibelicismo, habiendo en este sentido realizado una gran asamblea en el Largo de São Francisco, en Río de Janeiro, lugar tradicional de manifestaciones obreras<sup>50</sup>, asamblea que finalizó con una marcha por el centro de la ciudad con vivas a la Internacional de los Trabajadores y repudio a la guerra. El 1º de Mayo siguiente, confirmaría el tono antibélico de la manifestación internacionalista y antimilitarista del año anterior, con la publicación anarquista de Río de Janeiro *Na Barricada*, escribiendo:

*El 1º de Mayo, día simbólico de la lucha internacional antipatronal, está hoy manchado de sangre traidora, en las trincheras de barro y degradación de los frentes de batalla*<sup>51</sup>.

El 1º de Mayo de 1918, con Brasil ya habiendo entrado en la guerra desde octubre del año anterior, los obreros realizan una gran asamblea en el teatro “Maison Moderne” en la Plaza Tiradentes, en Río de Janeiro, con la presencia de casi 3.000 personas, en la que realizan votos para el acuerdo por separado de una paz entre todos los proletarios del mundo. La revolución acontecida en Rusia el año anterior, movilizaba a los anarquistas y sindicalistas revolucionarios, que creían que ésta, seguiría rumbos libertarios. Así, los obreros reunidos en la “Maison Moderne” también manifiestan su *profunda simpatía por el pueblo ruso, en este momento en lucha abierta contra el capitalismo y el Estado*<sup>52</sup>.





La actitud resuelta de los anarquistas en pregonar el internacionalismo proletario en tiempos de guerra, así como también la inserción en luchas populares, como la que fue emprendida contra el alza del costo de vida y el desempleo que se propagaba por los ámbitos obreros en función de menores horarios en las fábricas, provocados por la super producción, como la ya citada eclosión de la Revolución Rusa que llenaba de esperanza de transformaciones sociales a los oprimidos, serán los factores que llevarán a que el 1º de Mayo de 1919 tenga una intensa participación de los trabajadores, principalmente en Río de Janeiro. El barbero y militante anarquista de origen portugués Amilcar Dos Santos (nacido en 1900), que participó de los actos, relataría mas tarde:

*El 1º de Mayo de 1919, se realizó una manifestación sin precedentes en Río de Janeiro. La Policía y el Gobierno quedaron seriamente preocupados. En la Avenida Río Branco, llena desde la Plaza Mauà hasta la Plaza Floriano Peixoto, había varias tribunas, donde oradores anarquistas defendían sus doctrinas sociales sin la menor consternación. Esa gran masa humana a lo largo de la Avenida vivaba la libertad y la igualdad. Como la Policía se limitó apenas a observar sin ninguna interferencia o restricción, las manifestaciones terminaron en paz. Florecían entonces las asociaciones obreras. La Policía cerró la Federación (Obrera), pero estaba el Centro Cosmopolita, la Unión de Tejedores, la Unión de los Obreros de la Construcción, la de los Zapateros, estas dos últimas en la calle Plaza de la Republica 45<sup>53</sup>.*

El 1º de Mayo de aquel año, definido como “el más brillante de Brasil” hubo una asamblea inmensa en Río de Janeiro organizada por el Partido Comunista, fundado el 9 de marzo de ese año. A pesar del nombre, ese partido poseía características libertarias, y fue disuelto en poco tiempo al ser percibidas por los anarquistas las líneas autoritarias y estatales que los bolcheviques imprimían a los acontecimientos en Rusia, apoderándose de la revolución popular ocurrida en ese país. La entonces Capital Federal, asistiría en noviembre de 1918 a un intento insurreccional anarquista, abortado por la represión policial. La asamblea arriba citada, se realizó en torno a la estatua del Vizconde de Río Branco, en la Praça Mauà, en la región portuaria de Río<sup>54</sup>. Los militantes presos, a consecuencia de la tentativa insurreccional de 1918, fueron liberados a tiempo para concurrir a

dicha asamblea, menos cinco obreros detenidos en Magè, que dieron lugar a una de las mociones aprobadas en la asamblea, protestando contra su detención. A la asamblea siguió una marcha, encabezada por una comisión del PC Libertario con su bandera. Cálculos de la época indican que habrían participado 60.000 personas. Finalizó con una nueva asamblea, esta vez de cierre, con los oradores hablando en las escaleras del Teatro Municipal<sup>55</sup>.

Pero no solamente en Río hubo grandiosas manifestaciones de los trabajadores. Ellas también tuvieron lugar en Niteroi, en la plaza frente a la estación de las barcas que hacen el trayecto Río-Niteroi, escenario de violentos conflictos entre huelguistas y la policía el año anterior. En Recife, los obreros cantaron a coro la Internacional en la sede de la Federación Obrera de Pernambuco. En São Paulo no se conmemoró la fecha, puesto que 20.000 operarios se encontraban en huelga, trabándose en numerosas reyertas con la policía, en la capital y ciudades del interior<sup>56</sup>.

Manifestaciones de tal magnitud volverían a tener lugar en Río el 1º de Mayo de 1922. Aunque aquel año había sido fundado un Partido Comunista de orientación marxista-leninista, éste se unió a los anarquistas en las conmemoraciones, obedeciendo instrucciones para formar frentes únicos, emanadas de la Tercera Internacional de Moscú<sup>57</sup>.

En 1923, las conmemoraciones se resintieron por el estado de sitio vigente en el país. Las protestas de ese año quedaron marcadas por la campaña internacional pro Sacco y Vanzetti, los anarquistas italianos presos en EEUU bajo falsa acusación de asalto al pagador de una fábrica, y que permanecieran en prisión durante años, hasta ser ejecutados en la silla eléctrica en agosto de 1927, en un acto que conmovió todos los rincones del mundo. El número del 1º de Mayo del diario A Plebe, de São Paulo, publicó una carta de Sacco y Vanzetti dirigida originalmente al diario francés Le Libertaire, que fue leída en diversas asambleas obreras en esa fecha<sup>58</sup>.

Aún en Río, por la noche, hubo reuniones en varias sedes sindicales<sup>59</sup>. El 1º de Mayo de 1923 se produjo el lanzamiento del diario A Revolução Social, editado por el grupo de comunistas libertarios de Río de Janeiro que se había organizado desde inicios de ese año. El grupo llevaba el título del romance de uno de sus principales miembros, el escritor Fabio Luz





(1864-1938) y se proponía mantener un “anarquismo puro” considerando que el diario A Plebe de São Paulo, presentaba cada vez más tendencia a adoptar el sindicalismo como ideología, en sustitución del anarquismo, después de la salida de su redacción de Edgar Leuenroth (1881-1968). El diario lanzó pocas ediciones, pero provocó polémicas en los medios anarquistas y obreros<sup>60</sup>.

1924 será el año en que las asambleas del 1º de Mayo en Río de Janeiro, pasarán a dividirse entre dos espacios públicos. El Partido Comunista de Brasil, la central sindical comandada por el líder infiltrado Sarandy Raposo, y la Unión de los Obreros en Fábricas de Tejidos convocan a sus afiliados y concurren a una reunión en la Praça Mauà. La Federación Obrera de Río de Janeiro, bajo orientación anarquista, invita a los trabajadores en general a una concentración en la Praça 11, a las 14 horas después de la sesión de la Federación Obrera de Río de Janeiro al mediodía. Los participantes de la reunión de la Praça 11, a su término, marchan a la Praça Mauà<sup>61</sup>. Sin embargo, las dos concentraciones fueron de escasa concurrencia, mostrando ya las divisiones internas en los movimientos sindical y obrero, causadas por los “infiltrados” y el PC Brasileiro, que ya habían comenzado a minar la capacidad de lucha de dichos movimientos.

En São Paulo, los anarquistas denunciaron en el texto del manifiesto relativo al 1º de Mayo, la violencia practicada por los bolcheviques en Rusia. Sin embargo, los comunistas lograron que estos pasajes fueran cortados de la redacción final del documento. Los anarquistas demostraron más tarde como el PC brasileiro ejercía control sobre las reuniones de las asociaciones obreras, habiendo censurado por tal motivo el texto original del manifiesto. Sucediendo al orador Joao da Costa Pimenta (que había abandonado el anarquismo por el PC Brasileiro) durante los discursos en el Salòn Celso García, en São Paulo, el militante anarquista Florentino de Carvalho (1878-1947) volvió a las acusaciones contra el PC Brasileiro, cuyos integrantes presentes tuvieron que retirarse de la reunión bajo abucheos de la concurrencia<sup>62</sup>. Edgar Leuenroth, destaca a su vez, respondiendo a artículos publicados en la prensa del PC Brasileiro, en el diario A Plebe, la obra de decenas de años de lucha incesante de los anarquistas<sup>63</sup>.

Algún tiempo después del 1º de Mayo de ese año, explotó en São Paulo,

el llamado “segundo 5 de julio”, en alusión a los levantamientos militares que se produjeron contra los gobiernos de la Primera República (1889-1930). Artur Bernardes, que fue electo presidente de la república y tomó posesión de su cargo en 1922, será el blanco de esta segunda y también fracasada tentativa de toma del poder por parte de los militares insurgentes. El segundo 5 de julio (el primero fue en 1922) resultará en una serie de medidas represivas decretadas por Bernardes, que, en verdad, sólo ampliará medidas que ya habían comenzado a ser tomadas en este sentido, por el gobierno de su antecesor, Epitácio Pessoa (1919-1922).

Epitácio, a su vez, también dio continuidad a su antecesor al deportar gran cantidad de militantes obreros de origen extranjero. Todavía en el gobierno de Pessoa, el decreto 4.247, del 6 de enero de 1921 sobre la entrada de extranjeros también reglamentaba medidas de deportación. El 17 de enero del mismo año, fue emitido el decreto 4.269 que reglamentaba expresamente la represión al anarquismo. El 6 de noviembre de 1922 al final de su gobierno, Epitácio Pessoa dictó un “Reglamento General de la Policía”. Bernardes, apenas tomó el cargo, el 20 de noviembre de 1922, firmó el decreto que, entre otras medidas relativas a la policía, instituyó la “Cuarta Delegacia Auxiliar”, formalizando así la existencia de una policía política en la entonces capital del país<sup>64</sup>. Como jefe de la nueva repartición policial fue nombrado el mayor Carlos da Silva Reis, el cual fue significativamente enviado más tarde a la Italia fascista, a fin de estudiar la legislación laboral, con miras a su adaptación al Brasil.

Para los anarquistas de Brasil, el período Bernardes (1922-1926), bajo estado de sitio, se caracterizó por prisiones en masa, deportaciones y, sobre todo, por haber sido enviados muchos de ellos al campo de concentración de Clevelandia, en el entonces territorio de Amapá, próximo a la frontera con Guyana, donde varios murieron a causa del hambre, enfermedades y malos tratos. Y es en la propia Clevelandia, que un grupo de militantes anarquistas se reúne el 1º de Mayo de 1925 para conmemorar su día de lucha, según declaraciones de uno de ellos, Domingo Passos, publicadas en el diario anarco-sindicalista *A Batalha* de Lisboa<sup>65</sup>. En la misma fecha era lanzado en Río de Janeiro un Partido Socialista Brasileño, con apoyo del PC Brasileño, con miras a las elecciones que se realizarían al año siguiente<sup>66</sup>.





Ya en 1926, la vertiente libertaria del movimiento obrero, intenta recuperarse, mas el 1º de Mayo de ese año, presenta poca expresividad, en comparación con el brillo de los años anteriores. Unas pocas publicaciones libertarias en São Paulo y Río Grande do Sul (menos afectado por la represión) recuerdan el verdadero significado de la fecha<sup>67</sup>. En la asamblea de la Praça Mauá, en Río de Janeiro, el ex-anarquista Pedro Bastos, ahora al servicio del PC Brasileiro, vocifera contra el anarquista Carlos Dias, por haber sido éste elegido para representar a los trabajadores brasileiros en el congreso de la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra<sup>68</sup>. Dos años después, Bastos se vería envuelto en un episodio en el Sindicato de los Gráficos en Río de Janeiro, en el que miembros del PC Brasileño, dispararon sobre militantes anarquistas indefensos, matando a uno de ellos, el zapatero Antonino Domínguez.

Los festejos de 1927 en Río de Janeiro todavía presentan un cierto brillo, pero continúan manteniendo la separación entre las asambleas de la Praça 11 (anarquistas) y Praça Mauá (comunistas e infiltrados). Publicaciones libertarias destacan la fecha en Porto Alegre, São Paulo y Río de Janeiro. En São Paulo, A Plebe había vuelto a circular, pero por poco tiempo, pues sería nuevamente prohibido por destacar las manifestaciones contra la ejecución de Sacco y Vanzetti en los Estados Unidos (agosto de 1927)<sup>69</sup>. En la asamblea de la Praça 11 comparecieron más de 60.000 personas, con discurso del militante anarquista Manuel Lopes<sup>70</sup>.

Las manifestaciones del 1º de Mayo continuaron en Río de Janeiro hasta 1929, mas sin la misma expresividad de otros tiempos. Se pre-anunciaba una nueva era con el advenimiento de la década del '30 por la ascensión al poder de Getulio Vargas.

## Bibliografia

- BANDEIRA, Moniz; MELO, Clóvis; ANDRADE, A. T.. O Ano Vermelho: A Revolução Russa e seus Reflexos no Brasil. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1967.
- CARDOSO, Alcina de Lara e ARAÚJO, Sílvia Pereira de. 1º de Maio: Cem Anos de Solidariedade e Luta. Curitiba, Beija Flor Editora, 1986.
- CARONE, Edgard. A II Internacional pelos seus Congressos (1889-1914). São Paulo, Editora Anita; Editora da Universidade de São Paulo, 1993.
- Movimento Operário no Brasil (1877-1944). São Paulo, Difel, 1979.
- CUNHA, Euclides da. Obra Completa, Volume 1, Rio de Janeiro, Aguilar, 1966.
- DIAS, Everardo. História das Lutas Sociais no Brasil. 2ª ed., São Paulo, Alfa-Ômega, 1977.
- DULLES, John W. F. Anarquistas e Comunistas no Brasil. Rio de Janeiro, Nova Fronteira, 1977.
- FAUSTO, Boris. Trabalho Urbano e Conflito Social. São Paulo, DIFEL, 1983.
- GITAHY, Maria Lúcia Caira. Ventos do Mar, Trabalhadores do Porto, Movimento Operário e Cultura Urbana em Santos, 1889-1914. São Paulo, Editora da UNESP, 1992.
- LINHARES, Hermínio. Contribuição à História das Lutas Operárias no Brasil. 2ª ed., São Paulo, Alfa-Ômega, 1977.
- MARÇAL, João Batista. A Imprensa Operária do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, edição do autor, 2004.
- MELLO NETO, Candido de. O Anarquismo Experimental de Giovanni Rossi. 2ª ed., Ponta Grossa, Editora UEPG, 1998.
- MORAES FILHO, Evaristo de. O Problema do Sindicato Único no Brasil: Seus Fundamentos Sociológicos. 2ª ed., São Paulo, Alfa-Ômega, 1978.
- MOTA, Benjamim. Rebeldias. São Paulo, Tipografia Brasil de Carlos Gerke & Cia., 1898.
- MOURA, Clóvis. Introdução ao Pensamento de Euclides da Cunha. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1964.
- PETERSEN, Sílvia Regina Ferraz Petersen e LUCAS, Maria Elizabeth (org.). Antologia do Movimento Operário Gaúcho (1870-1937). Porto Alegre, editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 1992.
- PETERSEN, Sílvia Regina Ferraz Petersen. "Que a União Operária Seja Nossa Pátria!" História das Lutas dos Operários Gaúchos: Para Construir suas





Organizações. Santa Maria: editora UFSM; Porto Alegre: Ed. Universidade/ UFRGS, 2001.

PINHEIRO, Paulo Sérgio e HALL Michael. *A Classe Operária no Brasil – 1889-1930 – Documentos. Volume 1.* São Paulo, Editora Alfa-Ômega, 1979.

*A Classe Operária no Brasil. Volume 2.* São Paulo, Editora Brasiliense, 1981.

PRADO JÚNIOR, Caio. *História Econômica do Brasil.* 45ª ed., São Paulo, Brasiliense, 2002.

RABELO, Sílvio. *Euclides da Cunha, 2ª ed.,* Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1966.

RODRIGUES, Edgar. *Nacionalismo e Cultura Social.* Rio de Janeiro, Editora Laemmert, 1972.

*Novos Rumos.* Rio de Janeiro, Edições Mundo Livre, 1976.

*Alvorada Operária.* Rio de Janeiro, Edições Mundo Livre, 1979.

*A Nova Aurora Libertária (1945-1948).* Rio de Janeiro, Achiamé, 1992.

*O Ressurgir do Anarquismo 1962-1980.* Rio de Janeiro, Achiamé, 1993.

*Entre Ditaduras (1948-1962).* Rio de Janeiro, Achiamé, 1993.

ROIO, José Luiz del. *1º de Maio Cem Anos de Luta 1886 – 1986.* São Paulo, Global Editora, 1986.

SAMIS, Alexandre. *Clevelândia: Anarquismo, Sindicalismo e Repressão Política no Brasil.* São Paulo, Editora Imaginário; Rio de Janeiro, Achiamé, 2002.

SCHMIDT, Afonso. *São Paulo de Meus Amores/Lembrança (Crônicas).* São Paulo, Brasiliense, s.d.

SEIXAS Jacy Alves de. *Mémoire et Oubli Anarchisme et Syndicalisme Révolutionnaire au Brésil,* Paris, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1992.

#### **Informativos, Coletivos, etc.**

1890-1990. *Cem Vezes Primeiro de Maio.* São Paulo, Prefeitura do Município de São Paulo / Secretaria Municipal de Cultura, 1990.

*A Voz do Trabalhador.* Coleção Fac-Similar do Jornal da Confederação Operária Brasileira 1908-1915. São Paulo, Imprensa Oficial do Estado, 1985.

#### **Publicaciones periódicas**

***O Amigo do Povo,*** São Paulo, Ano I, número 4, 25 de maio de 1902; Ano III, número 53, 14 de maio de 1904.

***A Greve,*** Rio de Janeiro, Ano I, número 2, 15 de maio de 1903.

- A Voz do Trabalhador**, Rio de Janeiro, Ano VI, número 30, 1º de maio de 1913;  
Ano VII, números 53-64, 1º de maio de 1914.
- A Revolta**, Santos, Ano II, número 7, 1º de maio de 1914.
- A Luta Social**, Manaus, 1º Ano, número 2, 1º de maio de 1914.
- Na Barricada**, Rio de Janeiro, Ano II, número 4, 1º de maio de 1916.
- A Plebe**, São Paulo, Ano 30, número 15, nova fase, 1º de maio de 1947.





## Notas

- 1 Caio Prado Júnior. *História Econômica do Brasil*. São Paulo: Brasiliense, 1981, pp. 259-261. Boris Fausto. *Trabalho Urbano e Conflito Social*. São Paulo: DIFEL, 1983, pp.17-18.
- 2 Sheldon Leslie Maram. *Anarquistas, Imigrantes e o Movimento Operário Brasileiro 1890-1920*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979, p.13.
- 3 Everardo Dias. *História das Lutas Sociais no Brasil*. 2ª ed., São Paulo: Alfa-Ômega, 1977, pp. 45-46.
- 4 *Ibidem*, p. 46.
- 5 *Ibidem*, pp. 48, 243, 327.
- 6 Afonso Schmidt, *São Paulo de Meus Amores/Lembrança (Crônicas)*. São Paulo: Brasiliense, s.d., pp. 223-225.
- 7 *Ibidem*, p. 223-225.
- 8 1890-1990 *Cem Vezes Primeiro de Maio*. São Paulo, Prefeitura do Município de São Paulo / Secretaria Municipal de Cultura, 1990, p.104. Paulo Sérgio Pinheiro e Michael Hall (Org.) *A Classe Operária no Brasil 1889-1930 Documentos Vol.II*. São Paulo: Brasiliense, 1981, p. 240.
- 9 Jacy Alves de Seixas. *Mémoire et Oubli Anarchisme et Syndicalisme Révolutionnaire au Brésil*. Paris: Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1992, p. 72.
- 10 Ver artigo de Augusto Donati, *Recordemos, pois*. In: *O Amigo do Povo*, São Paulo, Ano I, número 4, 24 de maio de 1902.
- 11 Seixas, *op. cit.*, p. 53.
- 12 *Ibidem*, p.72.
- 13 Ver Candido de Mello Neto. *O Anarquismo Experimental de Giovanni Rossi De Poggio al Maré à Colônia Cecília* 2ª ed., Ponta Grossa: Editora UEPG, 1998.
- 14 Edgard Carone. *A II Internacional pelos seus Congressos (1889-1914)*. São Paulo: Editora Anita / Editora da Universidade de São Paulo, 1993, pp.31-36.
- 15 *Ibidem*, pp. 47-53.
- 16 José Luiz del Roio. *1º de Maio. Cem Anos de Luta 1886 - 1986*. São Paulo: Global Editora, 1986, p. 97.
- 17 Euclides da Cunha. *Obra Completa*, vol. I. Rio de Janeiro: Companhia José Aguilar Editora, 1966, p. 606.
- 18 Referencia a los anarquistas que defendían la "propaganda por el hecho", principalmente con la explosión de bombas y atentados contra miembros de la burguesía.
- 19 Sílvio Rabelo. *Euclides da Cunha*. 2ª ed.. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1966, pp. 38-41.
- 20 Cunha, *Op. Cit.*, p. 556.
- 21 Clóvis Moura. *Introdução ao Pensamento de Euclides da Cunha*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1964, p. 119.
- 22 Dias, *op.cit.*, pp. 328-329.
- 23 Moura, *op.cit.*
- 24 *Ibidem*, p.107. Cunha, *op. cit.*, p. 190 y siguientes.
- 25 João Batista Marçal. *A Imprensa Operária do Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: edición del autor, 2004, pp. 93-94.
- 26 Pinheiro e Hall, vol. 2, *op. cit.* pp. 240-241.
- 27 Hermínio Linhares. *Contribuição à História das Lutas Operárias no Brasil*. 2ª ed., São Paulo, Alfa-Ômega, 1977, p. 37.
- 28 Dias, *op.cit.*, p. 325.

- 29 Benjamim Mota. *Notas para a História – Violências Policiais contra o Proletariado – Ontem e Hoje*. In: *A Plebe*, 31 de maio 1919, transcrito em Pinheiro e Hall, *op. cit.*, Vol. 1, p. 24.
- 30 Seixas, *op.cit.*, p. 77.
- 31 Benjamim Mota. *Rebeldias*. São Paulo: Tipografia Brasil de Carlos Gerke & Cia., 1898.
- 32 Mota, citado más adelante.
- 33 *Ibidem*.
- 34 Alcina de Lara Cardoso y Sílvia Pereira de Araújo. *1º de Maio Cem Anos de Solidariedade e Luta*. Curitiba, Beija Flor Editora, 1986, p. 24.
- 35 *Ibidem*, *A Festa do Trabalho*.
- 36 Dias, *op.cit.*, pp. 327-328.
- 37 Maria Lúcia Caira Gitahy. *Ventos do Mar Trabalhadores do Porto, Movimento Operário e Cultura Urbana em Santos, 1889-1914*. São Paulo: Editora da Universidade Estadual Paulista, 1992, p. 61.
- 38 Edgard Carone. *Movimento Operário no Brasil (1877-1944)*. São Paulo: Difel, 1979, pp. 148-149.
- 39 Pausílipo da Fonseca. *Festa do Trabalho in A Greve*. Rio de Janeiro, Ano I, número 2, 15 de maio de 1903.
- 40 Manuel Moscoso. *O 1º de Maio no Rio*. In: *O Amigo do Povo*, Ano III, número 53, São Paulo, 14 de maio de 1904.
- 41 Pinheiro e Hall, Vol. I, *op.cit.*, p.47.
- 42 Pinheiro e Hall, Vol. I, *op.cit.*, p. 53.
- 43 Dias, *op.cit.*, pp. 265-267; Roio, *op.cit.*, pp. 110-111.
- 44 Cardoso e Araújo, *op.cit.*, pp. 30-31.
- 45 Dias, *op. cit.*, p. 274.
- 46 Sílvia Regina Ferraz Petersen “*Que a União Operária Seja Nossa Pátria*”. *História das Lutas dos Operários Gaúchos para Construir suas Organizações*, Santa Maria: Editora UFSM; Porto Alegre: Editora Universidade UFRGS, 2001, p.292, citando la noticia del *Correio do Povo* de Porto Alegre, del 2 de mayo de 1913.
- 47 Neno Vasco. *O Significado do 1º de Maio*. In: *A Voz do Trabalhador*, Ano VII, números 53-64, 1º de maio de 1914.
- 48 *1º de Maio*. In: *A Revolta*, Santos, Ano II, número 7, 1º de maio de 1914.
- 49 Fernandes Varela, *Data de Sangue in Luta Social*, Manaus, 1º Año, número 2, 1º de mayo de 1914.
- 50 Rôo, *op.cit.*, p. 131.
- 51 *1º de Maio*. In: *Na Barricada*, Rio de Janeiro, Ano II, número 4, 1º de mayo de 1916.
- 52 Roio, *op. cit.*, p. 135.
- 53 Edgar Rodrigues, *Nacionalismo e Cultura Social*. Rio de Janeiro: Laemmert, 1972, pp. 265-266.
- 54 Moniz Bandeira, Clóvis Melo e A.T.Andrade. *O Ano Vermelho A Revolução Russa e seus Reflexos no Brasil*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1967, p. 181, citando el diario de *Río A Razão* del 2 de mayo de 1919.
- 55 *Ibidem*, pp. 182-183.
- 56 *Ibidem*, pp. 183-184.
- 57 John W. Foster Dulles. *Anarquistas e Comunistas no Brasil*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1977.
- 58 *Uma Carta de Sacco e Vanzetti ao Proletariado Revolucionário*. In: *A Plebe*, São Paulo, Ano VI, número 208, 1º de mayo de 1923.
- 59 Edgar Rodrigues. *Novos Rumos*. Rio de Janeiro: Edições Mundo Livre, 1976. pp. 67-71.





- 60 Dulles, *op.cit.*, p. 173.
- 61 Dulles, *op. cit.*, pp.184-185.
- 62 *Ibidem*, p. 185.
- 63 *Ibidem*, p. 186, citando A *Plebe* número 238, del 31 de mayo de 1924.
- 64 Alexandre Samis, *Clevelândia: Anarquismo, Sindicalismo e Repressão Política no Brasil*. São Paulo: Editora Imaginário; Rio de Janeiro: Achiamé, 2002, pp. 93-98.
- 65 Samis, *op.cit.*, p. 324.
- 66 Dulles, *op. cit.*, p. 231.
- 67 Edgar Rodrigues. *Novos Rumos*, p. 256.
- 68 Dulles, *op.cit.*, p. 240.
- 69 Edgar Rodrigues. *Novos Rumos*, p. 264.
- 70 *Ibidem*, p. 267.

## EL 1º DE MAYO EN MÉXICO, LA TRIUNFAL DERROTA DEL PROLETARIADO

Por Brenda Aguilar  
Cruz Negra Anarquista de México

*Pues desde el osado grito de Espartaco y de la rebelión de los esclavos, que amenazaba a los opresores romanos con su “¡Volveré y seré millones! Hasta el digno “¡Ya Basta! de los indígenas neozapatistas mexicanos, lo que se despliega es una larga y heroica cadena de luchas, protestas y reclamos sociales.*

Carlos Antonio Aguirre Rojas, Planeta Tierra,  
Los Movimientos Antisistémicos Hoy, 2008

*So it was before the empire, before the Romans, before Christianity, that the people took this day to rejoice at the end of the long winter and the Start of the bright, creative spring.*

Ramor Ryan, Clandestines, 2006

### El 1º de Mayo y su larga duración

Desde una perspectiva crítica, el 1 de Mayo es un evento sumamente significativo que rebasa explicaciones condescendientes como las de Eric Hobsbawn, que han intentado definirlo como una “tradicción inventada”, con todas las connotaciones de improvisación e inmediatez que esto conlleva<sup>1</sup>. Muy al contrario, intentaremos pensar este evento como *la recuperación, una vez más de la portentosa, constante y milenaria protesta social, a la cual identificaremos claramente como una de las “estructuras de Larga Duración” de la historia humana*<sup>2</sup>.

En este sentido, el 1 de Mayo es un acontecimiento de gran relevancia, pues da cuenta de un proceso histórico complejo, múltiple y diverso, que sin duda a ratos adquiere verdaderas magnitudes no sólo anticapitalistas, sino antisistémicas, remontándonos a más de 12 mil años de historia humana<sup>3</sup>. Otra Historia muy diferente a la de los libros de texto capitalistas, una Historia articulada por un “instinto revolucionario”, cuyas formas





se expresan empecinada y naturalmente en lo que llamamos “Cultura Popular”. El 1 de Mayo es parte integral del conglomerado de procesos que han propiciado transformaciones de gran envergadura en el quehacer humano, siendo a la vez determinante para los movimientos sociales del siglo XX<sup>4</sup>, y sin embargo transportándonos a la más temprana historia humana; a ese vínculo paradigmático que ha unido al proletario con el esclavo romano.

Esta lectura nos ayuda a dimensionar la decisión del Congreso Internacional Obrero de París en 1889, y el deseo de los trabajadores de las fábricas industriales del siglo XIX de organizar una gran manifestación internacional justamente el 1 de Mayo, alude sutilmente a formas precapitalistas del trabajo: *debido a la costumbre de los carpinteros y otros trabajadores de la construcción<sup>5</sup> de reunirse en primavera, época del año en que empezaban sus trabajos, porque en invierno los empleos eran escasos. Estas reuniones tomaban aires... de festividades populares<sup>6</sup>.* La fecha, entonces, se relaciona con la antigua tradición pagana de la diosa Maia, madre de todos los Dioses, que en Europa se celebraba el primer día de mayo junto con la llegada de la primavera, -la fuerza creadora-, y marcaba el fin del duro invierno. Este primer referente temporal, nos sitúa dos mil años en el pasado de occidente, un pasado esencialmente anticapitalista.

Con el 1 de Mayo se manifiestan por primera vez las aspiraciones y predicamentos del hombre en tanto obrero, producto y artífice al mismo tiempo de la era industrial, desarrollándose en ámbitos urbanos, atrapado en la reproducción de una forma perversa, aunque sofisticada, de relacionarse con el mundo: el Capitalismo. Representa una toma de conciencia de clase que sólo es posible después de la *revolución mundial de 1884<sup>7</sup>*, momento clímax del desarrollo de la sociedad burguesa moderna e inicio de una nueva era de movilizaciones acorde con la naturaleza de sus actores y su contexto: multitudinarias y universalistas.

Para pensadores como Marx en Europa, Estados Unidos y Canadá; crisis de la industrialización y centro del sistema mundo, la organización de los trabajadores parecería responder al rol progresivo del capitalismo<sup>8</sup>. Pero entonces ¿cómo explicar este proceso en América Latina, periferia del sistema mundo capitalista<sup>9</sup>, inmersa en movimientos populares de corte

nacionalista a contracorriente del internacionalismo obrero que está gestándose en Europa?

## **El 1 de Mayo en la periferia**

*“ni odios por razas, ni discusión por credos. Para el obrero libertario no hay mas religión que la del bien, ni mas credo que la igualdad”.*

Escrito en una manta en la marcha del 1 de Mayo en México, en 1913

Para América Latina y particularmente para México, la organización de los trabajadores que culminaron con las primeras conmemoraciones del 1 de Mayo, proyecta a la región al siglo XX y sienta las bases ideológicas y los lineamientos que hacen posible la Revolución Mexicana, configurando la naturaleza del Estado moderno mexicano y determina la relación que guardará con las organizaciones obreras.

Tenemos que concebir el territorio que hoy llamamos México como una entidad geográfica y culturalmente diversa y multidimensional, desde mucho antes de la llegada de los españoles: el México del norte, periférico y alejado, poco poblado, fundamentalmente blanco; el México del centro, corazón cultural y político de la zona, mestizo, densamente poblado y medular para el control del país; y el sur, marginado y esencialmente indígena.

La primera conmemoración del 1 de Mayo en México se lleva a cabo en plena dictadura porfirista en el año de 1892, en el lejano estado nortero de Chihuahua. El evento fue convocado y organizado por las Sociedades Cooperativas Mutualistas de Obreros -la de Obreros del Orden y la de Benito Juárez, principalmente-. Fue un evento tímido y oficialista, que tiene como cualidad el haberse efectuado en un ambiente de cruda represión, cuyas demandas se limitaban a la destitución del gobernador en turno. Pero resulta interesante porque se lleva a cabo en este norte que no sólo es periferia de México, sino también de Estados Unidos, en vías de convertirse en el centro de la economía mundo del siglo XX. Con esto podemos inferir que hay una frontera-puente que produce un norte mexicano tempranamente industrializado, siguiendo la tendencia de la región a la que ha estado vinculado histórica y culturalmente, ése ámbito que los antropólogos han llamado Aridoamérica y Oásisamérica.





Esta consideración nos hace reflexionar sobre la destrucción de las dinámicas económicas, históricas y culturales con la imposición de la economía-mundo capitalista en las zonas de influencia de occidente, una destrucción que ha tomado varias formas. En el caso de México en el momento que nos ocupa, la eterna aspiración a la modernidad que moldeaba la política económica de Díaz sometía al país a una industrialización a marchas forzadas, logrando un auge económico “artificial” que satisfacía las necesidades del mercado exterior. Sin más lógica que ésta se dinamizaban enclaves específicos de la producción (como la minería y la electricidad) y de la geografía siguiendo los caprichos del capital extranjero. Por lo mismo se producía un desarrollo desigual, injusto, irracional, arbitrario y contradictorio.

Los vaivenes del mercado internacional determinaban las zonas del país que se desarrollaban y la duración de la prosperidad<sup>10</sup>. Así como surgían regiones prósperas, otras se sumían en la más cruel depresión mientras el latifundio de la parasitaria clase hacendada lanzaba a las fábricas legiones de campesinos desposeídos, y la tecnología suplía el trabajo artesanal<sup>11</sup>. Los resultados de la política económica de Díaz comprueban la tesis de que el mismo capitalismo sienta las bases materiales para su destrucción, lo cual se traduce en una fórmula perversa de incapacidad crónica del sistema para satisfacer las necesidades que genera, gestando indefinidamente ámbitos de escasez<sup>12</sup>.

Sin embargo este efímero auge económico propicia la formación de una pequeña burguesía ilustrada cuyas aspiraciones, paradójicamente, obligan a replantear la fórmula de explotación que había propiciado su desarrollo, al querer suplir el capital extranjero con el nacional<sup>13</sup>. Este desarrollo social e industrial se obtiene pagando un alto costo social. Se produce riqueza para unos cuantos, y descontento para la gran mayoría<sup>14</sup>.

A diferencia del norte minero es en el México del centro, siempre densamente poblado y con una larga tradición de vida urbana, en donde se concentrará la mayor parte de la industria nacional, teniendo un margen de participación fundamentalmente en los ramos textil y cigarrero. Este corredor industrial se extiende, aún hoy, desde la capital a los vecinos estados de Puebla y Veracruz, y es en ésta zona que la pequeña burguesía

ilustrada tiene su principal espacio de acción y donde se integran los primeros clubes liberales contra la dictadura<sup>15</sup>.

Habría que considerar dos factores en el análisis de éstos hechos: por un lado el ocaso de la cultura aristocrática decimonónica que agoniza junto con el Estado Liberal que infructuosamente había querido consolidar Díaz, y la gestación de una Nueva Cultura mexicana llena de símbolos e iconografía tomados directamente de la Cultura Popular<sup>16</sup>. Al mismo tiempo la profundización de la dependencia económica al sistema mundo capitalista facilita la integración como periferia del país, y la llegada de extranjeros que traen consigo las ideas del socialismo y el anarquismo<sup>17</sup>.

### **El anarquismo tropical**

Tras la represión del Congreso Liberal de 1901, se forma el Partido Liberal alrededor de la figura de Ricardo Flores Magón. La participación de los Flores Magón es medular en la consolidación de la izquierda en México. Con bastante agudeza, pronosticaba que sólo por medio de la lucha armada era posible algún cambio, y reconocía en los obreros el poder de llevar esto a cabo: *Y váis a ser vosotros, obreros, la fuerza de esa revolución. Van a ser vuestro brazos los que empuñen el fusil reivindicador*, afirmaba Ricardo Flores Magón en 1910<sup>18</sup>.

El pensamiento de Magón, aunque acorde con la tendencia de la época que consideraba al proletariado el agente de cambio por antonomasia, integra al país –industrializado a medias y fundamentalmente campesino– a los mismos procesos sociales del centro europeo. No sólo la visión estratégica de Magón es acertada, su análisis radical del sistema capitalista le permite advertir desde temprano el peligro de limitar la lucha social a demandas laborales: *...si os va bien después del triunfo, obtendréis un gobierno que ponga en vigor la Constitución de 1857, y con él habréis adquirido, al menos por escrito, vuestra libertad política; pero en la práctica seguiréis siendo tan esclavos como hoy, y como hoy sólo tendréis un derecho: el de reventar de miseria*<sup>19</sup>.

Hacia 1908, la mayoría de los integrantes del Partido Liberal se asumen como anarquistas, aunque no públicamente. Son inspirados por las obras de Kropotkin, *La conquista del pan, fábricas y talleres*, y de Proudhon, *¿Qué*





*es la propiedad?* Llevan a cabo una intensa y acertada labor de propaganda y difusión con el periódico *Regeneración*<sup>20</sup>, vinculando por vez primera la lucha social a los medios de comunicación. De igual manera consideran el uso legítimo de la acción directa, la huelga general y el boicot como herramientas para la emancipación de los trabajadores<sup>21</sup>. Estas convicciones son llevadas a la práctica en dos intentos de insurrección (1906 y 1908) y las heroicas huelgas de Cananea (1906) y Río Blanco (1907).

El México como periferia reproduce las mismas divisiones y dilemas del la izquierda europea. Si en Europa la conmemoración del 1 de Mayo es convocada por separado por socialistas y anarquistas, aquí las tendencias se dividirán en “moderados” y “radicales”. El ala radical estará integrada por Ricardo Flores Magón, Librado Rivera, Práxides Guerrero y Anselmo E. Figueroa, mientras que los moderados son encabezados por Antonio Villarreal, cuya decisión de unirse a la lucha antireeleccionista de Madero dividirá la naciente izquierda mexicana<sup>22</sup>.

Podemos distinguir en estas dos posiciones diferencias abismales en cuanto a propuestas, por un lado las de largo alcance -claramente anticapitalistas- del sector magonista, y por otro las inmediatas -contra la dictadura- de los sectores moderados. Unos desprecian el poder político y pugnan por la transformación radical de las relaciones sociales y la expropiación directa y descentralizada de la propiedad, los otros ven las ventajas inmediatas de aliarse con el poder político en turno. Estos liberales moderados serán quienes llevarán la influencia del anarcosindicalismo a la Casa Del Obrero Mundial, destinando al fracaso el esfuerzo organizativo de los trabajadores en México<sup>23</sup>.

Como ya hemos mencionado, el factor determinante de esta división fue sin duda alguna el movimiento antireeleccionista de Madero, que viene a obstaculizar la maduración de un movimiento obrero anticapitalista y autónomo, dándole un tinte oficialista a todo intento de organización - como el Comité Organizador de la Confederación Nacional de Trabajadores- y catalizando las demandas de la población en un objetivo inmediato: terminar la dictadura de Díaz, y conservador: suplir la explotación del capital extranjero por el nacional.

## La Casa del Obrero Mundial o sí pero no...

*... Y el triunfo esplenderá maravillosamente, señores obreros, porque el equilibrio equitativo entre el capital y el trabajo es una utopía que se realiza poco a poco, a pesar de los economistas clásicos, a pesar de la burguesía despiadada...*

Isidro Fabela, 1º de mayo 1913, discurso en el teatro Xicotencatl

Sin embargo es un hecho que el anarquismo fue fundamental para el movimiento obrero mexicano. La Casa del Obrero Mundial fue eje fundamental de la organización de los trabajadores, y su creación y actividad en contextos sumamente adversos explica muchas de sus tácticas. Navegando en una ambigüedad casi esquizofrénica, por un lado pacta con el poder político en turno, por otro rechaza la intervención directa del gobierno y el protagonismo de los líderes. Esta ambigüedad le permite desenvolverse y avanzar, aprovechando los pequeños márgenes de participación que abre la inestabilidad política del país.

Así la Casa pudo llevar a cabo su labor, apoyándose indiscutiblemente en su periódico Lucha. La directriz del pensamiento anarquista “moderado”, a diferencia de Flores Magón, proponía la emancipación de los trabajadores por medios pacíficos y la educación. Aunque se puede argumentar que este discurso apolítico fue una fachada eficaz que permitió a algunos de sus integrantes (como Antonio Soto y Gama, Rafael Pérez Taylor, Pioquinto Roldán, Jacinto Huitrón, Eloy Armenta, José Colado y Miguel y Celestino Sorrondegui) conspirar contra la dictadura de Huerta y consolidar la alianza con los diputados maderistas (Jesús Urueta y Serapio Rendón)<sup>24</sup>, no se puede negar la marginalización a la que condenó a los Flores Magón.

Esta actitud un tanto oportunista, si bien con la oposición de los sectores más críticos, permite que los trabajadores transformen paulatinamente las viejas sociedades mutualistas en sindicatos. Poco a poco se fueron sumando a la Casa del Obrero sectores como la Confederación Nacional de Artes Gráficas, sindicatos de trabajadores independientes, tejedores, trabajadores de restaurantes, y los electricistas.

Resulta sumamente interesante que a través de la historia de la Casa del Obrero Mundial podamos constatar la permanencia de las instituciones





políticas y militares del porfiriismo, aún ya consolidado el régimen revolucionario de Venustiano Carranza. No sólo muchos de los personajes del viejo régimen son clave para la Revolución de 1910, tanto Madero como Huerta y después Carranza usarán la organización obrera en torno a la COM como un catalizador de la Revolución en el centro de México –que como ya mencionamos es fundamental para garantizar el control del país- llegando incluso a usarlas contra Villa y Zapata.

El pragmatismo de los integrantes de la COM aunque consolida su margen de acción proporcionando éxitos inmediatos, impide a la larga aprovechar su potencial geoestratégico limitando su autonomía y definiendo el curso de la revolución. Nunca sabremos qué hubiera pasado de haberse dado una alianza de los trabajadores del centro con los ejércitos populares del sur y del norte<sup>25</sup>.

El 1 de Mayo en México, es una extraña dicotomía de triunfo –inmediato- y larga derrota del movimiento obrero. Los pequeños éxitos tienen siempre un precio: si por un lado se negocia y pacta con la autoridad espuria de Huerta para llevar a cabo la manifestación en 1913; por otro se decide agregar la palabra Mundial<sup>26</sup> al nombre de la Casa, en “homenaje al principio de solidaridad internacional de los trabajadores y en homenaje también al sublime sacrificio de los Mártires de Chicago”, siguiendo el ejemplo de Juan Francisco Mocaleno, fundador de la Casa del Obrero Internacional en Los Angeles, California<sup>27</sup>.

Sin duda alguna, esta vocación internacionalista es un aporte sumamente valioso del pensamiento anarquista al movimiento de trabajadores en México, que aún hoy día encontramos en el discurso neozapatista, y que en ese entonces significó un avance cualitativo para el movimiento social del país, cuyas luchas se habían centrado en consolidar un Estado Nacional<sup>28</sup>.

Otra característica del movimiento de izquierda a principios del siglo XX que expone la naturaleza del 1 de Mayo en México, es la capacidad de reacción y la cautela con que se lleva a cabo el evento. Para llevarlo a cabo se había acordado no atacar frontalmente al usurpador Huerta, pero si se toma en cuenta el gran descontento popular por el golpe de estado tras

un movimiento popular que había logrado darle fin a una dictadura de 30 años resulta sorprendente la disciplina con que se efectúa. Por primera vez en la historia de México se realiza una marcha multitudinaria que, además de recorrer una larga distancia<sup>29</sup>, dura prácticamente todo el día bajo el acecho de las fuerzas policíacas<sup>30</sup>.

Se dice que participan más de 25 mil trabajadores en esa “primera celebración en México del Día del Trabajo, Jornada mundial por las ocho horas”. Primera manifestación masiva de una clase obrera naciente, en un país fundamentalmente agrícola, de poco más de 15 millones de habitantes. Según Rosendo Salazar, *la misma prensa burguesa decía (que) según informes cablegrafiados recibidos de Francia, España, Italia, Inglaterra y otras regiones, la manifestación llevada a cabo por los obreros de México había superado a la que con igual motivo se realizó en la calles de Londres*<sup>31</sup>.

Aunque tenemos que tomar con cautela las afirmaciones entusiastas de los participantes, es ciertamente intrigante que en una periferia del sistema mundo capitalista se haya generado interés por la conmemoración de una fecha significativa para una clase obrera emergente, en plena dictadura militar instaurada tras un golpe de estado; es también interesante el contraste con el movimiento obrero europeo y norteamericano, consolidado y centralizado en grandes sindicatos que por lo mismo tienen poder de negociación con el Estado. Un poder de negociación que en el contexto mexicano, aunque resulta sorprendente, no deja de tener un alto costo y provocar divisiones.

Sin embargo ese Mayo de 1913, a cambio de no atacar al dictador y con tan solo ocho meses de actividad, se logra realizar la primera manifestación pública y masiva en la capital mexicana. La negociación sorteó los obstáculos administrativos de las autoridades, y a pesar de la contrainformación de los medios oficiales y del boicot del gobierno que organiza de forma paralela un “festival” en Tacubaya, (en donde altos oficiales del ejército huertista repartieron ropa a un puñado de trabajadores), la participación de los trabajadores es contundente.





## Un día (y muchos más después)...

*Id a decir a vuestros jefes que vuestros servicios no son aquí necesarios, porque el pueblo, que sí tiene conciencia de sus derechos y respeta los ajenos, no necesita vigilancia...*

Serapio Rendón, en su discurso del 25 de mayo de 1913

Tal fue el éxito de la manifestación del movimiento popular que logró influenciar las rígidas instituciones que databan de la época de Díaz: el ayuntamiento de la ciudad inauguró la Avenida del Trabajo –antes avenida de la Bolsa– y presentó ante el Congreso a finales de ese mes, una propuesta de Reforma constitucional que le atribuía la capacidad para agendar leyes de carácter minero, industrial y comercial, con carácter federal; una iniciativa truncada cuando el mismo Huerta disolvió el Congreso en octubre de ése mismo año. Igualmente la consolidación de sindicatos de trabajadores se suceden en cascada: el 3 de mayo, de los sindicatos de canteros, tejedores de “la línea”; el 5 de mayo el sindicato de operarios sastres, el 10 de mayo se forma el sindicato de zapateros, el 24 se fusionan la asociación de jóvenes tallistas, ebanistas y carpinteros en un solo sindicato.

Aprovechando esta efervescencia, la Casa del Obrero Mundial convoca a un mitin para promover la organización sindical el 25 de mayo de 1913 en el teatro Lírico. Habiendo medido sus alcances en primero de ese mes, no se negocia más con el dictador. El evento es reprimido y las fuerzas huertistas cierran el teatro obligando a los asistentes a trasladarse al hemiciclo a Juárez. Efectivamente el 1 de Mayo había sido un excelente termómetro para los luchadores sociales, facilitando que por primera vez se haga público el repudio al gobierno de Huerta<sup>32</sup>.

Tal vez éste es el momento decisivo e inaugural de la Revolución Mexicana. Con el argumento de no haber realizado el mitin con autorización oficial, la policía arrestó a los principales organizadores y expulsó a los extranjeros, aplicando el anacrónico artículo<sup>33</sup> aún en vigor.

Con la radicalización de su postura, la Casa del Obrero Mundial, ubicada en ese momento en el local Leandro Valle 5, es allanada la noche del 27 de mayo. Los principales oradores del evento, como Serapio Rendón, (amigo del asesinado vicepresidente José María Pino Suárez), no sólo son perse-

guidos y asesinados. Rendón pierde la vida en manos de Huerta el 22 de Agosto por la noche en el cuartel de Tlalneplantla. Es tal vez la represión de Mayo 1913, el evento que señala el clímax de la crisis no sólo de un régimen, también el fin del siglo XIX y el inicio convulso del XX.

Los turbulentos acontecimientos del movimiento revolucionario que provocan la renuncia del dictador Huerta –aceptada por el Congreso el 15 de julio de 1914-, obligan a la toma de posiciones; así, la participación de los anarquistas y liberales se da en todos los frentes: tanto en las oportunistas filas del constitucionalismo de Venustiano Carranza, (en el caso de Isidro Fabela), como en las filas del ejército de Emiliano Zapata. Los anarquistas nutrieron el anecdotario revolucionario con episodios como el famoso exabrupto de Soto y Gama en la Convención de Aguascalientes, cuando intentó quemar la bandera mexicana, evento más recordado que su lúcido discurso al Congreso a favor del Plan de Ayala<sup>33</sup>.

El momento pasó. La Casa del Obrero Mundial intenta reiniciar la lucha sindical retomando el discurso apolítico, pero estaba claro que los acontecimientos se decidirían en otro escenario. Al año siguiente, el 1º de Mayo se lleva a cabo como un evento cerrado en el cual se pretende crear una Federación de Sindicatos Obreros del distrito Federal afiliados a la Casa del Obrero Mundial, el programa expresa claras orientaciones anarcosindicalistas. Sin embargo el discurso no se traduce en acciones, la Casa del Obrero Mundial y sus organizaciones afiliadas, firman su sentencia de muerte al aliarse al ejército constitucionalista de Venustiano Carranza.

Y la paradoja una vez más. Aunque aliado a la facción victoriosa del movimiento revolucionario, esta alianza es la larga derrota del movimiento obrero en México. En las palabras de Emiliano Zapata: Carranza en *materia obrera, con intrigas, con sobornos, con maniobras disolventes, y apelando a la corrupción de los líderes... ha logrado la desorganización y la muerte efectiva de los sindicatos –única defensa-, principal baluarte del proletariado en las luchas que tiene que emprender por su mejoramiento. La mayor parte de los sindicatos sólo existen de nombre; los asociados han perdido la fe en sus antiguos directores, y los mas conscientes, los que más valen, se han dispersado, llenos de desaliento*<sup>34</sup>.





## **Y a pesar de todo, se mueve**

Dejando un poco de lado la triste participación en la Revolución Mexicana de las organizaciones obreras, es un hecho que los anarquistas mexicanos estructuran y dan coherencia a la organización de los trabajadores mexicanos, proporcionándoles un plan de acción, de lucha y de cohesión. En éste sentido el primero de mayo toma un lugar significativo y junto con La Comuna de París y la Huelga de Río Blanco, se convierte en referente inevitable de la lucha obrera en México.

En México, el 1 de Mayo rebasa su condición de efeméride para situarse como un verdadero articulador del movimiento social en el país, y es pieza fundamental del movimiento revolucionario, facilitando sus logros más progresistas y consagrándolos en la Constitución. Antes de la conmemoración de esta fecha, las demandas de los trabajadores eran moderadas, tibias e inmediatas -por aumento salarial, contra maltratos de los patrones, por el cese de operarios, contra sistemas de entradas y salidas, contra las maquinarias y los trabajadores extranjeros, e inclusive porque se les prohibía el culto a la diosa Xóchitl-. Para 1917, el Congreso Constituyente que se reunió en la ciudad de Querétaro para dar forma al documento que funda el Estado Mexicano moderno, suscribe en el artículo 123 la jornada laboral máxima de ocho horas, la prohibición del trabajo infantil, un día de descanso a la semana, licencias por parto y lactancia, salario mínimo, igualdad de salario para hombre y mujeres, indemnización por accidente de trabajo, seguro social, reconocimiento de los sindicatos y derecho de huelga.

Y nuevamente la paradoja, las viejas demandas de la Casa del Obrero Mundial y del Partido Liberal de 1906 fundado por Flores Magón quedan plasmadas en el Carta Magna del Estado moderno mexicano, y sin embargo la esencia del pensamiento magonista nunca fue más ignorada. En la práctica el estado se volvió juez y parte, árbitro y gestor de las cuestiones obreras, subordinando a los trabajadores a un sistema corporativo, corrupto, clientelar e inmovilizador.

Aún así tenemos que interpretar el 1 de Mayo en México, como un síntoma de la integración del país a los procesos del centro europeo. En tanto

que periferia del sistema mundo, reproduce sus mismas contradicciones y nos ayuda a comprender ciertos mecanismos de su funcionamiento. Expliquemos: Díaz se había empeñado en que esta periferia preindustrial se industrializara aunque esto significara la destrucción de las economías locales, así convirtió al campesino y al artesano en obreros, es decir, posibilitó la formación de la clase social que, a juicio de muchos, era el actor histórico que podía reivindicar beneficios para una inmensa mayoría, y por lo tanto era el agente de cambio por antonomasia. De la misma forma, resulta paradójico que esta concepción derivara en la exclusión de otros grupos con reclamos de justicia e igualdad. En México, un país principalmente rural, las organizaciones obreras no pudieron concretar una alianza con el campesinado desposeído, muy al contrario, los combatió -como fue tristemente el caso de los Batallones Rojos de la Casa del Obrero Mundial bajo el mando de Venustiano Carranza-<sup>35</sup>.

Así, en ésta periferia que es México, se comprueba la afirmación de Foucault de que el individuo es *al mismo tiempo efecto del poder y elemento de su articulación*<sup>36</sup>. Lo mismo se aplica a los procesos históricos, en México queda claro que el 1 de Mayo es parte al mismo tiempo de un movimiento antisistémico, profundamente anticapitalista, que termina fortaleciendo el mismo sistema que combate.

Sin embargo y retomando nuevamente una frase de Foucault, es innegable que la lucha obrera empujó la “frontera de lo posible” de un país convulsionado por la guerra y el despojo de siglos. Por primera vez una inmensa mayoría de individuos no dudan en tomar las calles de la Ciudad de México para hacer oír sus demandas. Veinticinco mil nos cuentan. Ahora, en esta ciudad monstruo que habitan más de 28 millones de personas, la cifra nos parece insignificante. En aquel entonces la ciudad apenas contaba con 450 mil habitantes, y un importante porcentaje pudieron imaginar su realidad de otro modo. Descubrieron su “instinto revolucionario” y decidieron construir su futuro.





## Notas

- 1 Referido al conjunto de prácticas regidas por normas manifiestas o aceptadas tácitamente y de naturaleza ritual o simbólica, Hobsbawm establece tres tipos de estas tradiciones: las que cohesionan a un grupo social, las que legitiman y fortalecen instituciones y las que refuerzan sistemas valores convencionales. Eric Hobsbawm, "The inventions of Tradition, Great Britain, Cambridge University Press, 1993.
- 2 Carlos Antonio Aguirre Rojas, en el prefacio a Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos, de I. Wallerstein, México, DF, Ed. Contrahistorias, 1999, p.6.
- 3 Antisistémicos, tal y como los concibe Wallerstein, como "organizaciones que buscan aportar cambios fundamentales en el orden social". I. Wallerstein, *Comprendre le monde, Introduction à l'analyse du systemes-mondes*, La Decouverte, Paris, 1004, p.107.
- 4 Aclaremos entonces que usamos éstas temporalidades de acuerdo a la propuesta de Braudel, que distingue el tiempo histórico del tiempo cronológico, diferenciando tres niveles de temporalidad del tiempo histórico: la del acontecimiento, o corta duración; la coyuntura; y la Larga Duración histórica, de estructuras que persisten por siglos. Ver F. Braudel, *Civilización material, economía y capitalismo*, Alianza Editorial, Madrid, 3 vols. 1984.
- 5 Los masones o albañiles se organizaron tempranamente en gremios de constructores medievales de castillos y catedrales, disponían de lugares de reunión y cobijo (logias), situados normalmente en las inmediaciones de las obras.
- 6 F. Philips, Los orígenes del 1º de Mayo, en *El 1º de Mayo en el mundo*. AMCEHSMO, Tomo I, México, 1981, p.277.
- 7 "Desde sus primeros años, la economía mundo capitalista, que funciona desde por lo menos hace cinco siglos, ha provocado siempre fuertes resistencias por parte de los trabajadores, y ello bajo formas diversas: revueltas campesinas, motines de hambre, movimientos mesiánicos e incluso cierta forma de banditismo social. Pero es hacia el siglo XIX que, por primera vez, se han constituido movimientos antisistémicos, políticos, organizados y durables". I. Wallerstein, *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*, ed. Contrahistorias, México, 2008.
- 8 Idea que se desprende del Manifiesto del Partido Comunista.
- 9 Un sistema mundo que inicia en el siglo XVI, que es una economía mundo capitalista, una importante zona geográfica en cuyo seno existe un mismo flujo del trabajo y del capital, que contiene numerosas entidades políticas, culturales, etc. "...Las unidades de la realidad social en la cual vivimos y que nos imponen sus reglas, son la mayor parte del tiempo sistemas-mundo... hasta el momento únicamente tenemos dos tipos de sistemas mundo: las economías mundo y los imperios mundo, como el Imperio Romano y la dinastía China Han, el termino sistema mundo sugiere que no ha habido mas que un solo sistema mundo en la historia del mundo". Wallerstein, I *Comprendre le Monde*, p.149
- 10 La exportación de henequén desde Yucatán hacia todos los confines del mundo fue la base del auge económico de esa región mexicana a finales del siglo XIX y principios del XX, los mayas dejaron de sembrar el maíz y la caña de azúcar y se reconvirtió la agricultura a éste cultivo, principalmente para satisfacer la demanda norteamericana de fibra vegetal. La utilización de fibras sintéticas devastó la economía de la zona.
- 11 Hacia 1900 la población activa era de poco más de 4 millones de personas de un total de más de 13 millones de habitantes, de éstas 803 mil trabajaban en el sector industrial. Para 1910 la población activa era de poco más de 5 millones, y los empleados en el sector industrial seguían siendo 803 mil. Fuente: De 1895 a 1950. Censos generales de población, Dirección General de Estadística e INEGI-INAH, *Estadísticas históricas de México*, INEGI-INAH México, 1990.
- 12 "Las verdaderas crisis designan las dificultades que no podemos resolver en el marco del sistema y no pueden serlo más que superando el sistema histórico del cual forman parte". I Wallerstein, *Op. Cit.* p.122.

- 13 La industria extractiva estaba toda en manos de capital extranjero, igualmente la industria eléctrica, los ferrocarriles; la banca estaba controlada en más de un 90% por extranjeros. El capital nacional tenía una participación mínima en el ramo textil, artesanal y agrícola, no es fortuito que los caudillos vencedores de la Revolución –desde Madero, Carranza- pertenecieran a familias de grandes hacendados.
- 14 En el período porfirista entre 1881 y 1901, se contabilizan más de 280 huelgas, entre las que sobresalen la de Cananea y Río Blanco, detonantes del conflicto revolucionario. Ver a Luís Araiza, [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/historia/primeromayo/caratula\\_primeromayo.html#3](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/primeromayo/caratula_primeromayo.html#3) en donde se publica parte del libro Historia del movimiento obrero mexicano.
- 15 Estos clubes liberales tienen como antecedente el Club Liberal Ponciano Arriaga en 1900. Se asumen apolíticos y humanistas, pero concentrarán a personajes clave en la organización obrera.
- 16 Basta ver los grabados de Posadas, muchos de ellos reproducidos en Regeneración, para apreciar la elocuencia de las imágenes y la empatía que generan entre el pueblo al aludir a situaciones que les conciernen o les son familiares. Igualmente la época de oro del cine mexicano y el muralismo de Siqueiros y Rivera, junto con la impresionante pintura de Kahlo, responden a los modelos de la cultura popular.
- 17 En 1912 el efímero Partido Socialista, hecho a la calca del Partido Socialista Español, con sede en la Ciudad de México y agrupado en torno a Paul Zierold, un alemán radicado en México, realizó una jornada cultural y una pequeña manifestación encabezada por una bandera roja, que pasó desapercibida. Algunos de sus miembros organizarán el Grupo Anarquista Luz, influenciados por la Escuela Moderna fundada en Barcelona por Francisco Ferrer. Para más ver a Luís Araiza, Op. Cit.
- 18 Ricardo Flores Magón, 3 de septiembre de 1910.
- 19 *Ibíd.*
- 20 Un poderoso instrumento de difusión, para 1906 cuenta con 20 mil suscriptores y pasa de mano en mano.
- 21 5 de febrero de 1903, fecha del 46 aniversario de la constitución de 1857, colocan en las oficinas del periódico el Ahuizote, entonces ubicado en el número 3 de la calle Cocheras - hoy República de Colombia- el letrero “La constitución ha muerto”.
- 22 Por testimonios del anarquista Nicolás T. Bernal, sabemos que Flores Magón, instado por Librado Rivera decide posponer su levantamiento armado “para coordinar las fuerzas liberales y las maderistas, para evitar la dispersión de fuerzas y presentar un solo frente de batalla”. Una vez derrotada la dictadura, los moderados aislarían a los Flores Magón. Memorias de Nicolás T. Bernal, CEHSMO, México, 1982.
- 23 A nivel internacional Magón sigue colaborando con la Industrial Workers of the World, mientras Villarreal y Lázaro Gutiérrez Zara –antiguo colaborador con Práxides Guerrero en el periódico Revolución- con la American Federation of Labor.
- 24 John M. Hart, El anarquismo y la clase obrera en México. 1860-1931, Ed. S. XXI. México, 1980.
- 25 Tal vez Flores Magón tuvo una idea de que el reclamo obrero y el campesino eran uno sólo, la famosa frase atribuida al Ejército Libertador del Sur, Tierra y Libertad, es en realidad acuñada por primera vez por Magón. “Trabajad la tierra cuando hayáis tomado posesión de ella. Trabajar en estos momentos la tierra es remacharse la cadena, porque se produce más riqueza para los amos y la riqueza es poder, la riqueza es fuerza, fuerza física y fuerza moral, y los fuertes os tendrán siempre sujetos. Sed fuertes vosotros, sed fuertes todos y ricos haciéndoos dueños de la tierra; pero para eso necesitáis el fusil; compradlo, pedidlo prestado en último caso, y lanzaos a la lucha gritando con todas vuestras fuerzas: ¡Tierra y Libertad!”. Regeneración, 1º de Octubre de 1910, tomado de Ricardo Flores Magón, Antología, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, p.14.





- 26 El Comité Organizador de las Ceremonias del Primero de Mayo, estuvo integrado por antiguos miembros del Grupo Luz, como Eloy Armenta, Santiago J Sierra, Heriberto Jara, Hilario Carrillo, Jacinto Huitrón, Epigmenio H Ocampo, Santiago J sierra, Pioquinto Roldán, Luís Méndez, Agapito Barranco, Severiano Serna, Y Salvador Álvarez. El periódico El Imparcial también menciona entre los organizadores a Isidro Fabela, Francisco Curiel, Salvador Preciado, Carlos m Peralta, Ramón Pastor, José Guadalupe Rojas y Santiago Barajas. Ver a Luís Araiza, Op. Cit.
- 27 Luís Araiza, Historia del movimiento obrero mexicano, México, Tomo III, Ediciones de la Casa del Obrero Mundial, 1975. La incapacidad para crear fuentes de trabajo aumenta la emigración de mexicanos a Estados Unidos desde 1900, creando un desplazamiento persistente de la población hasta nuestros días.
- 28 El periódico El imparcial preguntaba: “¿Por qué conmemorar en México una fecha que no tiene relación con la vida de nuestros trabajadores?”. Sacado de Luís Araiza, Op. Cit.
- 29 Este mismo recorrido realizan hasta el día de hoy los movimientos sociales que toman las calles en México: esa primera marcha del 1 de Mayo salió del Zócalo de la ciudad, pasó frente a la catedral y los portales del palacio nacional –símbolos perennes del poder político- recorrió lo que actualmente son las calles de Madero y Ave Juárez, hasta el hemiciclo a Juárez para efectuar un mitin, continuó a la Cámara de Diputados, en donde se entregó un pliego petitorio por las ocho horas para seguir al Jardín de Sta Catarina y rendir homenaje al “héroe de nacozari”, el ferrocarrilero Jesús García, y terminaría con una velada solemne en el teatro Xicotencatl. En el Imparcial se leía: “fueron verdaderamente singulares y dignos de tomarse en consideración el orden y compostura que supieron mantener, durante las fiestas, todos los concurrentes a ella”. Ver Luís Araiza, Op. Cit.
- 30 “Pueden sacar la manifestación, pero ya saben que va a ser patrullada y mucho cuidado con que haya desorden”, fue la respuesta del General Samuel García Cuellar. Sacado de Luís Araiza, Op. Cit.
- 31 [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/historia/primeromayo/caratula\\_primeromayo.html#3](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/primeromayo/caratula_primeromayo.html#3)
- 32 En sendos discursos de Serapio Rendón y Soto y Gama.
- 33 Soto y Gama abrazó el anarcosindicalismo, instruido por las lecturas de Kropotkin, Bakunin, Reclus, Malato y Dagan. Su mentor fue el anarquista catalán Francisco Moncaleano, quien le lanzó a la aventura de la organización “libertaria” de los obreros del Distrito Federal, y “de los agrupamientos espiritistas, la conversión de las sociedades teosóficas que empezaron a bordar las cuestiones sociales”. José C. Valadés, “Los hombres de la revolución mexicana II: Soto y Gama idealizó el zapatismo”, en América, 12 de septiembre de 1970, p. 21.
- 34 <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/08/index.php?section=cultura&article=a04n2cul&partner=rss>  
La ruina de la República, Carta pública dirigida a Venustiano Carranza, fechada el 17 de Marzo de 1919.
- 35 En palabras de Wallerstein: “de los años 1830 a los años 1970, la historia de relaciones entre estos dos tipos de movimientos antisistémicos”, es decir los proletarios y los no proletarios, “fue de grandes tensiones, inclusive hostilidades”. I Wallerstein, Op Cit. p.102
- 36 Foucault, remarks on Marx, Simiotex NY 1991, p.19.

# 1° DE MAYO DE 1899: LOS ANARQUISTAS Y EL ORIGEN DEL “DÍA DEL TRABAJADOR” EN LA REGIÓN CHILENA

Por Víctor Muñoz C.\*  
([tierrailibertad@gmail.com](mailto:tierrailibertad@gmail.com))  
En Santiago y en el invierno de 2009

*Y ese dolor vivo y profundo que nos impresiona y nos preocupa, que nos emociona y nos exalta, da ánimos al pueblo para seguir adelante, para continuar luchando a través de caídas y derrotas sobre las rutas prohibidas para llegar a ese mundo nuevo que los pueblos laboriosos y oprimidos del Universo llevaron siempre en su corazón como una esperanza y como una ansiada redención. Ese día venturoso, sin amos, libre, anárquico y sin fronteras, llegará...*

(Acción Directa, Santiago, 1° de Mayo de 1940)

*Al poeta José Domingo Gómez Rojas y al zapatero Julio Rebosio: Anarquistas, torturados hasta la muerte por el patriotismo chileno en 1920.*

## Introducción

El Primero de Mayo es una fecha que desde sus inicios y con el transcurso de los años se ha consolidado como un día de ritualidad para los movimientos sociales anticapitalistas de todo el mundo. Por acuerdo de la II Internacional en Europa y a raíz de un hecho trágico en Estados Unidos, trabajadores y trabajadoras del orbe entero significaron la jornada como una fecha propia de vindicación y esperanzas revolucionarias.

---

\* Mi gratitud y afecto a los compañeros del *Grupo El Surco* y al *Grupo Julio Rebosio de Investigación e Historia Social Anarquista* por el apoyo, los comentarios, las críticas y las importantes sugerencias a este trabajo. Existe una versión preliminar de este artículo en <http://www.anarkismo.net/article/13000>. En la presente se han introducido importantes cambios.





Este breve escrito pretende traer a colación los eventos que dieron origen al día, del mismo modo que intenta dar un vistazo al significado que alcanzó cuando comenzó a ser recordado en la región chilena. Con este ejercicio pretendemos rescatar un par de cosas que no siempre se recuerdan -o se quieren recordar- al respecto, como por ejemplo, el origen y el cariz libertario del Primero de Mayo.

Hay quienes hoy (como ayer) prefieren hablar del día “del trabajo” en lugar del día “del trabajador”; y esa modificación no es ingenua. El Primero de Mayo fue vivido como un día de formación identitaria. Es decir, los trabajadores comprometidos revolucionariamente con el evento se daban cuenta de que sus miserias y sus esperanzas de cambio se correspondían con las de millones de parias repartidos por todo el mundo. Pues -y como indica Peter DeShazo para el caso local-, debido a la naturaleza *altamente emocional, ideológica y rebelde, el 1 de mayo, más que cualquier otro evento por separado, inculcaba un sentimiento de identidad de clase en los trabajadores urbanos*<sup>1</sup>. El clasismo de aquellos trabajadores, entendido como su identificación igualitaria con sus pares y en contraposición a la burguesía, se alimentaba con este tipo de jornadas, y el recuerdo de éstas –a su vez se conformaba en un espacio creador de clasismo obrero. Por eso para muchos era (y es) mejor “celebrar” el Trabajo y no al Trabajador. Después de todo –nos dirán los empresarios y sus defensores-, no es bueno que el empleado se identifique como miembro de una clase social (la obrera o popular), se pone muy revoltoso. Es mejor que tome conciencia de que sin trabajo no hay pan; de que sin ser un buen operario, un buen esclavo, no hay derecho al bienestar.

Otros dirán que el 1º de Mayo es un fetiche más dentro del trasnochado intento por cambiar el mundo, trozo además de un análisis clasista de la sociedad que está superado. En parte es cierto, la conflagración ya no es (y nunca lo fue) exclusivamente entre un burgués gordinflón con sombrero de copa y una masa temeraria de descamisados proletarios: las cosas son mucho más complejas. Pero hay que advertir que en la época en que se ambienta la presente investigación, dichos conceptos (proletariado, lucha de clases, etcétera) no eran tan relativos como hoy. Pues, en función de esas nociones los trabajadores revolucionarios las emprendieron contra

el sistema en el que padecían material, moral, cultural y políticamente. Además, hay mucho que no ha sido transformado, ni por el tiempo y ni siquiera por aquellos auto-reclamados revolucionarios que se han trepado hasta los círculos del poder ejecutivo para dirigir desde allí los cambios. La vida en el orden actual depende del trabajo asalariado, y mientras esa realidad permanezca incólume –aunque se le disfrace- la violencia y la lucha entre quien entrega el servicio generador de riqueza (el trabajador) y quien posee el control sobre la industria productora, seguirá en pie. Por eso el 1° de Mayo sigue siendo actual. Porque este día nació como promesa de rebelión contra la explotación del dinero.

Y bueno, llegamos al 1° de Mayo en la región chilena. Lo que se ha escrito sobre el tema es de variada extensión, dedicación y contenido. Dos trabajos pueden ser considerados como pioneros al respecto, uno bajo la autoría de Mario Garcés y Pedro Milos llamado *Los sucesos de Chicago y el Primero de Mayo en Chile*; y otro, debido a Osvaldo Arias, titulado *El 1° de Mayo en América Latina: historia de las primeras celebraciones*. Ambos nos entregan importante información sobre las conmemoraciones en otros espacios latinoamericanos y respecto al carácter de éstas en décadas recientes. Luego, nos corresponde observar que la mayoría de los libros, tesis y artículos que se han escrito sobre el movimiento obrero y popular en estas tierras (o sobre temáticas relacionadas), han rozado el tema y le han dedicado algún espacio, desde una cita o un renglón, hasta un par de páginas. Si bien todas estas investigaciones sirven en diversas medidas para desentrañar lo que buscamos, la divergencia de enfoques y datos contenidos en cada una de ellas hace que exista una cierta confusión respecto a la cuestión. Significativo de lo anterior es el nulo acuerdo existente para determinar cuando fue la vez primera en que los mártires de Chicago fueron conmemorados en la región chilena: 1892, 1893, 1897, 1898, 1899 y 1903 son las fechas que se han barajado, pero casi ninguna debidamente sustentada<sup>2</sup>.

Aparte de intentar develar aquel misterio (la primera conmemoración) nos gustaría introducir una temática que ha sido, a nuestro juicio, escasamente abordada. Después de todo la idea es construir colectivamente un aporte, no solo un recuento. En este sentido hemos tomado como





principal novedad, entre otros detalles, la influencia de los anarquistas de la región argentina en el 1º de Mayo en estos lindes.

Pero antes de llegar al preciso día quisiéramos, para entender el escenario que cobijó el evento, dar una breve mirada al estado de las luchas sociales, así como a la situación orgánica de los anarquistas locales que, pensamos, fueron sus principales gestores. En aquel tiempo las fronteras entre ideologías –como veremos más adelante- eran bastante difusas, mas, consideramos que fueron los libertarios (antes que las otras corrientes) los que pueden ser apreciados como principales motores de la introducción del 1º al calendario popular local, tanto por el esfuerzo como por la insistencia desplegados en tal dirección.

### **La cuestión social y el movimiento obrero y popular en la alborada del siglo XX**

El siglo XIX se marchó dejando tras de sí un alarmante escenario. Arreciaba en esta región lo que se ha dado en llamar “la cuestión social” lo que, en resumidas cuentas, es la serie de problemas derivados del proceso de transición de una economía generalmente agraria a una predominantemente urbana e industrial<sup>3</sup>. Esquemáticamente, el fenómeno relata la emigración de innumerables multitudes de campesinos –jóvenes en su mayoría- hasta los centros económicos ubicados en puertos, industrias y enclaves mineros. Las ciudades no fueron capaces de resistir la irrupción de las masas en vías de proletarianización, lo cual conllevó a que éstas fueran obligadas a vivir hacinadas, provocándose así (entre otras cosas) que Chile fuera el Estado con mayor tasa de mortalidad infantil del continente<sup>4</sup>.

Las clases laboriosas estaban condenadas a padecer los embistes del capitalismo. No existían leyes que les protegieran en el trabajo, en muchas partes se pagaba con fichas y no con dinero, la educación era privilegio de pocos. Estaban solos, el Estado residía ligado a las redes de poder de la oligarquía y en esa situación su posición frente a los obreros generalmente no fue de neutralidad o simpatía, sino de confrontación. Quizás el mejor argumento en tal sentido nos lo da él mismo cuando mediante su Ejército asesinó a cientos de trabajadores en 1890, 1903, 1905, 1906, 1907, y aún

hasta mucho después. La Iglesia alguna vez intentó ayudar, pero su nivel influencia era mínimo en comparación al sindicalismo laico y, de hecho, el nivel de desprestigio de su obra era tal que no pocas veces se les expulsó de reuniones obreras. No sin cierta razón muchos trabajadores veían en su obra mero asistencialismo y defensa del orden. Después de todo, los altos prelados estaban íntimamente ligados –por familia y por otras redes– a las elites del país.

¿Qué hacer? Los trabajadores (los artesanos primero y los obreros después, aunque también al mismo tiempo) apostaron por organizarse: fundaron sociedades mutuales, centros de educación popular, cooperativas de consumo, más tarde sociedades de resistencia y sindicatos. Algunos en unión con otras clases intentaron fundar una colectividad electoral de corte popular: así nació en 1887 el Partido Democrático (PD). Era el primer partido que situaba en su programa la emancipación económica del pueblo. Sin embargo, la posición reformista y proclive a forjar alianzas con sectores considerados oligárquicos hizo que en el interior del PD se formasen corrientes disidentes cuyos intereses fueron convergiendo en la necesidad de avanzar hacia ideologías más “socialistas”. Por ello es que al cambio de siglo varios de los militantes del PD intentaron fundar entidades exclusivamente clasistas, tales como el Partido Obrero Francisco Bilbao o el Partido Socialista (no el actual).

De la misma disidencia en el interior del PD apareció también un buen grupo de individualidades que, convencidas del fracaso de la vía electoral como generadora de cambios sociales, fueron a nutrir a la emergente corriente anarquista. Estos últimos, concentrados en un principio en Santiago y Valparaíso principalmente, apostaban por la acción directa y por la superación revolucionaria de todas las autoridades, económicas, políticas y morales. El inicio del siglo XX marcó un quiebre en el movimiento obrero y popular. En el seno del bullicioso momento histórico una corriente revolucionaria cada vez más identificable en su autonomía y expansiva en su radio de acción, se abría espacio en el campo de las reivindicaciones de los grupos subalternos. Entraban en la arena los anarquistas y los socialistas.





## Los primeros grupos anarquistas de la región chilena

Los primeros años del anarquismo organizado en estas tierras confunden a sus hombres y mujeres con los defensores de otras perspectivas obreristas<sup>5</sup>. El tránsito desde y hacia el Partido Democrático o las agrupaciones *protomarxistas* era constante, lo que como es de imaginar concitó críticas y polémicas virulentas. Aparte de esa vertiente de anarquistas parida en el seno de otras corrientes ideológicas, otros grupos independientes y quizás muy reducidos pululaban en las últimas décadas del siglo XIX en la región chilena. Grupos e individuos que se han vuelto de muy difícil rastreo. Aunque, y por otra parte, la inexistencia de registros explícitos no implica una ausencia necesaria de militantes actuando en diversos espacios gremiales y sociales. Como botón de muestra de tales cavilaciones comunicamos al lector nuestras sospechas en torno, por ejemplo, a *El Obrero*, periódico popular editado en la capital en 1890 bajo la administración –al parecer– de algunos grupos de tipógrafos. En él se deja ver que el periódico anarquista barcelonés *El Productor* (1887-1893) llegaba a ciertos individuos de esta región. *El Obrero* no esconde su simpatía por el libelo catalán y en sus páginas se hacen llamados revolucionarios a los “americanos”. ¿Llegaban ya los posteriormente célebres y denostados agitadores extranjeros? No lo sabemos y esperemos que pronto algún compañero o compañera se entusiasme y nos de nuevas luces al respecto<sup>6</sup>. Por otro lado, tres años después y en Valparaíso, salió a la luz *El Oprimido*, publicación que se autodefinía “comunista-anárquica”. Si bien estas menciones parecen restringidas y algo etéreas, nos sirven para invitarnos a pensar que antes de la explosión de la cultura libertaria en esta región ya existían elementos aislados que aunque difíciles de cualificar y cuantificar son también simientes de lo que vendría después.

Ya en 1899 se consolidaba en Santiago una tendencia de claro cariz anarquista. Es evidente que había conceptos confusos (como la fugaz tentación por partidos obreros), pero existían otros (como el internacionalismo) que parecían homogenizar el abigarrado mundo ácrata de la capital. No obstante y a pesar de lo complejo que es siempre encerrar en límites cronológicos los eventos, diversos autores han convenido en ver a los años 1898-1902 como testigos de la explosión orgánica de los anarquistas en

estas tierras<sup>7</sup>. Durante esas jornadas una gran cantidad de periódicos y organizaciones sindicales de orientación libertaria empiezan a emerger en Santiago y Valparaíso, y no pasarán muchos años para que *la Idea* tenga sus voceros en otros varios puntos del territorio. Un siglo nuevo se iniciaba y con él los anarquistas se situaban y formaban al fragor de las luchas sociales y bajo el amparo de las esperanzas de redención social. La primera editorial de *El Rebelde* en noviembre de 1898 nos confirma las expectativas puestas por no pocos hombres y mujeres hacia la idea: *Esta doctrina, que a despecho de sus enemigos se abre camino en todas partes, iluminando con la antorcha de la razón i la filosofía los mas apartados rincones del mundo, combatirá en Chile, como en el Japón i hasta en la China, la tiranía i la explotación, operando la gran evolución cuyo periodo elegido se desarrollará en el escenario universal del siglo XX*<sup>8</sup>.

Naturalmente esta actividad subversiva que hasta cierto punto era también inédita, con sus hombres, con sus ideas, discursos y publicaciones, pronto despertó la enemistad del Estado y la prensa de masas. Así, no pasaría mucho tiempo hasta que Magno Espinosa, coordinador del periódico recién citado, fuese arrestado por las doctrinas “disolventes” que predicaba en sus páginas<sup>9</sup>. Se podría decir que ese fue el bautizo del anarquismo chileno. El bautizo a palos de un hijo no deseado, de un engendro que era capaz de blasfemar a la patria.

En marzo de 1898 apareció *La Tromba*, periódico que coqueteaba con el anarquismo. En noviembre y ya más explícito en términos ideológicos nació *El Rebelde* que, tras dos números, desaparecerá en mayo de 1899. A éste se le sumará pronto *La Campaña* (1899-1902), *La Ajitación* (1899-1903), *El Ácrata* (1900-1901), *El Siglo XX* (1901), y *La Luz* (1901-1903). De ahí en adelante la propaganda anarquista no cesará a pesar de persecuciones y crisis internas, así como de su disparidad de profusión y temporalidad, hasta la actualidad. En la primera mitad del siglo XX en total se habrán de editar cerca de 50 periódicos libertarios. Algunos fugaces, pero otros de larga data.

Junto a la propaganda, los primeros años de la nueva centuria ven aparecer y multiplicarse en el mundo obrero a las sociedades de resistencia, organismos sindicales de claro cariz anárquico. Las sociedades de resistencia





apostaban por la lucha directa contra los patrones. Había que evitar la intromisión de *politiqueros* y presionar mediante la huelga para acabar con las mil y una injusticias sociales.

En resumidas cuentas con el cambio de siglo los anarquistas se introducían en el escenario sindical y cultural de los trabajadores de la región chilena. Se inauguraba la época de esplendor de *la Idea* a nivel local, la que empezaría a decaer –por varios factores- a finales de la década del 20. Tiempos estos (1898-1927) en donde las organizaciones sindicales de orientación anarquista, según Peter DeShazo, fueron el principal motor de las huelgas y de la lucha social de estas tierras<sup>10</sup>.

### **Influencia de los revolucionarios argentinos en los primeros anarquistas de la región chilena**

El origen del movimiento anarquista en Chile fue asistido importantemente por sus pares de la región argentina. Es cierto que las ideas pudieron –y de hecho lo hicieron- introducirse también por otras rutas, pero la lectura de fuentes nos indica que el contacto Santiago – Buenos Aires fue trascendental en la formación de los primeros grupos y periódicos anarquistas locales. En estos años formativos, no solo prensa y material doctrinario llegó a Chile desde el otro lado de Los Andes, también hubo –por ejemplo- una importante visita del abogado y reconocido libertario italiano, residente entonces en la región argentina, Pietro Gori<sup>11</sup>.

Como se ha indicado, bastante prensa de orientación libertaria llegó a manos de jóvenes activistas de la causa obrera en la región chilena. Uno de esos libelos fue *La Protesta Humana*, principal periódico anarquista de Buenos Aires, aunque se tiene noticia también de la llegada de *El Rebelde*, *Ciencia Social*, *El Derecho a la Vida*, *La Aurora*, *El Amigo del Pueblo*, *La Vanguardia*, *La Voz de la Mujer*, *Los Tiempos Nuevos*, y *El Obrero Panadero*<sup>12</sup>. Por otro lado, también existió conexión epistolar entre varios anarquistas locales con compañeros transandinos<sup>13</sup>. Desde el otro lado el entusiasmo comunicacional también tenía sus seguidores. Individuos de reconocida trayectoria tales como Santiago Locascio escriben apoyando las iniciativas periodísticas del anarquismo de la región chilena<sup>14</sup>.

A partir de 1898 la comunicación con la prensa obrera de la región argentina se hace mas fluida y, por ejemplo, el grupo anarquista local *Rebelión* (coordinado por Magno Espinosa) pide ayuda a sus pares de *La Protesta Humana* para que se le enviaran periódicos y folletos subversivos<sup>15</sup>. A través de las cartas e informaciones publicadas tanto en los medios santiaguinos como en las páginas de este libelo trasandino se puede distinguir una clara y cercana relación entre ambas partes. Son numerosos los escritos (artículos, poemas, saludos) de anarquistas de este lado que son publicados en Buenos Aires y viceversa<sup>16</sup>. Nos parece importante destacar además que esta fluida comunicación revolucionaria internacional se dio en un contexto de tensión fronteriza entre los gobiernos de Chile y la Argentina. El ambiente era proclive a la guerra: aparte de adquirir más buques y acorazados, ambos Estados implantaron el servicio militar obligatorio (1900-1901). La reacción del movimiento obrero y popular revolucionario (al contrario de muchos trabajadores organizados en mutuales e influenciados por el Partido Democrático) fue, con matices, contraria al conflicto y proclive al internacionalismo obrero<sup>17</sup>.

## **El 1º de Mayo en Santiago**

Los hechos que dieron origen al Primero de Mayo se remontan a 1886. Ese día y mediante una huelga general previamente acordada, varias organizaciones sindicales estadounidenses intentaron instaurar las 8 horas como máximo para la jornada laboral (en Chile llegaban incluso a las 16 horas). El gobierno norteamericano procedió a reprimir todas las manifestaciones y en una de ellas –motivada originalmente por un conflicto particular-, el 3 de mayo, cayeron varios obreros asesinados por la represión estatal. Al otro día y durante un mitin en la plaza Haymarket, una anónima bomba fue lanzada como venganza contra las fuerzas de seguridad, muriendo en el acto un oficial de la policía. Como contraataque, el Estado detuvo a los dirigentes obreros más conocidos de la zona. Esa redada culminó tras un largo y bullicioso juicio con la muerte en la horca, el 11 de noviembre de 1887, de cuatro anarquistas (Fischer, Engel, Parsons y Spies). Años después se comprobó que todos eran inocentes, evidenciándose la tesis de que en realidad todo había sido un plan para descabezar a las organizaciones





sindicales. En Europa y en un congreso de la II Internacional se acordó decretar el Primero de Mayo como día de recuerdo “simbólico”. La fecha sin embargo, estuvo lejos de solo ser un día de silencio –como sugerían los socialistas-, en Estocolmo, así como en Barcelona y otras grandes urbes, los trabajadores fueron a la huelga general, la que repitieron en los siguientes años hasta que la Internacional se vio obligada a aceptar lo que los trabajadores forzaban con los hechos<sup>18</sup>.

Noticias parciales debieron llegar –con atraso- a la región chilena por medio de diversas fuentes periodísticas o por medio de la voz de los viajeros. ¿Cuántos individuos aislados supieron tempranamente de los sucesos y los evocaron en la intimidad de sus existencias? ¿Cómo fue que los trabajadores criollos se sumaron a los actos que por todo el orbe se realizaban? Después de todo, no había entonces ninguna organización extranjera que ordenase a los chilenos hacer tal o cual cosa (como sucedió con los comunistas y la URSS en décadas posteriores). Por lo mismo no resulta extraño postular que recordar un 1º de Mayo fue para los trabajadores de la región chilena una cuestión de voluntad: la lejanía espacial no era motivo para retraerse de un proceso –la revolución social- que desde un principio se contempló como un fenómeno mundial.

En septiembre de 1890 el periódico *El Obrero* de Santiago informaba en sus páginas sobre el desarrollo de la huelga general que el 1º de Mayo de ese año se había concretado en Barcelona y otras zonas de la península ibérica. Noticias que habían llegado por medio de *El Productor*, vocero ácrata editado en la capital catalana y al cual los santiaguinos felicitaban por la energía y esfuerzo que ésta realizaba “en pro de nuestras ideas”. Para hacerse un concepto de la naturaleza de la información que comentamos, transcribimos a continuación extractos de *El Obrero*: *Barcelona, en el 1º de Mayo, ha dado una lección a la burguesía; ha medido sus fuerzas cual ejército que pasa revista, y podido demostrar, a la faz de todo el mundo que sus huestes de trabajadores saben defender sus intereses y que son tantos los defensores de nuestras ideas cuantos (sic) son los trabajadores. (...)*; *Fecha memorable que los trabajadores de todo el mundo han demostrado no olvidarán jamás, pues en ella tomaron parte los mártires de Chicago que mas tarde subieron al cadalso por haber defendido los derechos del traba-*

jador! ¡Fecha memorable que forma la etapa mas gloriosa de la historia del proletariado, pues en ella se han unido los trabajadores del universo bajo una sola aspiración: las ocho horas de jornada, y han demostrado a la burguesía que donde nuestros mártires alcanzaron la pena de muerte, ha empezado la redención del proletariado! Sólo dos ejemplares de *El Obrero* quedaron en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Santiago, quizás no se editaron más, quizás desaparecieron. Lo cierto es que en ambos se narran con entusiasmo los pormenores de los sucesos del 1º de Mayo, tanto en Barcelona como en otros puntos de Europa. *Tenemos la seguridad –decían en el segundo número respecto al futuro de la jornada- de que será mucho mas grande, si cabe, y tomamos en ella parte todos los que hayamos dormido, mostrando por nuestro entusiasmo el pesar que tenemos de no haberlo verificado antes*<sup>19</sup>.

Los historiadores del Partido Comunista Hernán Ramírez y Fernando Ortiz, así como el socialista Osvaldo Arias señalaron que Luís Peña y Lara –“un socialista” que actuaba en el interior del PD- escribió en 1893 *un manifiesto que parece ser el más antiguo hecho en Chile con motivo del Primero de Mayo*. Dicho manifiesto es en realidad un extenso artículo escrito en *El Obrero* de La Serena el 29 de abril de ese año. En él se indica que *Hoy (1º de Mayo) es el día en que el pueblo hambriento y desnudo formula enérgica protesta contra el orden de cosas existente, contra la organización actual de la sociedad burguesa... Ese grito de protesta lanzado por el oprimido que trabaja y nada tiene, es universal: no reconoce ni fronteras, ni razas, ni nacionalidades...*<sup>20</sup>.

Con llamados así dando vuelta en algunos círculos obreros cabría ahora preguntarse cuando se concretó por vez primera un acto público en recuerdo del 1º de Mayo a nivel local. Al parecer, la respuesta está en las tierras australes: en la ciudad de Punta Arenas y en el año 1897. Sin embargo, este trabajo se ha concentrado en la zona central puesto que el radio de influencia es mayor que en el extremo sur. Es decir, la ficción llamada Chile (o región chilena) es mas coherente acá que en la casi autónoma y aislada Patagonia. Lo hemos hecho así no por centralismo, sino porque es mucho más probable que la conmemoración en Santiago o Valparaíso haya (y de hecho, así fue) repercutido e influenciado en una mayor canti-





dad de ciudades que la irradiada desde Punta Arenas. No obstante resulta importante este dato<sup>21</sup>.

Sobre el resto del país ya hemos dicho que entre los varios autores revisados no hay acuerdo. Hernán Ramírez, Fernando Ortiz y Jaime Massardo –por ejemplo- insinúan que fue en 1892 y en el puerto de Valparaíso, mas, los autores yerran pues confunden un mitin del Partido Democrático que se concretó ese día coincidiendo causalmente con el domingo (día de manifestaciones) 1º del quinto mes, mitin que –según se deduce de la prensa de sus organizadores- no tuvo relación alguna con los hechos de Chicago<sup>22</sup>. Además, y como veremos, aún reconociendo la veracidad de aquella sugerencia, la noticia del evento como tal –conmemoración- al parecer no llegó a Santiago, en donde otros autores señalan que el acto se realizó en 1898, 1899 o en 1903. A partir de los datos que encontramos hemos reconstruido en parte esa “primera conmemoración”.

El 11 de febrero de 1898 un artículo titulado “la religión de un cobarde” cubría la portada del periódico cercano al Partido Radical *La Tarde*. La situación era alarmante: a la redacción del diario había llegado un escrito antipatriota firmado con el seudónimo “Uno que no irá a la guerra”, en donde se sugería que los trabajadores no tenían porqué ir a un conflicto bélico con la Argentina, guerra que, como señalamos anteriormente, era bastante azuzada entonces. Desde *La Tarde*, un patriótico “A. Dester” respondía el anónimo desacreditando al socialismo revolucionario, credo que veía tras el llamado internacionalista. *Quiera Dios –decía el articulista respecto al anarquismo- para el honor de Chile y para la felicidad de este pueblo varonil y heroico, que ese flajelo de las almas no encuentre un terreno propicio*. Durante los siguientes días permaneció la polémica y la propaganda subversiva era instalada ya como un tema de preocupación para la oligarquía y para los sectores conservadores. Desde el otro lado, Luís Olea - célebre anarquista- fue a la redacción misma del periódico a entregar su respuesta escrita “en 19 carillas con letra gorda y clara”. Washington, que así firmaba un nuevo comentarista en reemplazo momentáneo del ausente Dester, narra de la siguiente forma la visita del pintor decorador: *Yo había visto entrar a la imprenta al socialista con un rollo de cartillas en la mano. Alto, fornido, patilla rubia y cerrada, mirada azul; semejante al recién venido,*

un pacífico burgués, uno de esos veteranos del trabajo que logran vencer en la gran batalla de la vida, por medio del esfuerzo constante del brazo vigoroso nutrido por su cerebro bien nutrido y equilibrado. Cuando llegó a la sala de redacción, Luís, así se llamaba el ciudadano universal, se dirigió a mi mesa. (...) Apenas crucé con él dos palabras, porque el apóstol socialista buscaba a Dester y no a mí. Alcancé en ese corto instante a divisar en el fondo de sus grandes ojos una chispa extraña, algo así como un resplandor rojizo que transformaba por milésimas de segundos esa cara bonancible, en una máscara de odio. La respuesta al artículo de Dester redactada por Olea fue cercenada por *La Tarde*, por lo que el "rucio" debió desarrollarla luego en *La Tromba*<sup>23</sup>. Hemos destacado lo anterior puesto que consideramos importante consignar el ambiente que sirvió de testigo días después para dar cabida a un par de eventos insospechados.

Ese año (1898) actuaba en Santiago la llamada Confederación Obrera, una especie de coordinadora de entidades mutualistas, sociales y *protosindicales* de la capital. En el interior de este organismo actuaban individuos cercanos a las ideas anarquistas, los cuales y juntos a otros elementos progresistas, propusieron conmemorar por vez primera –como ellos lo indicaban- un acto en conmemoración a los Mártires de Chicago. Para tal efecto se creó un comité organizador que, al parecer, no contó con la simpatía de toda la Confederación. Mientras algunos trabajadores visualizaban la fecha como día de protesta, otros advertían en la prensa masiva que la jornada "no era un acto revoltoso", mientras que otros, menos benévolos aún, anunciaban que era un día sin importancia<sup>24</sup>. El periódico católico *El Pueblo* señalaba que los interesados en conmemorar la fecha eran "emisarios de los centros anarquistas europeos" avvicinados recientemente en estas playas. Y el 1º de Mayo por su parte, no podía ser sino lo que ellos llamaban *día de orden del anarquismo universal*<sup>25</sup>. El ambiente *antisubversivo* creado por la prensa desde febrero fue terreno propicio para que la jornada virara su curso original.

El Primero de Mayo fue concebido como una fecha revolucionaria. Su conmemoración en cierta forma era también una manera de protestar contra las injusticias que afectaban a los obreros chilenos. Por lo mismo, tal día no podía contar con la simpatía del Gobierno, desatándose como





es natural la persecución y el truncamiento de la iniciativa. A mediados de abril la policía desbarató al comité organizador, apresando a Marcos de La Barra, Policarpo Solís y Gregorio Olivares, entre otros. Un año más tarde los anarquistas de Santiago (*Grupo Rebelión*, coordinado por Magno Espinoza) comunicaban a sus pares de la región argentina (*La Protesta Humana*) así estos sucesos: *La Confederación Obrera que aquí existe, es una Asociación compuesta de dos delegados de cada una de las sociedades gremiales existentes en Santiago, y el elemento revolucionario que se ha introducido en esa federación trabajó hasta que se consiguió que ésta acordara celebrar el 1° de Mayo; pero eso que llaman gobierno no pudo permanecer impasible ante el gran movimiento obrero que por primera vez iba a operarse en Chile y echó mano de sus esbirros para que frustraran la celebración de esa fecha. Primeramente el gobierno, por medio de sus agentes, sobornó a algunos de los que habían dado sus votos para la celebración proyectada y les hizo declarar públicamente que no querían hacer causa común con los socialistas y anarquistas de Buenos Aires y Europa. No obstante, los que a toda costa queríamos celebrar el 1° de Mayo invitamos a una reunión a los obreros, la que fue numerosísima, acordando celebrar un meeting y un banquete para tal fiesta, quedando nombrada una comisión de cinco compañeros para hacer los trabajos preparatorios. Una noche, como seis días antes que debíamos tener la última reunión, agentes de la policía tomaron presos a los miembros de esta comisión junto con otros compañeros, pasándolos al juzgado del crimen por "desorden", siendo condenados a 20 pesos y medio de culpa cada uno. De esta manera la burguesía chilena, que parece no ir en zaga a la de otros países, ha ahogado el primer movimiento del proletariado en la república de Chile. Pero no importa; estamos dispuestos a trabajar con ahínco hasta que nuestros esfuerzos sean condecorados con la Revolución Social<sup>26</sup>.*

Para felicidad de los sectores contrarios a los revolucionarios el acto no se concretó. El ácrata Alejandro Escobar señalaría un año más tarde que dicho fracaso fue condicionado por la infiltración –orquestada desde la Intendencia- de agentes de la policía secreta (Manuel Escudero y Eleuterio Estay) en el comité organizador, y por ello “no hubo fiesta” –sentenciaban los anarquistas<sup>27</sup>.

El acto público debió retrasarse hasta 1899. Ese año los libertarios publicaron en *El Rebelde* (repartido en la misma fecha) la siguiente –y sugerente nota-: *El socialismo libertario llama por primera vez a la clase obrera de Chile a conmemorar el 1º de Mayo, fecha gloriosa en que se verificó el mas importante movimiento obrero; y día en que el proletariado de todos los países pisotea las fronteras –que la burguesía trata de oponerles como una barrera insalvable de odios y rencores patrióticos- para darse un abrazo con sus hermanos de todo el mundo y cobijarse bajo la bandera del socialismo, que tan nobles ideales entraña y que ha de traernos nuestra completa emancipación social.* Por la prolongada temporalidad entre los ejemplares de los periódicos revolucionarios de la época y quizás también porque el acto no debió ser muy masivo, no hemos tenido noticias de las características concretas de aquella manifestación. Los grandes diarios guardaron silencio. *La Tarde*, por ejemplo, se limitó a indicar que ese día “los socialistas de esta capital” publicaron un periódico conmemorativo que llevaba por nombre *El Primero de Mayo*<sup>28</sup>.

El esfuerzo por dar a conocer el 1º de Mayo en la región chilena era una preocupación para algunos trabajadores de la capital, y en ese intento, los anarquistas demostraron tener mayor dedicación. De hecho, al mismo tiempo *La Democracia* –administrado entre otros por el posteriormente idolatrado socialista Luís Emilio Recabarren- mostraba escaso interés por la fecha, lo que se revertiría años más tarde luego de que los anarquistas tomaran como suya la fecha en la capital. Ahora, como se deduce de los antecedentes de los años noventa del siglo XIX, traer a colación aquel día no era una inquietud exclusiva de los ácratas, pues de ser así difícilmente se entendería la extensiva acogida que el evento encontró entre los reformistas del Partido Democrático, del efímero Partido Obrero Francisco Bilbao y de las sociedades mutuales de la capital, pero el hecho de que los primeros insistieran con la conmemoración en su prensa y en las colaboraciones que mandaban al extranjero, es, creemos, decidor.

Ahora bien, hemos dicho que por iniciativa anarquista se conmemoró por vez primera el día del trabajador en la región chilena. Pero este breve escrito sostiene además que el contacto con los libertarios argentinos fue vital para esa primera oportunidad. Evidentemente, el 1º de Mayo se hubiere





terminado conmemorando sin anarquistas y sin acercamiento con los argentinos pero, creemos, bastante más tarde. Esta idea la sostenemos a partir de varias situaciones que si bien no pueden ser tenidas como únicas explicaciones, sí dan pistas a favor de lo que intentamos destacar: en la región argentina el 1º de Mayo ya se conmemoraba en 1890; las publicaciones anarquistas trasandinas llevaban tiempo destacando la fecha en sus páginas; la principal ruta de alimentación teórica –mediante cartas, visitas, folletos y periódicos- de los revolucionarios socialistas de Santiago provenía de Buenos Aires; *La Protesta Humana* tenía comunicación y canje constante con personajes como Olea, Montenegro y Magno Espinosa, autoproclamados gestores de esta iniciativa en la región chilena<sup>29</sup>.

En 1900 el acto se repetiría. *Nosotros –diría El Ácrata- al celebrar por segunda vez en Chile, la fiesta del Trabajo, hacemos a nuestros hijos y a nuestras esposas, la solemne promesa de luchar hasta el final por nuestra común emancipación*<sup>30</sup>. Al entusiasmo de los anarquistas se sumaron en los siguientes años -con algunas reticencias los unos, con supuesta autoridad sobre el día los otros- los reformistas del Partido Democrático y las incipientes organizaciones socialistas. Aunque estos últimos recibieron temprano la advertencia de los libertarios: el Primero de Mayo es para la lucha, no es para celebrar<sup>31</sup>. Manuel J. Montenegro criticó duramente un banquete organizado por los seguidores criollos del marxismo en 1902. Desde las páginas de *La Agitación* les dedicaba estas no muy simpáticas palabras: *Estaba reservado a nuestros socialistas científicos tergiversar el significado de los hechos tan solo para darse bombo y exhibirse como redentores entre quienes ignoran la historia ¡Redentores de cartón!*<sup>32</sup>.

La fecha anunciada tardó un par de años en masificarse y al parecer 1903 es el año en que la jornada se consagró: mientras que en la capital se repartían periódicos, folletos y volantes “en abundancia”, en el norte la Mancomunal de Antofagasta organizaba una variopinta velada artística con baile, discursos, poesía y filarmónica incluida. En Valparaíso el contexto de la huelga general que se libraba en el puerto hizo converger grandes manifestaciones populares, sin embargo, no hay mayores indicios de que dicho contexto haya sido utilizado para la conmemoración. Lo cual no deja de llamar la atención.

Dos años después, y en el acto conmemorativo, los anarquistas -según Fernando Ortiz- tuvieron incidentes en la manifestación con jóvenes de colegios católicos. En ese 1905 el día también fue rescatado en la austral Punta Arenas. En 1906 y en el año siguiente sucedieron en Santiago, Valparaíso, Concepción, Chillán, Victoria y en otros confines, las manifestaciones de Mayo más grandes antes de la *Masacre de la Escuela Santa María* en diciembre de 1907. Iquique, la misma ciudad que se cubriría de sangre en aquella matanza, desafiaba en las calles al crucero “Esmeralda” que desde la costa vigilaba los posibles desmanes: allí el *Centro de Estudios Sociales La Redención* –donde actuaba Luís Olea- editó tres números del periódico *El 1º de Mayo* (1907-1908).

La matanza del año 1907 incidió en un cierto reflujo de la actividad huelguística, sindical y de difusión de los trabajadores de la región chilena. Retroceso que se revertiría con fuerza a partir de 1912 y se consolidaría con la huelga general de octubre de 1913 que, motivada como protesta contra la implantación del retrato forzoso a los obreros de ferrocarriles, y con la FORCH a la cabeza, paralizó a varios puertos del país, contando además con la solidaridad de la FORP de Lima. Pero a pesar del golpe duro propinado por el Estado y el empresariado, la propaganda, así como la conmemoración del 1º de Mayo, no desapareció totalmente. El periódico anarquista *La Protesta*, por ejemplo, dedicó dos hermosas portadas a los Mártires de Chicago en 1908 y 1909, años de supuesta inactividad de agitación.

En 1912 la conmemoración del Primero de Mayo generó escándalo en la sociedad chilena. Unos 10 mil trabajadores conmemoraron la fecha en Santiago. El comité organizador fue compuesto por *La Gran Federación Obrera de Chile* (que en 1919 se haría marxista), por varias mutuales, por la Liga de Libre Pensadores, por un minúsculo Partido Obrero Socialista y por la polémica Sociedad de Resistencia de Oficios Varios. Según la policía y en declaración ante el juzgado: *Los oradores, con palabras violentas, predicaban la destrucción de la actual sociedad, de las leyes, de la religión, de los Poderes Públicos, en una palabra, de todos los derechos y deberes consagrados en nuestra Constitución. Ostentaban los representantes de la “Sociedad Oficios Varios” estandartes en los que se leían las siguientes frases:*





¡Viva la anarquía!, Sin Dios ni Amo, La Patria mata a sus hijos, y como injuria grave, que ha conmovido al público en general, ésta otra: El Ejército es la Escuela del Crimen. Ante tal situación se le siguió por algún tiempo un proceso judicial a la SROV, rastreo que, en todo caso, no llegó muy lejos. En 1913 fue Valparaíso el que se destacó con las grandes manifestaciones. El comité organizador tenía entre sus nombres a varios hombres que a la postre se harían célebres entre los anarquistas. Presidía Juan Onofre Chamorro, que más tarde fue secretario general de la Federación Obrera Regional Chilena (1913-1917), y secretario luego de la sección porteña de los Trabajadores Industriales del Mundo, IWW (1920). También estaba Pedro Ortúzar, quien se exiliará en la Argentina durante la dictadura *ibañista*, para regresar años más tarde a participar del movimiento libertario local hasta su muerte, acaecida el 23 de junio de 1944. A estos se sumaban Modesto Oyarzún, quien fuera administrador –junto a Julio Rebosio- de la primera *Verba Roja* (Valparaíso, 1918) y el joven poeta José Domingo Gómez Rojas, inocentemente torturado hasta la muerte en el proceso contra la IWW de 1920.

*La Batalla* recuerda que al frente de las columnas obreras (que según estos llegaban a 15 mil) eran alzados sendos estandartes de color rojo, adornados algunos de ellos con cintas negras. Hay que tener presente que en esta época, y hasta mucho después, el color rojo de las banderas era rescatado por todas las corrientes del socialismo revolucionario. Y entre los manifestantes se leían los carteles con las siguientes inscripciones: “Paso a los Productores”, “Viva la Fraternidad Universal”, “Respeto al Trabajo”, “Instrucción Racional”, “Abajo la Taberna”, “Pan y Luz”, “Ocho Horas de Trabajo”, “Obreros, Organizaos”, “Somos las hormigas productoras”, “Mas escuelas”, “Abolición de la pena de muerte”, “Abajo las fronteras”, “La Opresión engendra Rebelión”, “Hacia el Porvenir”, entre otras.

El evento no estuvo exento de percances. En medio de la manifestación el anarquista José García de la Huerta habló en contra de la policía porque ésta había abusado de su poder contra él días antes. La gente se indignó con estas palabras, pero más se encolerizaron los agentes represivos, los que subieron hasta la tribuna en la que peroraba García, llevándose presos –en medio de silbidos- a éste y también a Chamorro, del comité organiza-

dor. Según *La Unión: Una poblada inmensa acompañó hasta las puertas de la comisaría al señor Chamorro pidiendo a gritos que se le pusiera en libertad*. Después de quince minutos y por temor al desborde popular, la policía cedió y los liberó.

En el norte, en Iquique, las organizaciones sociales salieron del silencio al que la Matanza de 1907 los había condenado. De hecho, del mismo acto surgió una emblemática polémica sobre el internacionalismo entre un articulista de *El Nacional* y Luís Emilio Recabarren. Dicho conflicto se resolvió en el Teatro Variedades algunos días después. Allí el afamado socialista dictó “Patria y Patriotismo”, discurso que más tarde fue publicado en formato folleto alcanzando gran popularidad.

En tiempos de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional (1918-1919), hubo dantescas manifestaciones, las que se repitieron en 1920, año en que los *wobblies* (IWW) lideraban en Valparaíso el Primero de Mayo al mismo tiempo en que mediante exitosas huelgas consolidaban su poder y desconcertaban con sus novedosas tácticas sindicales a la sociedad porteña<sup>33</sup>.

Nos parece importante consignar que el 1º de Mayo era un día de protesta en el cual los elementos mas ideologizados del ascendente movimiento obrero y popular llamaban, con éxito muchas veces, a desistir de trabajar para ir a los mítines públicos. Naturalmente, para la burguesía y el Estado dicho gesto era una huelga sin sentido, una falta de respeto, y por lo mismo no fueron escasos los despidos por tan insolentes abandonos laborales. Ahora bien, de igual forma es pertinente advertir que el 1º de Mayo no siempre o necesariamente fue visto como una jornada revolucionaria, para muchos sectores se trataba también de un día de encuentro entre patronos y obreros (generalmente de agrupaciones católicas o mutualistas) en torno a la idea del Trabajo como entidad a pontificar. De esa forma el día era extirpado de su acción constructora de identidad de clase, para actuar como perpetuante del régimen existente, en tanto el Trabajo era posicionado como *fin en sí*, fin posible de ser producido gracias a la conciliación entre capital y fuerza productiva. De ahí a los banquetes de fraternidad entre patronos y mutualistas un paso: un verdadero sacrilegio para socialistas, y peor aún para los anarquistas. Le prensa burguesa -decía *La Batalla* en 1914-, distorsiona el sentido de la fecha especialmente *El Diario Ilustrado*





que llegó a decir que ese día no es ya un día sólo de los trabajadores, sino un día de los chilenos<sup>34</sup>.

Durante todos estos años la fecha convocó tantas multitudes que el Estado se vio obligado a tomar cartas en el asunto para neutralizar los ribetes revolucionarios que solían adquirir los 1º de Mayo. Ya no se podía reprimir simplemente, el nivel de popularidad del evento lo había legitimado ¿Qué hacer? La respuesta nos la dan los propios anarquistas en 1926: *El primero de Mayo dejó de ser, al menos aquí en Chile, un día de protesta por los Mártires de Chicago... Desde que el gobierno de este país a raíz y posteriormente a las mal llamadas revoluciones militares de Septiembre y Enero (1924-1925), decretó feriado legal el primero de Mayo, éste perdió en mucho su poder emotivo y revolucionario; y, sobretodo, ese carácter anti-estatal de resistencia que adquiría un paro de protesta en ese día frente al gobierno y a los capitalistas. (...)De ese modo, el primero de Mayo, pasará a ser como un 18 de Septiembre, como un 21 de Mayo o como una semana santa...*<sup>35</sup>.

Esta situación no puede mirarse como simple casualidad. El hecho no puede separarse del proceso general de cooptación del movimiento obrero revolucionario mediante la sindicalización legal y la intromisión activa del Estado en los sistemas de relaciones laborales<sup>36</sup>. No obstante, a pesar de que en el futuro la jornada sería de descanso legal y la participación del gobierno no estaría ausente de los eventos que en su honor se levantarán, el día siguió conformando un elemento aglutinador de las diversas fuerzas de trabajadores. El carácter anarquista fue perdiendo terreno en beneficio de las otras ideologías que pudieron acomodarse mejor en el nuevo sistema de sindicalización legal consolidado a partir de la dictadura de Ibáñez. Solo los militantes libertarios agrupados en diversas y disímiles organizaciones tales como la IWW, la CGT, la URE, la FOIC, FONACC, MUNT y también durante los primeros años de la CUT (1953), seguirían recordando la significación anarquista de los mártires de Chicago<sup>37</sup>.

Todas las vertientes antisistémicas hicieron eco del llamado que iniciaron a finales del XIX los compañeros anarquistas. El Primero de Mayo puede considerarse como uno de los aportes más simbólicos de los libertarios

al movimiento social local. Un aporte que resiste hasta el presente. Una gesta que sobrevivió a la dictadura, cuando el día se conmemoraba en silencio a veces, o en actos relámpagos en otras. Cuando los sindicalistas del CNT convocaban actos contrarios a los oficiales de Pinochet, episodios en donde se improvisaba el descontento antidictatorial.

Y así llegamos hasta el fin de este pequeño esbozo de la primera conmemoración pública del 1º de Mayo y de su significado en la región chilena. Anhelamos que futuras investigaciones nos deven a profundidad el desarrollo del 1º de Mayo con posterioridad a los años en que nos hemos remitido. Había fe en un destino mejor, el día no era de descanso: era de lucha. Los anarquistas locales y gracias al ejemplo y contacto con los revolucionarios argentinos, aceleraron la llegada al país del evento. Santiago en 1899 dio el primer paso (registrado) y pronto los más recónditos confines de la región chilena se sumaron a ésta: la jornada internacionalista por excelencia. Pasos que se iniciaron con arengas como la que a continuación reproducimos de *El Rebelde: Unámonos los trabajadores de Chile y sigamos la obra empezada por las víctimas del 1º de Mayo. Borremos la frontera y démonos con nuestros hermanos un abrazo fraternal y juntos luchemos por nuestra causa que en todo el mundo es la misma. ¡Viva el 1º de Mayo! ¡Viva la Revolución Social!*<sup>38</sup>.





## Notas

- 1 Peter DeShazo, *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 2007, p. 231.
- 2 Osvaldo Arias Escobedo, *El 1º de Mayo en América Latina: historia de las primeras celebraciones, Escuela de Historia*, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1996; Luís Vitale, *Contribución a una historia del anarquismo en América Latina*, Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic", Santiago, 1998, p. 26; Sergio Grez, *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de "la Idea" en Chile, 1893-1915*, LOM, Santiago, 2007, p. 48; Mario Garcés y Pedro Milos, *Los sucesos de Chicago y el primero de Mayo en Chile*, ECO, 1989; Jaime Massardo, *La formación del imaginario político de Luís Emilio Recabarren. Contribución al estudio crítico de la cultura política de las clases subalternas de la sociedad chilena*, LOM, Santiago, p. 90; Fernando Ortiz, *El Movimiento Obrero en Chile (1890-1919). Antecedentes*. Ediciones Michay, Madrid, 1985, p.144-146.
- 3 Castel, Robert, *La metamorfosis de la cuestión social*, Paidós, Buenos Aires, 1997; Mario Garcés, *Crisis social y motines populares en el 1900*, LOM, Santiago, 2003; Sergio Grez (Recopilación y estudio crítico), *La "Cuestión Social" en Chile. Ideas, debates y precursores*, DIBAM, Santiago, 1995.
- 4 Gabriel Salazar, *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, LOM, Santiago, 2000; Julio Pinto, "De proyectos y desarraigos: la sociedad latinoamericana frente a la experiencia de la modernidad (1780-1914)", en *Contribuciones Científicas y Tecnológicas, Área Ciencias sociales* N° 130, USACH, 2000.
- 5 Sergio Grez, *Los anarquistas...op. cit.*
- 6 Sobre el anarquismo español y este periódico ver, entre otros, a Javier Paniagua, *Anarquismo y Socialismo*, Historia 16, Madrid, 1999.
- 7 Por esta oportunidad omitiremos la interesante duda que nos plantea el periódico anarquista *El Oprimido* que apareció en Valparaíso en 1893. Un estudio meticuloso de los ejemplares de ese libelo nos entregará datos importantes sobre los primeros ácratas de la región chilena. Nos parece interesante plantear el asunto, puesto que es necesario complejizar esa inevitable tendencia que se tiene en la historia de amarrar asuntos e ideas a años específicos. Un ejercicio arbitrario y por lo mismo artificial. Es una herramienta clara, y la usamos, pero queda hecha la advertencia en cuanto a sus límites: ordena, no explica.
- 8 "El Rebelde", *El Rebelde* (Santiago, región chilena), 20 de noviembre de 1898.
- 9 Sergio Grez, *Los anarquistas...op. cit.*, p. 44
- 10 Peter DeShazo, *op. cit.*
- 11 "El doctor Pedro Gori y sus difamadores", *El Ácrata* (Santiago, región chilena), 1era quincena de mayo de 1901. Para una desarrollada visión de la visita de Pietro Gori así como una interesante biografía del mismo, revisar *Pietro Gori: Biografía de un "Tribuno Libertario" y su paso por Chile (1901)*, Santiago, 2009, (Inédito), de Eduardo Godoy Sepúlveda, (e\_godoy\_sepulveda@hotmail.com). Agradezco el acceso al documento preliminar y los comentarios a este escrito.
- 12 "El patriotismo argentino", *La Democracia* (Santiago, región chilena), 11 de noviembre de 1900.
- 13 Alejandro Escobar, "Chile a fines del siglo XIX", "Inquietudes políticas y gremiales a principios de siglo", "La agitación gremial en Santiago, Antofagasta e Iquique", "La organización política de la clase obrera a comienzos de siglo" y "El movimiento intelectual y la educación socialista" en *Revista Mapocha*, N° 58, Santiago, 2005.
- 14 "Desde Buenos Aires", *El Ácrata* (Santiago, región chilena), 10 de junio de 1900.
- 15 "El grupo rebelión" (aviso), *La Protesta Humana* (Buenos Aires, región argentina), 12 de junio de 1898.

- 16 Baste citar de ejemplos a las ediciones de *La Protesta Humana* (Buenos Aires, región argentina) de los días 15 de enero, 18 de febrero, 12 de junio, 7 de agosto y 9 de septiembre de 1898; 7 y 14 de enero, 12 de febrero, 3 y 17 de septiembre, 1 de octubre, 10 y 24 de diciembre de 1899; 22 de junio de 1901, etc.
- 17 Revisar nuestro trabajo “*Nuestra patria es el Mundo! El Internacionalismo obrero contra la cuasi-guerra chileno-argentina de 1898-1902*”, Santiago, 2007, Inédito.
- 18 Eric Hobsbawm, *Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y jazz*, Crítica, Barcelona, 1999.
- 19 “El Productor y la huelga del 1º de Mayo”, *El Obrero* (Santiago, región chilena), 30 de agosto de 1890; “Residuos del 1º de Mayo”, *El Obrero* (Santiago, región chilena), 6 de septiembre de 1890.
- 20 Fernando Ortiz, *op. cit.*, p. 144; Hernán Ramírez, “Origen y Formación del Partido Comunista de Chile”, en *Obras Completas V. II*, LOM, Santiago, 2007, p. 188.
- 21 Manuel Rodríguez, *Contribuciones para una historia del 1º de Mayo en Magallanes*, www.archivochile.com
- 22 “El meeting del domingo”, *El Pueblo* (Valparaíso), 7 de mayo de 1892.
- 23 “La religión de un cobarde”, “La religión de un cobarde (II)”, “De unos obreros”, “El cáncer social”, “Los problemas sociales” en *La Tarde*, (Santiago, región chilena), 11, 15, 17, 19, 22 de febrero de 1898; “Extracto de una refutación al artículo de A. Dester, titulado: La religión de un cobarde”, *La Tromba* (Santiago, región chilena), 1ª semana de marzo de 1898.
- 24 “La Confederación Obrera y la fiesta del trabajo”, *La Lei* (Santiago, región chilena), 21 de abril de 1898.
- 25 “¡Alerta!”, *El Pueblo* (Santiago, región chilena), 19 de abril de 1898
- 26 “Movimiento Social. Chile”, *La Protesta Humana* (Buenos Aires, región argentina), 12 de junio de 1898.
- 27 “La impotencia burguesa”, *El Rebelde* (Santiago, región chilena), 1º mayo de 1899.
- 28 “El 1º de Mayo”, *El Rebelde* (Santiago, región chilena), 1 de mayo de 1899: “Santiago”, *La Tarde* (Santiago de Chile), 2 de mayo de 1899.
- 29 Diego Abad de Santillán, *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*, Libros de Anarres-Utopía Libertaria, Buenos Aires, 2005, p. 55; Jaime Massardo, *op. cit.*, p. 89; También hay citas-ejemplo textuales, como las palabras de Spies “Tiempo habrá en que nuestro silencio será más poderoso que las voces que hoy estranguláis”. Compárese “El 1º de Mayo”, *El Rebelde* (Santiago, región chilena) del 1 de mayo de 1899 con “1º de Mayo”, *La Protesta Humana* (Buenos Aires), 1 de mayo de 1898. Desde luego hay que matizar la exclusividad de la influencia de *La Protesta Humana*, con el aporte también probable de los otros periódicos de orientación revolucionaria que llegaban a Chile.
- 30 “La fiesta del Pueblo”, *El Ácrata* (Santiago, región chilena), 6 de mayo de 1900.
- 31 A pesar de que en su prensa los anarquistas generalmente pusieron más énfasis en ver al 1º de Mayo como día de luto y de lucha y no como una “fiesta”, es necesario señalar que la idea del 1º de Mayo como celebración no está ausente de los escritos ácratas. Después de todo también era un día de promesa, de proyección, y por lo mismo de alegría. Además, pero quizás solo en los primeros años del siglo XX, también fueron ajenos a las “comidas de celebración”, siempre atacaron la “profanación” del día, en tanto socialistas y reformistas fueron acusados de desvirtuar el verdadero origen y sentido de la jornada. Con ello complejizamos el dual análisis de Eric Hobsbawm para quien donde existía más influencia anarquista entre los obreros, la jornada contaba con un carácter luctuoso, sombrío, de mártires. Mientras que con la ausencia de estos, el 1º de Mayo era inevitablemente una “fiesta obrera”. Eric Hobsbawm, *op. Cit.*, p. 139 y 146.
- 32 “¡Esos socialistas!”, *La Ajiación* (Santiago, región chilena), 24 de mayo de 1902.





- 33 "Movimiento Social", *La Luz* (Santiago, región chilena), 28 de mayo de 1903; Mario Garcés y Pedro Milos, *op. cit.*, p. 34; Sobre la huelga de Valparaíso en 1903 ver Jorge Iturriaga, *La huelga de trabajadores marítimos y portuarios, Valparaíso, 1903, y el surgimiento de la clase obrera organizada en Chile*, tesis de licenciatura UC, Santiago, 1997. Agradecemos a su autor la versión digital del documento; Fernando Ortiz, *op. cit.*, p.144-146; Julio Pinto, *Desgarros y Utopías en la Pampa Salitrera, La consolidación de la identidad obrera en tiempos de la cuestión social (1890-1923)*, LOM, Santiago, p 98; Sobre las huelgas generales contra el retrato forzoso de 1913 y 1917 ver Eduardo Godoy, "1907 (Iquique) y 1913 (Valparaíso): Debaque y Rearticulación. Dos Hitos en la Historia del Movimiento Obrero - Popular Chileno", en prensa (LOM) y Camilo Plaza "Abajo la marca humana: Dos episodios de rechazo al retrato forzoso, 1913 y 1917", 2008, inédito. Agradezco a ambos autores sus documentos originales; El texto policial fue extraído de Alberto Harambour, "Jesto y palabra, idea y acción: la historia de Efraín Plaza Olmedo", en Colectivo Oficios Varios, *Arriba quemando el sol, Estudios de Historia social chilena: experiencias populares de trabajo, revuelta y autonomía (1830-1940)*, LOM, Santiago, 2004; "La celebración del 1º de Mayo en Valparaíso", *La Batalla* (Santiago, región chilena), segunda quincena de mayo de 1913; Víctor Muñoz, *Arde la patria: Los trabajadores, la "guerra de don Ladislao" y la construcción forzosa de la nación en Chile (1918-1922)*, inédito; Peter DeShazo, *op. cit.* p. 260; Sobre la IWW, ver Mario Araya, *Los wobblies criollos: Fundación e ideología en la Región chilena de la Industrial Workers of the World-IWW (1919-1927)*, Tesis Inédita, Universidad Arcis, Santiago, 2008. Agradezco a su autor el texto original.
- 34 "La celebración del 1 de mayo", *La Batalla* (Santiago, región chilena), 2da quincena de mayo de 1914; Un panorama más acabado de la fecha como conformador de identidad clasista, aunque para el caso trasandino, en Juan Suriano, "Banderas, héroes y fiestas proletarias. Ritualidad y simbología anarquista a comienzos de siglo", en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Doctor Emilio Ravignani*, Tercera serie, núm. 15, 1º semestre de 1997.
- 35 "Alrededor del Primero de Mayo", *El Surco* (Iquique) 1º de Mayo de 1926.
- 36 Víctor Muñoz, *Luís Armando Triviño: wobbli. Hombres, ideas y problemas del anarquismo en la década del veinte*, 2009, Quimantú, Santiago, 2009.
- 37 Mario Garcés y Pedro Milos, *op. cit.*; ver también "Documento histórico: un volante del 1º de Mayo escrito por las organizaciones anarcosindicalistas chilenas en 1947", (notas de José Gutiérrez), en <http://www.anarkismo.net/article/12897>
- 38 "El 1º de Mayo", *El Rebelde* (Santiago, región chilena), 1 de mayo de 1899.

## EL 1º DE MAYO Y LOS ANARQUISTAS EN EL PERÚ

Por Franz García Uceda

Periodista y militante de la USL- Lima

fgaruce@yahoo.es

*El 1º de Mayo es la fecha del pueblo. Día esencialmente revolucionario que, cada uno, marca un nuevo jalón plantado por los que continuamente luchamos por la libertad y la justicia. No es día en que los politicastros burgueses exploten el chauvinismo de las masas ignorante, ni fecha en que los embusteros del catolicismo ofrezcan al pueblo los goces de un imaginario paraíso y la gracia de un mito imposible. No es tampoco la fiesta del trabajo de que nos hablan los charlatanes del socialismo parlamentario que se aprovechan de ella para con sus rebuscadas frases de efecto, arrancar el aplauso inconsciente, la popularidad corruptora, y exigir después el voto servil, inútil y abdicante de los derechos del hombre libre. No, no es una fecha agregada a las fiestas del romanismo ni las cívicas del Estado. Como toda fecha del pueblo, es reivindicatoria, es de lucha, porque ha sido bautizada con sangre de trabajadores; es de grandes esperanzas, porque señala el germinal de un nuevo mundo de paz y armonía social.*

(Delfin Lévano 1914)<sup>1</sup>

### Introducción

Mediante el presente trabajo, nos disponemos a rescatar el basto legado de organización y combate que se desplegara desde los inicios del movimiento obrero en el Perú y que hoy pareciera estar confinados al olvido por las nuevas generaciones de proletarios, sumidas en el letargo, la desmovilización y la pasividad, frente a las arremetidas de la burguesía y el capitalismo mundial.

Año tras año, los trabajadores en este país (y en todas partes) afrontan una serie de problemas que atentan contra sus más elementales derechos (salariales, de seguridad, laborales, sindicales, etc.), mientras las actuales





burocracias sindicales que dicen representarles, sólo juegan a la repartija con los grupos de poder económico dominante y borran o niegan del panorama laboral todas las conquistas y mejoras conseguidas en años pasados a base de lucha y movilización. Es por esto que, se va perdiendo todo sentido de protesta y reivindicación, enmarcados en un día tan simbólico como el Primero de Mayo, y se le reduce al simple hecho de “fiesta o día del trabajo”.

Lo cierto es que, cientos de miles de hombres y mujeres dieron sus vidas no por un día de festividad, ni por celebraciones carentes de significado, sino por el pronto advenimiento de aquella nueva sociedad que nacerá de las cenizas de la actual. Es decir, de las ruinas del capitalismo y los Estados, tendría que florecer –por esfuerzo conjunto- la nueva sociedad donde sería posible aquello *de cada quien según sus capacidades y a cada quien según sus necesidades*.

En tanto, la historia nos dice que la conmemoración del Primero de Mayo como día simbólico del proletariado internacional, tiene sus inicios en las gestas heroicas de un grupo de obreros que en Chicago merecieron la cárcel, el suplicio y la muerte, por el solo hecho de gestar la organización y la lucha al interior de fábricas y talleres tras una intensa huelga general iniciada justamente un primero de mayo y que años más tarde en el Perú, el obrero anarquista Delfín Lévano, lo recordaría al decir que *cuando los obreros de Estados Unidos, el 1º de Mayo de 1886, se lanzaron a la huelga nada menos que por ocho horas, no fueron a festejar días de paz y de fraternidad con sus explotadores, sino a luchar valientemente afirmando como clase desheredada el derecho a una mejor vida y enfrentando a los favorecidos por el oro y el poder, su pujante fuerza dispuesta a implantar la resolución aprobada por el congreso de la Federación de trabajadores en 1884<sup>2</sup>*.

Es así que, el eco masivo y popular que significó las acciones de estos trabajadores, fueron afrontas que la burguesía no podía perdonar. Por ello, fueron condenados, luego de juicios farsantes, con la clara intención de aleccionar a los que se atrevieran a seguir tal ejemplo y sofocar de este modo, toda voz de justicia, verdad y libertad.

*Desde hace mucho, estoy convencido que los primeros en levantar su voz a favor de una idea, tendrán que morir por sus convicciones. Así pues, yo*

*tengo la seguridad que la ejecución de vuestro veredicto será útil a la propaganda de nuestras ideas. No puedo más que aplaudir con toda mi alma esta sentencia, fueron las palabras de George Engel, uno de los Mártires de Chicago, junto a las del otro Mártir, August Spies que dijera Salud, ¡oh tiempo! en que nuestro silencio será más fuerte que nuestras voces, que hoy sofocan con la muerte<sup>3</sup>. Y no se equivocaron, pues este suceso calaría hondo en los grandes batallones proletarios de todo el mundo. El Perú no sería la excepción.*

### **Inicios del movimiento obrero peruano**

A fines del siglo XIX, el Perú atravesaba una etapa dominada por el gamonalismo y la aristocracia feudal, con grandes haciendas, sobre todo en la parte norte del país y con un gobierno servil al capital británico (vía empréstitos y créditos financieros), lo que va a significar la no superación de los problemas heredados desde la colonia, reflejados en el atraso y desarticulación económica, ausencia de industria nacional, explotación indígena, atraso social del país en general, etc.

En 1888, el entonces Presidente del Perú, Andrés A. Cáceres, firmó el “Contrato Grace” que significaba la entrega de los ferrocarriles, las aduanas y otra fuentes de recursos (guano y salitre) a la empresa W.C. Grace, la misma que tres años después compra la hacienda azucarera de Cartavio y constituye la *Cartavio Sugar Company*, (ese mismo año se va a formar la Confederación de Artesanos del Perú). A partir de esa fecha se va a intensificar la entrega de recursos nacionales al capital extranjero, como el caso de las minas que fueron entregadas para su explotación, a la *Cerro de Pasco Cooper Corporation*, lo cual va a significar un saqueo y deterioro alarmante sobre las tierras comunales de la serranía central. Por su parte, el petróleo es concedido al dominio de la *International Petroleum Company*, que era una empresa norteamericana.

Es así que desde 1890 comienza la penetración en nuestro país, de inversiones de otro capital extranjero que organiza y solventa aéreas de la economía nacional en función de los intereses de las firmas transnacionales que operaban en aquella época, principalmente norteamericanas<sup>4</sup>.

En tanto, Lima, desde 1900, había empezado su sorprendente transforma-





ción en una ciudad moderna y de masas. Algunas manifestaciones de este cambio se podía reflejar en la multiplicación de calles nuevas y asfaltadas, los nuevos barrios (poblados por obreros en su mayoría), las nuevas casas para los ricos, las nuevas plazas y edificios. Por su parte, el gobierno hacía notar su crecimiento a nivel municipal y nacional con la ampliación de funciones institucionales y de personal<sup>5</sup>.

En este proceso de expansión y consolidación republicana de inicios del siglo pasado, comienzan a aparecer las pequeñas industrias, como respuesta a la demanda local por bienes de consumo cuando hubo una disminución significativa de las importaciones europeas durante la Primera Guerra Mundial. Por esta situación, una nueva clase va emergiendo en la palestra social del Perú, la clase obrera que va a poblar las primeras industrias del país.

El limitado desarrollo urbano-industrial se concentró en Lima y en El Callao (principal puerto marítimo peruano) y en menor medida en Cuzco, Arequipa, Trujillo y Chiclayo. Ya en esta etapa los principales núcleos de trabajadores eran los tipógrafos, panaderos, textiles, portuarios, gráficos, galleteros, molineros, choferes y ferrocarrileros (provenientes en su mayoría de sectores artesanales que habían quebrado) quienes protagonizaron importantes huelgas en pos de un mejor bienestar, pues esta nueva clase laboraba en condiciones críticas y hasta infrahumanas, con jornadas de 10 y 16 horas diarias, sin ningún tipo de protección ni seguro legal y que además debía enfrentarse al encarecimiento de los productos de primera necesidad, como resultado de las guerras inter-burguesas europeas y otras, que agudizaban más la crisis del proletariado en nuestro país y el mundo<sup>6</sup>.

En el campo rural o agrario la situación se vislumbraba peor aún. Eran los sectores campesinos o indígenas los más atrasados sumidos en forma de explotación como la servidumbre y el latifundismo. No eran ciudadanos, eran siervos. Ya por esos años se inicia la discusión en torno al "problema del indio". Así como la crítica directa a la oligarquía local, que vivía dependiente del capital imperialista que se asentaba en nuestro país, en detrimento de las mayorías obreras y campesinas.

Con todo este panorama es válido citar que la república nace con una doble deuda: la externa, que es producto de los empréstitos concedidos a los agentes ingleses de la bolsa de Londres; y la interna, que es originada

en los prestamos de los comerciantes, decomisos a los terratenientes e indígenas y el cobro de cupos obligatorios a los mismos<sup>7</sup>.

Ahora bien, es importante recordar que en 1896 se realiza una importante huelga en una fabrica de Vitarte (combativo barrio obrero de Lima), que va a significar el primer gran conflicto industrial en el país. Es necesario hacer mención que, ya desde 1887 estaba constituida la Sociedad Mutual de Obreros Panaderos “Estrella del Perú”, la misma que a inicios del siglo XX se convertiría en una importante bastión de lucha obrera y revolucionaria, pues su nueva dirigencia que recaía en el destacado anarquista Manuel Caracciolo Lévano, rompe claramente con el mutualismo reformista, controlado por la patronal en detrimento de una verdadera organización obrera y de clase, e inicia la andadura de los panaderos por las vías del anarquismo y el sindicalismo<sup>8</sup>.

Caracciolo Lévano calificaba a la denominada corriente mutualista en el Perú de *aglutinamiento de individuos que se repelen por sus condiciones sociales y sus intereses antagónicos: burgueses populacheros y obreros idiotizados, patrones y esclavos, militares, frailes y tinterillos, he ahí los elementos que en vergonzoso maridaje, en una mescolanza hibrida que repugna, constituyen el mutualismo criollo tan cacareado como defendido por hombres que no mantienen un ideal, sino una ambición personal*<sup>9</sup>.

Una vez que las ideas libertarias se hacen con la conducción del gremio panadero, este cambia su nombre a Federación de Obreros Panaderos “Estrella del Perú” para luego enrumbar significativas luchas y logros no solo para su sector, sino para toda la naciente clase proletaria en nuestro país. Sin duda, su labor organizativa, solidaria, libertaria y auténticamente combativa van ha marcar un hito en la historia de las luchas sindicales y populares en el Perú.

## **La propaganda anarquista en el Perú**

A partir de 1901 se va a dar esa gran ruptura en el seno obrero, entre lo que va a significar el vetusto mutualismo pro-patronal y la propuesta moderna y revolucionaria del sindicalismo y el anarquismo. En esta fase fue muy importante la labor de propaganda ideológica en las zonas urbanas y rurales, la que luego se vio reflejada en la tenacidad y entrega de





las siguientes huelgas obreras que ya empezaban a avizorar horizontes mucho más allá de las demandas del momento.

Es en este contexto que se gesta una huelga de obreros portuarios en El Callao por el año 1904, que se prolongó por veinte días, ocasionando la muerte del obrero Florencio Aliaga, tras la cruenta represión a sablazos de las fuerzas policiales de la época. Aliaga, va a convertirse entonces en el *primer mártir de la clase obrera peruana*<sup>10</sup>. En años venideros las sociedades y organismos obreros se dirigirán a su tumba con arreglos florales, banderas rojas, discursos vibrantes y cánticos revolucionarios.

Este mismo año, aparece en las calles y centros de labor obrera, el periódico *Los Parias*, bajo la dirección de Manuel González Prada y Pedro Pablo Astete<sup>11</sup>. Este periódico que tuvo salida regular hasta 1909, se convirtió en primer vocero ácrata en nuestro país. En sus hojas se podían leer artículos de propaganda, de denuncia anticlerical, de organización obrera, ensayos traducidos de Bakunin, Kropotkin, Grave, Reclus, Faure, Luisa Michel (importante luchadora anarquista francesa por quien Manuel G. Prada sentía mucha admiración. En su honor, Prada firmaba como "Luis Miguel").

Alrededor de esta publicación y de la figura honesta y proba del influyente Manuel G. Prada<sup>12</sup>, se van a formar los primeros círculos de propaganda anarquista, los mismos que van a empezar a editar más publicaciones libertarias no solo en Lima sino en otras provincias del Perú. Sin duda, la figura de Prada era muy respetada por los obreros y librepensadores y temido u odiado por la burguesía oligárquica, la iglesia y los partidos conservadores<sup>13</sup>. Sobre Prada se ha dicho mucho, pero casi siempre se aborda solo su labor literaria o anticlerical, dejando de lado su posición anarquista que surge luego de su evolución desde un liberalismo humanista, cuando fuera cabeza del partido Unión Nacional fundado por él mismo, hasta el anarquismo propiamente concebido luego de su viaje por Europa<sup>14</sup>.

Al llegar al Perú, Prada se pone en contacto con sus antiguos correligionarios liberales con la esperanza de encontrar alguno que no haya sido "*contaminado por la peste política* para construir una alternativa diferente<sup>15</sup>. Es así que, encuentra apoyo en Christian Dam, médico de profesión y Gliserio Tassara, periodista y escritor; ambos miembros de la Liga de librepensadores en el Perú y que luego publicarían los periódicos *El Libre*

*Pensamiento y La Idea Libre*, respectivamente. Al oír las palabras claras de don Manuel, ambos optan sin vacilar por seguirlo en este nuevo andar bajo la luz de la anarquía redentora.

Estos personajes, así mismo, ayudan y colaboran mucho en la difusión y construcción del periódico *Los Parias* y en la organización de conferencias en la que diserta el genial anarquista Manuel G. Prada sobre diferentes tópicos como la religión, la iglesia, la cuestión indígena, la causa obrera, la liberación humana, etc. Por ello, es falso cuando los historiadores burgueses erróneamente tratan de decir que Manuel González Prada fue el único anarquista peruano o el único intelectual que escribió sobre la anarquía. Claro que fue, sino el más importante, uno de los más destacados propagandistas e intelectuales libertarios, por la calidad moral del personaje y por su verbo de fuego que impactó y estremeció rotundamente en los locales obreros<sup>16</sup>.

Ahora bien, ya para 1905, la propagación de la idea anarquista impresa en hojas de propaganda periódicas, era notable. Al respecto el mismo Prada dice que *en nuestro país se realiza hoy una cosa innegable: la aparición y la propagación de las doctrinas libertarias. Cada día nuevos periódicos donde con más o menos lógica se siguen las huellas de los Kropotkin y de los Reclus. En Lima han aparecido últimamente Simiente Roja, Redención y El Hambriento, que agregados a Los Parias suman cuatro publicaciones de la misma índole solo en la capital. Y no debemos admirarnos al ver que en Trujillo salen a la luz La Antorcha, El Zapatero y El Rebelde. En Chiclayo, Justicia va tomando un color más definido(...) El Ariete de Arequipa no anda muy lejos de Simiente Roja ni de Redención, pues Francisco Mostajo tiene más de rebelde al estilo de Juan Grave que de político a la moda peruana. La enumeración resultaría larga, si no quisiéramos omitir ninguna de las publicaciones con algún tinte socialista o libertario*<sup>17</sup>.

A la lista que enumera Prada, habría que añadir *La Razón y Regeneración* de Trujillo (La Libertad), *Los Oprimidos* de Sullana, *Bandera Roja*, *La Semana*, *La Federación*, *La Voz del Sur*, *El Ariete*, que se difundían en Moquegua, Puno y Cuzco, entre otros; todas sostenidas de manera autogestionaria mediante erogaciones voluntarias por obreros y librepensadores interesados en la difusión de las nuevas ideas<sup>18</sup>.





Algunos historiadores han señalado que 1905, significa en cuentas generales, el inicio “oficial” del movimiento anarquista en el Perú, pues para esta fecha, se puede encontrar una serie de núcleos y orgánicas de tendencia libertaria en todo el país. Por ejemplo, en el departamento de La Libertad, existieron diversos grupos libertarios como el Centro de Estudios “Luz”, Centro “Hijos del Pueblo”, Liga de Artesanos y Obreros de Trujillo (con estatutos basados en los principios ácratas) Federación de Obreros Zapateros, Asociación de Resistencia de Sastres de Trujillo, entre otros. Es decir, desde un inicio los anarquistas peruanos concebían la idea del trabajo militante no solo dentro de grupos de propaganda ideológica, sino dentro de organizaciones de masas como las federaciones o las ligas obreras, desde donde podían fecundar los ideales de internacionalismo, apoyo mutuo, horizontalidad y democracia directa<sup>19</sup>.

Para graficar un poco mejor el ambiente de efervescencia obrera y labor sindical que se vivía por los inicios del siglo pasado, citemos las palabras de uno de sus principales protagonistas, el anarquista Carlos Barba, cuando en una entrevista se le preguntó por su inicial vinculación al movimiento obrero:

*Tuve vinculación con el (movimiento obrero) desde 1914, a raíz de la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial. Hubo una tremenda crisis en todos los órdenes aquí en Lima, los obreros no encontrábamos trabajo, la gente no encontraba alimentos; llegó a darse comida a la gente en los cuarteles, en conventos. Esta situación nos hizo buscar la manera de organizarnos, de protestar. En esta forma fue que una vez asistí a una reunión de los zapateros. Ahí fue cuando ingresé al movimiento, porque mi padre había sido miembro de la Confederación de Artesanos y había descubierto que eran todos unos sinvergüenzas, unos politiqueros, unos arribistas, y tuvo luchas con todos ellos... Así que cuando oí que se trataba de agruparse para ir a la Confederación de Artesanos me levanté y dije que no podía ser eso. Dije que, ya que nos reuníamos los zapateros, debíamos los mismos zapateros fundar un organismo sólo para defender nuestros ideales, sin la intervención de gentes que eran conocidas por su trayectoria. Los anarquistas ya habían trabajado aquí en el Perú bastante. Los propagandistas estos buscaban todas las oportunidades para ingresar al movimiento obrero. En cuanto oyeron*

*mi proposición, ¡ufff!, se les fue, pues... la aplaudieron, la apoyaron, dijeron que era eso lo que había que hacer.*

*Total, se armó el lío con los de la Confederación, pero la oratoria de esos hombres (los anarquistas) convenció a todos los presentes. Influyeron para que se organizara un sindicato. Allí nadie sabía lo que era un sindicato, que esa era la forma moderna de organización obrera y era la única que respaldaba los intereses de los trabajadores, que aquí, que allá. Total que se acordó formar el sindicato. Entonces ahí mismo me propusieron a mí como secretario general. Y ese fue el primer sindicato revolucionario que se fundó en el Perú<sup>20</sup>.*

Con el pasar de los años y hasta finales de la década de los años 20, el anarquismo lograría posicionarse mucho más en el movimiento obrero y popular en nuestro país, logrando movilizar a miles de proletarios en huelgas y paros, así como la construcción de centros de estudio racionalistas o artísticos, bibliotecas obreras, grupos teatrales y hasta orquesta musicales encargadas de entonar los himnos obreros en cada conmemoración de la clase trabajadora<sup>21</sup>.

Es por ello, que la prensa anarquista también va a gozar de buen tiraje y mucha circulación con la aparición de nuevas publicaciones como *Humanidad*, *El Oprimido*, *La Voz del Panadero*, *El Obrero Organizado*, *El Obrero Textil*, *El Nivel*, *Plumadas de Rebeldía*, entre otros más, sólo en la capital. Pero va a ser el periódico *La Protesta* (1911-1926) el que va a alcanzar mayor importancia por su enorme trabajo propagandista y organizador en los sindicatos y fábricas de Lima y otras provincias, bajo el auspicio y la constancia de Manuel C. Lévano y su hijo Delfín Lévano, otro gran organizador obrero y luchador anarquista peruano, quienes junto al “Grupo Luchadores Por La Verdad”, posteriormente solo “Grupo La Protesta”, serán el grupo libertario de avanzada dentro del seno proletario. De este grupo podemos rescatar a Nicolás Gutarra, Leopoldo Urmachea, Julio Reynaga (viejo obrero que estaba encargado de la difusión del anarquismo en la parte norte del país), Gumercindo Calderón, Erasmo Roca, Carlos del Barzo, joyero y quien además fuera otro destacado intelectual libertario que fundara junto a Manuel G. Prada el periódico *La Lucha*, pero que luego emigrará hacia el socialismo marxista.





En 1913 también podemos destacar la aparición de la Federación Obrera Regional Peruana (FORP) inspirada en los estatutos de la FORA (Argentina) comunista anárquica<sup>22</sup>. La FORP va a agrupar a todos los elementos sindicalistas revolucionarios que asumían valores internacionalistas y de clase, como suyos. Además tuvo como primer secretario general a Delfín Lévano, que era *el obrero mejor preparado que ha tenido el Perú. Este hombre tenía una serie de facultades: él era filósofo, pensador, didáctico, propagandista, músico. Era una hormiga trabajando. Escribía en "La Protesta" (periódico anarquista). Y escribía piezas de teatro, música. Tuvimos un Teatro Popular, inclusive tuvimos un coro, que se llamaba el Coro Sindicalista, que en todos los organismos, en todas las actuaciones obreras cantaba "Hijo del pueblo", "La Internacional"; él era el alma mater de ese asunto y lo era por ser el principal dirigente del grupo "La Protesta" (organización obrera anarquista), y (porque) en este grupo estaba reunido todo el poder, todo el substratum de las cosas que se hacían dentro de la clase trabajadora*<sup>23</sup>.

Sobre el contexto que se vivía al momento de la fundación de la FORP, Julio Portocarrero recuerda que en el país bajo el gobierno de Augusto B. Leguía, se vivía un ambiente de persecución a los principales dirigentes obreros y anarquistas organizados. *Para Leguía era importante como controlar, como llegar a influenciar al movimiento obrero. En ese momento, él trataba de comprometer a los elementos que estaban un poco distantes, desorganizados, y un tanto separados de las organizaciones políticas que existían solamente para los momentos eleccionarios y que luego desaparecían(...) ¿Qué hizo con los trabajadores? Con los trabajadores adoptó el temperamento de encontrar a una persona que se entrevistase con ellos para persuadirlos en sus reclamos*<sup>24</sup>.

Lo que esto significa claramente, es que el gobierno buscaba de cualquier modo menguar en la fuerza obrera, para ello trató de captar a sus principales portavoces para sobornarlos o amenazarlos con la deportación o con la vida de sus propias familias. Sino resaltemos el hecho de que Nicolás Gutarra fue deportado a Panamá, Leopoldo Urmachea a México (donde siguió haciendo labor sindical y libertaria) y Carlos Barba a Argentina, mientras que Adalberto Fonkén tuvo que esconderse en las casas de compañeros en los suburbios obreros.

El obrero anarquista Carlos Barba respecto a esa época señala que *cuando yo (Barba) estaba dirigiendo el movimiento obrero vino donde mí un tal Durán a ofrecerme armas para los obreros, para hacer un movimiento a favor de Leguía. ¡No!, le dije, este movimiento no tiene nada que ver con la política burguesa. Nosotros los anarcosindicalistas somos antipolíticos. Nosotros no creemos que la política burguesa pueda resolver los problemas del país, sino la fuerza organizada de los obreros (el sindicato)*<sup>25</sup>.

Por su parte, Portocarrero en sus memorias escritas no recuerda que pasó con Delfín Lévano, pero el hijo de éste, el periodista César Lévano ha manifestado en muchas ocasiones que su padre fue víctima de encarcelamientos y torturas al negarse a colaborar en el gobierno en el debilitamiento de sus hermanos de clase. A Delfín le ofrecieron tantas cosas, hasta beneficios para sus propios hijos y para él mismo, pero jamás negoció los intereses de los obreros en pro de algún bien personal. Sin duda, un claro ejemplo de su valor y moral incorruptible.

En tanto, la FORP luego editaría el periódico *El Proletariado* y formaría después parte de la “Asociación Continental Americana de los Trabajadores” (ACAT), que sería el intento regional de agrupar a todas las fuerzas obreras sindicales libertarias en Argentina, Chile, Venezuela, Perú y Uruguay (FORA, FORCH, FORV, FORP y FORU, respectivamente), algo así como la “Asociación Internacional de los Trabajadores” (AIT) anarcosindicalista, con sede en Europa.

Posteriormente se unirían al grupo editor y difusor de *La Protesta*, Carlos Barba, Adalberto Fonkén, Juan Montany y otros más, aparte de la constante y valiosa colaboración del mismo Manuel González Prada. Así mismo, existía el semanario anticlerical *Fray K. Bezón* editado por Francisco A. Loayza, destacado discípulo de Prada. También se puede destacar la presencia de grupos libertarios como “Luz y Amor” y “Conquistadores del Pan”, ambos del Callao (y que tuvieron entre sus destacados militantes a Fidel de la Sota y Miguel Viteri respectivamente), que junto a otros grupos anarquistas de Lima, Huacho, Huaral y de otras provincias formarían luego la “Federación de Grupos Libertarios”<sup>26</sup>.

Así mismo, el movimiento obrero se nutrió aún más de publicaciones, luego de que Fonkén gestionara la entrega de la imprenta del Grupo La





Protesta que mantenían como obsequio de los trabajadores petroleros luego de la huelga de 1913. Esta era la famosa Imprenta Proletaria, donde se imprimían volantes, octavillas, periódicos, revistas, comunicados, todos destinados al esclarecimiento del proletariado. Al respecto, Julio Portocarrero también recuerda que *además reproducíamos en nuestros periódicos algunos artículos que traía La Protesta, que venía de Argentina; La Antorcha, que venía del Uruguay del periódico que venía de España: Tierra y Libertad, de Anselmo Lorenzo*<sup>27</sup>.

Un aspecto relevante para rescatar en este trabajo es que el anarquismo surgido en el Perú, no fue de condición foránea o “extranjerizante”<sup>28</sup>, sino que fue una construcción colectiva propia y enmarcado en el contexto local. Si bien es cierto, estuvieron en nuestro país, anarquistas procedentes de Italia y España especialmente y algunos argentinos delegados de la FORA, el grueso de militantes libertarios en nuestro país eran en su mayoría obreros o hijos de campesinos pobres que emigraban a la ciudad en busca de oportunidades laborales. Los Lévano son procedentes de Lurín, al sur de Lima y no de procedencia italiana como se especula (por lo de Caracciolo, que no fue apellido sino nombre).

Cierto que es América Latina, se nutrió de grandes hombres propagadores y organizadores del pensamiento anarquista como el mismo Errico Malatesta en Argentina, luego Pietro Gori también en Argentina y Chile o Luiggi Fabri en Uruguay, que sin duda contribuyeron mucho al fortalecimiento de las sociedades obreras en esos países. Pero en nuestro país, los protagonistas fueron gentes humildes que nacieron en estas tierras.

Pero al mismo tiempo, los anarquistas peruanos mantenían estrechos lazos de comunicación y solidaridad con los obreros y anarquistas de toda la región y del mundo. Es valioso el trabajo de difusión, denuncia y solidaridad que hicieron cuando en 1907, se produjera la masacre de obreros en una escuela en Iquique (Chile) a manos de la gendarmería de dicho país o cuando en 1913, los campesinos y obreros se levantan en México guiados por las palabras libertarias de Ricardo Flores Magón y su periódico *Regeneración*, por quienes se incentivaba erogaciones voluntarias en fabricas y talleres para que sean enviadas a los combatientes y rebeldes mejicanos, así como para exigir la liberación de los hermanos Flores Magón, de Librado

Rivera y Anselmo Figueroa, presos en Los Ángeles (EE.UU.). Además en la prensa ácrata se hacían informes detallados de lo que ocurría en estos países y se reproducían artículos de interés.

Sin duda, para los ácratas peruanos, la presencia del elemento libertario en la creciente Revolución Mexicana era signo de que los campesinos de dicho país abrazaban el ideal revolucionario y empuñaban las banderas libertarias. Es por esto que el 1º de Mayo de 1913, el periódico *La Protesta* del Perú, publica un texto cuya autoría corresponde a Manuel C. Lévano, donde se puede leer:

*¡Loor! A los que cayeron regando con su libérrima sangre, en la lucha por el comunismo igualitario. Hosanna a los intrépidos, que escudados por el pendón rojo, hermosa antorcha de verdad, van redimiendo y ensanchando el Ideal Libertario a nuestras oprimidas multitudes. ¡Hermanos mexicanos, salud!*<sup>29</sup>

### **Conmemoración del Primero de Mayo**

El destacado anarquista y gran organizador obrero, Delfín Lévano decía que *el 1º de Mayo es para los trabajadores lo que el Sol y el agua al planeta Tierra. Día de arrojar simiente emancipadora, acicates de rebeldías, abonados con el fertilizante de todos nuestros amores por lo bello, lo justo y lo humano, y fecundados con todos nuestros odios sublimes hacia el mal, la inequidad y la mentira. ¡Es el grito estentóreo de los esclavos clamando por Libertad y Vida, Luz y Verdad!*<sup>30</sup>.

Es así que, los elementos libertarios insertos en la labor sindical, social y popular en nuestro país, gestan y logran la conmemoración del Primero de Mayo en 1905, por vez primera en estas tierras, y que ya era el estandarte de lucha y redención del proletariado internacional. Sin duda, esta celebración marcó un hito para toda la clase productora peruana que veía de este modo crecer sus fuerzas y su fe en un mañana mejor. Las fronteras se derrumbaban frente al poderoso latir obrero que buscaba reclamar el mundo entero como una sola patria de hombres libres y solidarios.

Pues bien, la organización que hizo posible esta conmemoración a los caídos en Chicago y que se convertiría en el día de protesta mundial, fue la Federación de Obreros Panaderos “Estrella del Perú”, la misma que ins-





pirada en planteamientos libertarios e internacionalistas buscaba sumarse a toda aquella falange revolucionaria que se organizaba para liberarse del yugo capitalista y la ominosa presencia del Estado.

Entonces, bien vale la pena rescatar la eskuela que los obreros panaderos hacían circular *profesamente entre los gremios obreros y sociedades humanitarias de Lima y Callao*, para convocar a esta gran conmemoración obrera o *pascua roja*<sup>31</sup> como solían llamarle. Aquí, la siguiente nota previa al Primero de Mayo de 1905:

*La FEDERACIÓN DE OBREROS PANADEROS DEL PERÚ, con el objeto de conmemorar el próximo 1º de Mayo, fecha de universal protesta obrera, ha resuelto suspender el trabajo de asociados en dicho día, organizando una romería a la tumba de Florencio Aliaga, jornalero muerto en la última huelga del Callao, y ofreciendo a las clases trabajadoras, con el concurso de importantes factores de la emancipación obrera, una velada, en la noche del mismo primero.*

*La FEDERACIÓN espera, pues, que esa progresista Sociedad contribuya con su poderoso contingente a hacer más solemne el 1º de Mayo, aceptando la invitación que tenemos la grata satisfacción de hacerle.*

*De U.S.P.*

*Solidaridad*

*Delfín Lévano, Germán Torres*

*Secretarios*<sup>32</sup>

Lo que sigue a esta circular es la programación que se efectuará en el “Homenaje al 1º de Mayo”, la que se iniciará a las nueve de la mañana en la Plazuela San Juan de Dios de la Federación de Panaderos, para continuar en un local obrero de El Callao. De dicha programación podemos destacar que el punto III, señalaba la participación *a nombre de los grupos libertarios de Lima, los compañeros Pedro Biasetti y C. Zola, en nombre de la “Federación de Panaderos”, Teodoro Rodríguez, en nombre de la “Unión de Jornaleros, Pantaleón Saucedo, etc. Por la Liga de Artesanos y Obreros del Perú (Trujillo), el compañero Leopoldo Urmachea*<sup>33</sup>.

En el siguiente punto, se puede leer que *de regreso del cementerio y reunidos en el local de la Sociedad Bolognesi, hará uso de la palabra dando por terminada la manifestación e invitando a los trabajadores chalacos a la velada en homenaje al 1º de Mayo, en Lima, en nombre de las agrupaciones libertarias y la FEDERACIÓN, el compañero Carlos del Brazo*<sup>34</sup>.

El comunicado terminará diciendo que *el Centro de Estudios Sociales "Por la Idea" envía a los compañeros del Universo su cariñoso saludo recordando a los caídos en rudas jornadas, afirmando su credo libertario, por cuyo triunfo lucha y luchará*<sup>35</sup>.

Ya en la velada en la capital, se pudo apreciar las disertaciones de los oradores libertarios Ángel Origgi Galle, Marino Ratto y L. Giraldo, además del ya mencionado del Barzo. Así mismo, hicieron uso de la palabra un delegado del gremio del Callao, en seguida lo hizo Alfredo Cavagnaro, en nombre de los obreros panaderos de Chorrillos, Barranco y Miraflores-Surco, para luego dar pase a un miembro de la "Unión de Jornaleros del Callao". Aquella noche también estuvo acompañada por una bella poesía de Adolfo Sauré, destacado poeta libertario<sup>36</sup>, y se pudo oír la música del Himno del 1º de Mayo cantado por el anarquista Pedro Biasetti.

Pero sin duda, las conferencias más esperadas de aquella noche fueron las pronunciadas por el presidente de la Federación de Obreros Panaderos, Manuel C. Lévano y el gran intelectual anarquista, Manuel González Prada. Uno, obrero y el otro, intelectual, pero ambos libertarios respetados y queridos por la clase trabajadora.

El primero ofreció el discurso "*Que son los gremios obreros en el Perú y lo que debieran ser*"<sup>37</sup> y el segundo disertó la ponencia "*El intelectual y el obrero*"<sup>38</sup>. Lévano en su participación hace toda una declaración de principios de cómo sería la nueva estructura sindical revolucionaria y de clase que debía ser construida en el Perú por los mismos obreros lejos de los espacios mutualistas que tenían *vaciados sus programas y reglamentos en los místicos y carcomidos moldes de las cofradías y hermandades, (que) conservan pues, todavía toda la estructura reglar, toda la gangrena fétida de la política, toda la estúpida rigidez del más recalcitrante conservadurismo*<sup>39</sup>.

En tanto, Prada señala que no existe la dicotomía entre el quehacer manual y el intelectual para el campo revolucionario, aquella separación de





labores sólo es producto del capitalismo que pretende dividirlo y controlarlo todo. El intelectual ácrata dice que si el obrero une fuerza con los sectores de la intelectualidad proba y de avanzada, bien podrían forjarse lazos de unión y combate, con la clara misión de romper las cadenas que someten al pobre.

Pero que esto no se confunda con algún vicio que deje abierta la posibilidad de alianza inter-clasista, que seguramente funcionaría en detrimento de los obreros, pues el mismo Prada sentenciará en aquel memorable discurso del 1º de Mayo de 1905, que, *mañana, cuando surjan olas de proletarios que se lancen a embestir contra los muros de la vieja sociedad, de los depredadores y los opresores palparán que le llegó la hora de la batalla decisiva y sin cuartel. Apelarán a sus ejércitos, pero los soldados contarán en el número de los rebeldes; clamarán al cielo, pero sus dioses permanecerán mudos y sordos*<sup>40</sup>.

Al terminar las alocuciones, los estruendosos aplausos que esa noche se escucharán en el local del Teatro Politeama –al que asistieron más de 5 mil trabajadores- serán el sello de energía y combate que el anarquismo dejará impregnada en las conciencias y puños de los hombres y mujeres que no tenían nada más que perder que sus propias cadenas y en cambio, un mundo que ganar.

Por otro lado, es importante señalar que, 1905 va a ser una fecha de gran agitación obrera en todo el mundo. El mismo año que se realiza por primera vez en el Perú el día del proletariado, el mundo vivía importantes remezones revolucionarios con la creación de los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW por sus siglas en inglés) en los Estados Unidos, nacida bajo los principios del sindicalismo revolucionario, de clase e internacionalista; y del primer intento de revolución en la Rusia zarista. Es por esto que Manuel C. Lévano terminaría su discurso del 1º de Mayo diciendo que, *lo que hoy hacen los esclavos de la Rusia, lo hagan mañana los esclavos del Perú*<sup>41</sup>.

## Colofón

En adelante, cada año los obreros peruanos en todo el país pararían en sus labores para marchar por calles y plazas, por campos, fábricas y talleres enarbolando el estandarte rojo (primera bandera anarquista y revolucionaria), entonando “Hijos del Pueblos” o “La Internacional”, llevando romerías a sus mártires y caídos. Haciendo suyas las enseñanzas el maestro Manuel González Prada que se hacía carne en las multitudes.

A partir de 1905, el anarquismo inicia la construcción de la propuesta revolucionaria dentro del proletariado que bregaba por mantener su autonomía y solidaridad de clase. A partir de esa fecha, el vasto movimiento libertario conduce las intensas huelgas, paros y jornadas de luchas de los obreros sindicalizados y extiende sus lazos hasta el sector campesino, con la formación de la Federación Obrera Regional Indígena, el Comité Pro-Tahuantinsuyo, la Federación de Yanaconas, el periódico *La Voz del Campesino*, etc.<sup>42</sup>

El mismo Prada va a ocuparse de estudiar y analizar el problema del indígena en el país en sus libros *Baladas Peruanas* y posteriormente en *Horas de Lucha*, desde donde denuncia la ignorancia a la que sometieron primero los conquistadores y luego la república a los sectores indígenas. También denunció las enormes parcelas de tierra que eran propiedad de los hacendados, transformando a la serranía peruana en feudos ocupados por señores y siervos<sup>43</sup>.

Al año siguiente, en 1906, Manuel González Prada va a decir que *la celebración de este día va tomando las proporciones de una fiesta mundial. Ya no son exclusivamente los obreros de las grandes poblaciones norteamericanas y europeas lo que se regocijan hoy con la esperanza de una próxima redención y renuevan sus maldiciones a la insaciable rapacidad del capitalismo. (...) Desde Nueva York hasta Roma y desde Buenos Aires hasta París, flamearán hoy las banderas rojas y tronarán los gritos de rebeldía. Probablemente relucirán los sables y detonarán los rifles. Porque si en algunos pueblos las modestas manifestaciones de los obreros provocan la sonrisa de los necios o el chiste de los imbéciles, en otros países el interminable desfile de los desheredados hace temblar y palidecer a las clases dominadoras. Y nada más temible que una sociedad cogida y empujada por el miedo. Ahí está*





Rusia, donde el miedo tiene quizá más parte en el crimen que la maldad misma<sup>44</sup>.

En 1908, en el periódico *El Oprimido*, se puede leer un artículo conmemorando a los Mártires de Chicago, que dice el 11 de noviembre de 1887 es pues un día histórico del pueblo asalariado porque en él la burguesía infame y torpe inmoló cobardemente la vida de cinco apóstoles del verbo libertador(...) (Esta fecha) significa pues, el punto de partida que nos señala el camino hacia la redención social y nos recuerda que debemos doblar nuestros esfuerzos para continuar nuestra propaganda de transformar esta sociedad de la riqueza acaparada por los haraganes y la pobreza conformable de los productores, por otra, en donde –así como el aire y el agua son libres para todos- la tierra y las invenciones de los hombres científicos deben ser utilizados en beneficios de todos (Engel y Schwab ante el Tribunal)<sup>45</sup>.

Años más tarde, en 1920, la revista libertaria *Armonía Social*, publicaba un artículo de Delfín Lévano (bajo el seudónimo de "Amador"), también con motivo de un nuevo 1º de Mayo, donde dice que *por eso, hoy el proletariado internacional afirma sus ansias de reivindicación y emancipación social, nosotros, anarquistas, más que conmemorar la tragedia de Chicago y saludar a los mártires del Ideal, removemos el ambiente; preparemos el camino para la Revolución que se avecina. Para nosotros los anarquistas (...) cada día del año debe ser un Primero de Mayo proficuo en esparcimiento de ideas y en el forjar del espíritu revolucionario que tuvieron los mártires de Chicago*<sup>46</sup>.

Los anarquistas organizados, cada uno desde sus trincheras de lucha, en sindicatos, federaciones obreras, comités populares o redacciones de propaganda, protagonizarían innumerables batallas y conquistas como el logro de las ocho horas para los trabajadores del Callao en 1913 y de Lima en 1919, entre otras (por primera vez en Latinoamérica). En adelante, el anarquismo seguiría a la cabeza del movimiento obrero y se fundarían nuevos periódicos y revistas. Se editaría material de propaganda ideológica. Se recibiría importantes publicaciones libertarias del mundo, etc.<sup>47</sup> Todo esto, hasta inicios de los años 30, en que la aparición del Partido Socialista (de Mariátegui) y el Partido Aprista (de Haya de la Torre) asestaran duros golpes al anarquismo, llevándose a gran parte de sus más destacados

cuadros o tomando la dirección del campo obrero para conducirlo hacia intereses políticos y partidistas<sup>48</sup>.

De esta proliferación de partidos políticos surgió la división, y al mismo tiempo fue emergiendo el aprismo y después el socialismo. Pero también hubo una represión muy fuerte durante el gobierno de Leguía y después durante las dictaduras de Sánchez Cerro y Benavides. Entonces, quedaron los apristas y comunistas, que tenían ideas más modernas. Pero se perdió ese sentido del sindicato como instrumento de cultura. Ahora para el 1 de Mayo hay sindicatos que organizan bailes, juegos de fulbito, y ni se acuerdan el significado de esta fecha<sup>49</sup>.

Sin embargo, en este trabajo solo hemos abordado al anarquismo ligado o inserto en las filas obreras de nuestro país, básicamente desde 1905 hasta 1920 y su repercusión en las organizaciones de sindicatos y cuestiones artístico-culturales. No se ha profundizado más en otros aspectos referentes al anarquismo y el movimiento obrero por ser el "Origen Libertario del Primero de Mayo" en el Perú, el tema principal para esta ocasión<sup>50</sup>.

Por tanto, todo el despliegue del anarquismo en el campo obrero, campesino y popular será materia de otro estudio, pues es menester prestarle la debida atención y el cuidado necesario para no deformar la historia y el legado de nuestros antiguos luchadores y presentarlo en forma clara a los nuevos trabajadores en nuestro país, con el propósito de mostrar el pasado de heroicidad que encierra la clase proletaria y de este modo conseguir la revaloración de referentes concretos, con los cuales poder construir el presente y el futuro que deberán seguir la las grandes mayorías de desposeídos y explotados en este país.

Ahora bien, creemos pertinente culminar estas líneas parafraseando a uno de nuestros más importantes luchadores sociales y anarquista militante, nos referimos al obrero panadero, incansable organizador, autodidacta e innegable revolucionario, Delfín Lévano, cuando pronunciara en 1913: *¡Trabajadores! Afirmanos en este día, nuestro pacto de solidaridad internacional, sin importarnos los límites de una Patria que nos aniquila lentamente, y de un Estado que sienta sobre nuestras espaldas el peso de su brutal y represiva mano. ¡Adelante la columna del trabajo! Que no se detenga la marcha arrolladora de los que piensan y sienten el calor vivificante del ácrata ideal.*





*El progreso está con nosotros. El porvenir nos pertenece. Somos los más, y el triunfo es de los fuertes y de los rebeldes que no transigen con el Mal<sup>51</sup>.*

Lima, 21 de agosto del 2009

## Notas

- 1 En *La Protesta*, año IV, N° 30, Lima, 30 de mayo de 1914. Incluido en: Lévano, César y Tejada, Luis (compiladores). *La utopía libertaria en el Perú. Manuel y Delfín Lévano. Obras completas*. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Perú. 2006
- 2 En *La Protesta*, año III, N° 21, Lima, mayo de 1913. Ibid.
- 3 Mella, Ricardo. *Los Mártires de Chicago. (La tragedia del Chicago)*. Antorcha. México. 1975
- 4 Tovar, Teresa. *Movimientos populares y crisis oligárquica (1900-1930)*. DESCO. Perú. 1985.
- 5 Stein, Steve. *Lima obrera 1900-1930. Tomo I*. Ediciones El Virrey. Perú. 1986.
- 6 Sulmont, Denis. *El movimiento obrero peruano (1890-1980)*. Reseña histórica. Tarea. Perú. 1984.
- 7 Barrón, Marcial. *El origen de la Burguesía Industrial después de la Guerra del Pacífico hasta 1930. Movimientos sociales e Ideología*. Impresora y Editora Popular. Lima. 1977
- 8 Sin embargo, la vertiente mutualista aún se mantuvo entrado los años primeros 20 años del siglo XX, convirtiéndose en una línea hostil al naciente anarquismo obrero, llegando incluso a difamar a destacados militantes y dirigentes libertarios como Manuel C. Lévano y al mismo Manuel G. Prada.
- 9 En *La Protesta*, año IV, N° 40, Lima, enero de 1915. Incluido en *La utopía libertaria en el Perú. Manuel y Delfín Lévano. Obras completas*.
- 10 Manuel C. Lévano ofreció el discurso "Ecos de la huelga del Callao", frente a la tumba de Florencio Aliaga, donde dijo que "el pueblo obrero del Callao, está de duelo. Acompáñale en su justa tribulación la clase obrera de todo el Perú. (...) Que su heroísmo (de Aliaga) sirva de estímulo y ejemplo a los demás. (...) ¡Quien muere en la brecha por la redención del proletariado, también es su héroe! (...) ¡Florencio Aliaga, víctima de las injusticias sociales, descansa en paz!"
- 11 Con anterioridad a este periódico ya definido anarquista, se puede encontrar a otros como *La Luz Eléctrica*, *Regeneración* o *Germinal*, impulsado por elementos librepensadores que daba cabida y divulgaban textos de Kropotkin, Reclus o Faure.
- 12 El periodista César Lévano, hijo y nieto de los principales dirigentes anarquistas obreros peruanos, recuerda sobre Manuel González Prada en una entrevista publicada en el diario *El Comercio*, diciendo que "el movimiento anarquista peruano tiene como maestro a Manuel González Prada. Ese aristocratismo que se le reprocha a González Prada no es cierto. Él iba al callejón donde yo nací (jirón Mapiri, hoy Aljovín) a visitar a mi padre. Esa fue la gran influencia ideológica de ellos. Él les enseñó, sobre todo, que las reivindicaciones sociales no servirían de nada si el trabajador no tenía un afán por la cultura y la dignidad. Y no solo el trabajador de la ciudad, sino también el indio y el campesino. Hay huellas del trabajo de los anarquistas en Lima, Trujillo, Chiclayo, en la sierra central, Cusco, Puno. Es evidente que este movimiento ayudó al nacimiento del Apra y del Partido Socialista de Mariátegui y también fue fuente del indigenismo de los años veinte en el Cusco, muchos de sus miembros eran ex anarquistas o anarquistas".
- 13 La burguesía criolla y los sectores conservadores de Lima, no le perdonaban que siendo él un hijo proveniente de esta clase, se vuelva contra ellos y despotricara furiosamente contra la farsa política y la doble moral que era común en esta gente. Sus ataques a los partidos civilista y pierolista (lo más importante de la época), así como sus querellas con la iglesia católica y los capitalistas, son recogidos en sus obras más importantes.
- 14 García, Franz. *Manuel González Prada, anarquista convicto y confeso* <http://www.anarkismo.net/article/6019>
- 15 Llega al Perú en 1892, junto a su familia, procedente de Europa, de donde vuelve como un anarquista convicto y confeso, superando su antigua etapa liberal que se refleja en su obra *Páginas Libres*.





- 16 Sin embargo, creemos que aún falta estudiar los aportes en materia filosófica y política de intelectuales como Gliserio Tassara, Christian Dam, Ismael Gacitúa, José B. Ugarte, Juan Manuel Carreño con su folleto *La Anarquía en el Perú* de 1915, Miguellina Acosta Cárdenas o los mismos textos teóricos de los Lévano (Manuel y Delfín, quienes firmaban con seudónimos como Comnavelich, Manuel Chumpitaz o Amador del Ideal, Amador Gómez, Lirio del Valle, respectivamente) editados en folletos o librillos, como "*La necesidad de las sociedades de resistencia contra el capitalismo*" de 1910 cuyo autor es Manuel C. Lévano), entre otros. Cierto es, que se dispone de poco o nulo material para tal estudio, pero no podemos obviar que existieron.
- 17 González Prada, Manuel. *Anarquía*. Editorial Ercilla. Chile. 1935.
- 18 Será costumbre en los medios anarquistas, la publicación de listados con los nombres y la cantidad de donaciones, erogaciones o la suma de dinero del que se disponía a manera de balances económicos constantes. Sin duda, un ejemplo de honestidad y transparencia.
- 19 En otras ciudades como Tarma y Jauja (Junín), Tacna, Cusco, Piura, Lambayeque y Puno también proliferarán los núcleos libertarios.
- 20 Entrevista incluida en: Federación Anarquista del Perú. *El anarquismo y el anarcosindicalismo en el Perú*. Ediciones Tierra y Libertad. México. 1961
- 21 Es así que en Lima, aparecerán el Centro de Estudios Sociales 1º de Mayo, el Grupo Libertario Humanidad; posteriormente ambas se fusionan para luego organizar en 1908 una velada musical Pro Paz Sudamericana. Aparece también el Centro Artístico Apolo, la Casa del Pueblo (donde funcionaban talleres y reuniones libertarias), Centro de Estudios Sociales "Manuel G. Prada, Centro Femenino "Luz y Libertad", así como orquestinas musicales (dirigidas por el libertario José Benigno Ugarte y grupos teatrales compuesta por obreros. Cabe recordar que Delfín Lévano, también componía piezas musicales y teatrales.
- 22 En cuanto al año de fundación de la FOR Peruana, algunos historiadores incurren en el error de darle diferentes fechas de fundación como 1912, 1915 o 1919. Para este trabajo nos hemos basado en el testimonio directo de los obreros protagonistas de la época como Julio Portocarrero, antiguo militante anarquista y luego primer secretario de la CGTP; y Carlos Barba, destacado miembro del Grupo La Protesta. Estos personajes han dejado sus testimonios en sus memorias escritas o en entrevistas posteriores. Además hemos revisado los Estatutos y Declaración de Principios de la propia FORP, en el cual indica que esta entidad obrera unificada tuvo oficialmente su formación en marzo de 1913 en medio de un ambiente hostil para los principales dirigentes anarquistas y sindicalistas, luego de esto, tuvo su reconstitución en 1919 en el marco de las luchas por la conquista de las 8 horas en el país.
- 23 Entrevista a Carlos Barba en "El anarquismo y el anarcosindicalismo en el Perú". 1961
- 24 Portocarrero, Julio. *Sindicalismo peruano. Primera etapa 1911-1930*. Editorial SUR. Perú. 1987. p.82
- 25 Entrevista a Carlos Barba. *Ibid.*
- 26 Portocarrero, Julio. *Ibid.*
- 27 *Ibid.* p. 83
- 28 De este modo solía llamar la prensa burguesa y reaccionaria del país, tipo *El Comercio* o *La Prensa*, a los anarquistas que actuaban en nuestro país. Se decía que eran agentes bolcheviques o agitadores pagados por otros países. Este vicio se sigue repitiendo en la actualidad. Se habla de injerencia extranjera cuando estalla en el país algún conflicto social.
- 29 En *La Protesta*, año III, N° 21, Lima, 1º de Mayo de 1913. Incluido en *La utopía libertaria en el Perú*. Manuel y Delfín Lévano. Obras completas.
- 30 En *La Protesta*, año IV, N° 30, Lima, 30 de mayo de 1914. *Ibid.*

- 31 La analogía que se hacía de las fechas revolucionarias con las cristianas eran formas simbólicas de mostrar al común de la gente la importancia de las ideas de cambio social, por ejemplo el mismo año de 1905 en un artículo de Prada publicado en *Los Parias*, dice que *el 1 de Mayo tiende a ser para la humanidad lo que el 25 de diciembre para el mundo cristiano: una fecha de alegría, de esperanza, de regeneración. (...) Los revolucionarios saludan hoy el mañana, el futuro advenimiento de una era en que se realice la liberación de todos los oprimidos y la fraternidad de todas las razas. (...) El 1 de Mayo carecería de importancia y se confundiría con las fechas religiosas y patrióticas, si no significara revolución de todos para emancipar a todos.*
- 32 Redención, año I, N° 1, Lima, mayo de 1905. Incluido en *La utopía libertaria en el Perú*. Manuel y Delfín Lévano. Obras completas.
- 33 Ibid.
- 34 Ibid.
- 35 Publicado en *La Prensa*, Lima, 2 de mayo de 1905. Íbid.
- 36 Espino, Gonzalo. *La lira rebelde proletaria*. Estudio y antología de la poesía obrera anarquista (1900-1926). Tarea. Perú. 1984.
- 37 Lévano, Manuel C. *Que son los gremios obreros en el Perú y lo que debieran ser*; p. 99. Incluido en *La utopía libertaria en el Perú*. Manuel y Delfín Lévano. Obras completas.
- 38 González Prada, Manuel. *Horas de lucha*. Editorial Americalee. Argentina. 1946.
- 39 Ibid., p.55
- 40 Ibid.
- 41 Lévano, Manuel C. *Que son los gremios obreros en el Perú y lo que debieran ser*. p. 106. Incluido en *La utopía libertaria en el Perú*. Manuel y Delfín Lévano. Obras completas.
- 42 Entre 1900 y 1920 se dan importantes rebeliones campesinas e indígenas, entre las que podemos destacar el levantamiento de Atusparia (que data desde 1885) y cuyo propósito era la expropiación de tierras a gamonales o oligarcas con acciones espontáneas que contenían el factor étnico como bandera de lucha. Y la rebelión de Rumi Maqui (seudónimo de Teodomiro Gutiérrez), quien fuera comisionado del presidente Guillermo Billinghurst en 1913, para visitar el Altiplano. Al conocer la crítica realidad del campesinado de esa zona, se vuelve contra sus superiores y gesta revueltas que buscaba restaurar las antiguas tradiciones comunitarias del ayllu y el ayni. Es apresado, pero logra huir y desaparece misteriosamente. Aunque nunca se inclinó abiertamente por alguna ideología en concreto, era conocía su simpatía hacia las ideas libertarias puesto que muchos anarquistas desde las ciudades hacían campaña por su liberación. El autor de este trabajo conoce personalmente al nieto directo del legendario Rumi Maqui, cuyo nombre es V. Gutiérrez y quien hasta la fecha se declara como fiel anarquista. V. Gutiérrez con más de 80 años, mantiene una larga historia en cuanto a militancia libertaria en el país, la que seguramente servirá como materia de estudio y pronta publicación en un futuro trabajo.
- 43 Tejada, Luis. *La cuestión del pan. El anarcosindicalismo en el Perú 1880-1919*. INC-Banco Industrial. Lima. 1988.
- 44 González Prada, Manuel. *Anarquía*. Editorial Ercilla. Chile. 1935.
- 45 En *El Oprimido*, año II, N° 26, Lima, 14 de noviembre de 1908. Incluido en *La utopía libertaria en el Perú*. Manuel y Delfín Lévano. Obras completas.
- 46 En *Armonía Social*, año I, N° 1, Lima, mayo de 1920. Ibid.
- 47 Los anarquistas de *Los Parias*, *El Hambriento*, *La Humanidad*, *El Oprimido* y *La Protesta*, recibían publicaciones de otras provincias peruanas, así como extranjeras como *La Protesta*, *El Pueblo Obrero*, *Luz y Vida* (Chile), *El Progreso*, *El Ferrocarril* (Bolivia), *La Organización Obrera*, *La Protes-*





ta, Luz, Germen, Labor, Vía Libre, El Proletario, La Lucha, etc. (Argentina), La Tribuna Libertaria, La Antorcha (Uruguay), La Siembra (Costa Rica), El Propagandista (Ecuador), La Nueva Era (San Salvador), Regeneración (México) O Protesto (Portugal), A Tierra Libre (Brasil), El Internacional (EE.UU.), Tierra y Libertad, Acracia, Solidaridad Obrera, etc. (España), Les Temps Nouveaux, Le Libertaire, Le Combat Syndicalist (Francia), El Boletín Internacional Anarquista y Freedom (Inglaterra), etc.

- 48 José Carlos Mariátegui y V. Raúl Haya de la Torre fueron destacados políticos peruanos. Jóvenes discípulos de Manuel G. Prada, aunque luego tomaron rumbos distintos. Posteriormente intentaron retomar el nombre del intelectual anarquista y su memoria en las famosas Universidades Populares González Prada, desde donde al principio se impartía enseñanza positiva al obrero, pero que devino en centros de captación y adoctrinamiento política aprista y marxista. Este intento de manipular la obra libertaria de Prada y su enseñanza, siempre fue denunciado por los ácratas desde las páginas de *La Protesta*. Posterior a los años 30, el anarquismo entra en un gran declive y se convierte en una corriente casi marginal, aunque con pocas apariciones básicamente en circuitos culturales, el anarquismo tardaría (aún) mucho en salir del entrampado en el que se situó.
- 49 Entrevista a César Lévano en *El Comercio* (2008), con motivo de la publicación de la obra *La utopía libertaria en el Perú*. Manuel y Delfín Lévano. *Obras completas*.
- 50 Si bien es cierto, existen distintos trabajos que han intentado estudiar al anarquismo en el Perú, creemos que es necesario volver a analizar el trayecto de esta corriente del pensamiento socialista en nuestro país, para dilucidar de manera más objetiva su papel.
- 51 En *La Protesta*, año III, N° 21, Lima, mayo de 1913. Incluido en *La utopía libertaria en el Perú*. Manuel y Delfín Lévano. *Obras completas*.

## EL ANARQUISMO Y EL 1º DE MAYO EN ECUADOR

Por Carlos Pazmiño.  
*Convergencia Juvenil Clasista "Hijos del Pueblo"*

*El mito cristiano murió manso, triste, desolado, en el vilipendio de la cruz; los cuatro ahorcados de Chicago subieron al patíbulo, altaneros frente a sus verdugos, orgullosos de sus ideas, y gozosos de su triunfo, ante el instante supremo de la muerte, no tuvieron el lamento quejumbroso de Cristo; "padre mío todo se ha cumplido", sino el gesto heroico del hombre que finca sus ideales de bienestar y armonía humanas en el futuro libertario.*

Tribuna Obrera. V época. N°9. Guayaquil, 1924.

### **El desconocido aporte histórico y combativo del Anarquismo ecuatoriano**

Recordar a los héroes del proletariado ecuatoriano, mostrarlos, honrarlos -que no quiere decir santificarlos-, reconocerlos, no resulta fácil, requiere además de tiempo y esfuerzo, cuidar que el mundo nuevo que llevamos dentro del corazón quiera salir del pecho.

Este pequeño texto, forma parte de un estudio más grande desde la militancia actual sobre el Anarquismo ecuatoriano y su protagonismo en las luchas populares. Sus militantes, gremios, periódicos, revistas, y demás componentes que conformaron aquella legión rojinegra de hombres y mujeres; aquellos que pensaban que la construcción de una sociedad justa no era una bonita utopía anclada en libros. No tenían "otras formas de resistir", comprendían que la única forma de resistir y luchar era al lado de su clase. No habían visiones pequeñoburguesas, ni luchas divisionistas, era la definición y el hecho de asumir su clase, el comienzo del proceso vencedor.





Con el pasar de los años, la sinvergüencería y negligencia de muchos cobardes cobijados bajo la bandera roja o tricolor, han ocultado y usurpado a nuestros camaradas. No solo la tierra que los cubrió, las detenciones y torturas de las que fueron víctimas desconocen a estos valerosos obreros que jamás pidieron algo a cambio por su servicio a la causa de los trabajadores, por ello es justo mostrar al pueblo la lucha de estos, nuestros abuelos.

Reconstruir la historia de estos héroes y heroínas, es buscar en el viejo baúl del olvido; sus referencias y pistas han sido rescatadas del resguardo celoso del tiempo y del polvo. Tomando en cuenta una cantidad positiva de referencias desde las ideas libertarias<sup>1</sup> y un buen número de aportes bibliográficos, se construyó este texto. Con el tiempo iremos teniendo más datos, pero para ser tal vez el primer estudio histórico desde lo ácrata, se muestra valiente, orgulloso y firme al arrojarse a tremenda aventura.

## **El 1º de Mayo en Ecuador**

Hace casi un siglo, en Ecuador se comenzó a recordar y en algunos casos a celebrar el 1º de Mayo. Sin duda, en el país no se pasó por alto el crimen de Chicago, *es más, se sabe que es la jornada de ocho horas de trabajo, por lo que la clase obrera combate en esta ocasión*<sup>2</sup>. Se comenta en el ambiente intelectual, se hace noticia, pero tendrán que pasar algunos años hasta que los trabajadores ecuatorianos retomen la antorcha de los héroes de Haymarket.

Con la victoria de la Revolución Liberal en junio de 1895, encabezada por el General Eloy Alfaro *se formalizó el poder en las manos de la burguesía agro exportadora*<sup>3</sup>. El control ideológico –y en ciertas ocasiones de corte económico- estaba en manos de la Iglesia, con el estallido de junio, se crearon organismos que reemplazaron en mayor o menor medida a la institución eclesiástica. Se fundó la Junta de Beneficencia del Guayas, logias masónicas, sociedades de artesanos y trabajadores<sup>4</sup>, se construyeron escuelas laicas, etc. Este proceso se concentró principalmente en la costa y su centro fue Guayaquil, donde la Iglesia había perdido fuerza, cosa que contrarrestaba en la sierra, donde su poder era aún considerable. Es así

como la Revolución Liberal, comenzaría el andar hacia la constitución de un Estado y una sociedad burguesa. Con este antecedente, la clase obrera comenzó a formarse a la par de un pobre proceso de industrialización. Esta separación en lo administrativo e ideológico marcó el desarrollo económico, y diferenciará la costa de la sierra en lo posterior, y sobre todo ejercería vital influencia en la aparición de los primeros grupos anarquistas y socialistas.

A pesar del triunfo liberal, y su proyecto constitucional *muy poco o nada -se- adelantó en materia laboral*<sup>5</sup>, sin embargo se diferenció de las constituciones anteriores. Se redacta ya la disposición sobre las ocho horas de trabajo, pero esto no pasa de ser letra muerta, no hay una adecuada reglamentación y la patronal opone feroz resistencia. El trabajador ecuatoriano se encontraba esclavizado por doce o más horas diarias, no tenía día de descanso y no poseía derecho alguno en caso de despido, accidente laboral, y su salario era extremadamente miserable.

En 1894, en un artículo llamado "Pobre pueblo", José Peralta describe de forma muy interesante la situación de la clase desposeída ecuatoriana: *El proletario es el paria de la República: nace para servir; ni esperanza para el corazón, ni luz para la mente, ni elevación para el alma, le ofrece la sociedad en cambio de sus desvelos. Para el proletario la Patria no existe; la fraternidad es mentira, la libertad un sarcasmo, la igualdad una blasfemia*<sup>6</sup>.

Para 1911, comienza a celebrarse el 1ero de mayo y tiene como centro Guayaquil; según José Buenaventura Navas, esto se da *por iniciativa del señor Rafael Ramos M, entonces Presidente de la Sociedad Abastecedores de Mercado, -y- se celebró por primera vez en carácter íntimo, la Fiesta del Trabajo*. Participan numerosos representantes de sociedades obreras,<sup>7</sup> pero reduciéndose a un acto festivo (...), reservado únicamente a la *van-guardia obrera*<sup>8</sup>.

En 1913, esta celebración deja de ser íntima y se realiza en forma pública en Cuenca, Riobamba, Quito<sup>9</sup> y Guayaquil. Esto se debe a la proliferación de sociedades obreras y periódicos -en cierta medida gracias al impulso liberal-, uno de ellos es "El 1º de Mayo", editado en Guayaquil, órgano del "Comité de propaganda 1º de Mayo" y que textualmente dice lo siguiente:





El Comité "Primero de Mayo", creado con el objeto de celebrar la Fiesta del Trabajo, no ha trepido en proseguir sus labores porque desde su iniciación, ha encontrado, tanto en las Sociedades Obreras, cuanto en el pueblo en general (...) espera que todas las Sociedades obreras, Gremios, etc., concurren al Gran DESFILE CÍVICO que se verificará el próximo, 1ero de mayo a las 7:00 a efecto de manifestar que desde ese solemne acto marcharemos unidos por los lazos de fraternidad para alcanzar el alto ideal de nuestra grandeza<sup>10</sup>.

En Guayaquil los obreros dejan su puesto de trabajo y salen a las calles, apedrean los tranvías que no acatan el paro. Las asociaciones obreras y mutuales de Guayaquil se congregarán en la Gran Asamblea de Trabajadores<sup>11</sup>, convocada por la Confederación Obrera del Guayas a iniciativa de la (...) Sociedad Hijos del Trabajo con el plausible objeto de discutir y aprobar medidas inmediatas relacionadas con los graves problemas que confrontaba la clase trabajadora<sup>12</sup>.

Los trabajadores portuarios resuelven lo siguiente:

- 1.- Buscar el medio para conseguir la unión de la clase trabajadora para bien del obrerismo.
- 2.- Estudiar la manera de combatir el analfabetismo y la vagancia.
- 3.- Alcanzar leyes que protejan al obrero.
- 4.- Establecer cooperativas de consumo<sup>13</sup>.

La Sociedad de Carpinteros, en este mismo año logra con el apoyo de la Sociedad "Hijos de Vulcano" las ocho horas de trabajo.

En 1914 el Comité 1º de Mayo sigue funcionando, y cercana a esta fecha se dirige a las autoridades provinciales para que no se trabaje este día. El pedido es negado. En 1915, el Comité 1º de Mayo se halla presidido por el Dr. Carlos Rolando –representante del Centro Abdón Calderón- que (...) resuelve (...), dirigirse directamente al Presidente de la República para solicitar que la fecha sea declarada día festivo en todo el país<sup>14</sup>. La simpatía por el gobierno de Leónidas Plaza era poca, los sectores radicales le brindaban fuerte oposición, la guerrilla liberal liderada por Carlos Concha luchó fieramente en Esmeraldas desde 1913 a 1916. Con mucho que perder, tuvo que ceder a esta iniciativa y decretar el 23 de abril de 1915 al 1ero de mayo de cada año feriado para los obreros del Ecuador. Esta victoria, no solo fue una necesidad de ceder políticamente en aquel contexto, sino que fue

obtenida fundamentalmente con la lucha y perseverancia del movimiento obrero. Para esta fecha, el periódico El Cacahuero, vocero de la Sociedad Cosmopolita de Cacahueros “Tomas Briones”, gran bastión y semillero de la organización obrera anarquista, señala:

*...triumfo de ellos, que en todas partes recuerdan los mártires de Chicago, después de 29 años de luchas incesantes. Guayaquil obrero ha festejado dignamente tal fecha, y aunque todavía no consigue la realización de sus ideales, sigue en su camino de fatigas, mejorando día a día<sup>15</sup>.*

El sucesor de Plaza, fue Alfredo Baquerizo Moreno, representante de los intereses particulares y anti populares. Su política fue la conciliación entre la clase obrera y la burguesía, acude a cuanta reunión obrera puede, e incluso se hace invitar. El 1º de mayo de 1916, dirigiéndose a los obreros en tono conciliador dice lo siguiente: *La vida para nosotros, y la vida para nosotros todos, reclama justicia de un derecho igual para el rico y para el pobre; para que el que atesora y para el que trabaja su pan de vida diaria.* El 11 de septiembre de 1916<sup>6</sup>, el Congreso, aprueba pagos por horas extras, las ocho horas vuelven al debate siendo aprobadas. Pero lo irónico es que a pocos días de dictada esta ley, vuelve a suceder lo que en 1906, la ley es letra muerta. Por esto, *los conductores y vagoneros de carros urbanos de Guayaquil tienen que declararse en huelga para exigir su cumplimiento (...)* aún en 1919, *los obreros gráficos de Quito<sup>17</sup> tienen que realizar un paro para conseguir el aumento de salarios y la efectividad de las ocho horas de trabajo (...)* en 1934 *el 90% de los obreros de las fábricas de Quito trabajan once horas diarias<sup>18</sup>.*

## **El Anarquismo ecuatoriano levanta la bandera del 1º de Mayo entre los obreros**

La influencia de las ideas anarquistas es indiscutible, *abrieron una brecha en la conciencia de las clases populares con su accionar y su prédica<sup>19</sup>.* Desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, ya se puede encontrar indicios de propaganda libertaria. El Pabellón Rojo en 1899 (Guayaquil) aplaudía la propaganda por el hecho<sup>20</sup>, en 1901 los anarquistas argentinos de La Protesta recibían La Sanción, publicación editada en Quito, Luis Alfredo Martínez en “A la Costa” (1904), obra precursora del realismo social, influenciada por





el liberalismo, muestra en Salvador -el personaje principal de la obra- un filo anarquista, muy parecido a nuestros primeros ácratas.

*La realidad de la vida, los furibundos ramalazos de la suerte, las amarguras y humillaciones diarias, la ruina de mi hogar y de mis modestas aspiraciones, la falta de trabajo honrado para con él ganar un pobre pan para los míos, esa educación pésima que nos han dado a todos, a pretexto de catolicismo, todo eso reunido contribuye para el cambio o contradicción que hallas en mí. Soy, pues socialista; aún más, anarquista de corazón; porque me sublevo contra tanto vicio, contra tanta farsa, contra tanto lodo y podredumbre...*<sup>21</sup>.

Ya en la primera década del siglo XX aparecen las primeras organizaciones anarquistas. Guayaquil<sup>22</sup> fue su raíz, especialmente por estar más influenciado por las ideas revolucionarias al ser una ciudad porteña. En el continente, la iniciativa de organizarse bajo los postulados libertarios fue logro de muchos migrantes, el caso de Ecuador si bien resta mucho como el de Argentina, Brasil u otros países donde fue tremendamente grande, la influencia del Anarquismo vino del otro lado del mundo, los trabajadores inmigrantes, aunque pocos, dejan sentir su influencia a través de las organizaciones anarquistas<sup>23</sup>. En 1910, el Centro de Estudios Sociales (CS) -según Ycaza- distribuía La Protesta (Argentina), Solidaridad (USA) y Claridad (Chile),<sup>24</sup> en 1911 ya constaban en el catálogo de la Librería Española, textos de importantes teóricos libertarios como: Bakunin, Malatesta, Kropotkin, etc. Los mismos que son adquiridos y empleados para la conformación de grupos anarquistas que con el pasar del tiempo irían clarificando sus ideas. En 1920 aparece el Centro Gremial Sindicalista (CGS), editor de El Proletario.

Con este pequeño antecedente, los anarquistas en el puerto comienzan a difundir el 1º de Mayo en su real significado, para ello llenan sus periódicos con planas repletas de información sobre los mártires, enfatizando en que estos eran anarquistas. Lo paradójico es que incluso en aquella fecha los demás medios obreros parcializaban la noticia, se hablaba del 1º de Mayo y sus logros, se hablaba incluso de los mártires, pero no se visibilizaba completamente su vinculación anarquista; si bien esto era por falta de información o mala fe, no lo sabemos completamente aún<sup>25</sup>.

El Proletario, menciona entre sus páginas explícitamente el origen del 1º de Mayo, incluso aplaude la tradición de la propaganda por el hecho, en aquellos años en auge, tanto en Europa como en el cono sur del continente: *¡Sombras inmortales del Proletariado Universal! ¡Manes de Euno y Espartaco y de todos los rebeldes que con sus cadenas han azotado, el rostro de sus propios verdugos, de todos esos mártires que con su sangre y desde su calvario riegan la simiente de la libertad, loados seáis! ¡Revólveres sagrados de Czolgosz, de Angelo Bresei y de Pedro Mathue Cousidó, puñal bendito de Caserio, filosofías augustas de Pablas de Salvador, de Ravachol y Angiolillo, yo os saludo! (...); En pie con la frente erguida y los brazos alzados saludemos la Magna Fecha del Proletariado, y unidos juremos ser libres, porque así y solo así podrá flamear, victorioso, el Perdón Rojo en la cima más alta del planeta, a despecho de amos y verdugos, de Judas y de lacayos!*<sup>26</sup>

Cabe mencionar que uno de los principales militantes anarquistas, José Alejo Capelo Cabello, que con su ejemplo y tenacidad colaboró en la conformación de los primeros grupos anarquistas y sindicatos de orientación libertaria, escribía fervorosamente en El Proletario.

Otro de los medios libertarios de gran importancia y que presto gran espacio al contenido sobre el 1º de Mayo fue Tribuna Obrera, periódico de *Ideas y Combate*, órgano de la Asociación Gremial del Barrio del Astillero (AGA), fuerte de organización anarcosindical, que con gran galanteo poético enamoraba y arengaba el corazón de los obreros portuarios. En esta ocasión, harán mención tanto al 1º de Mayo, como la matanza del 15 de Noviembre de 1922, tomando en cuenta que este número salió apenas siete meses luego del indiscriminado asesinato en Guayaquil, vale la pena imaginar las condiciones reinantes y la peligrosidad a la que nuestros camaradas tuvieron que enfrentarse.

*Dejémosles a los responsables de la hecatombe del 15 de noviembre que tiemblen. Dejémosles que torturados por el propio remordimiento de sus conciencias; con los ojos llenos de espanto, donde quiera vean al obrero convertido en juez inexorable, pidiéndoles estrecha cuenta de sus crímenes. (...) Procuremos vencerles, y libre de ellos seremos hombres, y entonces formando una legión inmensa y poderosa venceremos al monstruo sangriento*





del capitalismo. Mientras tanto, inclinémonos reverentes, al recordar la memoria gloriosa de los mártires de Chicago<sup>27</sup>.

En 1924 *Tribuna Obrera*, en su número nueve, el 1º de Mayo vuelve a ser parte de sus grandes hojas. Como es costumbre entre los periódicos libertarios se hace una extensa cobertura histórica, literaria, pero sobre todo dirigido al acontecer nacional. En esta ocasión, los libertarios señalan un curioso caso sucedido en Quito. La elección de la “Reina del Trabajo” será objeto de dura crítica.

*Allí tenéis a los obreros de Quito en una descomunal lucha por sacar triunfante a la reina del trabajo que será consagrada en un día en que el capitalismo yankee sacrificó, hace treintaisiete años a cuatro trabajadores que luchaban por el triunfo de la justicia. No creáis que esta reina haya hecho algo en pro de la clase obrera, no creáis que ella represente a la mujer activa y luchadora como Rosa Luxemburgo, Luisa Michel o Emma Goldman (...) Bien, obreros quiteños, seguid con las fiestas y jaranas, que el Capitalismo nos acorralla más y más.*

El control por parte del conservadurismo habría aún de mantener a los obreros quiteños bajo su yugo. El 1ero de mayo de 1932, obreros y estudiantes tratan de realizar el tradicional desfile del 1ero de mayo pero son atacados bárbaramente por la policía, el Batallón “Yaguachi” y grupos de compactados bonifascistas<sup>28</sup>(...) hay centenares de heridos y las calles quedan cubiertas de sangre<sup>29</sup>. Aquellos que logran escapar al primer embate de la represión se refugian en la Casa del Estudiante, sin embargo son brutalmente maltratados. Al día siguiente el ambiente anti obrero no ha cambiado mucho, al grito de ¡Viva Cristo Rey!, ¡Viva el señor Bonifaz! Y ¡Abajo los comunistas y socialistas!, se reprime sin cuartel.

Anexo a la propaganda y denuncia libertaria, el Anarquismo ecuatoriano como sus similares en el continente, también se mezcló con el arte popular y las diferentes expresiones culturales autóctonas. He aquí una muestra del Poeta Obrero, José Alejo Capelo Cabello.

*Camarada  
hoy, primero de mayo  
vibrará tu optimismo  
comulgarás conmigo  
en el sagrario rojo de nuestras almas plenas.  
Mirarás los astros lejanos  
vigilando el silencio de los horizontes.  
Los todos potros del viento  
traerán a tu oído  
la canción torturada de todos los suburbios.  
Millares de antenas cordiales  
llevarán por el mundo  
el más fervoroso saludo augural.  
Y dentro de ti mismo, camarada,  
en tu sangre en tu pecho y en tus músculos  
palpará el futuro...*

También entre sus heroicas páginas, el periódico libertario –quizás con mayores números en la historia anárquica de este país- escribe sobre el 1º de Mayo. *Luz y Acción*, está dirigido por otro gran organizador libertario, Alejandro Atencia.

*El mundo es nuestro, nos pertenece porque todo lo hemos producido nosotros, levantemos nuestro espíritu y cual los mártires de Chicago marcharemos a nuestro futuro. En este día para todos los rebeldes del mundo un saludo alentador. ¡Salud!*<sup>30</sup>.

El tiempo de nuestros camaradas no fue tan diferente al nuestro. Aún existimos, los que desde muy temprano tenemos que levantarnos con desgano para vender caramelos o tabacos en las esquinas, manejar el bus de alguien más, ir a la agencia de banco, lavar sus carros, pasar plantado en la oficina, cuidar sus propiedades, es decir, seguimos haciendo ricos a otros con nuestro trabajo. Los anarquistas apoyamos la lucha por una vida plena, libre, digna en la que podamos ser felices. Debemos tomar conciencia de que la única posibilidad real de cambio está en cada uno de nosotros, en darnos cuenta de la explotación de la que somos víctimas, de que el fruto





de nuestro trabajo nos pertenece y que en la lucha por alcanzar la felicidad está en acercarnos al otro, conociéndonos, queriéndonos, compartiendo aquello que nos causa dolor y proponiendo las salidas posibles a esta forma de vida cargada de lágrimas, de dolor, de tristeza, de ira, de rabia, rescatando el amor, la solidaridad, la pasión, las risas, la inocencia.

*...hasta aquí esta reseña incompleta, esto como balance aproximado de esa labor tesonera y heroica de agitación (...) Tal era la influencia y el acerbo ideológico que, en cierto grado tenía hacia el comunismo libertario, el gran movimiento obrero<sup>31</sup>.*

Hemos llegado al final de este pequeño recuento. El 1º de Mayo es un día de lucha y combate popular, no es una fiesta o un día sin sentido. Hay que dejar de fiarse de los líderes sindicales, cuyos colores rojos y verdes se mezclan en un espectáculo de tecnocumbia en una plaza popular. Recuperemos el 1º de Mayo, en su verdadero color y en su verdadera esencia.

¡Recordar nuestra historia, es recordar la justeza de nuestra misión!

¡Honor y gloria a los héroes del proletariado ecuatoriano!

¡Trabajadores, unámonos para vencer!

## Notas

- 1 Sabemos que existieron muchas publicaciones de corte anarquista a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX tanto en Guayaquil como en Quito, algunas completamente declaradas y otras, formadas por mezclas muy características de la época. Los datos rescatados para esta investigación fueron casi en su totalidad encontrados en la Biblioteca Rolando de Guayaquil y la Biblioteca Nacional de la Casa de la Cultura de Quito. Estamos seguros que muchas referencias se han perdido lastimosamente. Este trabajo recopila todas las que tenemos a la mano hasta el día de hoy, esperamos con ansia encontrar nuevas y seguir alimentando este texto.
- 2 ALBORNOZ P, Osvaldo. *Breve síntesis. Historia del movimiento obrero ecuatoriano*. 1983. Letra Buena. Quito-Ecuador. p. 176.
- 3 YCAZA, Patricio. *Historia del movimiento obrero ecuatoriano*. p. 13. Sobre la Revolución Liberal y su “protagonista principal” se ha generado una imagen -en muchos de los casos- muy lejana a la realidad. Como señala Quintero, en Ecuador: una nación en ciernes. *La Revolución Liberal sustancialmente constituyó una conmoción en la cima de la pirámide que dejó casi intactas las bases del edificio social construido a lo largo de varios siglos de herencia colonial*, por lo tanto, esta “Revolución”, no fue una revolución para los indios o para los negros, a pesar de que muchos de ellos pelearon valientemente en Guamote, Chimborazo -en Cuenca a pedrada limpia se batieron con las fuerzas conservadoras. Este “santo referente” para muchos en la izquierda autoritaria y reformista sigue siendo rescatado sin un profundo análisis a su protagonismo, si bien corresponde a un contexto histórico, como anarquistas no podemos hacer la vista a un lado sobre el impacto y verdadero significado de la Revolución Liberal.
- 4 Arturo Roig en su libro “La utopía en el Ecuador”, hace un interesante señalamiento en la diferencia entre las asociaciones y sociedades de la sierra y costa. *Con el triunfo liberal, las asociaciones serranas ponen énfasis en su relación con las instituciones propias de la región y en especial con la Iglesia Católica. El “regionalismo” se exagera. El costeño es percibido como un partícipe del régimen liberal y éste como un representante de los intereses porteños. (...) los serranos aparecen en cambio como los hombres de la iglesia, los aliados de los terratenientes, los trabajadores sumisos y anticuados que aún no han asimilado la ideología de las luces.*
- 5 PATIÑO P, Carlos. *El derecho a la huelga*. 1958. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito-Ecuador. p.38.
- 6 Esta frase no quiere decir en absoluto que Peralta comulgue o haya conocido a profundidad –si es que lo conoció- el ideal libertario. Su postura política fue liberal.
- 7 Ya en 1911 se encontraba funcionando la COG (confederación Obrera del Guayas) y demás sociedades obreras, lo hacían de forma mutualista o como sociedades de socorro.
- 8 MELGAR B, Edgar. *El movimiento obrero latinoamericano I*. 1989. Editorial Patria. México DF-México. p. 208.
- 9 En Quito se celebró la fiesta del trabajo con un partido de fútbol, una conferencia y una exhibición cinematográfica.
- 10 El 1ero de mayo. Guayaquil, abril 20 de 1913. N°2. Año I.
- 11 Andrés Miranda, quien sería presidente de la Gran Asamblea de Trabajadores, derivaría posteriormente hacia el Anarquismo.
- 12 CAPELO C, José A. *El 15 de Noviembre de 1922 (Una jornada sangrienta)*. 2000. Ediciones “Nueva cultura”. Guayaquil-Ecuador. p. 4-5.
- 13 CAPELO C, José A. Op. Cit. Págs. 4-5.
- 14 ALBORNOZ P, Osvaldo. Op. Cit. p. 179.
- 15 El Cacahuero. Guayaquil, junio 24 de 1915. N°3. Año II.





- 16 Además de las ocho horas y el pago de horas extras, se resolvió el descanso obligatorio los domingos y en fiestas cívicas.
- 17 La primera huelga registrada en Quito es la de los sastres (operarios) en 1918. El adelanto en el sentido combativo de las organizaciones costeñas es notable, su primera huelga –registrada– es la de los carpinteros en Guayaquil en 1896.
- 18 ALBORNOZ P, Osvaldo. Op. Cit. p. 177.
- 19 IBARRA C, Hernán. *La formación del movimiento popular. 1925-1936*. 1984. CEDIS. Quito-Ecuador. p. 34.
- 20 PAEZ, Alexei. *El Anarquismo en el Ecuador*. 1986. INFOC. Corporación Editora Nacional. Colección Popular 15 de Noviembre. Quito-Ecuador. p. 20.
- 21 MARTINEZ, Luis A. *A la costa*. Clásicos Ariel. Biblioteca de autores ecuatorianos. p. 108.
- 22 El bastión del Anarquismo se encontró en Guayaquil principalmente hasta los años 40, las menciones sobre organizaciones no enfatizarán en la ciudad constantemente.
- 23 ROIG, Arturo. *La utopía en el Ecuador*. 1987. BCE-CEN. Biblioteca básica de pensamiento ecuatoriano. Quito-Ecuador. p. 21.
- 24 Creemos que este dato confunde la distribución cronológica de este último periódico con su tenencia en el Centro Socialista y no en el Centro Gremial Sindicalista. En El Proletario del 1ero de mayo de 1922, los anarquistas mencionan: *tenemos a la venta el órgano de la Federación de Estudiantes Libertarios de Chile Claridad y una gran cantidad de folletos editados por ella misma, que recomendamos a los obreros*. Además de los periódicos mencionados se podía encontrar Juventud Libertaria (Chile), Solidaridad (España), etc.
- 25 No es de sorprender que en la marcha anual del 1º de Mayo, en nuestros días, la mayoría –incluso aquellos que han asistido a la misma por más de treinta años– no tengan idea de su origen y su color rojo y negro. En cuanto a la respuesta, nos inclinamos que siempre fue mala fe negar a nuestros mártires la pertenencia anárquica.
- 26 El Proletario. Guayaquil, mayo 1ero de 1921. Nº17. Año I.
- 27 Tribuna Obrera. Guayaquil, mayo de 1923. Nº5. Año I.
- 28 La CON (Compactación Obrera Nacional), fundada en 1931 apoyó a Neptalí Bonifaz –propietario relacionado con los terratenientes y el clero– durante su candidatura presidencial, luego de su descalificación en 1932 por el Congreso Nacional, los compactados  *fueron la punta de lanza de los bonifacistas*, lo que originó la “guerra de los 4 días”. Los choques entre obreros y compactados fueron constantes antes de la descalificación de Bonifaz.
- 29 ALBORNOZ P, Osvaldo. Op. Cit. p. 184.
- 30 Luz y Acción. Guayaquil, febrero 1932. Nº32. Año IV.
- 31 CAPELO C, José A. Op. Cit. Guayaquil-Ecuador. p. 5.

## LA PASCUA ROJA EN COSTA RICA: EL ANARQUISMO Y EL 1º DE MAYO DE 1913

Por José Julián Llaguno Thomas<sup>1</sup>

*Porque, digamos la verdad, todo derecho humano viene a ser una palabra vacía, una irrisión si no se asienta sobre el derecho a la vida, sobre la libertad-posibilidad efectiva de vivir y esta libertad no existe para el hombre que carece de pan, de abrigo, de techo<sup>2</sup>.*

Alberto Masferrer

Múltiples razones y motivaciones hacen posible este artículo, que pretende iniciar una labor de intercambio, estudio y divulgación de las ideas anarquistas en América Latina. El internacionalismo y la solidaridad son partes fundamentales de la genética ácrata. Para aquellos que no creen en las fronteras impuestas por las instituciones de dominación, la relación directa y efectiva es una de las principales herramientas para evadir el control de las cárceles humanas llamadas modernamente Estados Nacionales. Estas líneas pretenden abonar estos principios internacionalistas desde tierras centroamericanas, con un pequeño aporte sobre la memoria libertaria. La fecha que nos convoca a los que realizamos este esfuerzo colectivo es el 1 de mayo -día de la lucha internacionalista por la emancipación de la clase trabajadora-. Como toda conmemoración histórica, este día tiene sus ritos, marcados por el recuerdo de ocho obreros asesinados en los Estados Unidos, ciudad de Chicago. Su crimen: "ser anarquistas". El objetivo de este artículo es reflexionar sobre la celebración de este día de lucha por primera vez en Costa Rica, haciendo énfasis en su trasfondo anarquista. Como se ha vuelto costumbre cada año, en las calles de la capital San José encontramos unos seres extraños marchando, cantando *Hijos del Pueblo* y *A las Barricadas*, vestidos de negro algunos, con los pelos parados otros, banderas rojinegras (los colores tradicionales del anarcosindicalismo, no vaya ser que los confundamos con los colores del equipo de fútbol





Liga Deportiva Alajuelense), y una A encerrada en un círculo es lo que los distingue. Y cuando la gente camina por la calle dice ¿y esos bichos raros quiénes son? ¡Anarquistas! dice una señora ¿anarquistas? ¿Pero esos no eran criminales y maleantes en peligro de extinción? ¡No lo sé! -dice la señora que vende lotería en la esquina de una calle concurrida de San José- a una profesora universitaria con una camiseta roja con la cara del Che Guevara. Lo único que sé, es que todos los años veo unas banderas negras y una gente rara gritando improperios contra el Estado, los empresarios y los políticos.

Veamos entonces quiénes son estos bichos raros llamados anarquistas que aparecen todos los primeros de mayo en las calles de San José. Para esto vamos a regresar a 1913, año en que se conmemora por primera vez este día de la lucha obrera mundial.

### **Contexto histórico: Los liberales y la modernidad capitalista**

Como es línea común en los países latinoamericanos las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX serán escenario de la hegemonía oligárquica con sus variantes liberales y conservadoras. El caso costarricense no escapa a esta tendencia, donde vemos como los liberales logran extender su proyecto político hacia todas las esferas importantes de la sociedad, la economía, política, la cultura, el arte, la arquitectura, etc.<sup>3</sup>

A nivel político lo más importante era fomentar la unidad del Estado nacional a través de un régimen representativo de carácter bastante restringido para las mayorías populares. El sistema económico se encaminaba hacia la conexión con el mercado mundial a través del capitalismo de libre mercado. La cultura y sus distintas dimensiones cobraban un rumbo claro: la creación de ciudadanos modernos, decentes y patriotas<sup>4</sup>.

El espacio consagrado como centro del progreso moderno será la capital, San José. Esta ciudad se convierte en el eje que articula la vida cultural, política y económica del país. En los confines del valle central se crea el mito de la suiza centroamericana: ciudadanos blancos de descendencia europea, pacíficos, demócratas y trabajadores<sup>5</sup>.

La construcción de este mito, sirve como cimiento ideológico de la nacionalidad y por lo tanto, articula a nivel imaginario y simbólico el ser

*costarricense*. Esta creación se convertirá en el modelo ideológico y cultural creado por las instituciones modernas del Estado para controlar a la población. Desde este momento y hasta la actualidad todo ciudadano que se desvié de este patrón será expulsado, excomulgado y marginado de la comunidad nacional.

El grupo de intelectuales liberales que dan sustento a este proyecto de civilización se conocerá como el “Grupo del Olimpo” que era financiado por el Estado y estaba anclado en el lema de “Orden y Progreso”<sup>6</sup>. Este sector era el encargado de institucionalizar sus valores a través de una propuesta política y cultural que se ejecuta de forma primordial por medio de la educación<sup>7</sup>. El Estado era el encargado de alfabetizar a los sectores populares con el objetivo de controlarlos socialmente. Podemos resumir el proyecto de civilización de los liberales de la siguiente forma: *La Civilización exigía convertir a campesinos y artesanos en ciudadanos saludables, higiénicos, instruidos, patriotas, respetuosos de la ley y fieles a la ideología liberal*<sup>8</sup>

Lo importante de retratar este proceso de desarrollo institucional y sociocultural, reside en comprender la dimensión que adquiere la difusión de ideas radicales en un territorio determinado como Costa Rica. Al fin y al cabo el contexto propio de cada lugar influye y condiciona en parte el fondo y desarrollo de una determinada concepción de la vida.

En este contexto de predominio del proyecto de civilización liberal y de extensión de las relaciones capitalistas de producción, empiezan a visibilizarse signos de disidencia en varios sectores sociales (principalmente artesanos, intelectuales y el incipiente sector obrero), en el campo político, ideológico y cultural.

### **La idea llega a Costa Rica (1880-1913)**

El anarquismo es hijo rebelde de la ilustración y ha viajado por el mundo a través de muchos canales. A continuación, vamos a presentar algunas formas por las cuales la *idea* llega a este pequeño país centroamericano<sup>9</sup>. Los principales medios que dan cuenta de la introducción y desarrollo del anarquismo son: la migración de intelectuales y trabajadores<sup>10</sup>, la distribución y venta de material doctrinario<sup>11</sup>, la creación de organizaciones específicas<sup>12</sup> y la publicación de periódicos y revistas.





La migración ha sido de suma importancia para el desarrollo de las ideas anarquistas en América Latina y Costa Rica no ha escapado a su influencia. Los dos grupos de trabajadores más importantes que vale la pena mencionar son los italianos y españoles.

Los primeros, constituyeron un grupo de alrededor de 2.000 personas -provenientes del sector norte de Italia, concretamente de la provincia de Mantua donde había surgido una fuerte conciencia proletaria- a finales del siglo XIX para la construcción del ferrocarril al Atlántico. La importancia de este sector radica en que fueron los primeros en crear una huelga ampliamente difundida<sup>13</sup> (tomando en cuenta los niveles de comunicación de la época), la cual se declara el 20 de octubre de 1888. El desarrollo de los acontecimientos y el manejo que hacen los trabajadores de la situación hace pensar a varios historiadores que los italianos tenían mayor experiencia en este tipo de luchas y medios organizativos que coincidían con los utilizados por los anarquistas en el viejo continente<sup>14</sup>.

A diferencia de los italianos (que en su mayoría regresaron a Italia) los españoles llegados al país a finales del siglo XIX significaron un importante apoyo en la difusión de ideas anarquistas y formas de organización gremiales. La mayoría de estos trabajadores provenían de los gremios de zapateros, tipógrafos y panaderos. Dentro de los tipógrafos reconocidos tenemos a Vicente Lines, Avelino Alsina, Andrés Borrásé, José Faja y Ricardo Falcó<sup>15</sup>. El primero, abre junto a su esposa la *Librería Española* en San José, donde se encontraban libros de contenido socialista a la venta, resaltan la obras del anarquista Proudhon<sup>16</sup>.

Alsina, Borrásé y Falcó colaboran más adelante con la fundación de varias empresas editoriales. La editorial e imprenta "Alsina" edita numerosos textos en el país de contenido social y Ricardo Falcó<sup>17</sup> se encarga de trabajar ediciones populares de los textos clásicos del anarquismo europeo, así como literatura de interés general<sup>18</sup>. Dentro de este grupo de españoles hace falta mencionar al obrero español Juan Vera, quien se mantendrá activo en el gremio de los panaderos y participará en numerosas huelgas<sup>19</sup>. Además de la influencia de estos trabajadores europeos, vale la pena mencionar a otros extranjeros que favorecieron la divulgación de las

ideas de organización y lucha popular. El primero de ellos es el cubano Antonio Zambrana, abogado de profesión y participe en las luchas de independencia de su país. Colaboró en la organización de varios grupos mutualistas y la prensa obrera de su época<sup>20</sup>. Además tuvo gran influencia en personajes importantes para la lucha social en el siglo XX como Elías Jiménez Rojas.

Otro nombre importante de mencionar es el de Alberto Masferrer. Proveniente de El Salvador, llega a nuestro país a finales de siglo. Participa activamente en la prensa progresista de la época y funda el *Diario de Costa Rica* en 1885. Su pensamiento está emparentado con el liberalismo radical, sin embargo parece tener tintes anarquistas en algunas de sus proclamas<sup>21</sup>.

Su influencia va a ser importante en la generación de jóvenes intelectuales radicales del siglo XX, como Joaquín García Monge, Roberto Brenes Mesen y José María Zeledón y Omar Dengo. Este grupo produce distintas obras literarias de carácter social<sup>22</sup>, así como participa en la fundación y colaboración de periódicos y revistas con algún vínculo anarquista como: "Vida y Verdad" (1904) "La Aurora" (1904-1905), "Sanción" (1908), "Cultura" (1910), "Germinal" (1910)<sup>23</sup>, y Renovación (1911-1914)<sup>24</sup>.

A nivel organizativo se multiplican las organizaciones mutualistas a finales del siglo XIX, cuya estrategia fundamental era la educación de sus socios y la promoción del ahorro. Para cumplir con el primer objetivo, se crearon bibliotecas, periódicos y charlas nocturnas. Para estas organizaciones la educación general y el aprendizaje de un oficio eran los vehículos mayoritarios del cambio social<sup>25</sup>.

Conforme empieza a agitarse el anarquismo antagonista y clasista, los artesanos se organizan por sí mismos, desarrollando una amplia conciencia anti-patronal, convive el mutualismo con organizaciones de resistencia y sindicatos<sup>26</sup>. La primera década del siglo XX estuvo marcada por una organización incipiente, sin embargo la conflictividad social aumenta y termina influyendo en el crecimiento de las organizaciones gremiales en las zonas urbanas.





## Los Anarquistas y el 1 de mayo de 1913

Desde 1911 vemos un repunte del anarquismo criollo a nivel ideológico y organizativo. El 15 enero del mismo año sale a la luz la revista libertaria más importante de Costa Rica hasta el momento: *Renovación*, cuyo lema era *Sociología, Arte, Ciencia y Pedagogía Racionalista*<sup>27</sup>. La sección editorial es redactada por el conocido anarquista español Anselmo Lorenzo, quien dirige la publicación con el poeta José María Zeledón (Billo). El catalán Ricardo Falcó se encarga de su edición y distribución por el país. Dentro de sus páginas encontramos colaboraciones de reconocidos anarquistas mundiales como: el mexicano Ricardo Flores Magón, el ruso Pedro Kropotkin, los españoles Carlos Malato, Ricardo Mella y Fernando Tarrida del Mármol, así como los latinoamericanos José Ingenieros, Jacinto Benavente y Alberto Ghiraldo<sup>28</sup>.

La revista llega a España, Estados Unidos, Cuba y Chile, se reciben publicaciones ácratas de todo el mundo<sup>29</sup>; además se mantiene correspondencia cercana con Pedro Kropotkin, Errico Malatesta y Flores Magón<sup>30</sup>. La doctrina difundida por este medio se puede concretar en tres principios básicos: anti-clericalismo, abstencionismo doctrinario y sindicalismo como medio de organización clasista.

El trabajo de *Renovación* (que deja de circular en 1914) sienta la base para que se desarrolle doctrinalmente el anarcosindicalismo en Costa Rica, que es una corriente particular del anarquismo que ve en los sindicatos la mejor forma de organización obrera para luchar contra la burguesía y sus instituciones.

Para 1912, el anarquismo encuentra un nuevo espacio de expresión que se denomina *Centro de Estudios Sociales Germinal*. Este grupo será un espacio para la difusión de la cultura, la educación y la doctrina anarquista. Participan intelectuales y obreros extranjeros y nacionales<sup>31</sup>. En sus reuniones se cantaba el himno anarquista *Hijos Del Pueblo*, se colocaban las banderas de color rojo y negro y se veían retratos del escritor francés Emile Zolá y el geógrafo anarquista Eliseo Reclus. Sobre el papel de este centro nos dice un historiador: *El Centro Germinal se proponía, de acuerdo con un importante movimiento internacional de propaganda por la cultura*

*del proletariado, combatir los prejuicios sociales, religiosos y políticos, que tardaban la evolución de los trabajadores*<sup>32</sup>.

Bajo el impulso de este centro y los trabajadores organizados federalmente, se decide crear el 22 de enero de 1913 la Confederación General de Trabajadores (CGT) con: *...objetivos muy claros de solidaridad, de defensa y acción común por parte de los trabajadores en su lucha contra el capital; con el principio democrático de representación organizacional de igualdad de los gremios federados*<sup>33</sup>.

En este periodo, *la Confederación General de Trabajadores, de corte eminentemente anarcosindicalista, dirige entre otro sin número de movimientos, dos de las primeras huelgas del siglo XX, enfrentando a la transnacional del banano radicada en la Provincia de Limón –zona atlántica-, la United Fruit Company (UFCO); dejando en evidencia el carácter y agudeza de las contradicciones y lucha de clase que se arraigan en el país. Se consolida en Costa Rica un movimiento sindical más combativo y militante*<sup>34</sup>.

Las acciones de la CGT se desarrollaban a través de la huelga, la solidaridad y la acción directa, como forma de combatir las injusticias sufridas por los trabajadores. Se luchaba por la jornada de 8 horas, la salud gratuita, acceso a la educación, eliminación del trabajo infantil, reducción del costo de la vida y mejores salarios. En 1913 estallan huelgas en Guanacaste, también los maquinistas se lanzan a huelga, así como los panaderos, estas luchas recibieron el apoyo solidario de los trabajadores de todo el país.

La CGT y el Centro Germinal trabajan mano a mano en las luchas obreras del país, y deciden expandir la idea de celebrar el 1 de mayo como día internacional de la clase obrera.

Para el 13 de abril de 1913 se celebró una Asamblea con delegados de la capital y provincias para organizar la conmemoración de tal fecha y escoger un comité organizador que se encarara de ejecutar lo acordado dicho día. El Comité Organizador quedó integrado por delegados de: Centro de Estudios Sociales Germinal, Sociedad Federal de Trabajadores, Sociedad Tipográfica, Club Sport La Libertad, Sociedad Tranviaria de Socorros Mutuos, Centro Social Obrero de San Ramón y la Sociedad Obrera Alajuelense<sup>35</sup>.





El comité organizador establece un programa para el Primero de Mayo y escribe un comunicado que invita y hace el llamado: *al recuerdo de la Huelga General de los obreros confederados de Chicago el 1 de mayo de 1886. La cual fue reprimida brutalmente por el gobierno y que deja en evidencia la atrocidad del capitalismo y el abuso de autoridad*<sup>36</sup>.

La idea de esta conmemoración era establecer un plan de las luchas venideras para los trabajadores en el siguiente año, además de hacer un balance de las conquistas ya alcanzadas hasta el momento. Este hecho deja claro la importancia del 1 de Mayo como día de la emancipación de los obreros y no como una simple “fiesta” abstracta.

Los distintos periódicos obreros publican notas sobre este día y llaman a los trabajadores a continuar con la lucha por la vida digna y por un orden social más justo y equitativo. Relucen las editoriales de la *Aurora Social*, la *Hoja Obrera*, *Renovación*, además de artículos publicados en *La República* y *La Información*.

Dentro de las actividades para realizar se acordó: actividades deportivas (partidos de fútbol), distribución de golosinas a niños pobres, mítines frente a fabricas, conmemoración de los obreros caídos en años anteriores, visitada a los presos y discursos públicos<sup>37</sup>.

Dentro de los oradores se escogieron a Carmen Lyra, Omar Dengo, Joaquín García Monge y Juan Rafael Pérez<sup>38</sup>. A continuación se presentan algunos fragmentos de dichos discursos que nos parecen claves.

Carmen Lyra:

*Hablo especialmente a los niños, hijos o hermanos de los obreros. Muchos de vosotros os habéis preguntado lo que significa esta fiesta de hoy, que se celebra por primera vez en nuestra tierra. Es la fiesta de los obreros y significa algo muy sencillo y hermoso: ellos lo hacen para acercarse y quererse más, para verse juntos en otra parte que en el taller, en donde siempre están con la cabeza inclinada y la cara la mas de las veces serias, ya que el trabajo así se los exige, ya porque piensan en las penas del hogar, el cual quizás la adorada cabecita de un hijo descansa abatida por la enfermedad en una almohada y si no es la de un hijo es la esposa amada o la venerable de la madre o porque lo que se gana no alcanza y la miseria anda rondando la casa. No os parece que esta fiesta es como una cinta de colores encendidos,*

que estrecha dulcemente en un lazo de amor a todos los trabajadores que se juntan en ella<sup>39</sup>.

Omar Dengo:

*El movimiento emancipador que desde épocas lejanas viene realizando el proletariado universal le comunica en este momento estremecimientos tales a la tierra que parece que ella se prepara para el parto de una humanidad más generosa. Solo el dolor, la miseria y la esclavitud no han disfrazado sus modos de manifestación; la piratería de antiguas épocas, abandono las mares para trasladarse al bufete de las grandes instituciones bancarias. Invito a los obreros a continuar conmemorando el Primero de Mayo y a luchas, ya no por la conquista del pan con el sudor de la frente, sino a la conquista de la libertad por la exaltación del espíritu<sup>40</sup>.*

Juan Rafael Pérez<sup>41</sup>:

*Queridos hermanos, nosotros los obreros con un criterio más avanzado que los jueces con sus caducas leyes, hemos llegado a comprender que el cerebro órgano del pensamiento, está expuesto a trastornos como los demás órganos del cuerpo y, que lo que hoy llamamos delitos, son simples anormalidades cometidas en un momento de trastorno síquico, hermano de esos desequilibrios mentales producidos por la diversidad de los factores, que esta sociedad se encara de fomentar.*

José María Zeledón:

*La fecha de este día pone el encanto de una primavera en los corazones de los visionarios del bien. Los campos están florecidos. También las almas de los tributarios de la miseria, sienten hoy el florecimiento de sus esperanzas. Allá en los centros de la vieja Europa los cuales zumban el viento y pasa un viento de desastre, millones de hombres se alzarán hoy como todos los años, del polvo de sus pesadumbres, para pasear al sol la majestad de sus anhelos. Es una hermosa fiesta del internacionalismo obrero que simpatiza la vida solidaria de los trabajadores del mundo. Detrás del estandarte rojo, que es flor inmensa de dolor humano, la procesión interminable de los explotados parecerá una tranquila pero inmensa amenaza a la injusticia social triunfante. Los opresores temblarán sin duda ante ese incomparable germinal que ha traído mayo<sup>42</sup>.*





Joaquín García Monge:

*Recordemos también en este día a los apóstoles de la redención Obrera: a Agrícola Perdigier, el gran promotor de la Unión de los obreros, para que se alejen de los desgarramientos, las intrigas y los chismes de parroquia, que tanto los aíslan y detienen en su progreso; a Luisa Michel, la heroica Virgen Roja, desvelada siempre por la suerte de los oprimidos; a Ruskin, preocupado porque los obreros y obreras de Londres tuvieran buenos libros.*

Para finalizar transcribimos las palabras de García Monge sobre la organización proletaria, la acción directa y el abstencionismo doctrinario:

*(...)Quiere esto decir que los progresos de toda índole que ocurran en vuestra clase deben ser de iniciativa vuestra, sustentados y robustecidos con los empeños asociados, de vosotros, sin contar con intermediarios extraños. Desechad, pues, esa peligrosa ilusión parlamentaria, de los que os halagan las orejas diciéndoos que con leyes del Congreso obtendréis becas para vuestros hijos en el extranjero, protección contra los accidentes del trabajo y hasta una casa del pueblo para que en ella vayáis a discutir vuestros intereses, antagónicos en la mayoría de los casos con los de la minoría (la Cámara inclusive).*

*(...)Asociaos para hacer vuestras casas bonitas, higiénicas y confortables, ya que en ellas pasaréis todas las horas del estudio y del descanso. Asociaos para discutir los asuntos que os interesan como ciudadanos y como obreros y haced las mejores por vuestra propia cuenta, a medida de vuestras fuerzas, sin esperar auxilios de intervenciones extrañas que os cobrarán el ciento por una morada confortable y abrieran sus almas a las ennobecedoras emociones del arte; al viejo Tolstoi, que hizo las desventuras de los campesinos que sufrían en torno suyo; a Kropotkine, ese poderoso anciano, sombra protectora de los oprimidos de la tierra y a tantos otros que sin las altas dotes de éstos, poseyeron hasta el sacrificio, el valor y la constancia. A Eliseo Réclus cuya vida ejemplar estuvo siempre al servicio de la clase proletaria y el que desde la tumba os repite esta sentencia definitiva: Los Oprimidos no hallarán libertadores fuera de sí mismos<sup>43</sup>.*

## Notas

- 1 Grupo Editor, Revista La Libertad. San José, Costa Rica.
- 2 López Murcia, Rafael. *Tradición liberal y anarquismo filosófico*. Editorial universitaria. Tegucigalpa. 2002. p.48.
- 3 Molina, Iván. *Costarricense por dicha, Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 2002.
- 4 Cerdas, Rodolfo. *Formación del Estado Costarricense*. San José, Editorial Universidad de Costa Rica. 1978.
- 5 Cuevas Molina, Rafael; *Tendencias de la dinámica cultural en Costa Rica en el siglo XX*, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 2003
- 6 *Ibíd.* p.5.
- 7 Fumero Vargas, Patricia; *Cultura y sociedad en Costa Rica 1914-1950*. Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 2005. p.7.
- 8 Molina Jiménez, Iván; *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica (1750-1914)*. San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 1995. p.141.
- 9 Nombre que utilizaban muchos propagandistas para referirse al anarquismo.
- 10 Dentro de este movimiento migratorio nos interesa resaltar la presencia de trabajadores experimentados en luchas sociales en Europa, además de propagandistas y militantes que difundían las ideas anarquistas por medio de libros, folletos, revistas, periódicos, etc.
- 11 Nos referimos al conjunto de literatura vinculada al movimiento anarquista.
- 12 Nos referimos a todas las organizaciones gremiales y artesanales como: sociedad mutualistas, sociedades de resistencia, sindicatos, además de aquellas de carácter político y cultural: ateneos y centros de estudios.
- 13 Esto debido a que tuvo mayor cobertura y conocimiento en el país, que los anteriores como las protestas de los chinos en 1874 y jamaquinos en 1879.
- 14 Aguilar Bulgarelli, Oscar; *La Huelga de los útiles, 1887-1889: un capítulo de nuestra historia social*, San José, EUNED., 1989. pp.24, 69-73.
- 15 Fallas Monge, Carlos. *El movimiento obrero en Costa Rica (1830-1902)*. EUNED. San José. 1996. p.188.
- 16 Oliva, Mario; "La educación y el movimiento artesano-obrero costarricense en el siglo XIX". Revista de Historia, Universidad de Costa Rica, numero 12-13, San José, julio de 1985. p.143.
- 17 Reconocido en los círculos anarquistas de Barcelona, llega a Costa Rica y participa en la divulgación de revistas, periódicos y libros anarquistas. Se convierte en el enlace más importante entre el anarquismo criollo y los centros de propaganda en Europa. Expulsado por el gobierno costarricense en 1922. Molina, Op. Cit., 1995. pp.14,138.
- 18 Molina Op. Cit. 1995. pp.144-148.
- 19 Este obrero español fue expulsado del país en 1903, gracias al tratado ratificado por el Congreso en junio del mismo año, en el que se permite la extradición y protección contra el anarquismo. Este tratado fue firmado por muchos países del continente en la Conferencia Internacional Americana. Oliva. Op. Cit.1985 p.97, 118.
- 20 Fallas. Op. Cit. p.397.
- 21 Láscaris, Constantino. *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. Stvdivm, San José. 1983. p.195.
- 22 Resalta el poemario Musa Nueva y el poema "Los Elefantes" -dedicado al educador anarquista Francisco Ferrer y Guardia- de José María Zeledón y novelas como "Hijas Del Campo", inspirada en Emile Zola y "Abnegación", inspirara en "Resurrección" de León Tolstoi, las dos escritas por





- Joaquín García Monge. Quesada, Álvaro; *La voz desgarrada. La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense, 1917-1919*. EUCR, San José, 1988. p.23.
- 23 Morales, Gerardo. *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*. EUNA. San José. 1993. pp.119-121.
- 24 Oliva Medina, Mario; *Artisanos y obreros costarricenses, 1880-1914*, Editorial Costa Rica, San José, 1985. p.36.
- 25 De la Cruz, Vladimir. *Los mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913*. Editorial Costa Rica.1985. p.51.
- 26 Resalta la organización de los panaderos “Sociedad El Ejemplo”, donde sobresale el obrero español Juan Vera como uno de sus fundadores
- 27 Renovación, número 1, año 1. San José. Costa Rica. 15 enero. 1911.
- 28 Morales, Op. Cit., p. 156.
- 29 Regeneración (Estados Unidos), Tierra (Cuba), Tierra y Libertad (España), La Palabra Libre (España), Les Temps Nouveaux (Francia), Cultura Obrera (Estados Unidos), Freedom (Inglaterra), Ideas y Figuras (Argentina), Despertar (Uruguay). Renovación, número 26, año 2. San José. Costa Rica. 30 enero. 1912.
- 30 Zeledón Lizano, Cristina (compiladora); *Labrador de Ideales. Semblanza de José María Zeledón Brenes (Billo)*. Editorial Tecnológica de Costa Rica, San José, 2003.p.24.
- 31 Sus primeros miembros eran: Omar Dengo, Carmen Lira, Joaquín García Monge, Juan Rafael López, Patricio Ortiz, José Alfaro, Juan Rafael Meneses, Dilón Cordero, Luis Valle Suárez, Leonardo Estrada, Raúl Maldonado, Antonio Maffuaz, J.E. Hernández, Ma. Castillo, J.J. Romero, S.F. Araeri, Marroco Buitrago y J. Lorenzo García. De la Cruz, Vladimir. *Los mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913*. Editorial Costa Rica.1985. p.121.
- 32 Oliva, Op. Cit., 1985. p.185.
- 33 De la Cruz, Op. Cit. p.74.
- 34 Bonilla, Víctor. *El anarcosindicalismo en Costa Rica*. Centro de Estudios Anarquista Germinal. 2003. Versión digital.
- 35 Op. cit. De la Cruz, Vladimir. p.78.
- 36 Ídem.
- 37 De la Cruz, Op. Cit. p.80.
- 38 Todos los conferencistas eran miembros del Centro Germinal.
- 39 Ibid. pp 80-83.
- 40 Ibid. pp.84-85.
- 41 Ibid. p.86.
- 42 Omar Dengo, José Ma.(Billo) Zeledón, Joaquín García Monge. *Primero de Mayo en Costa Rica. Discursos y Poemas*. Editorial Universidad Nacional. Heredia. 1981. p.7.
- 43 Ibid. pp. 924.

# LOS ORÍGENES DEL PRIMERO DE MAYO EN COLOMBIA Y LA INFLUENCIA DEL ANARCOSINDICALISMO<sup>1</sup>

*Por Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular*

*¡Compañeros! Ha llegado el deseado día del Primero de Mayo de 1914, día de la Fiesta Obrera, en que se ha roto por primera vez en la capital de la República, uno de los látigos de la esclavitud del obrero.*

Discurso pronunciado por José Nicolás Guzmán,  
Director General de la Unión Obrera

*Obreros esta región, en día reafirmación principios revolucionarios, saluda hermanos libertarios esta y excítalos seguir en la lucha paladín libertario.*

Telegrama enviado al periódico La Voz Popular el 2 de mayo de 1927 por Solano,  
Grupo Libertario de Santa Marta

El Primero de Mayo de 1914, la Unión Obrera de Colombia convocó en Bogotá a una gran celebración, cuyo acto principal era un desfile donde ondeaban las banderas blancas y se cantaba el Himno Nacional. Este desfile, al cual acudieron más de tres mil trabajadores, tenía como destino el barrio bogotano “La Perseverancia”, donde los participantes debían colocar la primera piedra para erigir una columna conmemorativa al trabajo<sup>2</sup>. Con este acto festivo, más carnavalesco que revolucionario, comenzaba en Colombia la particular celebración del Primero de Mayo. A diferencia de lo sucedido en otros países latinoamericanos como Argentina y Cuba, en Colombia este acontecimiento tuvo lugar por vez primera un cuarto de siglo después de los hechos vividos en Chicago y se desarrolló inicialmente sin ninguna influencia del anarquismo, aún cuando éste se había hecho sentir en el territorio colombiano hacia finales de la década de 1840 con las ideas de Pierre-Joseph Proudhon<sup>3</sup>.

Así, en contraste con las conmemoraciones que empezaban a realizarse alrededor del mundo, donde los obreros afirmaban su identidad de clase





en concordancia con las doctrinas revolucionarias y el internacionalismo, en Colombia el Primero de Mayo era una fiesta de carácter regional en la cual los artesanos se reconocían como pueblo y no hacían ninguna alusión explícita a los mártires de Haymarket. Hacia 1914, mientras la revolución proletaria se agitaba en Europa y el poder de los trabajadores empezaba a manifestarse en Latinoamérica, en Colombia todavía no se podía hablar propiamente de clase obrera. Las condiciones económicas y políticas de las primeras décadas del siglo XX no lo permitían. La mayoría de la población colombiana habitaba y trabajaba en las zonas rurales y la acumulación de capital dependía casi exclusivamente del único producto de exportación: el café. Además, el nivel de industrialización era incipiente, ya que sólo se enfrentaba a los primeros retos de satisfacer una demanda local de bienes de consumo. Aunque ya en esa época funcionaban algunas fábricas de bebidas y alimentos, la mayor parte de la actividad manufacturera recaía literalmente en manos del artesanado<sup>4</sup>. Por tanto, fueron los artesanos los primeros en organizarse para enfrentar las contradicciones laborales.

Ahora bien, este desarrollo del artesanado se realizó no sólo bajo una singular situación económica, sino también bajo un complejo régimen político dominado por la República Conservadora. El siglo XX comenzó en Colombia con un golpe de Estado. El entonces vicepresidente José Manuel Marroquín promovió una rebelión contra su jefe directo, Manuel Antonio Sanclemente. Ambos políticos conservadores habían sido prácticamente apadrinados por Miguel Antonio Caro, aquel que después de Rafael Núñez ajustó las banderas de la "Regeneración"<sup>5</sup>. Caro, que se definía a sí mismo no sólo como un conservador, sino también como un defensor decidido de la Iglesia Católica<sup>6</sup>, hizo de Colombia un Estado confesional: el pueblo tenía que obedecer a sus gobernantes y la autoridad de éstos provenía de Dios. Así, mientras que en Europa y en algunos países de América Latina se consolidaba un proceso de secularización del Estado y de la sociedad, en Colombia la jerarquía eclesiástica, al gobernar el pensamiento y la conciencia, garantizaba el orden social. La Regeneración inauguró, entonces, una época de extremismo religioso que condujo a una intolerancia social, moral y cultural.

Sin embargo, justo en los años posteriores a la primera celebración del Primero de Mayo, bajo la coyuntura de la primera Guerra Mundial, Colombia empezó a consolidar el proceso de modernización capitalista que cambió radicalmente la situación del país. A partir de entonces el desarrollo industrial caminó de la mano con el crecimiento urbano y esto ocasionó una reconfiguración del naciente movimiento obrero. El Primero de Mayo, como componente esencial de la identidad trabajadora, se convirtió en reflejo de esta reconfiguración y, por eso, lentamente el carnaval del artesanado se tornó en una manifestación revolucionaria e internacionalista de la clase obrera. Como lo intentaremos mostrar en este escrito, el movimiento anarcosindicalista de la década de los veinte contribuyó considerablemente a esta transformación.

### **La primera celebración**

El siglo XX en Colombia comenzó con dos hechos determinantes: la Guerra de los Mil Días (1899-1902), que fue un sangriento enfrentamiento entre liberales y conservadores, y la pérdida de Panamá ante Estados Unidos (1903). El primer hecho significó la consolidación de la hegemonía conservadora, dado que los liberales no sólo perdieron la guerra, sino además la posibilidad de acabar con los preceptos más desastrosos de la Regeneración. El segundo hecho, por su parte, puso en evidencia el primer gran quebranto de la soberanía colombiana y el comienzo del control yanqui. Fue en este contexto que el conservador Rafael Reyes, antes exitoso empresario y reconocido oficial en la guerra civil de 1885, asumió la presidencia en el año de 1904. Reyes se propuso, entonces, la tarea de una reconstrucción nacional y para ello habló de la necesidad de una reconciliación entre los partidos y de un proceso de “modernización” a través del fortalecimiento del Estado, de sus fuerzas militares y del impulso del progreso económico.

Para lograr la reconciliación nacional Reyes cerró primero el Congreso y llamó a una Asamblea Nacional Constituyente con la intención de prolongar su mandato a diez años. Después le otorgó cargos públicos a la oposición, es decir, al partido liberal, y reforzó su discurso de paz. Sin embargo, detrás de este discurso se escondía un régimen despótico que





usaba convenientemente a la Asamblea Nacional y detenía arbitrariamente a sus críticos. Fue así que la dictadura no declarada de Reyes profesionalizó las fuerzas militares bajo la excusa de garantizar la soberanía nacional y la estabilidad interna, pero con la real intención de encontrar *la fuerza necesaria para impulsar el reordenamiento político nacional bajo un proyecto ultracentralista de modernización estatal*<sup>7</sup>. Reyes utilizó de esta manera el ejército y la policía para enfrentar la oposición, mientras su discurso público hablaba de hacer uso del monopolio de la violencia para mantener la paz y la tranquilidad de los ciudadanos.

Ahora bien, fue en el gobierno de Reyes donde se llevaron a cabo las grandes obras públicas de comienzos del siglo XX. Su voluntad empresarial, definida en la fórmula *menos política y más administración*<sup>8</sup>, lo llevó a invertir en la construcción de ferrocarriles y carreteras, además de mejorar las rutas de navegación. Asimismo impulsó un incipiente desarrollo de la industria por medio de beneficios fiscales y subsidios a la agricultura de exportación y a las manufacturas. Estos desarrollos económicos se conjugaron con su proyecto de modernización estatal para crear un régimen que buscaba la acumulación del capital a través de la centralización del poder político. El autoritarismo de Reyes tenía claro que para modernizar la economía colombiana tenía que asegurarse primero de conservar al pueblo contento, con *pan o palo* como él mismo solía decir<sup>9</sup>.

Después del gobierno de Reyes y durante la presidencia de otros conservadores como Carlos E. Restrepo y José Vicente Concha, la modernización capitalista de la economía se fue consolidando lentamente a través de la bonanza de la producción de café y de banano. Mientras que el café era el principal producto de exportación, y por ende vinculaba al país con el comercio internacional, el banano se producía en grandes plantaciones desde principios de siglo a través de enclaves extranjeros como la conocida *United Fruit Company*<sup>10</sup>. Junto a esta empresa estadounidense, culpable años después de la “Masacre de las bananeras”, funcionaba la *Tropical Oil Company* que se ocupaba de la extracción de petróleo. Alrededor de estos enclaves tuvieron lugar las primeras expresiones de trabajo asalariado y los desarrollos de los transportes fluviales y ferroviarios.

El otro gran componente de la economía colombiana de principios del

siglo XX fue la industria manufacturera. El desarrollo de dicha industria dependió directamente de las divisas recaudadas por el *boom* exportador del café<sup>11</sup>. Aunque pronto aparecerían las fábricas textiles, la mayoría de la producción de ese momento era artesanal. De este modo, los artesanos, que desde 1872 venían organizándose en diversas asociaciones de mutua ayuda, eran la principal fuente de mano de obra para la naciente industria. Las tradiciones organizativas del artesanado habían tenido su punto más alto hacia 1854 con las llamadas “Sociedades Democráticas”. Su desarrollo estuvo desde un principio influenciado por la ideas de la Revolución Francesa y de las corrientes intelectuales románticas y socialistas, que se difundían en el país a través los liberales radicales. Por eso cabe recordar que Manuel Murillo Toro publicaba las ideas de Proudhon en su periódico *Neogranadino*<sup>12</sup> y las discutía con personajes como José María Samper, Florentino González, Ezequiel Rojas, Manuel Ancizar y Mariano Ospina Rodríguez. Estos intelectuales y políticos vivían en un ambiente de visibilización de la cuestión social que se nutría con la prensa socialista francesa, el periódico *El socialista amigo del pueblo* y un libro, importado por el francés Juan Simonot, que resumía el pensamiento de Saint-Simon, Fourier, Leroux, Blanc, Cabet, Vidal y Proudhon<sup>13</sup>. Esta inicial influencia del socialismo francés se siguió observando durante los primeros años del siglo XX con las organizaciones mutuales; organizaciones que, por lo demás, no eran mal vistas por la Iglesia católica. Estas organizaciones defendían medidas económicas proteccionistas, pero además exigían mejores condiciones de vida para el pueblo y llevaban a cabo jornadas educativas y otras expresiones culturales<sup>14</sup>.

Así pues, resulta de suyo comprensible que, hacia 1914, fuera precisamente una organización artesanal, como la Unión Obrera de Colombia<sup>15</sup>, la que liderara la inicial celebración del Primero de Mayo. El itinerario de esta primera celebración revela una transformación en el lenguaje que, sin embargo, no refleja todavía un cambio real en la identidad de los trabajadores. Si bien la palabra “artesano” se reemplaza por la de “obrero”, es notorio que la fiesta del Primero de Mayo era un ritual donde los participantes afirmaban su identidad como pueblo<sup>16</sup>. Así, aunque en el itinerario de dicha celebración se habla de los “obreros” de los distintos barrios y del “pabellón





obrero” conducido por los dignatarios de la Unión Obrera de Colombia, por otro lado, se expresa la representación de todas las corporaciones de “ayuda mutua” de la ciudad y se presenta, como reivindicación central, *la dignificación de las labores manuales*<sup>17</sup>. Así pues, es interesante notar que en el Primero de Mayo de 1914 se inicia un cambio semántico que va ser fundamental para la constitución de la clase obrera. Sin embargo, no hay que olvidar que dicha celebración se llevó a cabo por artesanos que hacían sus propios actos culturales.

Por eso, la primera celebración se manifestó como un gran desfile donde participaron los habitantes de los barrios artesanales, incluyendo a niños y niñas y la banda de música de la policía. El desfile era liderado por una bandera blanca que cargaban los artesanos de la Unión Obrera de Colombia, unas coronas de flores y una columnata con un águila que llevaba en su pico una rama de olivo. Detrás del gran número de artesanos, que caminaban por las calles bogotanas, avanzaba un carro adornado para esta gran fiesta. Como es notorio, los artesanos portaban emblemas populares y no utilizaban la simbología tradicional de la clase obrera mundial. La bandera roja y negra era reemplazada por la bandera blanca, que seguramente hacía referencia a la paz. Asimismo, en lugar de “la Marsellesa”, la “Internacional” y otras canciones típicamente obreras se cantaba el Himno de Colombia<sup>18</sup>.

Con este desfile los artesanos afirmaban, entonces, su identidad como pueblo, pero como pueblo rebelde que celebraba ahora su historial de lucha, libertad e independencia. Así lo manifestaban la columnata y el símbolo del águila en su punta, pero también los interesantes discursos que fueron pronunciados ese día. Por ejemplo, el director de la Unión Obrera de Colombia, José Nicolás Guzmán se dirigió a la multitud afirmando lo siguiente:

*No desmayemos, compañeros, en esta obra redentora, que es el porvenir de nuestra República, tantas veces mancillada por negociantes políticos y desmembrada por gobiernos que persiguen apenas el dios dólar, aunque esta madre cariñosa de la Patria quede con el bandón oprobioso ante las demás naciones del mundo*<sup>19</sup>.

En las palabras de Guzmán no hay todavía un tono socialista, pero sí

hay una intención liberadora. Es necesario emanciparse del yugo de los negociantes políticos y de los gobiernos que siguen oprimiendo a los trabajadores. Además se percibe cierto acento antiimperialista que será crucial en las posteriores manifestaciones de las clases subalternas. Guzmán también menciona en otros apartes de su discurso que el obrero debe reconocer cuál es el enemigo que lo oprime y lo explota. Este enemigo no sólo es el funcionario del Estado, sino igualmente el patrón, el empresario opulento. Por eso, para combatir al enemigo, Guzmán insiste en la unidad de los oprimidos para buscar la justicia y la libertad:

*Prosigamos adelante, compañeros, todos unidos, sin matices políticos de ninguna especie, hasta obtener de una manera definitiva la reivindicación de todos nuestros derechos, y en seguida contemplar a nuestros enemigos en aquel lugar donde el destino les tiene ya reservados, donde expiarán sus crímenes, porque la justicia de la tierra se impone a tanta perversidad de caudillaje y gamonalismo.*

*No nos preocupemos por la carcajada inmoral de nuestro opresor, porque mañana el Pabellón de la Paz y del Trabajo estará izado y respetado de todo faccioso, y significando la Libertad, Igualdad y la Fraternidad, base primordial que perseguimos<sup>20</sup>.*

Como es evidente, en sus últimas palabras el discurso de Guzmán adquiere un matiz más radical. El llamado a la unidad es fundamental, ya que tiene la intención de que el reconocimiento de los trabajadores como sector oprimido trascienda las diferentes filiaciones ideológicas. Además identifica claramente al enemigo del pueblo: el gamonalismo y el caudillaje. Finalmente, el discurso cierra con una referencia directa al legado de la Revolución Francesa. Este último hecho, se enmarca dentro de la conocida influencia de la Revolución de 1789 en la política y cultura del artesanado y en el nacimiento del movimiento obrero colombiano<sup>21</sup>.

Sin embargo, cabe anotar que este legado de la Revolución Francesa no es adaptado tal cual a la situación colombiana. De hecho, dada la influencia religiosa sobre la lucha de los trabajadores, el llamado a la libertad, igualdad y fraternidad iba acompañado de alusiones al cristianismo. Esto es claro en la intervención de otro miembro de la Unión Obrera de Colombia, Manuel Antonio Reyes:





*Hoy los mismos obreros volveremos a reunirnos para colocar la primera piedra sobre la que se ha de levantar una columna que simbolice el derecho al trabajo y la dignidad de la labor manual, para celebrar de esta manera, por primera vez en Colombia, la fiesta del trabajo.*

*¿Y qué es la fiesta del trabajo? Sencillo es comprenderlo: así como los santos y los acontecimientos célebres tienen su fiesta, el trabajo también tiene la suya. Y después de los domingos, que son días de descanso, ésta será la única fiesta que los obreros debemos guardar y respetar<sup>22</sup>.*

La influencia religiosa es bastante clara. La fiesta del trabajo es una fiesta análoga a la de los santos, una fiesta que los obreros deben respetar como los cristianos respetan el domingo. Pero, además de recurrir a esta analogía, Manuel Antonio Reyes insiste en que el Primero de Mayo debe servir para realizar obras de caridad. Es un día para llevar un pan y abrazo a los ancianos, indigentes, fallecidos, abandonados y niños desamparados<sup>23</sup>. Así, al mismo tiempo que se reivindica el derecho al trabajo y a la dignidad de la labor manual, se debe ayudar a los pobres. Esta influencia velada del cristianismo tomará fuerza unos años después cuando en 1919 la Iglesia católica empiece a hacer sus propias celebraciones del Primero de Mayo<sup>24</sup>. Aunque en 1914 la Iglesia no participó como institución, sí hubo cierta influencia simbólica y cultural de la misma.

Ahora bien, esta influencia religiosa no impidió que los trabajadores buscaran, en el Primero de Mayo, ir más allá de la mera caridad. Así pues, en los discursos también encontramos el derecho a la propiedad de los medios de producción. Con esto no se hacía referencia directa al socialismo, sino al deseo del artesanado de convertirse en pequeños productores con garantía de empleo. De ahí que se abogara abiertamente por valorizar el trabajo a través del ahorro y por adoptar urgentes medidas proteccionistas.

Finalmente, el Primero de Mayo de 1914 concluyó, como en otros países, con una conmemoración de los mártires. Sin embargo, a diferencia de lo que sucedía en otras celebraciones alrededor del mundo, en Colombia no se invocaron los héroes de Chicago, sino los mártires de la independencia, hecho que reforzaba una identidad nacional que apenas estaba por construirse. En vez de referirse a los héroes del trabajo, los artesanos recordaron a aquellos que dieron su vida por la patria:

*Franco están aún los cadalsos y la sangre derramada por los mártires de nuestra magna guerra. Todavía se siente la tierra humedecida con la sangre de los héroes ignotos, hijos del pueblo que rindieron su vida bajo el estandarte tricolor, en holocausto de nuestra libertad.*

*Es por eso que queremos ser libres en la acepción de la palabra.*

*¡Libres por convicción y herencia!*

*¡Libres porque en Colombia no deben haber otras leyes que las que garanticen la soberanía del pueblo!*

*¡Libres porque no debemos obedecer a otra autoridad, sino la emane de la voluntad del pueblo soberano!*

*Libres porque los padres de la patria nos legaron una República democrática donde todos somos iguales ante la ley, en derechos y condiciones.*

*Para terminar, compañeros, acompañadme en dos únicas vivas:*

*¡Vivan los libertadores de Colombia!*

*¡Viva el pueblo libre y soberano!<sup>25</sup>*

## **La influencia anarcosindicalista**

Después de 1914, los artesanos siguieron celebrando el Primero de Mayo reivindicando su identidad como pueblo y utilizando una variedad de expresiones festivas. En 1916 se celebró un carnaval muy similar al vivido en 1914, pero esta vez las actividades culturales se dispersaron por toda la ciudad y se recurrió a las obras de teatro y a los fuegos artificiales<sup>26</sup>. Sin embargo, hacia 1919 se presentó un cambio sustancial en la celebración del Primero de Mayo. En ese año el artesanado llegaría a la cúspide de su protagonismo en la lucha de las clases oprimidas y pronto vería decaer su fortaleza ante la creciente presencia de los trabajadores asalariados. El 15 de marzo de 1919, cerca de 3000 artesanos, liderados por los sastres, protestaban contra la compra de uniformes para el ejército en el extranjero cuando fueron violentamente reprimidos por el gobierno de Marco Fidel Suárez, dejando un saldo de siete muertos y quince heridos<sup>27</sup>. Este hecho marcaría el final de una época de resistencia y el comienzo de una nueva etapa de lucha obrera.

La expansión de la economía cafetera impulsó, en parte, el movimiento obrero colombiano. Aunque el artesanado seguía presente, el trabajo asala-





riado se fue convirtiendo poco a poco en la forma laboral predominante<sup>28</sup>. De este modo, los trabajadores se fueron desplazando hacia los enclaves y transportes donde se ofrecía este tipo de trabajo. En consecuencia, fue en 1919 que irrumpió el primer ciclo huelguístico que duró hasta finales del año siguiente. 1920 fue uno de los años de mayor actividad huelguística, ya que sólo en enero de ese año se presentaron 18 huelgas. La fuerte agitación obrera de estos dos años coincidió con la creación del “Partido Socialista”, que surgió en el seno del Congreso Obrero de 1919. Dicho Partido tenía una influencia de diversas, y a veces contradictorias, ideologías. Así el radicalismo liberal convivía con el socialismo cristiano, la masonería e incluso con el anarquismo<sup>29</sup>. En este ambiente, el Primero de Mayo de 1919 reivindicó por primera vez el socialismo y recordó a los mártires del trabajo, en particular a los artesanos que habían sido masacrados en marzo de ese mismo año.

Hacia 1921 los socialistas logran una mayor influencia en el Primero de Mayo, pero todavía éste sigue siendo una fiesta del pueblo trabajador. Es sólo en el periodo de 1924 a 1928, cuando se desarrolla el segundo ciclo huelguístico y se realizan los diferentes congresos obreros, que el Primero de Mayo empieza a tener una connotación más revolucionaria y clasista. En este nuevo ciclo de huelgas los protagonistas son sobre todo los trabajadores asalariados de los sectores de transportes y de los enclaves de petróleo y banano. Así, en octubre de 1924 estalla la primera huelga petrolera en la ciudad de Barrancabermeja y en noviembre se realiza un sonado paro en la *United Fruit Company*. En ese mismo mes se presentan protestas en cuatro grandes empresas de Bogotá y en el sector de los ferrocarriles. Las élites colombianas tiemblan ante el asomo de la huelga general<sup>30</sup>.

En este ambiente de agitación social, el Primero de Mayo de 1924 se convierte en la fecha apropiada para la celebración del “Primer Congreso Obrero” convocado por el “Sindicato Central Obrero”, el mismo que convocó al encuentro de 1919 en el cual nació el Partido Socialista. En el Congreso participaron delegados de organizaciones obreras alrededor del país e incluso el Presidente de la República y sus ministros. Hubo cuatro tendencias en dicha reunión: sindicalistas liberales, socialistas, comunistas y anarcosindicalistas<sup>31</sup>. Dentro de estos últimos se encontraba Juan de Dios

Romero y Erasmo Valencia<sup>32</sup>. Aunque en este congreso sale victoriosa el ala moderada del movimiento obrero, este tipo de encuentros, sumados a la irrupción de las huelgas, genera un ambiente de politización en el país que se traduce en la consolidación de varios sindicatos y en numerosos intentos de organización de la clase obrera en grupos, periódicos y partidos. La pluralidad de las ideologías revolucionarias permea las organizaciones de los trabajadores y, en un principio, el socialismo criollo permite su convivencia. Este eclecticismo ideológico de la época da lugar a corrientes tan distintas como el socialismo cristiano, el bolchevismo y el liberalismo radical y es justamente en este contexto que el anarquismo, y en particular el anarcosindicalismo, irrumpe en la lucha obrera colombiana y ejerce su influencia sobre el Primero de Mayo.

Aunque, como ha sido mencionado anteriormente, las ideas anarquistas habían sido difundidas entre los artesanos a mediados del siglo XIX, es sólo hasta 1924 que se observa una clara influencia del anarcosindicalismo en los trabajadores colombianos<sup>33</sup>. Como sucedió en otros países latinoamericanos, el anarcosindicalismo se consolidó en Colombia con la ayuda de agitadores extranjeros que radicalizaron las posturas liberales y socialistas de los obreros. Para poner algunos ejemplos, en febrero de 1924, unos meses antes del Primer Congreso Obrero, se expulsa al peruano Nicolás Gutarra por su agitación anarquista en la Liga de Inquilinos de Barranquilla<sup>34</sup> y tres años después el italiano Filippo Colombo y el español Juan García corren con la misma suerte<sup>35</sup>.

Estos dos extranjeros habían establecido relaciones políticas con algunos grupos y periódicos anarquistas del país. Juan García, por su parte, era muy cercano al "Grupo Libertario de Santa Marta", aunque residía en la ciudad de Bogotá. Este grupo fue formado en 1924 y editaba, a partir del 9 de enero de 1925, un periódico llamado *Organización* que era dirigido por Nicolás Betancourt<sup>36</sup>. El grupo estaba conformado además por J.J. Solano, Antonio Lacambra, R. Vanegas Gamboa, Genaro Torini, José Montenegro M., Elías Castellanos, Joaquín Rodríguez, Eduardo Sánchez y Paulino Conde<sup>37</sup>. Tanto Antonio Lacambra como Elías Castellanos fueron reconocidos militantes españoles que sufrieron procesos en su contra por ser anarquistas en Colombia. Lo mismo le sucedió al italiano Genaro Torini. La actividad





política de dicho grupo se centró en el sector sindical realizando labores de organización y agitación en la zona bananera al norte de Colombia. El “Grupo Libertario de Santa Marta” tenía contactos directos con varias organizaciones revolucionarias alrededor del país, entre ellas con el grupo bogotano “Pensamiento y Voluntad”, que editaba hacia 1926 un periódico con el mismo nombre<sup>38</sup>. De este grupo presumiblemente hacían parte los incansables anarcosindicalistas colombianos Carlos F. León y Luis A. Rozo<sup>39</sup>. El primero pertenecía al Sindicato de Tipógrafos y el segundo era representante del sindicato de Paños Colombia. El periódico *Pensamiento y Voluntad* era una publicación con clara orientación anarquista que luchaba por la “*plena libertad humana*”<sup>40</sup>. Ideológicamente la publicación era internacionalista, antiparlamentaria y anticlerical. Por ejemplo, en el número 2, después de apoyar a Sacco y Vanzetti, se discute ampliamente sobre la necesidad de la organización federativa del proletariado en Colombia, sobre el propósito de abandonar la lucha electoral y sobre cómo el clero oscurece los cerebros de la clase proletaria. En un artículo titulado “La Federación” se afirma lo siguiente:

*Hay necesidad de que el proletariado sacuda el yugo capitalista que lo hace abyecto, miserable y lo mantiene de rodillas ante la elegante fusta, que es el Estado. Hay necesidad de que el proletariado empiece a adoptar una franca y decidida actitud antipolítica, porque la política no es más que el arte de mentir y engañar al pueblo. Hay necesidad de que los obreros colombianos empiecen a organizarse en “sociedades de resistencia” sindicatos de oficio o por industria en cada localidad; con estos sindicatos organizar Federaciones Locales en lugares en donde haya un conjunto de compañeros conscientes que quieran encargarse de los deberes de relaciones colectivas con el resto de los obreros del país*<sup>41</sup>.

Y sobre la influencia del clero, se menciona lo siguiente en el artículo “Para qué sirven las religiones”:

*No para aquí la misión del clero, está a su cargo mantener encendidas las pasiones políticas para así tener divididos los obreros, agitan la cuestión religiosa de acuerdo con los políticos de profesión, que a su vez disimulan atacar al clero, pero es mentira, pues clero y política son dos ramificaciones de un mismo origen y con un mismo fin: mantener al pueblo en la ignorancia*

*para explotarlo a su antojo y provecho y las bravatas que se suscitan entre éstos (muy raras veces) son únicamente a la hora del reparto del botín*<sup>42</sup>.

La radicalidad del discurso de *Pensamiento y Voluntad* muestra hasta qué punto se empezaban a definir con mayor claridad, hacia mediados de los años veinte, las doctrinas revolucionarias que ejercían una importante influencia en el movimiento obrero colombiano. Esto también se hace notorio en una carta que Nicolás Betancourt, director de *Organización*, le envía al español Juan García. En ella Betancourt discute con altura política, pero con un lenguaje agresivo, el papel del anarquismo dogmático: *Hablé del fanatismo entre los anarquistas porque conozco muchos que consideran la Anarquía como un santa sanctorum, en la que pretenden pontífices, y encerrados en su presunción no quieren llegarse a las masas por temor a contaminarse, y si acaso alguna que otra vez descienden de su Olimpo es para imponer, no para exponer, no bajan para atraer sino para repeler y excomulgar a todo bicho viviente que con ellos no piensa*<sup>43</sup>.

El debate entre el anarquismo ortodoxo y el anarcosindicalismo que llega a las masas y se relaciona con otras organizaciones no anarquistas, se realiza en los periódicos y cartas, pero finalmente encuentra soluciones en la práctica concreta de los obreros libertarios. Esto se pone de manifiesto en la sobresaliente actuación de los ya mencionados Carlos F. León y Luis A. Rozo que, además de hacer parte de “Pensamiento y Voluntad”, participan en la Federación Obrera de Colombia, hacen contactos con líderes obreros de otras tendencias ideológicas, como Tomás Uribe Márquez<sup>44</sup>, y lideran el “Grupo Sindicalista Antorcha Libertaria” que editaba el periódico *La Voz Popular* y además ejercía una importante influencia en el sindicalismo bogotano. “Antorcha Libertaria” tenía una imprenta propia y un local llamado “Casa del Pueblo”, donde se reunían varias organizaciones sindicales de diferentes tendencias ideológicas. *La Voz Popular*, que inicialmente circulaba con el subtítulo “Semanao Liberal Obrero”, reaparece en noviembre de 1924 con una clara orientación anarcosindicalista y bajo la dirección de Luis María Álvarez. En su número 107 presenta una fuerte crítica a los socialistas partidistas que son tildados de representar a la *extrema izquierda de la burguesía*. El artículo titulado “Socialismo y disciplina” sostiene que *el espíritu revolucionario, por su misma naturaleza, está en*





*perpetua contradicción con todas las disciplinas y autoridades. Lo mismo se siente rebelde contra la política socialista que contra la del abominable conservatismo, porque, cuanto sus ideas finales ambos se identifica; son estatales, luego son tiranos*<sup>45</sup>. Este artículo es acompañado por otros que hablan en general de la abstención electoral, de la pedagogía racionalista y de la crítica al materialismo histórico de Marx.

Evidentemente, a partir de 1924 el anarcosindicalismo colombiano empieza a definir con claridad sus contornos y a expandir su influencia en el movimiento obrero del país. En Bogotá, aparte de “Pensamiento y Voluntad” y “Antorcha Libertaria”, fue muy importante el surgimiento del sindicato de “Voceadores de Prensa”. Este sindicato, además de relacionarse con otros grupos anarcosindicalistas del país, tenía un contacto directo con el ya mencionado líder obrero Tomás Uribe Márquez y con otros compañeros trabajadores de la Dorada<sup>46</sup>. Además fue uno de los primeros en reemplazar la bandera blanca del Primero de Mayo, por una bandera roja con los tres ochos<sup>47</sup>.

Ahora bien, como se confirma con la existencia del “Grupo Libertario de Santa Marta”, el anarcosindicalismo no sólo ejerció sus actividades en Bogotá. De hecho, el español Elías Castellanos, que hacía parte de este último grupo, impulsó junto con Gregorio Caviedes la “Federación Obrera del Litoral Atlántico” (FOLA), cuyo órgano de difusión fue el periódico *Vía Libre*. Dicha Federación trabajó directamente con los estibadores de los puertos de Barranquilla y Puerto Colombia y con los trabajadores del ferrocarril<sup>48</sup>. Siguiendo una línea ideológica similar a *Pensamiento y Voluntad* y *La Voz Popular*, *Vía Libre* fue un periódico anarquista que insistió sobre todo en la tradición del pensamiento libertario, en el antimilitarismo y en la liberación de la mujer<sup>49</sup>. También en Barranquilla, pero hacia 1928, existieron dos sindicatos anarquistas: El “Sindicato Libertario de Sastres” y el “Sindicato de Obreros Aserradores”. En sus estatutos ambos sindicatos coinciden en afirmar la educación racionalista de los obreros, la lucha de clases, la táctica de la acción directa y la búsqueda de la total emancipación económica y política. Adicionalmente, el primer sindicato sostiene que la finalidad de lucha es el *comunismo libertario*<sup>50</sup>. Aparte de estos dos sindicatos, es importante tener en cuenta el “Sindicato Obrero

de Barrancabermeja” cuyos estatutos libertarios, que abogaban por la creación de una Casa del Pueblo y por la educación laica de los obreros, fueron publicados en el periódico anarquista *Germinal*<sup>51</sup>.

Este desarrollo ideológico y práctico del anarcosindicalismo pone de presente las grandes transformaciones que empieza a vivir el movimiento obrero colombiano en el periodo del segundo ciclo huelguístico. La constante y notoria participación de los anarcosindicalistas a partir de 1924, apoya la transición del artesanado a la clase obrera. Así pues, las formas de organización y las prácticas de lucha de los anarcosindicalistas pronto se expanden en el conjunto de los trabajadores, al punto de que el socialismo colombiano empieza a hacer suyos los intentos de la huelga general, la acción directa, el sabotaje, el boicot, el antimilitarismo, el feminismo, el anticlericalismo y, en menor medida, el ateísmo. Ciertamente, no fueron sólo los anarcosindicalistas los que empezaron a definir la ideología obrera ni a afirmar sus expresiones de cultura e identidad, pero con seguridad contribuyeron a su desarrollo y esto se hizo visible en los cambios que experimentó la celebración del Primero de Mayo.

Hacia 1925, el Primero de Mayo bogotano se orientó a la convocatoria del Segundo Congreso Obrero. Este congreso fue convocado en esas fechas por los anarcosindicalistas y realizado finalmente en el mes de julio. Carlos F. León, de “Antorcha Libertaria” y “Pensamiento y Voluntad”, tomó la iniciativa de organización e hizo el discurso inaugural, pero el secretario fue el conocido líder obrero de orientación marxista Ignacio Torres Giraldo y el vicepresidente, el indígena Manuel Quintín Lame. En este congreso salieron en parte victoriosos los anarcosindicalistas, ya que hubo cierta flexibilidad de parte de los marxistas y además se llamó a la acción directa y al desconocimiento de los partidos políticos<sup>52</sup>. Pero, adicionalmente, para fortuna de sectores subalternos, en este segundo congreso se formó la “Confederación Obrera Nacional” (CON) que logró reunir a obreros, artesanos, campesinos, mujeres, indígenas y sindicalistas. La CON entra a jugar un papel fundamental en la radicalización del Primero de Mayo y es justo en 1926 que esta confederación contribuye a que la celebración pase de ser un evento festivo a un *día de reflexión*. En una circular previa a la celebración, la CON sostiene lo siguiente: *El Primero de Mayo no debe*





*celebrarse con Fiestas Nacionales Patrióticas, sino con actos netamente internacionales y de recogimiento espiritual en el que todo obrero consciente debe pensar en la lucha de clase, en la independencia frente a los partidos políticos burgueses*<sup>53</sup>.

Aunque a fines de 1926 el anarcosindicalismo perderá su control sobre la CON y saldrá derrotado en el Tercer Congreso Obrero por el sector marxista, lo cierto es que su influencia sobre la identidad obrera de la década de los años veinte, y en particular sobre la transformación sustantiva del Primero de Mayo, es notable. En el Tercer Congreso Obrero, los anarcosindicalistas, con Carlos F. León al frente, tuvieron que retirarse y fue el momento propicio para la fundación del Partido Socialista Revolucionario (PSR), que agitó la lucha social incluso después de los fatídicos hechos de la “Masacre de las Bananeras”. Si bien los anarcosindicalistas perdieron parte de su incidencia en el tercer congreso, esto no detuvo su lucha y pese a la represión que se vivió en Colombia a partir de 1927, siguieron celebrando el Primero de Mayo como un día de identidad obrera, de identidad internacionalista y revolucionaria. De esto da fe un telegrama enviado por los obreros de Barranquilla a *Voz Popular* el día Primero de Mayo de 1927: *Mártires Chicago indícanos rutas seguir Colombia. Vuestros por la libertad plena*<sup>54</sup>.

CILEP (Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular)  
Red Libertaria Popular Mateo Kramer ([www.redlibertariapmk.org](http://www.redlibertariapmk.org))

## Notas

- 1 Este artículo hace parte de un proyecto de investigación, formación, reflexión y difusión sobre el anarcosindicalismo en Colombia (1920-1930) que el CILEP está realizando desde el 2008 junto con el CED-INS (Corporación para la Educación, el Desarrollo y la Investigación Popular) de Colombia y la CGT (Confederación General del Trabajo) de España.
- 2 Cf. Vega Cantor, Renán. *Gente muy rebelde*. Volumen cuatro, "Socialismo, cultura y protesta popular". Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico, 2002, pp. 31-38.
- 3 Cf. Gómez Muller, Alfredo. *Anarquismo y anarcosindicalismo en América Latina. Colombia, Brasil, Argentina, México*. Bogotá: La Carreta Editores, 2009, pp. 60-66. También, Aguilar Peña, Mario y Vega Cantor Renán. *Ideal democrático y revuelta popular*. Bogotá: CEREC, 1998, pp. 104-106.
- 4 Cf. Archila, Mauricio. "La formación de la clase obrera colombiana (1910-1945)". Ponencia presentada al XIV Congreso Internacional de LASA, marzo 17-19, 1988, New Orleans, Louisiana (USA).
- 5 Nombre que se le dio a este periodo de la historia colombiana donde el conservatismo restituyó el centralismo político, restringió las libertades ciudadanas y gobernó en concordancia con el poder de la Iglesia Católica.
- 6 Cf. Uribe Celis, Carlos. "¿Regeneración o catástrofe? (1886-1930)". En: *Historia de Colombia. Todo lo que hay que saber*. Bogotá: Taurus, 2006, p. 224.
- 7 Cf. Atehortúa Cruz, Adolfo León y Ramírez Vélez, Humberto. *Estado y fuerzas armadas en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, Universidad Javeriana de Cali, 1994, p. 57.
- 8 Cf. Uribe Celis, *op. cit.*, p. 238.
- 9 *Ibid.*
- 10 Archila, *op. cit.*, *La formación de la clase obrera colombiana*, p. 3.
- 11 Cf. Celis, *op. cit.*, p. 241-242.
- 12 Cf. Gómez-Muller, *op. cit.*, pp. 60-66.
- 13 Cf. Aguilera Peña y Vega Cantor, *op. cit.*, p. 106. Miguel Urrutia también reseña la influencia de las ideas de Proudhon y de otros socialistas franceses en el pensamiento de los liberales colombianos de la época. Véase Urrutia, Miguel. *Historia del sindicalismo colombiano*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1978, p.43.
- 14 Cf. Nuñez, Luz Ángela. *El obrero ilustrado. Prensa obrera y popular en Colombia 1909-1929*. Bogotá: Uniandes - CESO, 2006, p. 13.
- 15 La Unión Obrera era el resultado de varias organizaciones gremiales que, a tres meses de ser fundada, contaba con cerca de tres mil quinientos afiliados. Su idea de unidad no se ligaba aún a la identidad de clase sino a la necesidad de afrontar mancomunadamente la superación y la asistencia de los asociados. Cf. Medina, Medófilo. *Historia del Partido Comunista de Colombia. Tomo I*. Bogotá: Centro de Estudios e Investigaciones Sociales, 1980.
- 16 Cf. Archila Mauricio. *Cultura e identidad obrera. Colombia 1910-1945*. Bogotá: CINEP, 1991, pp. 410, 411.
- 17 *El Republicano*, mayo 2 de 1914. Citado en Vega Cantor, *op. cit.*, p. 34.
- 18 *Ibid.*, pp. 31-37.
- 19 *El Domingo*, mayo 3 de 1914. Citado en *ibid.*, p. 41.
- 20 *Ibid.*, p. 42.
- 21 Cf. Aguilar Peña y Vega Cantor, *op. cit.*, pp. 189-207.
- 22 *Domingo*, mayo 7 de 1914. Citado en Vega Cantor, *op. cit.*, p. 42.
- 23 Cf. *Ibid.*, p. 43.
- 24 Cf. Archila, *op. cit.*, *Cultura e identidad obrera*, p. 411 y Vega Cantor, *op. cit.*, p. 57.
- 25 *El Domingo*, mayo 7 de 1914. Citado en Vega Cantor, *op. cit.*, p. 47.
- 26 Cf. Archila, Mauricio, *op. cit.*, *Cultura e identidad obrera*, pp. 410, 411.





- 27 Cf. Archila, *op. cit.*, *La formación de la clase obrera colombiana*, p. 1.
- 28 Cf. Nuñez, *op. cit.*, p. 14.
- 29 Cf. *Ibid.*, p. 15.
- 30 Cf. Archila, *op. cit.*, *Cultura e identidad obrera*, p. 225.
- 31 Cf. Urrutia, *op. cit.*, p. 108.
- 32 Cf. Uribe, María Tila. *Los años escondidos. Sueños y rebeldías en la década del veinte*. Bogotá: Ediciones Antropos, 2007, pp. 126-130.
- 33 Aquí habría que mencionar, como una notable excepción, la temprana influencia anarquista que el italiano Vicente Adamo y la colombiana Juana Julia Guzmán ejercen sobre los artesanos y obreros de Montería. Véase Vega Cantor, *op. cit.*, p. 60.
- 34 Cf. Archila, *op. cit.*, *Cultura e identidad obrera*, p. 236.
- 35 Proceso judicial de Juan García y Filippo Colombo.
- 36 Cf. Gómez Muller, *op. cit.*, p. 128.
- 37 Acta de reunión del Grupo Libertario de Santa Marta, octubre de 1926.
- 38 *Ibid.* La relación entre estos dos grupos no sólo se evidencia por el acta de reunión del Grupo Libertario de Santa Marta, sino además por una carta que Elías Castellanos le envía a los compañeros de Pensamiento y Voluntad donde les dice: "Gustosamente nos referimos a la vuestra del 24 del pasado, recibida el 19 del pte.: Nos place sobre manera saber que el nuevo impulso que habéis dado a ese Grupo. –Adelante, compañeros! El Pensamiento y la Voluntad combinados, vencen todos los obstáculos... habéis tenido acierto al elegir vuestro nombre, que también puede ser el lema de todos los libertarios, porque él solo es un símbolo... Esperamos vuestra hoja, mientras podamos mandaros Organización, pues por acá también estamos confrontando la misma dificultad que en todas partes se presenta a esta clase de publicaciones: El problema económico". (Carta del Grupo Libertario de Santa Marta a Camaradas del Grupo Pensamiento y Voluntad, junio 21 de 1926, Santa Marta).
- 39 Carta del Grupo Pensamiento y Voluntad a El Sagitario (México), febrero 19 de 1927.
- 40 *Pensamiento y Voluntad*, año 1, número 2, jueves 26 de agosto de 1926.
- 41 *Ibid.*
- 42 *Ibid.*
- 43 Carta del Grupo Libertario de Santa Marta a Juan García (Bogotá), agosto 20 de 1926, Santa Marta.
- 44 Carta de Luis A. Rozo a Tomás Uribe Márquez y Filippo Colombo, 11 de septiembre de 1926.
- 45 *La Voz Popular*. "El periódico de los trabajadores". Número 107, Bogotá, mayo 29 de 1927.
- 46 Carta del sindicato de Voceadores de Prensa a los camaradas de la Dorada, febrero 16 de 1927.
- 47 Vega Cantor, *op. cit.*, p. 66.
- 48 Cf. Gómez Muller, *op. cit.*, pp. 102-113.
- 49 En la edición número 2 de Octubre 10 de 1925 hay artículos sobre la anarquía, una invitación a una conferencia de Elías Castellanos, un homenaje a Ricardo Mella y un artículo de Eliseo Réclus.
- 50 Archila, Mauricio. "Estatutos de sindicatos anarquistas en Barranquilla (1928)". En: Anuario colombiano de Historia Social, Volumen 15.
- 51 *Germinal*, número 21, enero 24 de 1925.
- 52 Archila, *op. cit.*, *Cultura e identidad obrera*, p. 241. María Tila Uribe sostiene que, aunque hubo participación de los anarcosindicalistas, las menciones de su protagonismo en el Congreso son inexactas. Véase Uribe, *op. cit.*, p. 156.
- 53 Citado en Archila, *op. cit.*, *Cultura e identidad obrera*, p. 412.
- 54 *La Voz Popular*. "El periódico de los trabajadores". Número 107, Bogotá, mayo 29 de 1927.

## **APORTE HISTÓRICO DEL SINDICALISMO ANARQUISTA EN LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO EN BOLIVIA\***

Por OARS

A pesar del sabotaje histórico que ha sufrido el anarquismo en la historia de formación del movimiento obrero en Bolivia, creemos oportuno realzar la obra y aportes del movimiento sindical anarquista que jugó un papel determinante no sólo en la formación del actual movimiento obrero boliviano, sino que sembró e irradió ideas para el porvenir revolucionario de los trabajadores. Lamentablemente dado el momento histórico los sindicalistas anarquistas no pudieron encontrar las facilidades para esparcir la semilla visionaria - propositiva del programa comunista libertario.

Comencemos por dar una breve introducción de lo que fue la Federación Anarquista F.O.L. (Federación Obrera Local), como organización pionera en la conquista por las 8 horas de jornada laboral en Bolivia. Alrededor del año 1920 en la ciudad de La Paz, la obra incesante y comprometida de activistas libertarios como Luis Cusicanqui y Domitila Pareja fueron junto a otros muchos trabajadores comprometidos con la causa de emancipación de los trabajadores forjando grupos y círculos de difusión de las ideas anarquistas. Esta búsqueda de consolidación de organizaciones libertarias encontró después de un tiempo a muchos trabajadores que en un principio desconocían los ideales anarquistas en fervientes luchadores que abrazaron como suyas las reivindicaciones anarquistas de libertad e igualdad. Así surgieron sólidas agrupaciones que fundaron grupos como el *Centro Obrero Libertario* y *La Antorcha*, entre otros centros de reunión, debate y organización anarquista. La labor fue incesante y el descrédito y represión desalentadora, pues muchos de los activistas sufrieron persecuciones y destierros. Pero finalmente se consiguió fundar cuatro sindicatos pilares de la futura F.O.L.: Albañiles en 1924; Carpinteros y Mecánicos en 1925;

---

\* Este trabajo fue hecho en base a información disponible en: Zulema Lehm y Silvia Rivera Cusicanqui, "Los artesanos libertarios y la ética del trabajo", La Paz, THOA, 1988.





Sastres en 1927 y; Trabajadores en Madera en 1926, organizados bajo los principios del sindicalismo anarquista.

Después de su fundación, la F.O.L. fue incluyendo a heterogéneos sectores mestizos, los cuales al estar localizados en distintos puntos de la economía presentaban una compleja diversidad de matices internos: desde indígenas aymaras, niños vendedores de diarios, mujeres cholas culinarias contrabandistas, vendedoras en los mercados, comerciantes minoristas, hasta una amplia gama de estratos artesanales y floristas, verduleras, trabajadores asalariados de cervecerías, curtiembres, fábricas, velas y cartones, entre otros.

La autoformación intelectual dentro de la F.O.L. fue desde el principio una tarea incesante. Es a raíz de este rebrote de la conciencia de la clase trabajadora que entre muchas otras demandas logran materializar la rebaja de la jornada laboral para una gran parte de los trabajadores. La huelga y movilización precisa que arrancaron tal conquista en la ciudad de La Paz se dio el 10 de febrero de 1930 a iniciativa de los sindicatos de trabajadores de la madera. Ayudados por el compromiso militante de las bases de la F.O.L. se inició una huelga general acompañada de manifestaciones provocadas por los operarios de la Maestranza Americana de Maderas contra la gerencia en demanda de la jornada de 8 horas y un aumento salarial del 30%. Pedidos que inmediatamente se extendieron a los patrones de diferentes industrias y fábricas. En el pliego petitorio los huelguistas argumentaban acertadamente que para aquella época en todos los países del mundo ya regían las 8 horas de jornada laboral, siendo Bolivia el último lugar donde se planteaba esta petición. Luego de algunos incidentes y altercados entre obreros, patrones y policías, se acordó una negociación que duró tan sólo unos días y que finalmente estableció, por primera vez de forma real, la jornada laboral de 8 horas para una gran cantidad de trabajadores en Bolivia.

Esta conquista de rebaja a 8 horas de jornada laboral no fue producto del espontaneísmo ni mucho menos de la dádiva estatal, sino que fue resultado de la permanente agitación de toda la militancia de la F.O.L., que se desarrollaba tanto en las calles como en los centros de trabajo.

Otro elemento que definitivamente contribuyó a superar los contratiem-

pos y la represión producto de la demanda abierta de 8 horas de jornada laboral propuesta por la F.O.L., fue la estrategia y sistema de organización que adoptó esta federación desde su nacimiento. Éste fue el sistema de organización federativa, donde las direcciones superiores, siempre revocables, estaban sujetas a la democracia directa ejercida por los sindicatos de base. Esta modalidad de organización permitió a la F.O.L. dotarse de una estructura altamente flexible para enfrentar las amenazas estatales y corporativas, ya que podía renovar rápidamente su directiva cuando sufría prisiones o confinamientos. Elementos de reemplazo de militantes en el rol de secretarios los había muchos, pues como ya se dijo, la F.O.L. se constituía en una verdadera universidad obrera que velaba primordialmente por la constante autoformación teórica y de conciencia de los integrantes de todos los sindicatos. Esto además contribuyó a que todos los militantes pudieran en cierto momento desempeñar no sólo roles de análisis y decisión dentro de sus diferentes sindicatos, sino también roles de representatividad en las diferentes tareas conferidas por las bases en la F.O.L. La autonomía sindical, la autoformación intelectual y la dignificación del trabajo manual eran reforzadas con el ejercicio de la acción directa como modalidad fundamental de confrontación de los trabajadores contra el estado y los empresarios. La intromisión de los partidos de derecha o izquierda era considerada como una degradación al impulso revolucionario de los sindicatos, pues muchos intelectuales se insertaban en las organizaciones y sindicatos de la época exclusivamente para manipular la visión combativa de los trabajadores.

Tanto en la conquista de las 8 horas de jornada laboral como en otras conquistas logradas por la F.O.L., cabe resaltar el espíritu comprometido con la revolución social que tenían sus militantes, como se puede apreciar, en la siguiente declaración de Luis Cusicanqui militante de la F.O.L. que proclamaba lo siguiente:

*El político de escuela y el socialista libertario no pueden darse en una misma persona, son estos antagónicos. El ideal del político nace primero de una necesidad, que es la de gobernar. El ideal del segundo, del comunista libertario es otra necesidad, ser libre. Al gobierno se llega por el sendero de la política, por elección o por un golpe de fuerza; en ambos casos, por*





*caminos tortuosos. A la libertad se va por la revolución, por vía directa, arrebatando al estado lo que éste arrebató anteriormente a la sociedad, e ahí dos conceptos que no hay forma humana ni divina de armonizar. Pues la emancipación de los trabajadores será obra de los propios trabajadores y no de políticos oportunistas.*

O como en un comunicado afirmaba Petronila Infante militante de la F.O.F. (Federación Obrera Femenina - afiliada a la F.O.L.) que decía lo siguiente:

*Para las instituciones que tenemos la dignidad de mantenernos independiente de todo tutelaje gubernamental y del manoseo de los políticos, no hay verdadera libertad de organización, ni de pensamiento, todos nos tienen coartadas sistemáticamente; paradójicamente, es la época en que más hablan los de arriba de libertades y democracias; empero, para nosotras, no hay libertad de lanzar un manifiesto, ni un simple comunicado en la prensa; sólo hay amplia libertad para perecer bajo el peso de la carestía de los artículos más indispensables de subsistencia, como es el pan. De ahí que, nos queda el recurso de estas actuaciones literarias como un medio de afianzar nuestras instituciones y de expresar nuestros pensamientos libertarios.*

Esta independencia política le dio rápidamente a la F.O.L. la credibilidad entre los trabajadores que ensanchaban cada vez más las filas de esta federación anarquista. Esto se hacía cada vez más evidente en las concentraciones multitudinarias realizadas los *Primeros de Mayo* de cada año, donde la representatividad organizada más numerosa de trabajadores era la de los sindicatos afiliados a la F.O.L. anarquista junto a compañeras militantes aglutinadas en la F.O.F. (Federación Obrera Femenina), tal como relata Natividad Veramendi, una mujer de pollera militante de la F.O.F., a propósito de las concentraciones anarquistas por el Primero de Mayo en La Paz Bolivia:

*Una masa grande era, grande, grande. Ordenados entrabamos la F.O.L. y la F.O.F., ¡pucha!, interminable, sabíamos entrar con nuestros cartelones y estandartes, vivando y gritando contra el gobierno, de todo; temible, grave, como para asustarse era. Nosotras feliz pues, vivando: ¡Viva la federación Obrera Local!, ¡Viva la Federación Obrera Femenina!, ¡Viva la compañera Catalina! ¡Que Viva! ¡Abajo los hombres los explotadores! ¡Abajo la explo-*

*tación del hombre por el hombre! ¡Abajo los matones! ¡Abajo la burguesía!  
¡Abajo la rica!*

También declara la compañera Natividad:

*Para el Primero de Mayo sabíamos preparar unas escarapelitas rojo y negro; eso sabíamos hacer el 29, el 30 de abril, por ahí. (...) Primero de Mayo, todito el día me perdía, no pisaba la casa desde la mañana de Dios. (...) Los Primeros de Mayo nosotras salíamos como a las seis de la mañana con nuestras bandejas, ahí llevábamos kantutas, cintitas, estampitas de la Federación Obrera Femenina; a recolectar dinero para nuestra directiva. En las marchas gritábamos: ¡Viva la Libertad! ¡Abajo los tiranos y los masacradotes! ¡Abajo los traidores! (...) Cada Primero de Mayo bien unidas entrábamos, gritando, con nuestras banderas bien adelante.*

*Después de la marcha sabíamos encerrarnos en nuestro local. Ahí hacíamos teatro (...) También discursos había. Para el Primero de Mayo sabían venir de otros países, pedían la palabra también; venían del Perú, la Argentina, de México, de España. Así que uno y otro discurso había.*

Doña Chela Salas declara:

*Siempre íbamos a las manifestaciones, al Primero de Mayo. Para mi mamá era una cosa que tenía que cumplir, toda su vida. Porque decía: 'hoy día es el día del trabajador', duelo era para ellas el Primero de Mayo, por eso su bandera con rojo y negro, por los mártires. Me acuerdo de algunas de las estrofas de la marsellesa que iban cantando ellas. Yo estaba debajo de las banderas (...) También cantábamos el himno 'Hijos del Pueblo.'*

Para el Primero de mayo de 1946 la Federación Obrera Local emite la siguiente resolución:

#### FEDERACION OBRERA LOCAL

##### Resolución:

- 1) *Suspensión de labores para el Primero de Mayo en todas las actividades obreras.*
- 2) *Concentración general de todos los sindicatos afiliados a la FOL y el pueblo proletario en general, en la 'Plaza Roja' San Francisco a horas 9 y 30 de la mañana.*
- 3) *A horas 10 y 30 realización de la gran manifestación de protesta*





*contra los sistemas de oprobio y homenaje de preafirmación a la causa de las libertades humanas. Debiendo tener su trayectoria final en la Avenida 16 de Julio.*

Después de más de 10 años de incesante labor la F.O.L. vivió una de sus primeras graves crisis después de la guerra del Chaco: sufrir la represión de militares socialistas en función del gobierno, que trataron de apropiarse de la F.O.L., cuando la Junta Militar de Toro y Busch dándose cuenta del crecimiento del sindicalismo revolucionario o anarquista, desataron una cacería humana, descabezando a la F.O.L. y a la F.O.T. de Oruro. Lo cual no fue suficiente para detener el impulso organizativo, pues la fuerza y el arraigo de los anarquistas ya confederados en varias ciudades de Bolivia radicaba en los sindicatos de base y no en cúpulas directivas.

A pesar de esta cacería que sufrieron los trabajadores anarquistas y haciendo un paréntesis en todos los logros obtenidos para los trabajadores por la F.O.L.: asalariados o manuales, del campo o de la ciudad, es importante mencionar que fueron los integrantes de la F.O.L. quienes a diferencia de la izquierda marxista y la derecha racista, tuvieron la certeza de que el grupo social fundamental que debía ser tomado en cuenta para la emancipación social eran los indios. Con esta convicción, los anarquistas se involucraron en las luchas indígenas, apoyándolas en varios momentos no sin muchos esfuerzos, sufrimientos y contradicciones. Especialmente en la década de los 40, cuando promovieron la formación de la F.A.D. (Federación Agraria Departamental), organización india que llevó a cabo importantes luchas en el altiplano paceño durante 1947, luchas que con el tiempo desembocarían en la imprescindible participación visionaria y de acción expropiadora llevada a cabo por la F.O.L. y la F.A.D. para la revolución del 9 de abril del 1952. Poniendo en total consecuencia con sus ideales un abierto rechazo a la vanguardia tomada por la fuerza por los partidarios del M.N.R., lo que fue la sentencia de muerte posterior para la F.O.L., pues el M.N.R. una vez en el gobierno, no sólo nunca reconoció la labor de instrucción revolucionaria en el campo y la ciudad llevada a cabo por la F.O.L., sino que impotentes y recelosos por no poder manipular a las dirigencias de la F.O.L. y F.O.F. y su comprometida lucha por la emancipación de los trabajadores - cuyo

punto incondicional era el de sentar a la expropiación de los medios de producción para los trabajadores -, sintieron el miedo y persiguieron hasta el último militante de una F.O.L. ya decaída que no pudo pararse nunca más después de la guerra del Chaco. Los intentos para volver a forjar una federación de trabajadores de corriente anarcosindicalista multitudinaria fueron vanos. Sin embargo permanecerá vigente gracias al sorprendente resurgimiento, casi espontáneo, de un tipo único de sindicalismo libertario en el mundo: el anarquismo de las cholitas, culinarias, floristas y otras que nunca bajaron los brazos para luchar, ni olvidaron en corazón y mente de las ideas libertarias, hasta el decaimiento y adherencia de la F.O.F. a la C.O.B. en 1969.

Militantes de la Organización Anarquista por la Revolución Social  
(OARS), septiembre 2009





# Apéndices



## MANIFIESTO DE LA IWPA A LOS TRABAJADORES DE NORTEAMÉRICA (PROCLAMA DE PITTSBURGH)

Compañeros obreros:

La Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América dice: *...pero cuando una larga serie de abusos y usurpaciones, que persiguen invariablemente el mismo objetivo, prueba su intención de reducir (al pueblo) al despotismo absoluto, es su derecho, es su deber, el deshacerse de tal gobierno y dotarse de nuevos guardias para su seguridad futura.*

Este pensamiento de Thomas Jefferson fue la justificación de la resistencia armada por parte de nuestros ancestros, que dio origen a nuestra República, ¿y no nos obligan las necesidades actuales a reafirmar su declaración? Compañeros obreros, os pedimos que nos prestéis atención un momento. Solicitamos solamente que leáis el siguiente manifiesto publicado en vuestro favor, en favor de vuestras esposas e hijos, en favor de la humanidad y el progreso.

El llamado orden actual está fundado en la explotación de los desposeídos por los poseedores. Esa explotación consiste en que los poseedores (capitalistas) compran a los desposeídos su fuerza laboral, su cuerpo y su alma, por el precio del mero costo de su existencia (salario), y se apropian (le roban) de todos los nuevos valores (productos), que exceden este precio, con lo cual el salario representa el valor de las necesidades y no lo que ha producido el trabajador asalariado. Dado que los desposeídos están forzados, a causa de su pobreza, a ofrecer en venta a los poseedores su fuerza de trabajo, y puesto que la actual producción a gran escala implica que la evolución técnica marche a gran velocidad, de manera que con la aplicación de fuerzas de trabajo humanas cada vez menores son creadas cantidades de productos cada vez mayores; la oferta de trabajo, consecuentemente, aumenta constantemente mientras que la demanda disminuye. Este es el motivo por el que los trabajadores compiten de manera cada vez más intensa para poder venderse, ocasionado que los salarios disminuyan cada vez más, o por lo menos, que no aumenten más allá del margen estrictamente necesario para mantener su capacidad de trabajar.





En tanto que por ese medio se impide completamente a los desposeídos toda posibilidad de elevarse a las filas de los poseedores, ni siquiera mediante los más extenuantes esfuerzos, los poseedores, gracias a la expoliación cada vez mayor de las clases laboriosas, se enriquecen en una medida creciente, sin ser de ningún modo productivos.

Pero si bien es cierto que de cuando en vez algún desheredado se hace rico, no es gracias a su propio trabajo, sino a que han tenido la oportunidad de especular y succionar el trabajo de los demás. Con el crecimiento de la riqueza individual crece la avaricia y el poder de los poseedores. Se hacen competencia por todos los medios, para poder expoliar a las masas. En esa lucha, por regla general, los propietarios menores (clase media) son sobrepasados, mientras que los grandes capitalistas, por excelencia, amontonan riquezas enormes, concentran ramas completas de la producción en sus manos, así como el comercio y el transporte, y ascienden a la categoría de monopolistas. El aumento de los productos, junto a la simultánea reducción del ingreso medio de las masas laboriosas del pueblo, lleva de tanto en tanto a las llamadas crisis del “comercio” y de los “negocios”, que producen la miseria extrema de los asalariados. Como ejemplo, el último censo de los Estados Unidos de América señala que, descontando el precio de las materias primas, de los intereses del capital, rentas, riesgos, etc., la clases poseedoras se apropian (le roban) de más de cinco octavas partes del valor de los productos y a lo sumo dejan tres octavas partes para los trabajadores. Pero dado que las clases poseedoras son apenas la décima parte de la población, y pese a sus lujos y extravagancias, no pueden consumir sus enormes “ganancias”, y como los trabajadores no pueden consumir más de lo que reciben –tres octavas partes de la producción-, de tanto en tanto se produce forzosamente el fenómeno llamado “superproducción”. El terrible resultado del pánico que conllevan es bien conocido.

La eliminación creciente de las fuerzas de trabajo del proceso de la producción implica que un porcentaje anualmente creciente de la población desposeída se empobrece totalmente y es empujada al “crimen”, al vagabundeo, a la prostitución, al suicidio, al hambre y a la desmoralización generalizada. Este sistema es injusto, demencial y criminal. Por eso es necesaria su destrucción completa con y por todos los medios, y con la mayor

energía por parte de cada individuo que sufre por él, y por aquellos que no quieren ser responsable de su persistencia debido a su inactividad.

Agitación para la organización; organización para la rebelión. Con estas breves palabras señalamos el camino que los trabajadores deben seguir si se quieren deshacer de sus cadenas, ya que la condición económica es la misma en todos los países de la llamada “civilización”, ya que todos los gobiernos monárquicos y republicanos trabajan codo a codo para el propósito de oponerse a todos los movimientos de los trabajadores concientes, ya que finalmente la victoria en el combate decisivo del proletariado en contra de sus opresores solamente puede ser lograda por la lucha simultánea en contra de toda la sociedad burguesa (capitalista), de modo que la fraternidad internacional de los pueblos, como la asume la Asociación Internacional de Trabajadores, se manifiesta como una necesidad auto evidente.

El verdadero orden debe establecerse. Éste sólo puede ser establecido cuando todos los instrumentos de trabajo, la tierra y las demás premisas de la producción, en una palabra, todo el capital creado por el trabajo, sea convertido en propiedad social. Pues sólo por esa condición previa es abolida la posibilidad de una explotación ulterior del hombre por el hombre. Sólo mediante el capital común indivisible pueden ser puestos todos en situación de disfrutar completamente de los frutos de la actividad común. Sólo con la imposibilidad de acumular capital individual (privado) se fuerza a trabajar a todo individuo que quiera tener derecho a la vida. Este orden de cosas implica también que la producción se regulará según las necesidades del conjunto del pueblo, y que aún cuando nadie necesitará trabajar más que algunas hora al día, las necesidades de todos se verán satisfechas. Con esto se proporciona tiempo y oportunidades al pueblo para alcanzar las más elevadas formas de civilización posibles; los privilegios de la mayor inteligencia caerán con los privilegios del nacimiento y de la riqueza. El establecimiento de semejante sistema es obstaculizado por las organizaciones políticas de las clases capitalistas, llámense monarquías o repúblicas. Esas estructuras políticas (Estados), que se encuentran absolutamente en manos de los propietarios, no tienen otro fin que el mantenimiento del actual orden basado en la explotación.





Todas las leyes son contrarias al pueblo trabajador. Cuando pareciera ser lo contrario, sólo sirven para cegar, por una parte, a los trabajadores; pero por otra son sencillamente ignoradas. La escuela, incluso, sólo existe para proveer a los hijos de los ricos de aquellas cualidades necesarias para mantener su dominación de clase. Los hijos de los pobres no sólo no reciben una instrucción elemental apropiada, sino que son instruidos en asuntos que sólo tienen por fin producir prejuicios, arrogancia y espíritu servil; en una palabra, ausencia de sentidos.

La Iglesia trata con empeño de convertir a las masas del pueblo en completos idiotas y, mediante la promesa de un cielo ficticio, les hacen renunciar al paraíso en la tierra. La prensa capitalista, por otra parte, procura la confusión de los espíritus en la vida pública.

Todas estas instituciones, muy lejos de servir a la educación del pueblo, tienen la misión de mantenerle en la ignorancia. Están de hecho a sueldo y bajo la dominación de las clases capitalistas. Los trabajadores no tienen que esperar ayuda alguna de ningún partido capitalista en su lucha contra el sistema imperante. Deben obtener su liberación por sus propios esfuerzos. Así como en el pasado ninguna clase privilegiada ha desistido de su tiranía, no es de esperar que los capitalistas de esta época renuncien a su dominación sin que se vean forzados a ello.

Si pudiera existir sobre esto alguna duda, esta debería haber sido esclarecida hace bastante tiempo gracias a las brutalidades que ejecuta constantemente la burguesía de todos los países –tanto en América como en Europa- cuando los proletarios se movilizan enérgicamente para mejorar su situación. Se vuelve, por tanto, auto-evidente que la lucha del proletariado contra la burguesía tiene que tener un carácter revolucionario violento. Podríamos señalar, con numerosos ejemplos ilustrativos, que todos los ensayos hechos en el pasado para reformar al monstruoso sistema social actual por medios pacíficos, como por ejemplo las urnas electorales, fueron por completo inútiles y lo seguirán siendo igualmente en el futuro, por las siguientes razones:

Las instituciones políticas de nuestra época son solamente agencias de las clases poseedoras; su fin consiste sencillamente en el mantenimiento de los privilegios de sus amos; toda reforma a favor nuestro disminuiría

esos privilegios. Esto no será ni puede ser aceptable para ellos, pues sería equivalente a un suicidio.

Sabemos, por consiguiente, que las clases dominantes no renunciarán voluntariamente a sus privilegios; que no harán concesiones es algo que también sabemos. Ya que debemos confiar en la generosidad de nuestros amos para cualquier reclamo que tengamos, y ya que sabemos que podemos esperar nada de ellos, no queda más que un recurso: ¡la FUERZA! Nuestros ancestros no sólo nos han enseñado que la violencia es justificable contra los déspotas, ya que es el único medio que queda, sino que nos han dado ellos mismos un ejemplo inmortal.

Por la fuerza, nuestros ancestros se han liberado de la opresión política y por la fuerza se tendrán que liberar también sus sucesores de la esclavitud económica. *Ese es vuestro derecho, es vuestro deber -dice Jefferson- a las armas.*

Lo que queremos es, sencilla y claramente:

Primero- La destrucción de la dominación existente de clase por todos los medios, es decir, con acción enérgica, incesante, revolucionaria e internacional.

Segundo- La institución de una sociedad libre, basada en la organización cooperativa de la producción.

Tercero- El libre intercambio de productos equivalentes por parte de las organizaciones productoras mismas, sin intermediarios ni especuladores.

Cuarto- La organización del sistema de educación sobre bases seculares, científicas e igualitarias para ambos sexos.

Quinto- La igualdad de derechos para todos, sin distinción de sexo o de raza.

Sexto- La regulación de todos los asuntos públicos por contratos libres entre las comunas y asociaciones autónomas (independientes), sobre bases federativas.

¡El que apruebe estos ideales que estreche nuestras manos fraternales tendidas!

¡Proletarios de todos los países, uníos! ¡Compañeros, todo lo que necesitamos para la realización de esa gran obra es ORGANIZACIÓN y UNIDAD!





No existen hoy grandes obstáculos para esa unidad. El trabajo pacífico de la educación y el de la conspiración revolucionaria pueden y deben marchar en paralelo.

El día de la solidaridad ha llegado. ¡Uníos a nuestras filas! Golpead desafiantes los tambores de batalla: “¡Trabajadores de todos los países, uníos! ¡No tenéis que perder más que vuestras cadenas; en cambio tenéis un mundo que conquistar!”

¡Temblad, opresores de la tierra! ¡No lejos de vuestros ciegos ojos surge la relampagueante aurora del DÍA DEL JUICIO!

Pittsburgh, 16 de octubre de 1883

## **A LOS VAGOS, LOS DESEMPLEADOS, LOS DESHEREDADOS Y LOS MISERABLES**

*Lucy E. Parsons*

Esta es una palabra para los 35.000 vagos que deambulan por las calles de esta gran ciudad, con sus manos en los bolsillos, que observan junto a ti indiferentemente a la evidente riqueza y al lujo de los cuales no posees nada, ni siquiera lo suficiente como para comprarte un poco de comida con la cual calmar al rugido de hambre que resuena en tus vísceras. Es contigo y con los cientos de miles de otros que se encuentran en similares condiciones, en medio de una tierra de abundancia, a quienes quiero dirigir la palabra.

¿No han trabajado toda su vida, desde que fueron lo suficientemente grandes como para que su fuerza laboral tuviera algún uso en la producción de la riqueza? ¿No han trabajado por largas horas, duramente y sacrificadamente para producir esta riqueza? Y en todos esos años de duras jornadas, ¿no han producido miles de miles de dólares de riquezas, los cuales no han poseído, no poseen y no poseerán, a menos que ACTÚEN, nada? ¿No saben que cuando fueron convertidos en parte de una máquina, máquina que a su vez depende del vapor, y de esta manera trabajaron por 10, 12 ó 16 horas de las 24 que posee el día, que durante todo este tiempo no recibieron más que lo suficiente del valor de su trabajo como para cubrir ciertas necesidades elementales y básicas, y que cualquier cosa que quisieron comprar para ustedes o sus familias debía ser siempre de la calidad más baja? Si querían ir a alguna parte, han debido esperar al domingo, tan poco han recibido por su incesante trabajo que ni siquiera han podido parar por un momento. ¿Y no saben que con todo lo que han debido economizar, con todo lo que han debido ajustarse el cinturón, con toda esa austeridad, apenas han podido adelantarse algunos días al fantasma de la necesidad? ¿Y no sabes que cuando, al fin, el capricho del patrón resolvió que era conveniente crear una hambruna artificial al limitar la producción, al extinguir el fuego de los hornos, al detener el





paso de los caballos metálicos que les esclavizan, al cerrar la puerta de las fábricas, es que se han convertido en vagos, cargando solamente hambre en el estómago y harapos en el lomo?

Sin embargo, el patrón les dijo que fue la sobreproducción lo que le obligó a cerrar sus negocios. ¿Le importaron a alguien las amargas lágrimas, el estremecimiento de los corazones de las amantísimas esposas y de los niños desamparados, cuando les dijeron con amor “Dios les bendiga” y emprendieron el camino de los vagos para conseguir algún empleo lejos del hogar? Quiero decir, ¿a quién le han importado los sufrimientos de tantos corazones y tanto dolor? Ahora ya no son más que vagos, execrados y denunciados como “vagos sin valor, vagabundos” por la misma clase que todos estos años les ha robado a ustedes y a los suyos. ¿No pueden entonces ver que tanto el “buen patrón” como el “mal patrón” – [*texto original ilegible*]? ¿Que son la presa común de ambos, y que su única misión no es otra que robarles? ¿No se percatan que es el SISTEMA INDUSTRIAL y no al “patrón” lo que debe ser cambiado?

Ahora, cuando el esplendoroso verano y el otoño se hayan terminado y se encuentren sin empleo, y consecuentemente no hayan ahorrado nada, y cuando los vientos del invierno soplen rasantes desde el norte y toda la tierra se vea envuelta en un manto de hielo, no presten atención al hipócrita que les diga que todo esto es la voluntad de Dios, que “siempre habrá pobres”; ni al ladrón arrogante que les diga que ustedes “se han bebido todo el salario del verano pasado cuando tuvieron empleo, y que por eso ahora no tienen nada, y que los talleres son mucha cosa para ustedes, que sería mejor fusilarlos”. Y claro que les fusilarían si reclaman de manera demasiado enfática. Así que no les presten atención a ellos, pero ¡escuchen! El próximo invierno, cuando el gélido viento se cuele por las rasgaduras de sus andrajosas ropas, cuando el frío les muerda los pies a través de los agujeros en sus zapatos desgastados, y cuando todos los escarmientos parezcan haberse ensañado con ustedes, cuando la miseria pareciera haberles señalado con su propio índice y cuando la vida se haya convertido en una carga y la existencia en una burla, cuando hayan caminado las calles de día y dormido en superficies duras por la noche, quizás se decidan, al fin, a quitarse la vida por sus propias manos, -pues ustedes preferirían la

obscuridad de ser nada a aferrarse a una existencia que se ha convertido en un estorbo-, por ejemplo, arrojándose al frío lago y no seguir sufriendo. Pero paren antes de cometer este último acto trágico en el drama de sus humildes existencias. ¡Momento! ¿No hay nada que puedan hacer para asegurar que aquellos que estarían a punto de convertir en huérfanos, no sufran semejante destino? Las olas del lago se burlarían de este acto desesperado; vayan mejor a caminar a las avenidas donde viven los ricos y miren a través de sus magníficas ventanas en sus voluptuosos hogares, y descubrirán en ellos a los *mismos ladrones* que les han robado a ustedes y a los suyos. ¡Entonces dejen que su tragedia ocurra *aquí!* ¡Despiértenles de sus licenciosas actividades! Háganles llegar su protesta y que la lean en el rojo resplandor de la destrucción. Entonces, cuando “miren hacia atrás” asegúrense de haber hablado a estos ladrones en el único lenguaje que realmente entienden, pues jamás se han dignado a enterarse de ningún petitorio de sus esclavos a menos que se les haya *obligado* a leerlo en el resplandor rojo que revienta desde la boca de los cañones, o si se les ha entregado arrinconándolos a punta de espada. No es necesario estar organizado para decidirse a entregar esta clase de petitorio. De hecho, una organización sería un estorbo para esto; pero cada uno de los vagos hambrientos que lean esto, consigan estos sencillos métodos de guerra que la Ciencia ha puesto al alcance de los pobres, y sentirán su poder en este o en cualquier otro país.

*¡Aprendan el uso de los explosivos!*

Dedicado a los vagos

---

*The Alarm*, 4 de Octubre, 1884. También se imprimió y distribuyó como folleto por la IWPA.





## EL OBJETO DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL

*Albert Parsons*

Nuestra vertiente del socialismo sostiene que todos los poderes instituidos y constitucionales del gobierno, confieren a los capitalistas y a las clases propietarias el poder para obligar a los asalariados a entregarles implícita obediencia a sus dictados, so pena de hambre o muerte por violencia física. A esto nosotros lo llamamos la esclavitud asalariada. Insistimos en que la libertad de contrato no puede existir entre la parte dependiente y la independiente. No puede haber igualdad entre aquellos que poseen los medios de subsistencia como su propiedad privada, con lo cual pueden dictar, y de hecho lo hacen, las condiciones de existencia de aquellos que carecen de propiedad. Cualquier forma de arbitraje de esta situación no puede sino resultar en el fracaso.

La marcha de los eventos es hacia la Revolución Social. Con esto nos referimos al momento en el cual los asalariados de este y otros países reclamen sus derechos –derechos naturales- y los defiendan con la fuerza de las armas. La revolución social significa la expropiación de los medios de producción y de los recursos vitales, o en otras palabras, significa la oportunidad de trabajar y vivir gracias al uso sin restricciones de todos los medios para la subsistencia. Esta revolución pondrá al Capital a disposición de la sociedad y, siendo un producto social, el resultado de los esfuerzos conjuntos de las pasadas y de la presente generaciones, pertenece por derecho natural al conjunto de la sociedad. Este desenlace representa una necesidad ineludible. Preferimos una solución pacífica a la guerra, pero no somos nosotros los responsables de la revolución. Por el contrario, son las condiciones sociales las que crean a los revolucionarios. La revolución no ocurrirá porque nosotros la deseamos, sino porque debe venir. Nosotros simplemente predcimos su venida y nos preparamos para ella.

Cuando llegue la hora, los medios para la subsistencia humana se convertirán en un bien social. El Capital dejará de ser propiedad privada bajo control privado, y será colectivizado para el beneficio de todos. El boicot, las huelgas, las revueltas, no son sino indicadores del malestar social, cuyo desenlace debe ser la revolución.

---

Albert Parsons, una editorial de "The Alarm", sin fecha. Extraído de su biografía publicada por Lucy E. Parsons, "Life of Albert R. Parsons", 1889.





## **A.R. PARSONS SOBRE EL MOVIMIENTO POR LAS OCHO HORAS MARZO DE 1886**

El anarquista A.R. Parsons dijo:

“La cuestión obrera debe solucionarse. Exige y precisa que sea escuchada. El caos actual no solamente amenaza la paz, sino que amenaza con la destrucción de la sociedad misma. El movimiento para reducir la jornada laboral pretende, según quienes lo han propuesto, dar una solución pacífica a las dificultades entre los capitalistas y obreros. Yo siempre he sostenido que hay dos maneras de solucionar esta cuestión –por métodos pacíficos o violentos. La reducción de la jornada –las ocho horas diarias- es un ofrecimiento de paz. Los capitalistas pueden concederlas o los obreros tendrán que conquistarlas. Yo sostengo que los capitalistas no concederán las ocho horas. ¿Por qué? Porque la tasa salarial en todos los países capitalistas se regula según lo que resulta estrictamente necesario para vivir; en otras palabras, los salarios son para subsistir. Estos salarios de subsistencia constituyen lo que los economistas políticos conocen como la “ley de hierro de los salarios”, la cual es invariable e inviolable. ¿Como opera esta ley? De la siguiente manera: se contrata a un jornalero para realizar un día de trabajo. En las primeras dos de sus diez horas de trabajo, él reproduce el equivalente a su salario; las otras ocho horas, son lo que el empleador se apropia a cambio de nada. Por consiguiente, este jornalero, como lo demuestran las estadísticas del censo de 1880, realiza diez horas de trabajo a cambio de dos horas de salario. Ahora bien, reducir las horas de trabajo a ocho horas, significa que el capitalista se quedará con tan sólo seis horas en vez de ocho a cambio de nada, como ocurre ahora. Por esta razón, quienes emplean la fuerza laboral ajena no concederán por su propia voluntad esta reducción de la jornada.

Pero por otra parte, menos horas significan un mayor sueldo. Tanto los capitalistas como los obreros saben esto. La reducción de la jornada laboral es la única medida de reforma económica que apela al interés de los trabajadores en tanto consumidores. Entonces, esto significa un estándar más

elevado de vida para los productores, el cual solamente puede ser logrado mediante la posesión y el consumo de una mayor porción de su propio producto. Esto disminuiría la ganancia o plusvalor de quienes explotan al obrero. Los obreros, por esta razón, solamente pueden obtener lo que estén dispuestos a conquistar. ¿Pueden los obreros forzar a los capitalistas a reducir la jornada laboral? ¿Cómo?

La posesión legal y el control del Capital en manos de la patronal ponen al trabajador asalariado o a la clase desposeída a merced de éstos. Los capitalistas pueden privar al obrero de su pan mediante el *lock-out* [ed. cierre de empresas] y el despido. El obrero está forzado a producir o perecer. Si se rebela, es suprimido por la milicia y la policía. El último recurso es la fuerza. La servidumbre del trabajador al Capital se mantiene ahora como siempre mediante la fuerza. Si las organizaciones obreras se arman y fuerzan la concesión de las ocho horas por parte de los empleadores, entonces la clase patronal tendrá que pagar lo mismo por la jornada de ocho horas que lo que ahora pagan por la jornada de diez. Los capitalistas, entonces, pondrán a trabajar maquinaria que les ahorre mano de obra, en lugar de tantos trabajadores demasiado caros. Los obreros, consecuentemente, por la misma razón que les llevó a reducir su jornada a ocho horas, tendrán que reducirlas a seis horas diarias. Una reducción voluntaria de la jornada laboral representa una solución pacífica a la cuestión obrera, con la cual no debiera haber ni altercados ni confusión. Los salarios, de esta manera, se incrementarían hasta representar lo que realmente vale el trabajo, en lugar de representar meramente las necesidades de los obreros, como en el presente. El resultado de esta política sería convertir a cada trabajador en un capitalista y a cada capitalista en un trabajador; un sistema de cooperación universal de la producción y la distribución. La reducción de la jornada laboral terminaría con el sistema de salario y de ganancia, a la vez que nos empujaría hacia un sistema basado en la cooperación y en el trabajo libre.

Yo no creo que los capitalistas permitan de manera tranquila y pacífica la emancipación económica de los esclavos asalariados. Sería contrario a todas las enseñanzas de la historia y de la naturaleza humana que estos hom-





bres cedieran de manera voluntaria el poder arbitrario que han usurpado. Por esta razón, los capitalistas en todo el mundo son quienes fuerzan a los trabajadores a la revolución armada. Los socialistas señalan estos hechos y advierten a los trabajadores que se preparen para lo inevitable”.

---

Entrevista con el Daily News, 13 de Marzo, 1886. *Extraído de Dyer Daniel Lum, "A Concise History of the Great Trial of the Chicago Anarchists in 1886", 1887, pp.190-191*

## ¿QUÉ ES LA ANARQUÍA?

*Albert Parsons*

El manifiesto del Congreso de Pittsburgh de la Asociación Internacional de Trabajadores, dado a luz el 16 de Octubre de 1883, concluye como sigue:

*“Lo que queremos es, sencilla y claramente:*

Primero- La destrucción de la dominación existente de clase por todos los medios, es decir, con acción enérgica, incesante, revolucionaria e internacional.

Segundo- La institución de una sociedad libre, basada en la organización cooperativa de la producción.

Tercero- El libre intercambio de productos equivalentes por parte de las organizaciones productoras mismas, sin intermediarios ni especuladores.

Cuarto- La organización del sistema de educación sobre bases seculares, científicas e igualitarias para ambos sexos.

Quinto- La igualdad de derechos para todos, sin distinción de sexo o de raza.

Sexto- La regulación de todos los asuntos públicos por contratos libres entre las comunas y asociaciones autónomas (independientes), sobre bases federativas.

*¡El que apruebe estos ideales que estreche nuestras manos fraternales tendidas!*

*¡Proletarios de todos los países, uníos! ¡Compañeros, todo lo que necesitamos para la realización de esa gran obra es ORGANIZACIÓN y UNIDAD!”*

La declaración susodicha expresa los fines y métodos de los anarquistas. Sorprende, por consiguiente, oír a ciertas personas decir que los anarquistas desenvuelven sus actividades sin designio ni propósito.

A menudo oímos que se pregunta “¿Qué significa la anarquía?”. Significa, primero, la destrucción de la clase gobernante existente. Mientras no se realice esto, cualquier reforma o mejoramiento en interés del proletariado, sea cual fuere su dirección, está destinado al fracaso. Todos los males que





afligen a la humanidad se resumen en una palabra, pobreza, resultante de causas innaturales.

Remover esta barrera del sendero, significa que el progreso se encaminará firme y rápidamente hacia formas más altas de civilización. La pobreza, por consiguiente, es la gran maldición de los hombres.

La dominación de las clases se basa en la posesión de privilegios adquiridos, primero, por la fuerza y la chicana, luego decretada por la promulgación de leyes, más tarde legalizada por la Constitución. Por medio de este proceso, los medios de existencia, sin uso de los cuales la vida no puede mantenerse: tierra, maquinaria, transportes, comunicaciones, etc., han sido convertidos en propiedad privada -monopolizada- hasta que unas pocas personas privilegiadas en la sociedad llegaron a poseer el derecho de vivir en libertad. Los desposeídos, la clase asalariada, son compelidos a mendigar pan y abrigo de los que poseen la propiedad. De esta compulsión surge la esclavitud y la pobreza de los productores de la riqueza. El sistema de la propiedad es un despotismo bajo el cual los desheredados son forzados, so pena de extinguirse, a aceptar cualquier término o condición que a la clase poseedora se le ocurra dictar. Destruir este sistema es el fin primordial de la anarquía y, para su realización, el echar mano a cualquier medio se convierte no sólo en un deber, sino también en una necesidad. El voto ha cesado, hace tiempo, de registrar la voluntad popular. La clase que controla las industrias y la riqueza del país, puede, y en realidad lo hace, controlar el voto de los trabajadores. La educación se vuelve imposible bajo el aletargamiento y pobreza de la clase asalariada. La Internacional reconoce que el trabajador es mantenido por fuerza en un estado de sumisión económica a los monopolizadores de los medios de producción, es decir, a las fuerzas de la vida, y que esa es la causa de la degradación mental, de la dependencia política y de la miseria social de la clase trabajadora.

No estando el proletariado habilitado para vivir en la esclavitud, el movimiento revolucionario, de profunda raigambre en el proletariado descontento y rebelde, es organizado y orientado por hombres de la clase asalariada que tienen un conocimiento histórico amplio del movimiento obrero y de su fin inmediato: la revolución social.

Hay hombres educados de la clase media que, presintiendo el próximo conflicto, o habiendo sido ellos mismos arrojados por la fatalidad de los acontecimientos a las filas del proletariado, se convierten en activos y útiles elementos para organizar a los descontentos. El Estado y sus leyes sirven sólo para perpetuar la clase dominadora existente y, una vez destruida esta, sobre sus ruinas, la anarquía instaurará una “sociedad libre, basada en la organización y producción cooperadora”. Esta sociedad libre sería de carácter puramente económico, encarando solamente la producción y distribución de la riqueza. Los hombres se asociarían y, poniendo a contribución sus diferentes oficios, conducirían el proceso de la producción y distribución.

Los zapateros, carpinteros, agricultores, impresores, moldeadores y otros, formarían grupos o comunidades autónomas o independientes, regulando todas las gestiones de acuerdo con su mejor parecer. Los gremios, los congresos y otras organizaciones del trabajo no son sino los grupos iniciales de la sociedad libre.

La libertad de cambio entre las organizaciones productivas, sin comercio o beneficio lucrativo, ocuparía entonces el lugar del sistema especulativo existente con su artificial escasez y “corners” saqueadores.

La educación se pondrá al alcance de todos.

Todos gozarían de derechos iguales. No más derechos sin deberes; no más deberes sin derechos.

Todas las gestiones públicas serían reguladas por libres contratos entre las comunas o grupos autónomos (independientes), condicionadas por una base federalista.

La sociedad libre equivale a la abolición de todas las formas de gobierno político. Las clases inútiles, abogados, jueces, ejército, policía y las innumerables hordas empeñadas en difundir por medio de avisos sus mercancías, desaparecerían. La razón y el sentido común, basado en la ley natural, reemplazarían a la ley estatutaria, fundamentada en la compulsión y en la dominación arbitraria.

El capital siendo una cosa, no tiene ningún derecho. Sólo las personas tienen derechos. El sistema social existente otorga todo el capital a una clase y abrumba con el trabajo a la otra; de ahí que el conflicto sea inevita-





ble. Ha llegado el momento en que los trabajadores deben posesionarse del derecho al libre uso del capital con el que trabajan o los capitalistas poseerán a los trabajadores en cuerpo y alma. Ningún compromiso es posible. Debemos elegir entre la libertad y la esclavitud. La Internacional, altivamente, despliega el estandarte de la fraternidad y la igualdad, y desde sus rojos pliegues lanza un vibrante llamado a los desheredados de la Tierra para que se unan y destruyan de una vez por todas, la bestia de la propiedad, que se refocila sobre la sangre palpitante y vital del pueblo.

---

Artículo extraído de "Acción Directa", órgano oficial de los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW), Santiago de Chile, Segunda Época, N°9, Mayo de 1943. La cita del Manifiesto de Pittsburgh ha sido traducida directamente del inglés.

## ¡ADELANTE, CON VALOR!

*August Spies*

El Conflicto ha comenzado. Un ejército de asalariados está en paro. El Capitalismo oculta sus garras felinas tras los muros del orden. Obreros, que su consigna sea: ¡Sin transar! ¡Cobardes, a la retaguardia! ¡Hombres, al frente!

¡Los dados ya están tirados! El Primero de Mayo, cuyo significado histórico será entendido y apreciado sólo en los años por venir, ha llegado. Por veinte años los trabajadores de los Estados Unidos han implorado y suplicado a sus extorsionistas y legisladores para que regulen la jornada laboral en ocho horas. Éstos bien sabían cómo aplazar las demandas de estos modestos suplicantes y de esta manera transcurrió sin novedad año tras año. Por fin, hace dos años, algunas organizaciones tomaron cartas en el asunto y resolvieron que la jornada de ocho horas sería establecida el Primero de Mayo de 1886.

Esta es una demanda razonable, dijo la prensa, aullaron los impostores profesionales, gritaron los extorsionistas. Los insolentes socialistas, que lo quieren todo y que nunca se contentan con demandas racionales como esta, fueron tratados como de costumbre con una lluvia de epítetos.

Así siguió el curso de las cosas. La agitación progresaba y todos favorecían la reducción de la jornada laboral. Sin embargo, al aproximarse el día en que el plan por fin debía ser llevado a efecto, un sospechoso cambio de ánimo entre los extorsionistas y sus acólitos en la prensa se hizo cada vez más evidente... Aquello que al principio les había parecido, en teoría, razonable y realista, ahora les parecía una insolencia y un sin sentido. Lo que al principio había sido alabado como una demanda loable, en oposición al socialismo y al anarquismo, ahora había mutado súbitamente en una expresión propia del "anarquismo criminal". Las pezuñas satánicas de este rebaño del infierno, sediento de ganancias, se hicieron visibles. Habían entonado el himno de las ocho horas solamente para arrullar a sus inocentes obreros y, así, dormidos, mantenerlos alejados del socialismo.





Que los obreros fueran absolutamente serios en su intento por introducir la jornada de ocho horas, fue algo que estos fiados hombres jamás anticiparon; que los obreros desarrollaran un poder tan formidable, fue algo que ni siquiera soñaron. En resumidas cuentas, hoy, cuando se realiza un esfuerzo para hacer realidad aquella reforma por tanto tiempo deseada; cuando se recuerda a los extorsionistas sus promesas y compromisos del pasado, cada cual tiene una excusa diferente. Los obreros debieran estar contentos y confiar en sus bien intencionados explotadores y, entonces, en algún momento entre ahora y el día del juicio final, todo será arreglado de manera satisfactoria.

Trabajadores, les advertimos. Se les ha embaucado una y otra vez. No deben perder su norte en esta ocasión.

A juzgar por el aspecto actual de las cosas, los eventos no sucederán de manera demasiado apacible. Muchos entre los extorsionistas, si, la mayoría de ellos, están resueltos a hambrear a aquellos que se rehúsan a someterse a sus dictados arbitrarios para hacerlos entrar en "razón", ie., forzarlos así a volver al yugo mediante el hambre. La pregunta que nos asalta es la siguiente -¿permitirán los obreros que se les hambree lentamente hasta someterlos, o inocularán ellos algunas ideas modernas en las cabezas de quienes se convertirían en sus asesinos?

## ¡HA CORRIDO LA SANGRE!

*Michael Schwab*

Ha corrido la sangre. Tenía que ser, pues no es en vano que el Orden ha entrenado y ejercitado a sus perros sanguinarios. No era por pura diversión que la milicia se entrenaba en lucha callejera. Esos ladrones que saben mejor que nadie la clase de miserables que son; que acumulan su dinero a costa de la miseria de las masas; que han convertido en su profesión el asesinato lento de las familias obreras, son ellos quienes por poco salen a disparar directamente a los obreros. “Abajo con la canalla”, es su consigna. ¿Es que no se ha demostrado mediante la historia que la propiedad privada emana de toda suerte de violencia? ¿Les permitirá la canalla, las clases obreras, a estos ladrones capitalistas, continuar su orgía sanguinaria con más asesinatos horrendos? ¡Jamás! La guerra de clases está cerca. ¡Ayer se acribillaba a trabajadores en frente a la fábrica de McCormick, y su sangre exige venganza! ¿Quién podría negar que los tigres que nos gobiernan estén sedientos de sangre obrera? Innumerables sacrificios han sido ofrendados ante el altar del becerro de oro, en medio de los aplausos y vítores de la pandilla de ladrones capitalistas. Uno solamente debe pensar en Cleveland, Nueva York, Brooklyn, St. Louis oriental, Fort Worth, Chicago, y en muchos otros lugares, para percatarse de la táctica de estos saqueadores. Ella consiste en “Aterrorizar a nuestro rebaño laborioso”. Pero los obreros no son ovejas, y responderán al terror blanco con el terror rojo. ¿Saben qué significa esto? Pronto lo sabrán. La modestia es un crimen de parte de los obreros, y ¿puede haber algo más modesto que esta demanda por las ocho horas? Se les pidió de manera pacífica hace un año, para dar oportunidad a que los rateros respondieran. La respuesta ha sido el entrenamiento de la policía y el reglamento de la milicia para aquellos obreros que buscan introducir el sistema laboral de ocho horas, y ayer, corrió la sangre. Esta es la manera en que estos demonios han respondido a la modesta súplica de sus esclavos.





Preferible es la muerte a la vida miserable, si es que los obreros seremos ametrallados. Respondamos de manera tal que los rateros no se olviden tan fácilmente.

Las asesinas bestias capitalistas se han emborrachado con la sangre humeante de los obreros; el tigre se está preparando para saltar; sus ojos observan con frialdad asesina; mueve su cola impacientemente, y todos sus músculos están tensos. La necesidad absoluta nos fuerza a gritar ¡A las armas! ¡A las armas! Si no se defienden, serán destrozados y mutilados por los colmillos de la bestia. El nuevo yugo que les espera en caso de una cobarde retirada será más pesado y duro que el amargo yugo de su presente esclavitud. Todos los poderes que se oponen a los obreros están unidos; ellos ven su interés común en días como este; todo lo demás se subordina a un único pensamiento -¿Cómo se puede volver inofensivos a los ladrones adinerados y a su pandilla de asesinos a sueldo?

La prensa miente cuando dice que los obreros que estaban cerca de la fábrica de McCormick dispararon primero. Es una desvergonzada y absoluta mentira de la mafia periodística. La policía disparó a los obreros sin mediar una palabra de advertencia, y como era de esperarse, éstos respondieron al fuego. ¿Para qué ser tan ceremoniosos con la "canalla"? De no haber sido personas, sino ovejas o ganado, hubieran reflexionado antes de disparar. Pero un obrero es rápidamente reemplazado. Sin embargo, estos regordetes se vanaglorian en sus lujosas cenas, acompañados de sus mujerzuelas, de la espléndida labor de la Ley y el Orden.

Mujeres y niños harapientos, en casuchas miserables, lloran a sus esposos y padres. En los palacios, aún se llenan copas de costosos vinos y se brinda a la salud de los sanguinarios bandidos del Orden. ¡A secarse las lágrimas, pobres y sufrientes! ¡Valor, esclavos! Levántense con toda su fuerza para sepultar al actual régimen de los rateros bajo el polvo.

## **¡VENGANZA!**

*August Spies*

### **¡Obreros, a las Armas!!!**

Sus amos ya han soltado a sus perros –la policía-; quienes han asesinado a seis de sus hermanos en McCormick esta tarde. Asesinaron a estos pobres infelices, porque ellos al igual que ustedes han tenido el valor de desobedecer la suprema voluntad de sus patrones. Los asesinaron por haber osado pedir menos horas de trabajo. Los asesinaron, para demostrarles a ustedes, “Ciudadanos Libres de Estados Unidos”, que deben estar satisfechos y contentos con lo que sea que la patronal consienta darles, o de lo contrario ¡serán asesinados!

Por años ustedes han soportado las más abyectas humillaciones; por años han sufrido iniquidades infinitas; han trabajado hasta morir de agotamiento; han sufrido las punzadas del hambre y la escasez; han sacrificado a sus hijos a los barones de la industria –en pocas palabras: Ustedes han sido miserables y obedientes esclavos todos estos años. ¿Para qué? ¿Para satisfacer la ambición insaciable, para llenar los cofres de sus amos perezosos y ladrones? Ahora que ustedes le piden que les aliviane la existencia, ¡ellos envían a sus perros para que los acribille, para que los asesine!

Si ustedes son hombres; si ustedes son hijos de sus nobles padres que han derramado su sangre para darles la libertad, entonces sabrán alzarse con toda su fuerza, como Hércules, y destruir a este odioso monstruo que busca aniquilarlos. ¡Los llamamos a tomar las armas, a las armas!

Sus Hermanos

---

Circular de la “Venganza”, redactada por August Spies, 3 de Mayo de 1886.





## **DISCURSO DE AUGUST SPIES EN LA PLAZA DE HAYMARKET (4 DE MAYO, 1886)**

*August Spies*

Amigos, los oradores que se dirigirán a ustedes esta tarde aún no han llegado, por lo cual me dirigiré a ustedes por algunos minutos. Me han contado que algunas patrullas llenas de policías han sido enviadas a la estación policial de la calle Desplaines, y tengo entendido que la milicia se encuentra lista para intervenir. Pareciera ser que en algunos sectores prevalece la opinión que esta manifestación ha sido convocada con el propósito de incitar desórdenes, por eso los preparativos de guerra de parte de los agentes de la “ley y el orden”. Sin embargo, permítaseme aclarar de entrada que esta manifestación no ha sido convocada para tal propósito. El objetivo de esta manifestación es aclarar el estado general del movimiento por las ocho horas, y para dar a conocer varios incidentes que han ocurrido en relación a éste.

Por más de veinte años, los trabajadores asalariados de este país han implorado y han suplicado a sus amos, los señores de las fábricas, para que alivien su pesada carga. Todo en vano. Han señalado que más de un millón de manos, fuertes y prestas, se encuentran en una situación de ocio forzado y de hambre, que ayudarles a obtener trabajo no solamente es recomendable, sino que necesario, para reducir las horas de trabajo de aquellos que han sido lo suficientemente afortunados para encontrar quién les compre sus músculos, sus huesos y su cerebro. Los amos de esta tierra les han tratado con desprecio, y les han condenado a la vagancia cuando han insistido demasiado en estas cosas. Se han hecho llamados a los legisladores, una petición ha seguido a la otra, pero no ha habido ningún resultado.

Hasta que al final las condiciones de los productores desheredados se han vuelto insostenibles. Al ver que ni el “patrón” ni la ley les han querido otorgar ninguna concesión, se han organizado con el propósito de apoyarse a sí mismos –una resolución sabia y prudente.

Por todo el territorio observamos a enormes ejércitos de productores que ya no suplican, sino que demandan que la jornada de ocho horas sea, en adelante, el día normal de trabajo. ¿Y qué dicen los extorsionistas a todo esto? Ellos demandan su libra de carne como Shylock<sup>1</sup>. Ellos no están dispuestos a ceder ni lo más mínimo. Ellos se han enriquecido y vuelto poderosos con el trabajo de ustedes. Ellos amasan fortunas estupendas, mientras ustedes, que son quienes las producen, padecen toda clase de necesidades. En respuesta a sus demandas, exigen los cuerpos de sus hijos, para utilizarlos para que les rindan en oro, para extraer dólares de ellos. ¡Miren a los esclavos de McCormick! Cuando intentaron protestar a su amo, éste sencillamente llamó a los “guardianes de estas gloriosas y libres instituciones” –la policía- para silenciarlos. Y de hecho los silenciaron. Sin duda que han escuchado del asesinato y maltrato a varios de sus hermanos ayer en la fábrica de McCormick. El Sr. McCormick comentó a un periodista del *Times* que Spies era el responsable de aquella masacre perpetrada por la muy noble policía de Chicago. Respondo a esta acusación que el Sr. McCormick es un infame mentiroso.

[Gritos de “Ahórquenlo” desde el público]

No, no hagamos amenazas ociosas. Ya llegará el tiempo, y nos acercamos rápidamente a él, para que se cuelgue a hombres como McCormick; llegará el día en que monstruos que destruyen las vidas y la felicidad de los ciudadanos, para engrandecimiento propio, sean tratados como animales salvajes. Pero esa hora no ha llegado. Cuando llegue, ya no tendrán que hacer amenazas, sino que sencillamente irán y harán lo que tengan que hacer.

La prensa capitalista, al igual que el “respetable caballero” McCormick, aúlla que son los anarquistas los responsables de los hechos de violencia que ocurren en todo el país. Si tal cosa fuera verdad, tendríamos que sospechar entonces que el país entero está plagado de anarquistas, y sin embargo, esa misma prensa nos dice que los anarquistas son tan sólo unos pocos hombres. ¿Fueron los actos “ilegales” en la huelga del Sudeste cometidos por anarquistas? No, fueron cometidas por *Knights of Labor* –es decir, por hombres que no pierden ocasión para declarar que son ciudadanos obedientes de la ley y el orden. El ataque en la fábrica de McCormick de





ayer, ¿fue perpetrado por anarquistas? Veamos la evidencia. Yo fui invitado por la *Central Labor Union* para hablar a una asamblea de obreros madereros en la avenida Black. Llegue a la hora convenida, a eso de las tres de la tarde. Había por lo menos diez mil personas reunidas. Cuando se me presentó antes de dar mi discurso, unos pocos polacos o bohemios en la multitud gritaron: “Él es un socialista”. Estos gritos fueron seguidos de una conmoción e irrisión generalizados. “No queremos socialistas; abajo”. Estas y otras exclamaciones fueron las que me recibieron. Desde luego, hice uso de la palabra. Entonces la muchedumbre se calló y se calmó, y quince minutos después me elegían unánimemente como delegado para negociar con sus patrones. Sin embargo, pueden ver que esta gente no eran ni socialistas ni anarquistas, sino que “ciudadanos buenos, honestos, respetuosos de la ley, y cristianos que van a misa”. Estas son las personas que, una vez abandonada la asamblea, como me enteré después, “fueron a la fábrica de McCormick para forzar a los carneros a dejar su puesto de trabajo”. En mi discurso, jamás mencioné a McCormick. Entonces juzguen ustedes mismos si es que los anarquistas son o no responsables del derramamiento de sangre de ayer.

¿Quiénes son entonces responsables de estos múltiples actos “ilegales”? me preguntarán ustedes. Yo les he dicho que son cometidos por lo general por los ciudadanos más apegados a la ley y al cristianismo. En otras palabras, es la necesidad la cual impulsa al pueblo a la violencia; pues ya no pueden seguir cargando con el peso que se les ha impuesto. Al tratar de sacudirlo, es que rompen la ley. Pues la ley dice que no deben deshacerse de ese peso, pues tal acto podría alterar, es decir, revolucionar, el orden existente de la sociedad. Estos actos de violencia son el resultado natural del presente sistema industrial, y todos y cada uno somos responsables de mantener y apoyar a este sistema.

¿Qué significa la sonajera de patrullas de la policía de esta ciudad en esta tarde?

¿Qué significan los preparativos de guerra de la milicia, estando presta para su macabra tarea en los arsenales?

¿Para qué son las ametralladoras Gatling y los cañones?

¿Tiene, acaso, esta exhibición de barbarie militar por fin entretenerles?

*Todos estos preparativos, amigos míos, SON hechas a nombre de ustedes. Sus amos han percibido su descontento. Ellos no gustan de los esclavos infelices. Ellos querrán que se contenten a las buenas o a las malas, y si son demasiado obstinados, los someterán por la fuerza o los matarán. Vean el asesinato de sus hermanos de McCormick ayer. ¿Qué hicieron? La policía dice que eran la muchedumbre más peligrosa que se pueda imaginar, que estaban armados hasta los dientes. En realidad, ellos, como niños ignorantes, se permitieron por capricho incurrir en el inofensivo deporte de tirar piedras al matadero de McCormick. Y pagaron el precio de esta insensatez con su sangre. La lección que yo extraigo de estos hechos es que los obreros deben armarse para su defensa, para poder así ser capaces de resistir a los empleados del gobierno de los amos. Veo que el Sr. Parsons ha llegado. Él es un orador bastante más capacitado que yo en su lengua<sup>3</sup>, y por consiguiente, doy por terminado mi discurso al introducirlo a él.*

---

Este discurso fue reconstituido durante el juicio y publicado en el libro de Dyer Lum, "A Concise History of the Great Trial of the Chicago Anarchists in 1886".

- 1 Shylock es el prestamista de dinero judío de la obra de Shakespeare, "El Mercader de Venecia", que presta dinero a un personaje y que cuando este no es capaz de pagarle, le demanda que en vez de dinero le debe pagar con una libra de carne de su propio cuerpo (Nota del traductor).
- 2 Se refiere a la huelga de ferroviarios en los Estados del Sudeste de EEUU (Arkansas, Illinois, Kansas, Texas y Missouri) a comienzos de 1886 en contra del multimillonario Jay Gould. Esta huelga fue reprimida con gran violencia, como era frecuente durante esas huelgas (Nota del traductor).
- 3 Spies, cuya lengua materna era el alemán, habló en la manifestación de Haymarket en inglés. De ahí la mención de Spies a la superioridad de Parsons como orador en su lengua materna, es decir, el inglés (Nota del traductor).





## DISCURSO DE JOHANN MOST EN EL ANIVERSARIO DE LA EJECUCIÓN DE LOS MÁRTIRES DE CHICAGO (1894)

*Johann Most*

No hemos venido hoy aquí a llorar sobre la tumba de los mártires del proletariado, pues eso no compete a los revolucionarios. No nos hemos reunido aquí para gritar maldiciones contra los culpables de aquel asesinato, cuyas víctimas yacen enterradas aquí, pues si las palabras no son seguidas por hechos, eso sería una horrorosa profanación en contra de este lugar. Nos hemos reunido al pie de este monumento para levantar aquella bandera a cuya sombra combatieron, lucharon y se sacrificaron los que aquí yacen enterrados, y a la que permanecieron fieles hasta la muerte.

Al desplegar la bandera roja en este lugar, anunciamos también nuevamente ante el mundo el evangelio de los pobres y de los miserables, que de manera tan conmovedora proclamaron nuestros cinco compañeros y por el cual murieron. Nos hemos reunido aquí –y con nosotros están presentes en espíritu muchedumbres incontables de trabajadores de todos los países–, para declarar que somos y que queremos seguir siendo solidarios con quienes fueron ahorcados, que nos comprometemos a continuar fielmente la obra por ellos comenzada hasta que sea coronada por el éxito, hasta que se haya obtenido la victoria.

Me parece sentir en este lugar el hálito de sus espíritus. Siento como si estuvieran ante mis ojos los espectros de los ahorcados, como si susurran en mis oídos las siguientes palabras, que les transmita ahora y para siempre en herencia:

*“¡Dejad que se oiga la voz del pueblo!”* pareciera amonestar nuevamente Parsons, *“¡Sonad la alarma<sup>1</sup> de casa en casa, de ciudad en ciudad, despertad a los que duermen, avivad a los perezosos –ante todo, fortaleced la*

---

Discurso en el monumento de los Mártires de Chicago, cementerio de Waldheim, Illinois. 24 de Noviembre de 1894. Extraído de Rudolf Rocker, *“Johann Most, la vida de un rebelde”*, ed. La Protesta, Buenos Aires, 1927, pp. 255-256.

sana razón humana para que aprenda a distinguir lo bueno de lo malo, la esclavitud de la libertad, la resignación de la rebelión! Decid a los esclavos del campo, de la mina y de la fábrica, por qué padecen; demostradles que ningún hombre puede hacerse rico sin robar, directa o indirectamente, a los otros el producto de su trabajo. Hacedles anhelar el sacudimiento de tal servidumbre. ¡Propagad! ¡Propagad!". "Y –complementa Spies- no quedéis a medio camino. ¡Nada de ilusiones, nada de utopismos! Bastante tiempo que nos hemos contentado sólo con unas migajas de pan; es hora ya de que lo conquistemos todo. No hay que mendigar donaciones compasivas a los capitalistas, es preciso abolir el capitalismo". "Poneos en guardia contra toda politiquería" previene Engel, "os ha engañado siempre y no os servirá mejor en lo sucesivo. Los trabajadores sólo podrán ser libres cuando se liberen ellos mismos". "Y notad bien", vuelve a repetir Fischer con palabras frecuentemente oídas de sus labios, "no seréis libres antes de que la anarquía se haya realizado, antes de que se haya conquistado el comunismo libertario". En los labios de Lingg leo, "No esperéis que los capitalistas desaparezcan voluntariamente de escena; deben ser sacudidos de la faz de la tierra. Los trabajadores no conquistarán nunca sino aquello que conquisten por sí mismos. Combatid la violencia con violencia y triunfareis".

Eso resume en pocas palabras las doctrinas por las que nuestros cinco camaradas han dado su vida al proletariado. Por dar tales consejos al pueblo es que se les ha ahorcado".

- 1 Acá hay un juego de palabras. Por sonar la "alarma" se refiere claramente a hacer llamados a la causa libertaria; pero la elección de esta palabra también podría estar implicando la difusión de la prensa obrera, revolucionaria y anarquista –el periódico de Albert Parsons llevaba el nombre de "Alarm" (Nota del editor).





## CARTAS DE LOS MÁRTIRES DE CHICAGO

Cárcel de Cook Co., 8 de Noviembre, 1887

Al presidente y miembros del sindicato tipográfico N°9

¡Valorados compañeros!

Al aproximarse el día en que, según todo cálculo humano, deba subir al patíbulo, considero apropiado expresárles mis últimos deseos como compañero. Desearía que organizaran el funeral en acuerdo con mi familia. El cuerpo, como lo entiendo, será entregado por las autoridades a mi familia. Me da igual el cementerio en el que depositen mi cuerpo, pero quisiera que mi funeral procediera sin parafernalia religiosa de ninguna clase. Menciono esto, sólo porque alguna presión en este sentido podría ser ejercida sobre mi esposa por ciertas personas. Si muchos de nosotros son ahorcados, sería mejor que fuéramos puestos juntos en las entrañas de la madre tierra. Además es mi deseo que en mi tumba se coloque el amado emblema rojo, el símbolo por el cual he vivido y por el que ahora muero: igualdad, libertad, fraternidad. No canten canciones sentimentales cuando se me baje a la tumba, sino que canten canciones fuertes y libres, como La Marsellesa, etc.

¡Compañeros! Algunos de Uds. criticarán mi acción al rechazar la petición de "clemencia". Tal vez dirán: Por el bien de su familia debió dar ese paso. Ahora bien, amo a mi familia tanto como cualquier esposo y padre puede amar a su familia, pero una petición de clemencia violaría mi honor de hombre. Nadie ha sido capaz de probarme culpa alguna, y por tanto, no puedo firmar una petición de clemencia. Dejémos, entonces, que mi asesinato siga su curso. Pero aquellos responsables de mi inminente asesinato se lamentarán amargamente de su acción, y sus nombres serán pronunciados por las generaciones venideras con asco y odio.

En vista a la grande y noble causa por la que muero, la marcha hacia el patíbulo se me hará fácil. El ojo de mi espíritu ya puede ver, en los distantes horizontes, el amanecer de un día más bello para la humanidad. ¡Sí! el día de la hermandad de los hombres no está muy lejos. En la esperanza

que me recuerden con amistad los abrazo como compañeros y amigos, aprieto sus manos y les doy a todos una cordial despedida. Así me voy, fiel hasta la tumba.

Suyo

Adolph Fischer

Pd. La certeza de que los trabajadores se harán cargo de la existencia de mi familia y de la educación de mis hijos me llena de un interminable consuelo.

Bastilla del Condado Cook, Celda N°29,  
Chicago, 20 de Agosto, 1886.

Mi Querida Esposa:

Nuestros veredictos de esta mañana regocijan el corazón de los tiranos en todo el mundo, y su resultado será festejado por el Rey Capital en su ebrio festín con ríos de vino desde Chicago a Sn. Petersburgo. Sin embargo, nuestra condena a muerte es la escritura en el muro, prediciendo la caída del odio, la malicia, la hipocresía, del asesinato judicial, la opresión y de la dominación del hombre sobre sus semejantes. Los oprimidos del mundo se contorsionan en sus cadenas legales. El gigante obrero se despierta. Las masas, elevadas sobre su estupor, golpearán sus pequeñas cadenas como juncos en la tormenta.

Todos somos creaturas de las circunstancias; somos lo que hemos sido hechos. Esta verdad se hace más y más clara día a día.

No había ninguna evidencia de que alguno de los ocho condenados sabía, o fue avisado o instigó la tragedia de Haymarket. ¿Pero qué importa esto? La clase privilegiada demanda una víctima, y nosotros somos ofrecidos en sacrificio para aplacar los alaridos de hambre de una chusma de millonarios enfurecidos, que no se contentarán con nada menos que nuestras vidas. ¡El monopolio triunfa! ¡Los obreros encadenados suben al patíbulo por haber osado clamar por libertad y derechos!





Pues bien, mi pobre y querida esposa, personalmente siento lástima por tí y por los desamparados pequeños niños nuestros.

Te dejo al pueblo, como mujer del pueblo. Tengo algo que pedirte: no cometas ningún acto temerario cuando me haya ido, sino que enarbola la gran causa del Socialismo ahí donde yo sea obligado a arriarla.

Mis hijos- bueno, su padre ha preferido morir en la lucha por asegurarles su libertad y felicidad, a vivir plácidamente en una sociedad que condena a nueve décimas partes de sus niños a una vida de esclavitud asalariada y pobreza. Bendícelos; los amo de forma indescriptible, mis pobres e indefensos pequeñitos.

Ah, esposa, vivo o muerto, somos como uno. Por tí, mi afecto es eterno. Por el pueblo, por la humanidad, grito una y otra vez desde la celda de las víctimas condenadas: ¡Libertad! ¡Justicia! ¡Igualdad!

Albert R. Parsons

## REMEMBRANZAS DE LUCY PARSONS

\* \* \*

### El 11 de Noviembre de 1887

*(Introducción al libro “Los famosos discursos de los ocho anarquistas de Chicago”)*

El 11 de Noviembre se ha convertido en un día de importancia internacional, guardado en el corazón de los verdaderos amantes de la libertad como un día de martirio. Este día fueron ofrecidas cruelmente a la horca las vidas de unos mártires tan fieles a sus nobles ideales como jamás han existido.

Quien escribe asume que la nueva generación está informada solamente de manera superficial de los detalles respecto a los eventos que culminaron aquel 11 de Noviembre, pues en esta ajetreada época, 25 años es un tiempo demasiado largo como para recordar detalles de cualquier evento, por importante que éste sea.

En 1886, la clase trabajadora de los EEUU, por primera vez, se fue a huelga para conseguir la reducción de la jornada de trabajo diaria a ocho horas. Fue una gran huelga. Chicago fue el ojo del huracán durante aquella huelga, gracias a las actividades de los mártires del 11 de Noviembre de 1887.

La clase trabajadora prácticamente paralizó la ciudad de Chicago, Illinois, por tres días. En la tarde del 3 de Mayo, aquel año, la policía disparó a varios huelguistas y golpeó brutalmente a varios más. Al atardecer del día siguiente, 4 de Mayo, se convocó a la ahora histórica manifestación de Haymarket. La manifestación de Haymarket es llamada por los libros de Historia como los “desórdenes de Haymarket”. Pero la manifestación de Haymarket fue absolutamente pacífica y serena. El alcalde de Chicago estuvo entre quienes asistieron y consecuentemente fue el primer testigo de la defensa en el Juicio a los anarquistas. Esta es parte del testimonio del alcalde:





*Yo fui a la manifestación con el objetivo de suspenderlo en caso de ser necesario por la seguridad de la ciudad. No hubo ninguna sugerencia por parte de quienes fueron oradores en la manifestación recomendando el uso inmediato de la fuerza o de la violencia en contra de nadie esa noche; de haberla habido, hubiera suspendido la manifestación de forma inmediata. Fui a la estación de policía en momentos en que Parsons hablaba y dije al capitán Bonfield que los discursos estaban por acabar, que nada había ocurrido o podría ocurrir que pudiera requerir de su intervención, y que diera la orden a sus reservistas en la estación de ir a casa. Bonfield me respondió que los informes que le habían entregado sus informantes concluían lo mismo. Durante el tiempo que estuve entre ellos, no vi arma alguna en ninguno de los manifestantes. Al escuchar los discursos, llegué a la conclusión de que no se había organizado con el fin de destruir propiedades. Después de escuchar un poco más, decidí irme a casa.*

Este testimonio dado por el alcalde lo cito, pues esta manifestación es frecuentemente denominada, aún por elementos radicales, como los “desórdenes de Haymarket”.

De haber obedecido el inspector de policía las instrucciones del alcalde, en vez de lanzarse con una compañía policial en contra de los pacíficos manifestantes, no hubiera habido ningún problema. Pero en cambio, apenas el alcalde se fue, el inspector se dirigió con una compañía de policías al lugar del encuentro; comenzaron entonces a golpear a hombres y a mujeres y a dispersarlos. Ante esta tropelía policial, alguien arrojó una bomba. Quién arrojó la bomba, es algo que nadie sabe hasta la fecha, a excepción de la persona que la arrojó.

El atacante no ha sido identificado, ni arrestado, y por consiguiente jamás se le ha juzgado, pero mi esposa junto a sus compañeros fueron asesinados el 11 de Noviembre como cómplices de quien arrojó la bomba, ¡aún cuándo nadie sabe quién fue!

Nuestros compañeros no fueron asesinados por el Estado por haber tenido ninguna conexión con quien arrojó la bomba, sino por sus actividades como organizadores de los esclavos asalariados en los EEUU.

La clase capitalista no quería encontrar al verdadero responsable de la

bomba; creyeron ingenuamente que asesinando a estos activos espíritus del movimiento obrero de esa época podrían asustar a la clase trabajadora para que así aceptara condiciones de esclavitud laboral.

El mal llamado juicio no fue otra cosa que el mayor acto de travestismo en contra de la justicia en los tiempos modernos. El alguacil que seleccionó al jurado, un engendro de nombre Ryce, se jactaba en los siguientes términos:

*Yo estoy llevando este caso y sé muy bien lo que estoy haciendo. Estamos absolutamente seguros de que colgaremos a esos individuos. Estoy seleccionando a hombres los cuales deberán ser perentoriamente impugnados por la defensa, de tal manera que ésta agote su tiempo y sus oportunidades de impugnar. Después de esto, no les quedará otra que aceptar quien quiera que sean los miembros del jurado que la parte acusadora desee.*

El jurado del caso deliberó en menos de tres horas. Abandonaron la corte después de las 4 de la tarde el 23 de Agosto y antes de la siete de esa misma tarde, ya habían llegado al asombroso veredicto, condenando a siete hombres a la horca y a un octavo hombre, por quince años, a la prisión. El juicio duró unos sesenta y tres días. ¡Pensemos en la enorme cantidad de evidencia que el jurado debió haber revisado a fin de haber hecho al menos el amague de un juicio justo! ¡Pensemos entonces en el descaro de un jurado que en menos de tres horas llega a semejante conclusión, y en la brutalidad de una comunidad que permite asesinar a estos hombres mediante semejante veredicto, sin permitirles un nuevo juicio!

Albert R. Parsons, mi marido, jamás fue *arrestado*. El 5 de Mayo, el día después de la protesta de Haymarket, al ver que los hombres con quienes había organizado a los obreros durante los últimos diez años de su vida estaban siendo arrestados y encarcelados, mientras se les daba el trato de criminales, decidió abandonar Chicago. El 21 de Junio, el día en que comenzó el juicio, el llegó a la Corte, sin ser reconocido ni por policías ni detectives, y se *entregó*, habiendo sido acusado en ausencia y habiéndose ofrecido una recompensa de U\$ 5.000 por su captura. El pidió a la Corte concederle un juicio justo para así poder probar su absoluta inocencia. ¡Jamás recibió ni la sombra de un juicio justo e imparcial, y fue asesinado junto a sus compañeros el 11 de Noviembre de 1887!





Se les preguntó a los condenados si querían decir algunas palabras sobre por qué no debía castigárseles con pena de muerte. Ellos hicieron esto los días 7, 8 y 9 de Octubre de 1886, cuando en la Corte pronunciaron sus “Famosos Discursos”, dando sus razones sobre por qué la pena de muerte debía ser cancelada y recibir así un nuevo juicio. Llamaron la atención del juez al hecho de que el principal periódico capitalista de Chicago había abierto espacio en sus columnas para recibir suscripciones a fin de recaudar un fondo de U\$1.000.000, con el cual pagar al jurado por su veredicto. Sin embargo, nunca se les concedió un nuevo juicio. ¡En cambio, se les encaminó a la horca guiados por el poder del dinero!

Durante los últimos dos años me he dedicado con devoción a vender sus discursos. La séptima edición de 14.000 ejemplares saldrá en unas pocas semanas, estando ya en prensa. Estas copias de los discursos han sido prácticamente todas vendidas a los miembros de los sindicatos conservadores. Los compañeros judíos han comenzado las gestiones para la traducción y la publicación de los discursos en su lengua, el yiddish.

¡Verdaderamente, su “SILENCIO HA RESONADO MÁS FUERTE QUE LAS VOCES QUE HAN ESTRANGULADO” en ese oscuro día de Noviembre!

No podría haber habido un resultado diferente al que se emitió el 10 de Octubre, ya que la condena había sido decidida de antemano, cuando el infame Juez Jeffreys<sup>1</sup> se pronunció en contra de un nuevo juicio y los sentenció con la pena capital. No se puede imaginar una escena más dramática que aquella. Aquella tórrida, repleta, sala de la Corte, desbordada por una muchedumbre curiosa, simpatizante de las ideas capitalistas y que a ratos aplaudían, lo que era torpe e hipócritamente acallado por una Corte en realidad condescendiente con esa muchedumbre –presidida por aquel juez pequeño, feo y caradura, con cabeza calva como cascanueces y ojos cínicos. Uno se imaginaba que, de haber sido capaz de sentir alguna vez un su vida la misericordia, esta se había esfumado completamente hace mucho tiempo. Luego el vulgar y brutal Fiscal, aullando feroz como una bestia salvaje furiosa y sedienta de sangre, continuamente bramaba pidiendo la muerte a los hombres que tenía en frente. Y aquel abogado pequeño, pelirrojo y tramposo, que dio el discurso más revelador por

parte del Estado, un esfuerzo cruel, calculado, que distorsionó absolutamente todo de una manera tan hábil que cada uno de sus argumentos derramaba sangre como si se tratase de un zarpazo.

Permanecerá el recuerdo por siempre junto a aquellos que tuvieron el triste privilegio de presenciar la escena extraña y terrible, la calma en los nobles semblantes de los acusados, que no exteriorizaron ningún sentimiento, salvo un ocasional parpadeo de sutil desprecio desde sus nobles rostros, mientras sentados escuchaban cada uno de sus actos, hechos, pensamientos, objetivos, hasta el más inocente, ser desfigurado, distorsionado, sus vidas siendo conducidas a la inexorable destrucción por parte de los títeres de sus enemigos. Durante todo el proceso, pero de manera particularmente clara en el último día, detectives y policía, en ropas de civil, junto a otros de su misma calaña, repletaron la sala de la Corte. Cuando la sentencia de muerte fue decretada, estos individuos se levantaron de sus asientos y apuntaron sus revólveres directamente a las caras de nuestros camaradas, evidentemente por temor –ya que estas sabandijas son unos cobardes- a que hubiera un intento de rescate por parte de sus amigos, en esta, la última aparición de los prisioneros fuera de la cárcel. Pero no hubo ningún intento de rescate y la sentencia fue aprobada, siendo la fecha de la ejecución fijada para el día 3 de Diciembre. Luego de un breve instante para estrechar sus manos con sus dolientes familiares y con sus indignados amigos, fueron nuevamente conducidos a sus mazmorras.

Luego vino el largo y tedioso período que duró más de un año, en el cual nuestros camaradas fueron abandonados a languidecer en sus tumbas de vivos. Los abogados de la defensa se dedicaron a preparar el caso para ser llevado a la Corte Suprema del Estado de Illinois y consecuentemente se hizo una apelación a un juez de esa corte, el día 25 de Noviembre, quien admitió que cabía la revisión del caso ya que se habían cometido errores. Muchos de nuestros amigos creyeron que esto significaba, evidentemente, que nuestros compañeros saldrían libres, pero aquellos que habíamos presenciado el juicio no nos hicimos ilusiones. Sabíamos que esta medida y todas las otras que se tomaron siguiendo los procedimientos legales, fueron seguidas cuidadosamente a fin de dar al mundo una imagen de “imparcialidad” a esta infernal conspiración, cuyo ánimo no fue otro sino





el de deshacerse de ciertos líderes obreros cuya inteligencia, honestidad y valor los habían convertido en objeto del temor y del odio de los elementos capitalistas y de los “ladrones de guante blanco”.

Estas medidas, consecuentemente, apenas dieron un respiro para que los abogados preparasen sus presentaciones para una audiencia pidiendo un nuevo juicio ante la Corte Suprema de Illinois. Sus amigos y muchas otras personas, indignadas ante la monstruosidad de un proceso que sólo hubieran podido imaginar posible en el reino del “Padrecito” de todas las Rusias<sup>2</sup>, tenían la firme determinación de intentar en todas las cortes posibles, y demostrar así que las cortes no eran imparciales sino que, por el contrario, eran el instrumento a disposición del poder económico.

Esta apelación llegó a la Corte Suprema de Illinois el día 18 de Marzo, recibió el mismo examen hipócrita; los honorables jueces fallaron que no se había cometido ningún error de gravedad –aún cuando estos errores resultaban evidentes a los ojos de cualquiera- y la decisión de la Corte local fue ratificada, decidiéndose el 11 de Noviembre de 1887 como el día de la ejecución.

Así pasó mes tras mes para nuestros camaradas, quienes sufrieron gravemente de falta de aire fresco y ejercicio –cuando esta vieja prisión fue subsecuentemente demolida para permitir la construcción de otra nueva, se encontró una charca negra formada por porquería pútrida, lo cual vino a explicar debidamente por qué nuestros camaradas sufrieron la infección y pérdida de sus dientes- mientras nuestros amigos, simpatizantes y personas de buen corazón en frenéticos esfuerzos intentaban demostrar al conjunto del pueblo lo que se estaba llevando a efecto en nombre de la ley y el orden. Familiares, Amigos, el Comité de Defensa y muchas personas notables –escritores, académicos y poetas- llevaron a cabo asambleas, distribuyeron circulares, panfletos y escribieron artículos para la prensa radical –ya que la prensa capitalista se encontraba blindada sólidamente en contra de la más mínima palabra que expresara la verdad- y el pueblo podría haberse alcanzado a percatar finalmente de parte, al menos, de lo que se estaba ejecutando, si no fuera porque la policía, siempre vigilante en su odio, contrariaba nuestros esfuerzos “encontrando” bombas cada cierto tanto, en veredas y callejones, etc. Éstas eran puestas por la

misma policía por las noches, y luego las bombas eran solemnemente “encontradas” a la mañana siguiente, sirviendo para inspirar los titulares de encendidas editoriales, y de solemnes fotografías de tamaño real en los principales periódicos capitalistas. El público, que no va más allá de la superficie, creía lo que se le decía.

El viejo y artero juez “Jeffreys”, el Fiscal General del Estado, y otros títeres de los adinerados, todos ellos lloriqueaban supuestas amenazas a sus vidas y cosas por el estilo, manteniendo al público en un estado de histeria en la que se le quería mantener –de igual manera que dos mil años antes se les hizo gritar “denos a Barrabas”- pues los mercenarios a sueldo de los poderosos maleantes de la alta sociedad que estaban montando este asesinato judicial realmente pretendían embrollar de tal manera al público respecto a los hechos, para así poder tener su apoyo y consentimiento.

Entonces, el tiempo seguía corriendo, desde el caluroso verano al otoño, cuando los abogados defensores llevaron el caso a la Corte Suprema de los Estados Unidos. Estos peces gordos del bandidaje, en su cónclave solemne, decidieron que no se había violado ningún derecho constitucional en los procedimientos, pese a que al menos dos de los principales artículos de la Constitución habían sido pisoteados desvergonzadamente, como son el derecho a la libertad de expresión y a la libertad de reunión durante la manifestación de Haymarket, así como también lo fue el derecho a un juicio libre e imparcial impartido según el derecho, el cual brilló por su ausencia. ¡Sólo podemos especular respecto a cuántos millones en oro de los capitalistas respaldaron esta decisión!

Así llegamos a los días finales en que amigos y simpatizantes circularon miles de peticiones de clemencia al ejecutivo del Estado, mientras que la policía también se mantuvo activa, “hallando” bombas llegando uno de estos aparatos infernales incluso al despacho de uno de los miembros de la Corte Suprema (que al final no era otra cosa que una caja con expedientes de otro caso). Los únicos que mantuvieron su serenidad eran nuestros compañeros condenados. Finalmente, a última hora, se hizo una petición directamente al gobernador pidiendo su clemencia ejecutiva. Esto fue una especie de peregrinación de cientos de personas a la ciudad de Springfield, incluidos varios amigos y familiares. Miles más escribieron





cartas de protesta; nuestros propios compañeros –a excepción de Bielden y Schwab<sup>3</sup>- rechazaron de manera tajante haber cometido delito alguno o pedir clemencia. Ellos protestaban que lo que pedían no era otra cosa más que justicia. En estos momentos, en la ciudad imperaba un estado de ley marcial. Varios regimientos, con sus cañones, fueron apostados cerca de la municipalidad, mientras que detectives, policía militar y otros desgraciados se hallaban por doquier. ¡Uno se pregunta cuánto miedo deben haber sentido las conciencias podridas de la plutocracia que, sin lugar a dudas, veían manos vengadoras en cada sombra!

Nuestros compañeros, mientras tanto, eran sometidos a toda clase de malos tratos y humillaciones. Tanto su ropa como sus propios cuerpos eran constantemente registrados, se les negaba el acceso a los periódicos, no se les permitía ni siquiera el libre ejercicio en los pasillos de la cárcel ni por un momento, ni se admitía a sus parientes y amigos verles. Fueron forzados incluso a la horrible tarea de dejar, cada uno individualmente, sus cuerpos en herencia a sus familias, para evitar así que fueran desecrados por la policía, luego de su muerte.

El tiempo estaba muy frío esos días y aquellos familiares que no habían viajado a Springfield a visitar al gobernador se congregaron en un penoso grupo en el pasillo del vestíbulo de la prisión, que era entonces en realidad el juzgado, y desde temprano en la mañana empezaron a implorar que les permitieran dar una última palabra de despedida a sus seres queridos. Esto se les negó sin ninguna clase de preámbulos. Durante todo aquel terrible día esas personas, en su mayoría mujeres, estuvieron de pie, soportando un intenso frío y siendo testigos de los preparativos para la ejecución –¡por ejemplo, frente a ellos estaban los ataúdes que habían sido traídos desde la tarde anterior!-, sin comida ni agua, hora tras hora, junto a una brutal masa de policías y sus amigos que de a centenares se paseaban, mirando y haciendo comentarios. Recién a la media noche, algunos pocos familiares fueron llevados, uno tras uno, por un carcelero que tenía una linterna en una mano y un revólver en la otra a ver a sus seres queridos. El interior de la cárcel parecía una colmena plagada de periodistas, policías, detectives, y otros agentes de las clases poseedoras.

Luego de unos cuantos segundos para la dolorosa despedida, cada una de estas pobres mujeres era conducida de vuelta a ese oscuro corredor. Después de la medianoche, no se comunicó la “decisión” del gobernador a fin de no promover intentos de rescate por parte de amigos o simpatizantes. El gobernador, sencillamente, rechazó intervenir en el asunto, salvo en los casos de Schwab y Bielden, que recibieron cadena perpetua (y que sería posteriormente perdonados por el Gobernador Altgeld).

La mañana del once encontró a nuestros queridos compañeros bien compuestos, sonrientes, firmes pero no bravucones. Yo fui a verles por la mañana, pues me habían negado el acceso a ellos el jueves por la noche, esta vez acompañada por una amiga y compañera y por mis dos hijos, para así poder despedirme de mi amantísimo esposo y que él les diera su bendición y un último recuerdo a sus niños.

Un cordón de policías empuñando fusiles Winchester rodeaba la prisión. Presionando en contra de ellos se encontraba una muchedumbre de miles de personas. Supliqué, sin resultados, uno tras otro, a los policías, hasta que uno me dijo que si daba la vuelta a la esquina, entonces él nos “dejaría entrar”, cosa que procedió a hacer arrojándonos en una patrulla y llevándonos a la estación policial, donde se nos desnudó, registró y encerró por todo el día, hasta las tres de la tarde, es decir, tres horas después de la ejecución. La ciudad estaba en manos de esta gente y de policías alcoholizados. Los ricos, sin excepción, salieron por unos cuantos días de vacaciones, aterrorizados por la suciedad de su propia conciencia.

Con las ejecuciones, se procedió de manera lo más rápida posible. A nuestros camaradas no se les permitió hacer uso de su derecho a los discursos de rigor, que siempre se otorga a los hombres condenados. Ellos habían previsto esta situación, sin embargo, y prepararon una sentencia que expresara sus últimos sentimientos. Éstas fueron pronunciadas en momentos en que se ajustaban las capuchas que por siempre obscurecerían los ojos de nuestros compañeros. Sus voces diáfanas vibraron con esas sentencias que pasaron a la posteridad.

Permítaseme no recordar las escenas agónicas vividas en casa de estos hombres, donde sus esposas, hijos, madres, hermanas, hermanos, amigos,





recibieron los cuerpos de sus seres queridos, de los que se arrancó la vida... ¡sólo por haber osado decir la simple verdad a los trabajadores!

El domingo por la mañana, el 14 de Noviembre, se realizó el funeral, y jamás se ha visto una imagen más impresionante que la de miles y miles de personas que pasaron frente los muertos en sus hogares, y luego la procesión de cinco carruajes mortuorios negros que cruzaron la ciudad, acompañados de bandas interpretando elegías y de carrozas con amigos y simpatizantes, con los dolientes directamente detrás de los carruajes mortuorios. Pasando por las oficinas de los periódicos que Parsons y Spies editaron, llegando al tren al noroeste que los esperaba, fue el trayecto del cortejo que los llevó al cementerio de Waldheim. Las calles por las que transitó esta notable procesión estaban repletas de rostros humanos, y a medida que pasaban los carruajes, de manera instintiva miles de personas se quitaban los sombreros. Sin quizás saberlo, sentían que estaban en presencia de grandes hombres que habían muerto de manera noble.

En el cementerio, hubo que hacer espacio para la densa multitud de la procesión. Hubo cuatro discursos, en inglés y en alemán, el más notable de ellos fue el discurso del Capitán Black, principal abogado defensor. Así, bajo montañas de ofrendas florales, frente a familiares y amigos dolientes, todo cuanto quedaba de nuestros compañeros fue depositado en el lugar de su eterno descanso, a orillas del río Des Plaines.

Pero esto solamente eran sus cenizas, pues sus almas nobles y sinceras, animadas por una imperecedera fe y amor por la humanidad, jamás morirán y sus últimas palabras continuarán resonando en el corazón del pueblo, por siempre en aquellos que creen en la hermandad y en los derechos de las personas. Prueba de que este es el sentir de la actual generación lo demuestra el hecho de que en cada Día de la Conmemoración<sup>4</sup>, día en que se decoran las tumbas de aquellos muertos en las guerras, miles pasan frente al Monumento de los Anarquistas en silencioso homenaje o en grave meditación por estos hombres “que no fueron como otros hombres”.

---

The Famous Speeches of the Eight Chicago Anarchists, Edición del 25 aniversario, 1912.

## El 11 de Noviembre de hace cincuenta años

Una vez más el 11 de Noviembre se realizará un acto conmemorativo para recordar la muerte de los Mártires de Haymarket en Chicago -1937 marca el cincuenta aniversario, y esta conmemoración promete tener atraer más atención que las cuarenta y nueve precedentes. Ha tomado cincuenta años para que se desentierren los hechos en torno a este caso de la montaña de mentiras que se arrojó encima de nuestros mártires por los explotadores, en su afán por ocultar el crimen de haber condenado a cinco dirigentes obreros a la horca.

Aún así escucharan quienes hoy digan, como oí a alguien decir recientemente, “*¡Qué cosa! ¿Llamar a esos arrojadores de bombas de Haymarket mártires? ¿Creería yo tal cosa? Tendrían que demostrármelo*”. Este artículo lo estoy escribiendo con el fin de “demostrarle” a todos esos incrédulos Santos Tomases.

La manifestación de Haymarket fue convocada como una protesta ante la brutalidad de la policía que, durante la gran huelga por la jornada de ocho horas en 1886, intentaron por todos los perversos medios a su alcance frustrar las esperanzas de los obreros.

Al mediodía del 3 de Mayo, 1886, los obreros en huelga de la Fábrica de Maquinarias McCormick estaban discutiendo de sus problemas en una asamblea cerca de la planta cuando dos patrullas repletas de policías aparecieron. Con sus garrotes predispuestos, cargaron en contra de los obreros, dándoles de garrotazos. También dispararon [y mataron] a dos obreros.

Al atardecer del día siguiente, la famosa manifestación de Haymarket fue convocada para protestar por esto y por otros atropellos de la policía. A esta manifestación asistieron unas 3.000 personas, hombres y mujeres. Yo misma asistí con nuestros dos hijos.

Esta manifestación fue completamente pacífica, pero cuando estaba a punto de terminar, una compañía de policías se lanzó en contra de la gente y les ordenó dispersarse. Ante esta acción de la policía, que violaba la ley que habían jurado defender, alguien –hasta el día de hoy en el anonimato- arrojó una bomba a las filas policiales. ¡Luego se desató el pandemónium!





Los periódicos a la mañana siguiente declaraban en titulares sensacionalistas: *Los dinamiteros anarquistas, arrojaron una bomba e iniciaron desórdenes callejeros, intentando hacer volar la ciudad; de no ser por el valor de los policías, habrían arrojado muchas más bombas y otras cosas por el estilo. Exigían que se arrestara a los líderes y que se hiciera de ellos un ejemplo para escarmentar.*

Seis semanas más tarde, ocho hombres (nuestros Mártires de Chicago) fueron procesados, ante una Corte prejuiciada presidida por un juez prejuiciado y un jurado amañado. Se les declaró culpables de asesinato.

El alcalde de Chicago, Harrison, fue testigo de la defensa. Aquí hay unas cuantas palabras de su testimonio:

*Asistí a la manifestación con el objetivo de suspenderlo si así hubiera sido necesario... cuando estuvo a punto de concluir, fui a la estación (a una media cuadra) y le pedí al Capitán Bonfield que enviara a sus reservistas para la casa, que la manifestación estaba por terminar, que los discursos eran serenos.*

Pero el Fiscal Grinnell, refiriéndose a los acusados, dijo *estos acusados no son más culpables que los miles que les siguen; fueron escogidos por el gran jurado por ser los líderes. Condénelos y salven nuestra sociedad.*

Bailiff Rylance dijo *Yo estoy llevando este caso. Estos individuos serán colgados con toda certeza. Yo estoy escogiendo hombres [para el jurado] que fuercen a la defensa a desperdiciar sus vetos; luego, tendrán que escogerse aquellos hombres que la parte demandante desee.*

El mal llamado juicio, duró 63 días. El jurado deliberó la culpabilidad en tres horas.

El juez, al dar por terminada la labor del jurado, les agradeció el veredicto y les dijo que habría carrozas esperando para llevarlos a sus hogares. Los capitalistas estaban desbordando de alegría. Al jurado se le pagó una suma de \$100.000. El Chicago Tribune del día 20 de Agosto, abrió sus columnas de la siguiente manera: *Aquellos doce buenos y honestos hombres han llegado a un veredicto justo, recordémosle de manera generosa. Démosles \$100.000 como muestra del agradecimiento del público.*

Cuando comenzó la procesión a la horca, todos los hombres mostraron un valor extraordinario, sin el menor dejo de bravuconería. Parsons estaba

maravillosamente sereno. Desde el momento en que sus pies pisaron el armazón de la horca, pareció perder su identidad. *Ningún actor de tragedia hizo jamás una presentación tan maravillosa de un rol por él escogido*, dijo un periódico capitalista.

En esa obscura mañana del 11 de Noviembre de 1887, llevé a nuestros dos pequeños hijos a la cárcel para dar a mi amado esposo la despedida. Encontré a la cárcel acordonada con pesados cables. Policías cargando sus pistolas se paseaban en ese perímetro.

Les pedí que nos permitieran ver a nuestro ser querido antes de que lo asesinaran. No dijeron nada.

Luego les dije *dejen a estos niños decir adiós a su padre, déjenlos recibir su bendición. No pueden hacer ningún daño.*

A los pocos minutos llegó una patrulla y se nos encerró en una estación policial mientras el acto infernal se consumaba.

Oh, Miseria, he bebido de vuestra copa de amarguras hasta el fondo y, sin embargo, sigo siendo una rebelde.

*One Big Union Monthly,  
Noviembre de 1937*

### **La Manifestación de Haymarket: Una descripción gráfica del ataque a una manifestación pacífica**

*La siguiente carta fue escrita cuando aún todos los eventos de aquella terrible noche estaban frescos en mi memoria –de hecho, me quemaban el alma y aún esa espantosa explosión zumbaba en mis oídos y la policía cometía ultrajes alrededor mío, para ser más precisos, en mi propio hogar.*

\* \* \*

Los lectores del *Enquirer*<sup>5</sup> han leído con aliento entrecortado las espectaculares noticias del martes pasado en esta ciudad respecto a la aparición y demostración del nuevo método científico de lucha.

¿Cuál fue, y qué ocasionó que aquel mortífero destructor se aventurara en los dominios de la ciencia con tan horribles resultados? Las causas serán entregadas en una futura carta, pero los resultados de la acción serán dados a conocer en esta.





Los lacayos de la clase opresora marcharon hacia una de las más pacíficas manifestaciones realizada en este país por cualquier clase de personas con el afán de discutir asuntos de su interés, y les dieron la orden de “dispersarse”. El individuo que dio esta orden estaba secundado por unos 300 policías armados y blandiendo garrote, a quienes la prensa capitalista describe “empuñando sus garrotes con más fuerza a medida que se acercaban a los anarquistas congregados”.

Pues bien, cuando estos lacayos salieron de su cuartel, el cual estaba a media cuadra de la reunión, salieron como un nubarrón a opacar la luminosidad de la libre expresión en suelo estadounidense. Desocupando la vía de vereda a vereda (una nueva táctica militar que llevan practicando por algún tiempo, especialmente en contra de los anarquistas), y dando pasos con precisión marcial y sin romper filas, cada quien “empuñando su garrote firmemente”, obligaron a esa gente reunida pacíficamente a retroceder a la vereda. Cuando las tres primeras columnas se habían posicionado detrás de la tarima desde la cual se dirigían los oradores, dieron la orden de detenerse. Entonces, aquel individuo dio la orden de “dispersarse” a esta muchedumbre pacífica. La respuesta sonó como un trueno, remeciendo a los enormes edificios de las cuadras circundantes. Un gran claro se había producido en las filas policiales. Pero antes de que sus quejidos, entremezclados con el eco de aquella gran explosión, pudieran escucharse, hubo un copioso tiroteo. La bomba había sido arrojada con un efecto tan inmediato y mortal que había desorganizado y desmoralizado por completo a la policía, la cual se convirtió en una presa fácil para que su enemigo la atacara y la aniquilara por completo, de haber habido una conspiración o un plan previo, cómo ha aullado y gritado la prensa capitalista.

Fue, según creo, la más corta, dura y decisiva de las batallas. En menos de tres minutos, la más horrible de las explosiones conocidas había tenido lugar, más de doscientos tiros habían sido disparados y más de 50 policías habían quedado tendidos revolcándose en su sangre. Las más de 3.000 personas que se habían congregado hace menos de una hora en aquel lugar -¿dónde estaban? Pues no se veía otra cosa más que la policía que se revolcaba y se quejaba, y junto a ellos ciudadanos cuyos nombres nunca

fueron conocidos, y patrullas que iban y venían, cargadas de víctimas para llevar al hospital.

Desde entonces, un reino de terror fue inaugurado que avergonzaría al más rabioso de los perros rusos<sup>6</sup>. Los criminales organizados y bandidos sin conciencia del Capital, han suspendido los únicos periódicos que hubieran dado a conocer la otra cara de la moneda, la opinión de aquellos que han sido llevados a prisiones repletas. Han invadido los hogares de toda persona que haya alzado la voz alguna vez o que haya simpatizado con quienes condenaron al presente sistema de latrocinio y opresión. Digo que han invadido sus hogares y han sometido a ellos y a sus familias a un trato indigno, que merece ser visto para poder ser creído. Estos bandidos organizados me han arrestado cuatro veces; me han sometido a tratos vejatorios, que debieran hacer sonrojar de vergüenza a las mejillas callosas de un bárbaro despiadado.

Pero evidentemente, habiéndose convencido que no tenía nada que “entregarles”, han cesado de arrastrarme al cuartel, al menos por ahora. Pero mis camaradas no debieran preocuparse de que estos rufianes, con su trato brutal hacia mí, me puedan hacer perder el juicio. Ellos, sencillamente, desafían mi desprecio.

Todo lo que pedimos desde Chicago a nuestros camaradas en el extranjero, es que se guarden de opinar hasta escuchar nuestra versión, y que nos den todo el apoyo moral y financiero que puedan.

---

Escrito en Chicago, 10 de Mayo, 1886. Esta carta apareció en muchos periódicos, esta versión siendo tomada del The Liberator, 11 de Noviembre, 1905.





## ¿Quiénes fueron los pioneros de la jornada de ocho horas?

¿Saben las nuevas generaciones que aquellos que inauguraron el movimiento por la jornada de ocho horas fueron asesinados por orden de los capitalistas?

Hasta hace cuarenta años, mujeres y niños trabajan en fábricas diez y hasta doce horas diarias por una miseria, y los niños de seis a nueve años debían trabajar para poder sostener a sus familias.

Los Knights of Labor, una poderosa organización con una fuerza de unos 500.000 miembros, jamás habían agitado por la reducción de la jornada laboral. Entonces, ¿quiénes fueron los pioneros del movimiento por la jornada de ocho horas? Aquellos mártires que fueron colgados en Chicago el 11 de Noviembre de 1887, fueron anarquistas, de quienes mucho se ha mentido y abusado.

Daré pruebas de esta afirmación. Hasta 1885 nunca hubo una acción concertada para lograr una reducción de la jornada laboral. Si en algunas de nuestras reuniones se mencionaba la jornada de ocho horas (y nunca fue en realidad mencionada), se decía que eso era un simple sueño de locos; que los patrones jamás permitirían semejante cosa.

En 1885 se realizó una convención obrera en Chicago, en su mayo parte compuesta por delegados de Canadá. Esta convención aprobó una resolución para que tanto los obreros de este país, como lo de Canadá, se unieran en la demanda por la reducción de la jornada laboral a ocho horas para el día Primero de Mayo de 1886, y que allí donde esta demanda fuera negada, se procediera a la huelga.

Albert R. Parsons llevó la propuesta a la Asamblea Obrera y de Oficios de Chicago, la primera central obrera creada en esta ciudad, organización para cuya fundación él mismo había contribuido y para la cual había sido elegido presidente en tres ocasiones consecutivas. El asunto fue discutido acaloradamente y finalmente la propuesta fue rechazada aduciendo que los patrones jamás lo tolerarían.

La Central Sindical Obrera, conformada por mecánicos alemanes, aceptó la propuesta y la promovió. A la vez, aprobaron una resolución según la cual solicitaban a August Spies, editor del Arbeiter-Zeitung de Chicago, un periódico alemán, y a Albert R. Parsons, director del Alarm, que apoyaran

esta demanda en sus periódicos y en sus discursos, ya que ambos eran oradores espléndidos.

Así fue como el movimiento por las ocho horas comenzó. En muchas otras ciudades se agitaba esta demanda, pero Chicago era el epicentro del movimiento, debido al compromiso y al valor de los hombres y mujeres de esta ciudad que trabajaron noche y día por ella. El resultado fue que cuando el Primero de Mayo de 1886 llegó, Chicago estaba muy bien organizado y exigiendo la jornada de ocho horas, con huelgas de miles de personas donde esta demanda fue negada. Fue una auténtica festividad para los trabajadores.

La patronal fue tomada por sorpresa. Algunos estaban asustados y amenazantes; algunos la aprobaron; otros maltrataban a esos “malhechores” que habían traído semejante problema a “su” ciudad, y declararon que debía dárseles un castigo ejemplar, que se les ahorcara y otras cosas por el estilo.

La policía fue increíblemente brutal, golpeando y disparando, y aunque sonaban las alarmas de las fábricas llamando a los obreros a trabajar, muy pocos respondieron a ese llamado.

Yo era secretaria general del Comité de la Organización de Mujeres y sé, por mi experiencia personal, como es que se extendió esta gran huelga. Jamás he visto tanta solidaridad como entonces.

Descansen compañeros, descansen. ¡Que el mañana les pertenece!

---

Labor Defender (extractos), noviembre de 1926  
Título original “Los Mártires de Haymarket”





## Notas

- 1 Lucy equipara al Juez Gary con el Juez Jeffrey (1644-1689), Jefe de la Justicia Real y Ministro de Jaime II en Inglaterra, quien fuera un juez notorio por sus injusticias y brutalidades.
- 2 Referencia al Zar ruso, máximo exponente de la autocracia y el despotismo de la época.
- 3 Fielden y Schwab pidieron al gobernador Oglesby la conmutación de su pena.
- 4 Día celebrado el último lunes de mayo en los EEUU, en que se colocan banderas en las tumbas de los soldados muertos en combate. Esta tradición comenzó después de la Guerra Civil norteamericana y ha continuado creciendo con la constante participación de tropas norteamericanas en conflictos imperialistas en todo el mundo (Nota del traductor).
- 5 Nombre de un periódico de Chicago.
- 6 Nombre dado por los anarquistas de esa época a los agentes de la autocracia rusa.

## La Huelga por las ocho horas en 1886

Los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW) son la más reciente creación en esta creciente lucha global entre el Trabajo y el Capital. Es una creación vigorosa y agresiva, que se fortalece, se hace más poderosa y que exige atención y respeto. Esta creación es fruto de una larga tradición de incondicionales en la marcha adelante hacia un mundo mejor.

La IWW pide a los trabajadores el reservar el Primero de Mayo de 1912 para exigir a la clase patronal el día de ocho horas de trabajo. Ciertamente aunque la propia clase trabajadora no haya despertado lo suficiente aún para salir a defender virilmente esta demanda justa y modesta, la IWW no abandonara la agitación en torno a ella; al contrario, podría agitar entonces por una jornada laboral aún más corta, a fin de mantenerse al tanto, aunque sea solamente en cierta medida, con los avances en la maquinaria para ahorrar (destruir) fuerza laboral. Una reducción de la jornada laboral es el paliativo más justo y práctico que pueda aplicarse a la cuestión del Capital y el Trabajo. Pero de hecho, aunque no parezca sino un paliativo, no es ninguna clase de paliativo, sino que una medida revolucionaria, pues el tiempo es lo más importante en nuestras existencias.

Cada partícula de materia, y los hombres incluidos, ha tardado eternidades en constituirse, y sin embargo, para los hombres el tiempo es limitado y precioso. Es tan poco lo que un hombre puede hacer desde que su madre le da su primer beso de amor en su mejilla de recién nacido hasta que la muerte le da su gélido abrazo. Si ha logrado vivir los 40 o 60 años que median entre su cuna y su tumba, y ha ocupado cada instante de ese tiempo de la mejor manera posible, es aún muy poco lo que pueda lograr.

Sería positivo que la clase trabajadora escuchara el llamado de la IWW y dejara de trabajar ese primer día de Mayo e hicieran un balance sobre sí mismos, y pensarán en todo ese tiempo desde que ofrecen su fuerza laboral a la patronal, a los quince años –en otras palabras, desde que ponen su Capital en el mercado, siendo su “Capital” la fuerza acumulada en sus músculos y sus cerebros- hasta sus cuarenta y cinco o cincuenta años, cuando lo mejor que han tenido ya ha sido entregado al patrón y son entonces desechados al basural humano como escoria inútil, sin ya nada más de beneficio que el patrón les pueda estrujar.





Digo que estaría bueno que pararan al menos por un día, e hicieran un balance de sus fuerzas –es decir, de ellos mismos- y reflexionaran si vale la pena pasar tres cuartas partes de sus vidas trabajando para poder tener una mísera existencia: ni siquiera para *vivir*, porque la gran mayoría de ellos ni siquiera viven, sino que apenas existen míseramente. Si se detuvieran a reflexionar, muy pronto mejorarían su condición.

La primera gran huelga en los Estados Unidos por la reducción de la jornada laboral a ocho horas diarias ocurrió un primero de mayo de 1886. En Octubre, 1885, una conferencia de organizaciones obreras reunida en Chicago, aprobó una resolución pidiendo a la clase obrera que el Primero de Mayo de 1886 pararan para exigir una reducción de la jornada laboral a ocho horas. Los Knights of Labor no estuvieron representados en dicha conferencia ni participaron en la huelga como una organización nacional, pero muchas de sus “asambleas locales” sí lo hicieron. Los elementos radicales en Chicago estaban divididos respecto a qué posición adoptar respecto a la susodicha huelga, algunos argumentando que a lo más era un paliativo, que no merecía una lucha titánica como la que habría que desarrollar si se quisiera triunfar.

A continuación reproduzco parte de una entrevista a Albert R. Parsons, publicada en el Chicago Daily News, 13 de Marzo, 1886:

*El movimiento para reducir la jornada laboral pretende según sus progenitores, dar una solución pacífica a las dificultades existentes entre los capitalistas y obreros. Yo siempre he sostenido que hay dos maneras de solucionar este problema, una es por medios pacíficos y otra por métodos violentos. Reducir la jornada laboral a ocho horas es un ofrecimiento de paz. Menos horas significarían más paga. Reducir la jornada es la única medida de reforma económica que apela al interés de los trabajadores en cuanto consumidores. Ahora bien, esto significa un estándar de vida más elevado para los trabajadores, el cual sólo puede ser obtenido mediante la obtención y el consumo de una porción más grande de su propio producto. Esto disminuiría las ganancias de los explotadores.*

La Central Sindical Obrera de Chicago, consistente de unos 25.000 obreros alemanes sindicalizados, resolvió pedir al director del periódico alemán Arbeiter Zeitung y a Albert Parsons, director del semanario angloparlante

The Alarm, que defendieran en sus publicaciones y discursos, la jornada laboral de ocho horas. Esto terminó por resolver la controversia: Parsons, Spies y todos los espíritus revolucionarios activos en Chicago trabajaron ávidamente por esta causa. El resultado de sus actividades se hizo manifiesto cuando llegó el Primero de Mayo de 1886 y esta fecha encontró a Chicago como la ciudad más organizada en los Estados Unidos. En esta ciudad, la huelga obrera contó con la movilización de entre 50.000 y 60.000 obreros, e inmovilizó a esta ciudad mucho más que lo que he visto en 30 años como residente aquí.

En la tarde del 3 de Mayo, se concentró una gran cantidad de huelguistas en la zona sudoeste de Chicago, entre ellos, los obreros de la fábrica de maquinarias McCormick. Según la prensa capitalista, ellos comenzaron un disturbio. La policía fue llamada a aplacar la protesta. Como es frecuentemente el caso, cuando se llamó la policía, los trabajadores se concentraron en gran número; [aún así, la policía] logró aplacar a algunos manifestantes. En esta ocasión, dispararon a siete trabajadores y golpearon sin misericordia a cientos de ellos.

La manifestación de Haymarket fue convocada al día siguiente. La manifestación de Haymarket pasó a la historia como la "lucha callejera de Haymarket". No hubo, sin embargo, más lucha callejera en Haymarket que aquella que la policía libró.

El alcalde Carter Harrison asistió a la manifestación de Haymarket, y durante el juicio a los anarquistas, tomó partido por éstos y no por el Estado. El alcalde aseguró haber asistido a la manifestación de Haymarket como el máximo garante de paz, en caso de tener que dispersarla si la situación lo hubiera ameritado. El alcalde también afirmó que, cuando la manifestación estaba por concluir, se dirigió a la estación de policías en la calle Desplaines, y ordenó al inspector enviar sus reservistas a sus casas, ya que la manifestación estaba por terminar, era de carácter pacífico y el alcalde estaba por irse a casa. Pero apenas el alcalde estuvo fuera de vista, el inspector, que estaba ansioso por hacer algo de peso durante la gran huelga, salió con una compañía de policías a enfrentar aquella manifestación que estaba casi por concluir. La agresividad policial se enfrentó a una bomba que les fue arrojada. Quién arrojó la bomba es algo que hasta





la fecha no se sabe, a excepción de quien la arrojó. Nunca se ha podido determinar quién fue.

Pero a la clase capitalista no le interesaba dar con la persona que arrojó la bomba o no; lo que a ellos les interesaba, eran las cabezas de los líderes de la gran huelga, para así sacarlos de su camino y forzar a sus esclavos de vuelta al trabajo. Y este plan funcionó de manera magnífica, ya que después de arrojada la bomba, los esclavos en su gran mayoría se olvidaron de que tenían demandas insatisfechas. Es cierto que dar incluso una somera sinopsis del juicio y el asesinato de mi esposo y sus compañeros, sería alargar esta carta demasiado. Pero la clave para comprender por qué sus vidas fueron sacrificadas, se encuentra en la siguiente cita del Fiscal General del Estado, Grinnell, cuando se dirigió al jurado diciendo:

*Señores del Jurado, los acusados en este banquillo no son más culpables que los miles que los siguen. Han sido seleccionados y acusados por el Gran Jurado por ser los líderes. Condénenlos y salven nuestra sociedad.*

La gran huelga de Mayo de 1886, fue un evento histórico de gran importancia, ya que fue, en primer lugar, la primera vez que fueron los obreros mismos quienes intentaron lograr una jornada más corta gracias a una acción concertada y simultánea. Ciertamente que hubo algo de agitación previa, pero siempre había sido entre políticos en la cámara legislativa y en el congreso. No es necesario decir que tal agitación fue inútil. Pero esta huelga fue la primera Acción Directa a gran escala, la primera en los Estados Unidos. Tuvo un efecto duradero, pues rompió el muro impenetrable de la jornada de horas interminables. Aquello que los obreros consiguieron, no ha sido perdido del todo. La jornada laboral no ha vuelto a ser tan larga desde 1886 como había sido antes.

Resulta evidente que la demanda de ocho horas es hoy tan anticuada como los sindicatos de oficio. Hoy debiéramos estar agitando por la jornada de cinco horas, o a lo más seis, pero supongo que la IWW ha adoptado la causa de las ocho horas considerando que no debemos alejarnos demasiado con nuestras demandas de aquellos a quienes debemos influenciar, de lo contrario, nuestro trabajo será desperdiciado.

La inquietud que en todo el mundo sacude a los asalariados es el signo más esperanzador de nuestros tiempos. Los obreros están comenzando

a entender que la más poderosa y efectiva arma a su disposición son sus propios músculos y cerebro. Si los retiran de la producción, el sistema capitalista queda paralizado. Lo que los obreros quieren es tierra para los que no la tienen, el producto íntegro de su trabajo para el obrero, herramientas para los productores y muerte al sistema de la esclavitud asalariada.

*Las manos de vuestro opresor retroceden*

*Cuando tú, exhausto de vuestra labor,*

*Rehúsas de vuestro arado, y os ponéis manos a la obra*

*Diciendo: Ya he hecho suficiente*

Industrial Worker, 1º de Mayo, 1912



